



Madurando y capacitando a seguidores de Cristo
mediante el discipulado misional vida-en-vida

© 2019 (Original Copyright 1996) Randy Pope.
All rights reserved.
Rojo

Contenido

Orientación	3
En pos de vivir el evangelio	15
En busca de compromisos de gracia	83
Procurando conocer a Dios Procurando	147
Un matrimonio saludable Procurando	187
Una cosmovisión bíblica Procurando	241
Honrar a Dios como padres	293
21 días de adoración personal Pasajes	421
Para devocionales Evaluación	443
Espiritual. Semestre I Evaluación	445
Espiritual. Semestre II	449

Orientación

Introducción al discipulado misional vida-en-vida

¡Bienvenido a *La Travesía*!

Usted está a punto de embarcarse en una gran oportunidad para el crecimiento espiritual.

Independientemente de dónde usted se encuentre en su propia travesía espiritual, *La Travesía* le proporcionará una oportunidad de un cambio de vida real y significativo mediante el *discipulado misional vida-en-vida*. Esta orientación le presentará el proceso de discipulado misional vida-en-vida y el material de *La Travesía* que le apoya

¿Qué es el discipulado misional vida-en-vida?

El discipulado vida-en-vida es un proceso de una persona (Líder de Grupo La Travesía) que trabaja con un pequeño grupo de cuatro a seis personas (Grupo La Travesía) con el propósito de verlos crecer espiritualmente y madurar en su caminar con Cristo.

El discipulado misional vida-en-vida se puede describir como: *trabajar en la vida de unos pocos con la intención de impartirles nuestra propia vida, la Palabra de Dios y el evangelio de tal manera que los veamos convertirse en seguidores de Cristo maduros y capacitados, comprometidos en hacer lo mismo en la vida de otros.*

El discipulado misional vida-en-vida requiere

- Un líder calificado
- Unos pocos fieles, dispuestos a seguir
- Una intencionalidad de desarrollar seguidores de Cristo maduros y capacitados
- Hacer las cosas correctas para desarrollar seguidores de Cristo maduros y capacitados

El proceso de vida-en-vida incluye un compromiso del líder con usted y los otros miembros del grupo, así como un compromiso de parte suya con el Grupo La Travesía. Su participación en un Grupo La Travesía tendrá como resultado que usted trace un plan intencional para el crecimiento espiritual, para madurar en su vida espiritual y para capacitarse con el objetivo de compartir estos principios con otros. Cuando haya terminado La Travesía, usted habrá estado expuesto a las habilidades necesarias que le permitirán invertir su vida en las vidas de otros.

Su Grupo La Travesía se reunirá semanalmente. Estas reuniones tienen un ambiente relajado y de aceptación. Su líder de Grupo La Travesía hace el papel de entrenador, guiando al grupo para crear un ambiente confidencial y de apoyo que fomenta la camaradería y la franqueza. Los miembros del grupo se animan unos a otros a medida que comparten con sinceridad los desafíos que enfrentan y se apoyan mutuamente en los momentos difíciles (y victorias) mientras crecen espiritualmente.

Lo que el discipulado vida-en-vida no es

- Es importante aclarar lo que el discipulado misional vida-en-vida *no* es porque hay muchos enfoques diferentes para el crecimiento espiritual que a veces son etiquetados como discipulado, pero que no dan en el blanco.
- El discipulado misional vida-en-vida no es un plan de estudios-en-vida. El discipulado tiene lugar sobre la base de las relaciones, no de libros o materiales; por lo que no se trata principalmente de pluma, papel, lectura y estudio. Aunque el discipulado incluye un componente de aprendizaje, éste se centra más en vivir y compartir la verdad, no en aprenderla simplemente. Por lo tanto, La Travesía está diseñada para apoyar un proceso de crecimiento vida-en-vida, no un proceso curricular-en-vida.
- El discipulado misional vida-en-vida no es solamente la experiencia y actividades eclesíásticas de una persona. Sin embargo, un discípulo sin duda estará activo en la iglesia.
- El discipulado misional vida-en-vida no es solamente servir. Sin embargo, un discípulo sin duda desarrollará el corazón y las habilidades de un siervo y las pondrá en acción.
- El discipulado misional vida-en-vida no es solamente acerca de la misión. Sin embargo, un discípulo desarrollará y llevará a cabo un plan de vida específico que sea fructífero en la misión.

¿Qué es un discípulo?

En pocas palabras, un discípulo es un seguidor de Jesucristo que está creciendo en amor y confianza en Cristo. Como miembro de un Grupo La Travesía, él hará un pacto junto con los otros miembros del grupo de reunirse semanalmente con el propósito de crecer hacia la madurez espiritual como seguidor de Cristo.

¿Qué es la madurez espiritual?

Madurar espiritualmente implica tener la *vida espiritual* y las *habilidades espirituales* de un discípulo. Esto es lo que significa ser un *seguidor de Cristo maduro y capacitado*. Definimos un seguidor de Cristo maduro y capacitado como una persona que:

- Vive constantemente bajo el control del Espíritu Santo, la dirección de la Palabra de Dios y la motivación del amor de Cristo.
- Ha descubierto, desarrollado y está utilizando sus dones espirituales.
- Ha aprendido a compartir efectivamente su fe mediante palabras y hechos.
- Da evidencias convincentes de ser:
 - Un miembro fiel de la iglesia de Dios
 - Un administrador eficaz de su vida, relaciones y recursos
 - Un ministro dispuesto a servir a los demás, especialmente «a los más necesitados y a los no cristianos».
 - Un mensajero dispuesto a alcanzar a las personas que no son del reino.
- Demuestra tener una vida que procura ser:
 - Motivada por el evangelio
 - Centrada en la adoración
 - Moralmente pura
 - Valiente evangelísticamente
 - Fundamentada en el discipulado
 - Fiel a su familia
 - Socialmente responsable

Lo que no es la madurez espiritual

La madurez espiritual es el producto de vida deseado del discipulado misional vida-en-vida. Sin embargo, existe cierta confusión. He aquí dos ejemplos.

- La madurez espiritual no es tener solamente mucho conocimiento bíblico. Aunque la comprensión de la Biblia es un factor importante que impulsa el crecimiento espiritual, el simple conocimiento intelectual no es suficiente en sí mismo. Hay una diferencia entre *conocer* y *vivir* la Palabra de Dios. Por lo tanto, el discipulado misional vida-en-vida se centra en la *aplicación* de la verdad de Dios, no solo en su comprensión (conocimiento intelectual).
- La madurez espiritual no es simplemente tener un fuerte compromiso. El compromiso es un atributo integral de una vida espiritualmente madura, pero el compromiso, incluso combinado con mucho conocimiento bíblico, no equivale a ser un cristiano maduro.

¿Qué es La Travesía?

La Travesía es una colección de materiales semanales diseñado para tres años, que abarca aproximadamente siete meses de cada año. Los Grupos La Travesía utilizan *La Travesía* como una guía para el discipulado misional vida-en-vida. Al utilizar el material, los miembros del grupo aprenderán a aplicar las lecciones más importantes relacionados con el crecimiento espiritual, la comprensión Bíblica, administración de vida, relaciones (incluyendo el matrimonio), y habilidades espirituales. Puesto que el material está diseñado para apoyar el modelo de vida-en-vida, el crecimiento y el aprendizaje más importantes serán el resultado de las interacciones con el líder y los miembros del Grupo La Travesía.

Cada semana, *La Travesía* sigue el esquema VCRMO basado en los cinco ingredientes esenciales que fomentan el cambio de vida: Verdad, Capacitación, Responsabilidad, Misión y Oración.

- Verdad es lo que Dios ha revelado para que su pueblo conozca, entienda y obedezca. La verdad es fundamental. Sin embargo, encontrar, aprender y conocer la verdad por sí sola no cambia vidas. Al discípulo también se le debe demostrar cómo poner en práctica lo que sabe, y hacer esto en un contexto de relaciones basadas en amor.
- Capacitación es masajear la verdad de Dios, hasta que se haga comprensible y utilizable. Una persona no solo necesita escuchar y aprender la verdad, sino que también se le debe demostrar cómo utilizar y aplicar esa verdad. De esto se habla mucho en el Grupo La Travesía.
- Responsabilidad es hacer (o que le hagan a uno) preguntas difíciles con el fin de alentar una vida piadosa. A pesar de que una persona esté capacitada para aplicar la verdad, eso no significa que él/ella lo hará. Las preguntas de responsabilidad se utilizan para animar a cada miembro del grupo en su travesía espiritual. Esto ocurre en el contexto de una adecuada

comprensión del evangelio para asegurar que el proceso de rendir cuentas no degenera en conductismo. El objetivo principal es descubrir el pecado bajo el pecado. Las preguntas pueden moverlo un poco fuera de su zona de confort, pero puede estar seguro que el objetivo es apoyar y ayudar, no avergonzar.

- Misión es interactuar con el mundo perdido a través de palabras y hechos, con la intención de impartir el evangelio. La misión fortalece el deseo de utilizar la verdad y la capacitación. Cada semana usted dará pequeños pasos para aprender a relacionarse de manera efectiva y compartir el evangelio con los que están sin Cristo.
- Oración es entablar conversación con Dios. Esto incluirá orar con y por los otros miembros de su Grupo La Travesía. Verdad, Capacitación, Responsabilidad, y Misión deben ser apoyados en oración, porque en última instancia, la madurez espiritual y la capacitación son el resultado de la obra de Dios, y no debemos suponer que algún material o proceso sea *el* secreto del crecimiento espiritual.

Una panorámica de La Travesía

Semestre I	1 semana	Orientación	Una introducción al discipulado vida-en-vida
	6 semanas	Viviendo el evangelio	Buscando gloria, gracia y verdad
	4 semanas	Compromisos de gracia	Compromisos espirituales motivados por la gracia
	3 semanas	Conociendo a Dios	Entendiendo el ser y el carácter de Dios
Semestre II	4 semanas	Matrimonios saludables	Desarrollando el centro espiritual de su matrimonio
	7 semanas	Cosmovisión bíblica	Viviendo en el mundo con una perspectiva bíblica
	4 semanas	Crianza de hijos que honra a Dios	Criando a los hijos con el enfoque del evangelio

El valor de estar en un Grupo La Travesía

El discipulado misional vida-en-vida es el medio más eficaz para avanzar hacia la madurez espiritual. Este es el modelo que Jesús utilizó con sus discípulos. Él pasó tiempo con ellos. Era interactivo, uno a uno, en grupos pequeños, y en la sociedad, sirviendo juntos. Los tomó como eran, sin precalificación, excepto que estuvieran dispuestos a seguirlo. A través del discipulado vida-en-vida usted puede venir como usted es, donde quiera que se encuentre en su travesía espiritual y convertirse en lo que Dios ha diseñado que usted sea, sin ningún otro requisito que el simple deseo de seguir a Cristo.

Además de esto, hay un enorme valor en pertenecer a una hermandad de creyentes. Los lazos que se desarrollan a través del discipulado misional vida-en-vida van más allá de los tres años de La Travesía.

Discipulado y gracia

¿El estar involucrado en el discipulado hace que Dios le ama más? Usted puede sentirse inclinado a pensar que Dios le ama y le acepta más porque ha estado memorizando versículos, aprendiendo acerca de la Biblia, e incluso compartiendo su fe. Pero, ¡no lo crea! Vamos a dejar bien claro que la participación en actividades de discipulado *no* es un medio para ganarse el favor de Dios. Ser cristiano significa que usted ya no intenta ganar el favor de Dios. Por el contrario, usted sigue a Cristo porque confía en que Él ha ganado el favor de Dios por usted. Y recuerde que convertirse en un seguidor de Cristo maduro y capacitado no hará que Dios le ame más. Más bien, el amor y la gracia de Dios le dan la libertad, el poder y la motivación gozosa para seguir a Cristo con todo su corazón.

A través del discipulado misional vida-en-vida es muy posible que usted entienda mejor el carácter y la voluntad de Dios. Incluso usted puede sentir más intimidad con Él. Pero todo esto no le coloca en un grupo especial de preferidos de Dios. Su amor es tan real (y tan inmerecido) como cuando usted no estaba involucrado en el discipulado.

Un compromiso de un año

Entonces, ¿está usted dispuesto a hacer un compromiso con su crecimiento espiritual? A continuación le explicamos lo que esto implica.

Unirse a un Grupo La Travesía tomará tiempo: alrededor de dos horas a la semana (aparte de su tiempo de adoración personal), además de su reunión de Grupo La Travesía. Usted encontrará que los beneficios de invertir ese tiempo serán muchísimos, a medida que su vida se transforme constantemente.

La Travesía es una colección de materiales semanales diseñado para tres años, que abarca aproximadamente 28 semanas de cada año. Pero a los miembros de un Grupo La Travesía se les pide que se comprometan únicamente un año a la vez. El tener un plan de tres años no es nada mágico. En términos prácticos, es lo suficientemente corto como para ser utilizado totalmente, pero lo suficiente largo como para abarcar una gran cantidad de temas que necesitan ser explorados a través de la experiencia de vida-en-vida. El discipulado vida-en-vida lleva tiempo. No se puede hacer durante un fin de semana largo, ni puede hacerse bien al azar, por lo que es necesario que usted se comprometa a participar regularmente cada semana.

Al finalizar su compromiso de un año, usted puede decirle a su líder de Grupo La Travesía si está interesado en volver al año siguiente. Su líder entonces tiene la prerrogativa de invitarle de nuevo o no, y basará esta decisión en la regularidad de su asistencia, participación en el grupo, fidelidad en la realización de las tareas, y su compromiso con el crecimiento hacia la madurez espiritual y la capacitación. Algunos participantes pueden pasar por diferentes etapas de la vida que no son propicias para la participación en un Grupo La Travesía en ese momento específico. Para estas personas, existe la libertad de retirarse del grupo sin ser criticadas por esto. Si un miembro del grupo incumple de forma constante con sus compromisos, se le puede pedir que no continúe antes de terminar el año de discipulado.

Unirse a un Grupo La Travesía también requiere que usted esté dispuesto a salir de su zona de confort. Digamos que usted quiere mejorar su condición física. Usted puede contratar a un entrenador personal para que lo saque de su zona de confort, indicándole una buena dieta y hábitos de ejercicio, y para que le ayude a ser disciplinado. Su entrenador no debe dejarlo haciendo ejercicios hasta que se desmaye, pero si usted no siente dolores de vez en cuando, entonces él no estaría haciendo su trabajo realmente.

De manera similar, su líder de Grupo La Travesía le ayudará a desarrollar una buena dieta espiritual, ayudándole a cultivar las disciplinas de la oración y el estudio de la Biblia. Él/ella también le entrenará con ejercicios espirituales que podrían ser incómodos al principio, pero que le prepararán y capacitarán para que usted se involucre en actividades misionales, de manera que pueda convertirse en un agente de cambio dentro de sus esferas de influencia donde vive, trabaja y juega.

¿Está interesado? Entonces, pase la página y empiece por escribir una nota de sus expectativas y reservas en la página siguiente. Luego firme el Pacto del miembro de Grupo La Travesía en la página siguiente (se incluye una copia adicional para usted).

Por último, usted encontrará una página que le ayudará a reflexionar acerca de su propia travesía espiritual hasta este momento. Su líder de Grupo La Travesía tratará esta página con su grupo, por lo que no es necesario que escriba nada todavía. Pero, por favor, piense en los momentos de cambio importantes en su travesía espiritual que le han llevado a donde está en este momento.

Expectativas y reservas

Nombre

¿Qué espero obtener al formar parte de un Grupo La Travesía?

¿Cuáles son mis reservas y preocupaciones acerca de unirme a un Grupo La Travesía?

¿Qué quiero que Dios haga en mi vida por medio de este Grupo La Travesía?

Pacto del miembro de Grupo La Travesía

Con el fin de glorificar a Dios aprovechando esta oportunidad de crecer en madurez y capacitación espiritual, me comprometo junto con este Grupo La Travesía, y mediante la ayuda de Dios, a hacer lo siguiente:

inicial _____ Asistir a todas las reuniones, a menos que me sea providencialmente impedido. Si no puedo asistir, me comunicaré con mi líder de Grupo La Travesía tan pronto como sea posible, y asumiré la responsabilidad de ponerme al día con mi grupo. Siempre y cuando mi horario se encuentre dentro de mi control, arreglaré el trabajo y otros compromisos para que no coincidan con las reuniones del Grupo La Travesía.

inicial _____ Ser puntual en la asistencia. Entiendo que este grupo se reunirá cada _____
Día de la semana
desde _____ hasta _____.
Hora Hora

inicial _____ Tener la adoración personal diaria. Esto incluye el compromiso de dedicar tiempo a la oración y lectura de la Biblia con el fin de crecer en mi relación con Dios.

inicial _____ Completar todas las tareas asignadas utilizando mis capacidades al máximo. Entiendo que para esto se requieren aproximadamente 2 horas por semana, sin incluir el tiempo empleado en la adoración personal.

inicial _____ Participar en las discusiones y actividades de grupo. Estaré preparado y dispuesto a informar semanalmente sobre mi progreso espiritual para cumplir con el propósito de la responsabilidad y un mayor crecimiento espiritual.

inicial _____ Proteger la confidencialidad de mi grupo. Me comprometo con la confidencialidad de todas las discusiones compartidas en este grupo a fin de crear intencionalmente un ambiente de confianza, franqueza, honestidad y seguridad.

inicial _____ Orar por los no creyentes dentro de mi círculo de influencia y buscar oportunidades para ganarlos para Cristo por medio de la oración, palabras y hechos.

Entiendo que el periodo de este grupo es de un año.

Firma

Fecha

Pacto del miembro de Grupo La Travesía

Con el fin de glorificar a Dios aprovechando esta oportunidad de crecer en madurez y capacitación espiritual, me comprometo junto con este Grupo La Travesía, y mediante la ayuda de Dios, a hacer lo siguiente:

 inicial Asistir a todas las reuniones, a menos que me sea providencialmente impedido. Si no puedo asistir, me comunicaré con mi líder de Grupo La Travesía tan pronto como sea posible, y asumiré la responsabilidad de ponerme al día con mi grupo. Siempre y cuando mi horario se encuentre dentro de mi control, arreglaré el trabajo y otros compromisos para que no coincidan con las reuniones del Grupo La Travesía.

 inicial Ser puntual en la asistencia. Entiendo que este grupo se reunirá cada Día de la semana desde Hora hasta Hora.

 inicial Tener la adoración personal diaria. Esto incluye el compromiso de dedicar tiempo a la oración y lectura de la Biblia con el fin de crecer en mi relación con Dios.

 inicial Completar todas las tareas asignadas utilizando mis capacidades al máximo. Entiendo que para esto se requieren aproximadamente 2 horas por semana, sin incluir el tiempo empleado en la adoración personal.

 inicial Participar en las discusiones y actividades de grupo. Estaré preparado y dispuesto a informar semanalmente sobre mi progreso espiritual para cumplir con el propósito de la responsabilidad y un mayor crecimiento espiritual.

 inicial Proteger la confidencialidad de mi grupo. Me comprometo con la confidencialidad de todas las discusiones compartidas en este grupo a fin de crear intencionalmente un ambiente de confianza, franqueza, honestidad y seguridad.

 inicial Orar por los no creyentes dentro de mi círculo de influencia y buscar oportunidades para ganarlos para Cristo por medio de la oración, palabras y hechos.

Entiendo que el periodo de este grupo es de un año.

Firma

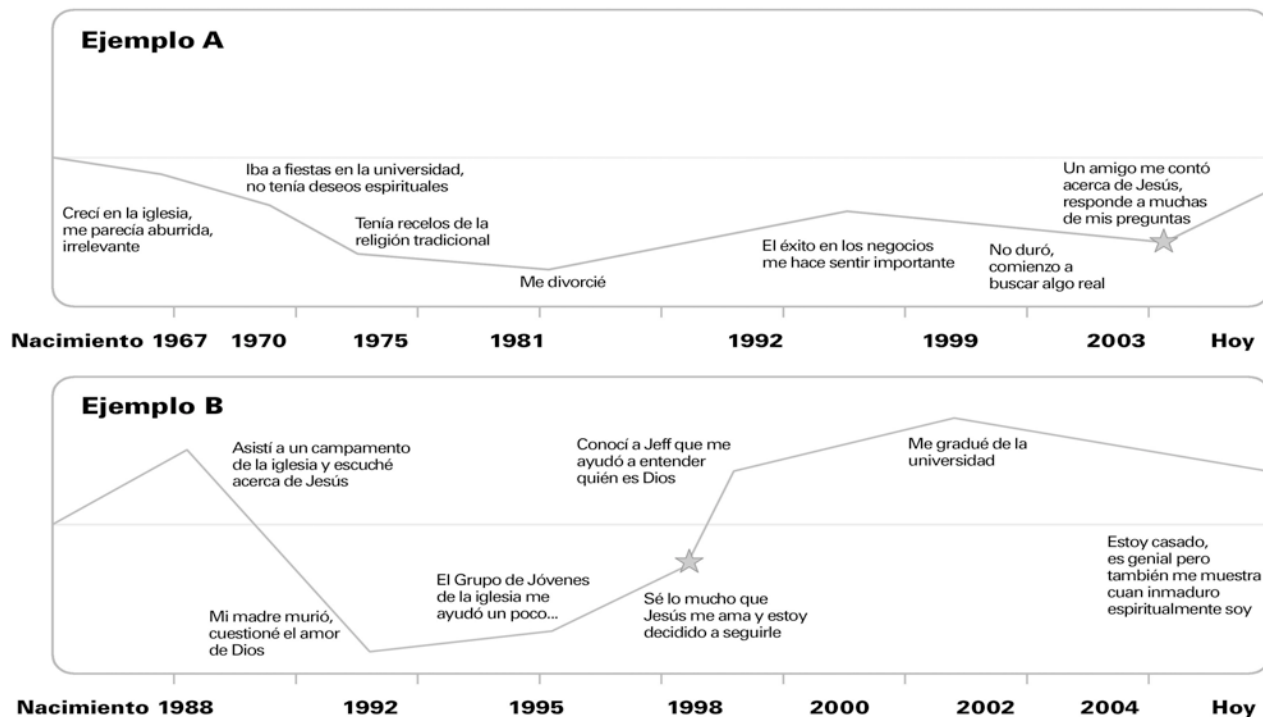
Fecha

Mi travesía espiritual hasta ahora

¿Ha pensado alguna vez que su vida es una historia en progreso: una historia que importa?

Uno de los ejercicios fundamentales del discipulado vida-en-vida es tomarse el tiempo para reflexionar sobre su historia de vida hasta este momento; lo que llamamos su travesía espiritual. Este ejercicio es útil para ayudarle a usted y a su Grupo La Travesía a entender dónde se encuentran en su travesía espiritual. Puede ser un ejercicio difícil para usted, pero puede estar seguro que descubrirá el valor del mismo en el momento que comience a pensar en los acontecimientos y pautas importantes en su vida. Completar este ejercicio le podría tomar unos minutos, o unas pocas semanas, dependiendo de cuan profundamente usted comience a reflexionar sobre su vida.

He aquí cómo hacerlo. En la página siguiente usted tendrá la oportunidad de trazar un dibujo de la historia de su vida. Dibujará una línea gráfica que indique cómo piensa usted acerca de los giros y vueltas de su historia de vida. En cada recodo del camino ponga una etiqueta. Usted puede considerar las etiquetas como títulos de los capítulos de su historia de vida. Pueden representar acontecimientos importantes, momentos decisivos, cambios en su visión de la vida, experiencias, pruebas, o triunfos. Lo que importa es que cuando usted observe la imagen, la reconozca como una representación sincera de su travesía espiritual hasta ahora. Coloque una estrella donde usted cree que se convirtió en un verdadero seguidor de Cristo. A continuación mostramos algunos ejemplos.

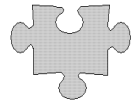


Puede dibujar el suyo en la página siguiente.

Mi viaje espiritual hasta ahora

Divida esta línea de tiempo en segmentos que representen mejor su travesía espiritual. Coloque una estrella donde usted cree que se convirtió en un seguidor de Cristo.

The diagram is a vertical timeline for a spiritual journey. It consists of a large rectangle divided into two equal vertical sections. The left section is labeled "Experiencias espirituales positivas" (Positive spiritual experiences) and the right section is labeled "Experiencias espirituales negativas" (Negative spiritual experiences). On the right side of the rectangle, there are 15 horizontal tick marks. The top tick mark is labeled "Hoy" (Today) and the bottom tick mark is labeled "Nacimiento" (Birth). The timeline is intended for the user to divide it into segments representing their spiritual journey and place a star where they believe they became a follower of Christ.



En pos de vivir el evangelio

Vivir para la gloria, vivir por gracia, vivir en la verdad



© 2019 (Original Copyright 1996) Randy Pope. All rights reserved.

For more information contact: Perimeter Church, 9500 Medlock Bridge Road, Johns Creek, GA 30097. 678.405.2000



Cómo utilizar este material

Discipular a otros y ser un discípulo son procesos dinámicos de vida. Piense en cómo Jesús interactuó con sus discípulos. ¿Qué estaba tratando de impartirles? Su objetivo era, literalmente, impartirles su vida para que pudieran ser portadores de su vida, y que a su vez impartieran esa vida al mundo perdido.

De manera similar, el objetivo de los líderes del Grupo La Travesía es impartir su «producto de vida»: una vida cristiana madura y capacitada mediante encuentros vida-en-vida regulares intencionales con las personas en su Grupo La Travesía. Este material está diseñado para facilitar el discipulado vida-en-vida mediante la inclusión de estos elementos cruciales:

Verdad: lo que Dios ha revelado para que su pueblo conozca, entienda y obedezca.

Capacitación: masajear la verdad de Dios en la vida hasta que se haga comprensible y utilizable

Responsabilidad: Hacer las preguntas difíciles para alentar el vivir plenamente por Cristo.

Misión: es interactuar con el mundo perdido con la intención de impartir el evangelio a través de palabras y hechos.

Oración: es entablar conversación con Dios para expresar dependencia de Él.

El discipulado no tiene lugar en un aula o mediante el estudio individual. Se requiere la interacción de grupos pequeños de personas que comparten el objetivo común de convertirse en seguidores de Cristo maduros y capacitados. El enfoque VCRMO descrito anteriormente presenta un formato interactivo de grupos pequeños, por lo que cada unidad es intencionalmente breve y está diseñada para estimular la reflexión, la conversación y la oración. El material en sí no debe ser utilizado como plan de estudio, haciéndolo el centro de atención de un grupo de estudio bíblico. Más bien, el material se utiliza mejor como una herramienta para promover la discusión honesta de metas, avances y luchas espirituales.

Unidad 1



Gloria, por qué abrazamos a Cristo

En busca de la pieza faltante que satisface

VERDAD

De memoria: Juan 1:14 (RVR60)

«Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad».

En la Biblia:

¡Bienvenido a *La Travesía* y a su Grupo La Travesía!

Durante las próximas semanas, a medida que usted vaya conociendo a los demás en su grupo y se familiarice con la forma en que funciona el discipulado misional vida-en-vida, usted se sentirá emocionado al ver cómo le puede ayudar a avanzar para convertirse en un creyente maduro y capacitado para el mundo perdido. Durante este período inicial, *La Travesía* sentará una base sólida para su crecimiento espiritual este año, al centrarse en la esencia del cristianismo: el evangelio. En una sección de seis unidades llamada Viviendo el Evangelio, usted podrá descubrir lo que es el verdadero evangelio, cómo nos libera, y cómo nos llama a ir en pos de la gloria, la gracia y la verdad.

Esta semana usted comenzará a explorar la historia de la gloria. Para empezar usted querrá leer dos pasajes muy importantes del Nuevo Testamento que describen quién es Jesús; y lo hacen utilizando el término *gloria*. Lea estos pasajes cuidadosamente, pidiendo a Dios que le ayude a entender y aplicar lo que enseñan estos capítulos acerca de Jesús y la gloria.

Juan 1: 1-18. Estos versículos forman el prólogo del Evangelio de Juan. El prólogo de Juan es único en la forma en que presenta a Jesús al lector. Los evangelios de Mateo y Lucas presentan a Jesús narrando la historia de su nacimiento, mientras que Marcos narra la historia del comienzo de su ministerio. Por otra parte, el prólogo de Juan utiliza términos como *verbo*, *luz*, *carne*, *gloria*, *gracia* y *verdad* para describir quién es Jesús, antes de pasar a contar las historias de lo que Jesús enseñó e hizo.

Lea este pasaje y piense en cómo Juan describe a Jesús. ¿Qué quiere decir con *verbo*, *luz*, *gloria*, etc.? Trate de escribir, con sus propias palabras, la descripción que Juan hace de Jesús.

V

C

R

Colosenses 1: 15-28. En esta carta a la iglesia en Colosas, el apóstol Pablo ofrece su propio resumen breve de quién es Jesús. Usted notará que él hace su propia descripción única, pero hay una clara coincidencia con Juan 1, tanto en los conceptos como en los términos que utiliza.

Compare la descripción que hace Pablo de Jesús con la de Juan. ¿Qué observa que es único? ¿Qué es similar? ¿Cómo la descripción que hace Pablo de Jesús aporta a la comprensión que usted tiene de quién es Jesús?

M

O

¿Qué cree usted que Pablo quiere decir cuando dijo: «... Cristo en vosotros, la esperanza de gloria» en el versículo 27?

Para resumir:

Hay una cosa que todas las personas (religiosas o no religiosas) tienen en común, es que todo el mundo está buscando esa cosa *única* que va a satisfacerle de forma permanente. Es como si cada persona fuera un rompecabezas con una pieza faltante que es de vital importancia. El vacío que las personas sienten como resultado de esa pieza faltante desencadena una búsqueda de toda la vida por ese algo difícil de alcanzar. A veces lo describimos como felicidad, sentido, significado, esperanza, o realización. Pero la gente rara vez lo descubre a pesar de que lo buscan en una variedad de experiencias, placeres o relaciones en la vida. De hecho, algunas personas pierden la esperanza de encontrarlo alguna vez, y en su lugar eligen no seguir viviendo.

¿Cuál es esa pieza faltante? ¿Qué puede satisfacer realmente? ¿Qué están las personas buscando *realmente*?

La respuesta es *gloria*. Las personas pueden o no estar familiarizadas con la palabra, pero la gloria es la pieza faltante que pondrá fin a su búsqueda.

¿Qué es gloria? Consulte los sinónimos en un tesoro y encontrará «renombre», «fama», «esplendor», «magnificencia», «grandeza» y «fulgor». En las Iglesias, cuando se usa la palabra gloria, se utiliza con mayor frecuencia para referirse a la gloria *de* Dios, es decir, la imponente majestad de Dios. O a veces los cristianos hablan acerca de dar gloria *a* Dios, es decir, reconocer su majestad en alabanza. Pero la Biblia habla de la gloria en una tercera forma, y es el tema que estamos abordando aquí; es la gloria que *proviene* de Dios, la gloria con la que Dios satisface a las personas otorgándosela a ellos.

¿Dónde está esa gloria ahora?: perdida. La historia de la gloria es que Dios diseñó a la humanidad para que estuviese completa con el toque de coronamiento de su gloria. El Salmo 8:5 dice lo que Dios hizo «... lo coronaste [es decir, ala humanidad] de gloria y de honra». Sin embargo, la primera generación de gente perdió el derecho a esa gloria al tratar de establecer su propia gloria, independiente del don de Dios. El apóstol Pablo escribe que aunque las primeras personas conocieron a Dios, «... pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino

que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles» (Romanos 1:21 - 23).

Por lo tanto, nos falta la muy importante pieza de coronación, y todos estamos agobiados con una búsqueda instintiva de esa incógnita que nos satisfaga. Pero debido a que la búsqueda no es natural (ya que no fuimos diseñados para estar sin la gloria que proviene de Dios), la gente se extravía en las glorias temporales y falsificadas cuya satisfacción es de corta duración, en el mejor de los casos, y destructiva en el peor. Vivimos con una adicción a la alabanza, el poder y el placer mientras vamos de un juguete a otro, de dosis en dosis, y de una relación a otra.

La grave realidad es que esa gloria se perdió y es lo *único* que va a satisfacer. Sin embargo, Dios no ha dejado a la humanidad sin esperanza. Jesús llamó a esta esperanza el Evangelio; es la buena noticia de que la gloria se puede hallar de nuevo. Y Pablo nos dice cómo llegamos a un final satisfactorio para nuestra búsqueda; es a través de «... Cristo en vosotros, la esperanza de gloria» (Colosenses 1:27).

¿Qué significa «Cristo en vosotros»? Significa tener un encuentro personal y transformador con Jesucristo, cuyo resultado es Jesús morando en nuestro interior. Jesús lo llamó «nacer de nuevo». Ahora bien, esta frase ha sido usada muchísimo y muchísimos estereotipos negativos están asociados a ella. Pero intentemos y aclaremos lo que Jesús quiso expresar. Si a usted se le pidiera que se identificara haciendo clic en uno de estos botones, ¿cuál sería?

No Cristiano	Cristiano	Cristiano Nacido de Nuevo
---	--	--

Muchas personas van a identificarse a sí mismas como cristianos, pero no como un cristiano *nacido de nuevo*. Pero eso es como decir que alguien está semi-casado, o semi-embarazada. Simplemente no es una categoría real en lo absoluto. Jesús dijo en Juan 3: 3, «... el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios» [donde la gloria de Dios es completa]. Así que todo cristiano, por la definición de Jesús, es un cristiano nacido de nuevo. No era su intención que nosotros le concediéramos un estigma social a este término. Él lo usó para indicar que mediante su presencia en nuestro interior, un depósito inicial de gloria *nace* de nuevo en todos los cristianos, poniendo fin a la búsqueda de la pieza faltante.

Pero este no es el final de la historia de la gloria. Dios nunca quiso que el depósito inicial fuera suficiente por sí mismo. Él quiere seguir vertiendo Su gloria en la vida de las personas, satisfaciéndoles de día en día. ¿Cómo podemos seguir recibiendo gloria proveniente de Dios?: *Dando* gloria al Dios *de* la gloria. Ahora, lo que da gloria a Dios es lo siguiente: renunciar a todas las glorias

falsificadas y poner nuestra esperanza de satisfacción en Él solamente. Pablo describe esto mismo cuando dijo que él contaba todas sus ganancias terrenales (las glorias falsificadas de estatus personal, poder, alabanza humana y justicia propia) como pérdidas en comparación con la «... excelencia del conocimiento de Cristo Jesús» (Filipenses 3: 7-9).

Desafortunadamente, podemos cometer el error de pensar que podemos ganar la gloria proveniente de Dios, mientras seguimos abrazando nuestras falsificaciones. Esto es lo que la Biblia llama «idolatría». Las glorias falsificadas pueden no ser cosas malas en sí mismas, pero pueden convertirse en ídolos cuando nos aferramos a ellas como algo necesario para la satisfacción de la vida, ya que compiten con el lugar de Dios en nuestras vidas.

En cierto sentido, el último capítulo de la historia de la gloria no está aún escrito. Los cristianos anhelan una restauración plena de la gloria proveniente de Dios que había coronado a la humanidad antes de perderse. Pero en otro sentido, este capítulo está ya seguro, porque Cristo es la esperanza de gloria y esta promesa no fallará. Así que debido a los depósitos de gloria, los cristianos podemos estar satisfechos con Cristo en esta vida, pero no con la vida en y con ésta por sí misma.

CAPACITACIÓN

Al leer la sección Verdad, tal vez hubo algunas cosas con las que usted no estuvo de acuerdo, o puntos que no le quedaron claros. Tal vez usted no ha experimentado nada parecido a la historia de gloria, y todo esto le parece más bien idealista. Tómese un tiempo antes de su próxima reunión de grupo para investigar más a fondo mediante la exploración de los pasajes bíblicos que se dan a continuación. Apunte algunas notas para debatirlas con su grupo.

Compare Génesis 1: 26-28 con el Salmo 8:3-8 para entender qué tiene que ver la gloria con la manera en que la humanidad fue diseñada.

Compare Génesis 3 con Romanos 1: 21-32 para descubrir cómo la pérdida de la gloria impactó la humanidad.

Reflexione sobre su vida y su propia búsqueda de la pieza faltante. ¿Cómo se dio cuenta que tenía un vacío interior? ¿Cómo su búsqueda afectó su vida? ¿Has descubierto satisfacción en la gloria proveniente de Dios? ¿Sigue usted buscando? ¿Hay alguna gloria falsificada compitiendo por el lugar de Dios en su vida? Utilice esta sección para plasmar sus pensamientos y esté dispuesto a compartir con su grupo.

RESPONSABILIDAD

Antes de su reunión del Grupo La Travesía, piense en las siguientes preguntas. Es posible que le hagan cualquiera de estas preguntas o que usted se las haga a otro miembro del grupo. Ellas le ayudarán a examinar su vida a la luz de la verdad que usted exploró esta semana. Estas también les dan a otros miembros del grupo una oportunidad para animarle a vivir plenamente por Cristo. Abajo se deja un espacio para que pueda tomar notas durante las conversaciones de rendición de cuentas en su reunión de grupo.

¿Ha encontrado la pieza faltante y única, que satisface verdaderamente en la vida?

Si es así, ¿qué diferencia ha hecho en su vida?

Si no, ¿hacia dónde se dirige su búsqueda en este momento?

En este momento ¿cómo describiría su satisfacción con la gloria proveniente de Dios?

Complete esta oración: «Encuentro satisfacción en la vida con la gloria proveniente de Dios, más
».

Complete esta oración: «Yo sí/no me veo a mí mismo como un nacido de nuevo porque _____».

MISIÓN. INTRODUCCIÓN

En Juan capítulo 12, se encuentra la historia de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén, solo unos pocos días antes de ser crucificado. En este día (el día que los cristianos celebran ahora como el Domingo de Ramos) grandes y alegres multitudes le acompañaban gritando: «¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!» (v.13). Ahora, imagine que usted estaba allí, que era uno de la multitud empujando para ver a Jesús. Como todo el mundo, usted está fascinado por las historias que ha escuchado. Incluso hay un rumor en la multitud que un hombre había sido levantado de entre los muertos. Muchos en la multitud son Sus devotos seguidores; otros son solo espectadores que disfrutaban la emoción del momento. Usted todavía no está seguro de cómo se siente acerca de él, pero sea lo que sea, él es con seguridad un hombre de propósito y acción. Usted desearía conocerlo para tener su propia impresión de Él, aunque no ve la forma de pasar a través de la multitud. Entonces, al parecer por casualidad, usted llama la atención de uno de los discípulos de Jesús, Felipe. «Por favor —le pide— mis amigos y yo quisiéramos conocer a Jesús». Felipe, viendo que no usted no es judío, primero habla de ello con Andrés, y luego ambos van a decirle a Jesús que algunos «griegos» curiosos desean conocerle. Al ver su oportunidad, usted sigue detrás de ellos y se para lo suficientemente cerca para escuchar a Jesús decir a Felipe y Andrés, «Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor» (v. 26). Al hablar, usted observa en Él una extraña pero atractiva mezcla de compasión y propósito en su rostro. Y en ese momento usted comprende esto: Jesús está en una misión impulsada por amor. Y aquellos que le sirven deben seguirle en esa misión.

Como aprendió en la sección Orientación para *La Travesía*, el propósito del discipulado misional vida-en-vida es desarrollar seguidores de Cristo maduros y capacitados *para el mundo perdido*. El objetivo de la sección Misión es apoyar este propósito para que la Verdad, la Capacitación, la Responsabilidad y la Oración se transformen en una vida misional, es decir, una vida que sigue a Jesús en Su misión.

¿Cuál es la misión de Jesús? Es dar a conocer Su Evangelio a todas las personas a través de la palabra (compartir el Evangelio) y los hechos (demostrar el evangelio). Esta es la misión que cada generación de seguidores suyos debe asumir también. Pero, no confunda convertirse en *misional* con convertirse en un misionero al extranjero. Un misionero puede dedicar su vida a dar a conocer el evangelio más allá de una frontera o al otro lado del océano. Pero Cristo llama a todos sus seguidores a dar a conocer el Evangelio mediante la palabra y los hechos donde ellos viven, trabajan, o juegan, como también en sus comunidades circundantes.

Durante este año, *La Travesía* le ayudará a profundizar su comprensión de lo que significa vivir una vida misional, y por qué, como seguidor de Cristo, usted querría asumir Su misión. En el proceso usted aprenderá cómo orar por las personas que conoce que no son creyentes, y cómo encontrar

oportunidades significativas de servir a los que le rodean. También aprenderá a contar la historia de su propia travesía espiritual de una manera cómoda, agradable y se dará cuenta de lo fácil que puede ser debatir las preguntas comunes que la mayoría de la gente quiere saber acerca de la fe en Jesucristo.

Tómese unos minutos para empezar a pensar acerca del propósito y la compasión de Jesús, respondiendo las preguntas siguientes.

¿Cuál es la misión de Jesús tal como fue definida en la página anterior?

¿Qué significa «palabra y hechos»?

¿Cuál es su respuesta inmediata a la idea de seguir a Jesús en Su misión? ¿Se siente usted inseguro? ¿Deseoso? ¿Opuesto? Use el siguiente espacio para escribir sus primeros pensamientos y sentimientos acerca del aspecto misional de su travesía espiritual.

Utilice este espacio para convertir sus pensamientos y sentimientos acerca de la vida misional en una oración. ¿Qué le gustaría decir a Jesús sobre el aspecto misional de su travesía espiritual?

ORACIÓN

«Él entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria» Ex 33.18

¿Qué pasaría si usted comenzara a pedir, buscar y esperar ver la gloria de Dios en su vida?

Sea valiente y busque el rostro de Dios y Su gloria. Pídale que se acerque a usted.

Esta semana tome algún tiempo para hablar con Dios acerca de Su gloria. Al orar, considere la gloria *de* Dios y la gloria *proveniente* de Dios.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a vivir una vida misional:

Peticiones de oración de otros de mi grupo:

«Una de las luchas más duras de la vida cristiana es, tal vez, el aprender esta frase: “No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria”». (CH Spurgeon, un Dios celoso, Sermón 502, 29 de marzo de 1863).

Unidad 2



Gloria: Cómo abrazamos a Cristo

Abrazando a Cristo en la adoración personal

VERDAD

De memoria (opción a): Gálatas 5:16 (Reina Valera Revisada (1960))

«Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne».

De memoria (opción b): Josué 1:8 (Reina Valera Revisada (1960))

«Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien».

En la Biblia

La semana pasada usted comenzó *La Travesía* revisando la historia de la gloria y vio que Jesucristo es nuestra única y verdadera esperanza de hacer realidad una gloria duradera en nuestras vidas. Esta semana usted va a aprender a abrazar a Cristo mediante la adoración personal diaria. El desarrollo de esta disciplina espiritual es crucial para convertirse en un seguidor de Cristo maduro y capacitado para el mundo perdido. No es solo algo religioso que hay que cumplir; es un canal espiritual a través del cual la gloria, la gracia y la verdad de Dios fluyen continuamente en su vida. Le ofrecemos El Diario de Adoración Personal de 21 Días, un documento suplementario disponible con la lección de esta semana, para ayudarle a establecer un hábito constante de adoración personal diaria. Por favor, descárguelo y llévelo a sus reuniones del Grupo La Travesía.

Mateo 6 y 7. Estos dos capítulos contienen parte del sermón más famoso de Jesús: El Sermón de la Montaña. Este sermón, que comienza en el capítulo 5, nos da algunas de las enseñanzas más conocidas y queridas de Jesús, incluyendo las Bienaventuranzas, el Padrenuestro, la Regla de Oro, e incluso su enseñanza acerca de juzgar a los demás. Mateo 6 y 7 tiene muchísimo que es digno de su atención, pero trate de centrarse en la enseñanza de Jesús acerca de la comunicación con Dios. Busque lo que dice acerca de la oración, el ayuno, la preocupación, la confianza y las peticiones.

Mateo 6 narra la enseñanza de Jesús sobre cómo orar y cómo no orar. Trate de resumir la enseñanza de Jesús sobre la oración en Mateo 6.

Cómo orar

Cómo *no* orar

En Mateo 7:13-28, Jesús contó varias historias para ilustrar la necesidad de obedecer Sus enseñanzas, y no solo maravillarse con ellas. Con sus propias palabras, resuma lo que Jesús enseñó acerca de los beneficios de la obediencia, y las consecuencias de no obedecer Sus enseñanzas.

V

C

R

M

O

Para resumir:

En la unidad anterior se introdujo la idea de que la respuesta definitiva a la búsqueda de satisfacción, significado y felicidad de una persona es la *gloria que proviene de Dios*. Estudiamos cómo Dios nos diseñó para ser satisfechos por nada menos que la gloria que Él otorga y cómo la humanidad perdió esa gloria yendo en pos de las falsificaciones que no pueden satisfacer realmente. Sin embargo, Dios es misericordioso y ofrece la promesa de la gloria renovada cuando abrazamos a Su hijo Jesucristo (Colosenses 1:27). La pregunta de esta semana es cómo abrazar realmente a Cristo (y recibir satisfacción) en nuestra vida cotidiana. Una vez que usted abraza a Cristo como la fuente de gloria que satisface el alma, ¿cómo se expresa ese compromiso de una manera práctica y tangible?

La respuesta es que el medio principal y auténtico que Dios ha dado para recibir esta satisfacción es a través de la adoración personal y congregacional. El objetivo de esta unidad es ayudarle a entender cómo empezar un hábito para toda la vida de abrazar a Cristo en adoración personal diaria.

Si está casado, es probable que comprenda que su ceremonia de matrimonio no fue un fin en sí misma; fue el comienzo. Más allá de la ceremonia en la que juró formalmente su devoción exclusiva a su cónyuge, su matrimonio consiste en la experiencia cotidiana y enriquecedora de aquella devoción. De la misma manera, la adoración personal es la expresión cotidiana y enriquecedora de su devoción a Cristo. No es el comienzo ceremonial. Es el camino diario.

La adoración personal es el tiempo diario en el que usted dedica su atención exclusivamente a la gloria de Cristo y recibe la satisfacción que Él da. (Es por eso que a veces lo llaman «Devocionales»). Las dos actividades principales que componen la adoración personal son la oración y el estudio bíblico. Estos son fundamentales para su crecimiento espiritual, y sin ellos su travesía espiritual se verá gravemente obstaculizada.

Si usted no está familiarizado con el acto de orar o leer la Biblia, no se preocupe. Este material le presentará un plan sencillo y atractivo para empezar, el cual usted puede seguir, siempre y cuando sienta que le ayuda a conectarse con Dios. A lo largo de su travesía espiritual usted descubrirá otros métodos que también le ayudarán. Solo recuerde, la adoración personal no es una cosa más que usted tacha en su agenda diaria, ni le gana un lugar especial en el corazón de Dios. Es realmente una oportunidad, una invitación, para que usted pueda disfrutar de la gloria de Dios en Cristo y reciba la gloria que satisface y que proviene de Él.

Dicho esto, usted sí debe tener la intención de separar tiempo para la adoración personal, o nunca formará el hábito. Eche un vistazo a su horario, y escoja un horario y un lugar donde pueda lograr tener unos minutos de tiempo *privado y estable* para su adoración personal. Muchas personas encuentran beneficioso comenzar el día con la adoración personal y sienten que son fortalecidos antes de enfrentar el estrés del día. Por lo tanto, si puede trate de encontrar un tiempo temprano en la mañana. Es probable que necesite un mínimo de 20 minutos.

También es importante tener un plan para leer la Biblia. Si la lectura de la Biblia con regularidad es una experiencia nueva para usted, pídale a su líder de grupo que le recomiende un plan. Probablemente sería mejor que usted comience por la lectura del Nuevo Testamento, para aprender sobre la vida y enseñanzas de Jesús. También es importante que usted entienda *cómo* leer la Biblia para su máximo beneficio espiritual. Con ese fin, el acróstico OLPIRE que aparece debajo le ayudará a entender los conceptos básicos de cómo leer, interpretar y aplicar la Biblia a su vida.

Ore primero – Por naturaleza somos ciegos a las cosas espirituales y necesitamos que Dios nos haga espiritualmente sensibles a lo que Él quiere enseñarnos. Los Salmos contienen una oración que nos viene muy bien (Salmo 119: 18) «Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley».

Lea el texto. Si usted lee la Biblia al azar, un versículo por aquí y un versículo por allá, es casi seguro que usted nunca va a entender realmente las enseñanzas principales de las Escrituras. La mayor parte de la Biblia está escrita para ser leída en párrafos y secciones. Las divisiones en capítulos son marcadores de secciones apropiados.

Pregunte. Haga preguntas de interpretación para que le ayuden a llegar a los hechos: ¿Cuál es el problema? ¿Qué significa esa palabra? ¿Cuál es la cadena de pensamiento? ¿Por qué dijo eso? Pero asegúrese de hacer también preguntas de aplicación. ¿Qué debo hacer? ¿Aprender? ¿Creer? ¿De qué me debo arrepentir? ¿Cómo debo responder?

Interprete en contexto. Tenga cuidado de no interpretar una palabra, frase o versículo de una manera que no sea consistente con el contexto. Verifique sus conclusiones preguntándose si el autor tendría como intención que su audiencia *original* lo entendiera en la forma que usted lo está interpretando.

Resuma. Un ejercicio muy útil es captar el punto principal y la aplicación personal de una sección (ya sea un párrafo o capítulo) en un diario o cuaderno. Esto le obliga a meditar en el significado de un pasaje y en su respuesta, en lugar de hacer una lectura superficial que poco aprovecha.

Entable conversación con Dios. Ahora, hable con Dios en respuesta a lo que ha leído. Pídale que aplique Su Palabra a su corazón; y que le dé entendimiento, fe y obediencia. Si no tiene experiencia en la oración, usted puede orar en voz alta o en silencio, pero no se preocupe por decir palabras bonitas. Dios se interesa por una expresión sincera de su devoción a Cristo. Si usted no sabe qué orar, el centrarse en estos 5 elementos importantes (u objetivos) de la oración que Jesús enseñó en la oración del Padrenuestro puede servirle de ayuda (Mateo 6: 9-13)

El honor de Dios: reconociendo Su valía

«Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre».

En primer lugar, céntrese en Dios mismo. Alábele por Su grandeza; que Él gobierne sobre todas las cosas.

Considere Su amor paternal por usted. Medite en quién Él es y cómo Él es.

El Reino de Dios: reconociendo Su prioridad

«Venga tu reino, hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra».

A continuación, céntrese en el gobierno de Dios sobre usted y el mundo. Piense en lo que acaba de leer e invítelo a llevar a cabo Sus planes en cada situación de su vida, y en el mundo que le rodea. También puede orar específicamente por familiares, amigos y personas en su lista de oración.

La provisión de Dios: reconociendo que Él es digno de confianza

«El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy».

Ahora céntrese en la capacidad y la voluntad de Dios para satisfacer todas sus necesidades. Pida a Dios Sus bendiciones para su trabajo y hogar, y que afirme su contentamiento con lo que Él le provee, sea mucho o poco.

El perdón de Dios: reconociendo su arrepentimiento

«Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores».

Luego considere cómo usted está destituido de la gloria de Dios y confiese sus pecados específicamente. Pídale que le perdone en Cristo, y regocíjese en que Él le ha prometido perdón y

gloria en Cristo Jesús. Ore para que la justicia de Cristo sea más evidente en su vida.

El Poder de Dios: reconociendo su dependencia

«Y líbranos del maligno para que no caigamos en tentación».

Por último, céntrese en la capacidad y la promesa de Dios de librarnos de todas las tentaciones del Maligno. Dele las gracias por Su promesa de ayudarle en cualquier necesidad. Cuénteles sus problemas y lleve sus peticiones delante de Él. Haga una lista de personas y situaciones por las que debe orar. A medida que mantenga un seguimiento de las oraciones contestadas, su fe en el poder y el amor de Dios por usted aumentará.

Repasemos. El objetivo de esta unidad es ayudarle a comenzar un hábito para toda la vida de abrazar a Cristo en adoración personal diaria. La adoración personal es el tiempo que pasa dedicando su atención exclusivamente a la gloria de Cristo y la satisfacción que Él da. Para formar este hábito usted debe:

- Planificar un tiempo estable y un lugar privado.
- Seguir un plan de lectura de la Biblia usando OLPIRE como guía.
- Centrarse en los 5 objetivos de la Oración descritos anteriormente.

CAPACITACIÓN

¿Cómo describiría su actitud hacia la Biblia? ¿Es una amiga íntima, o es la Biblia un misterio desconocido para usted? ¿La tiene como digna de confianza? ¿Es relevante o irrelevante? ¿Es el fundamento de su vida, o solamente un manual religioso que utiliza el domingo? Tómese unos minutos para escribir sus pensamientos, actitudes, creencias y preguntas acerca de la Biblia.

V

C

Aprender a orar es tan importante para su salud espiritual como lo es para su salud física el aprender a comer y a beber. Pero tal vez usted no lo ve de esa manera. Tal vez usted se pregunta si la oración es importante, eficaz o si «funciona». En el siguiente espacio, escriba unas líneas sobre cuál ha sido su actitud con respecto a la oración.

R

M

O

Si un amigo le preguntara, «¿Por qué debo molestarme en orar? ¿No tiene Dios el control de todo?» ¿Cómo respondería usted? Trate de dar 3 o más razones por las que la oración constituye un uso valioso de su tiempo.

V

C

- R

MISIÓN. VIVIENDO LA MISIÓN

La semana pasada se le recordó que el propósito del discipulado misional vida-en-vida es desarrollar seguidores de Cristo maduros y capacitados para el mundo perdido. El objetivo de la sección Misión de *La Travesía* es apoyar este propósito para que la Verdad, Capacitación, Responsabilidad y Oración se transformen en una vida misional.

Entonces, ¿qué es una vida misional?

Para responder a esta pregunta, usted debe comenzar con Jesús. ¿Cuál fue su misión? Dejemos que la Escritura hable por sí misma:

«Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo». (Mateo 9:35)

«Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir...» (Marcos 10:45)

«Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido». (Lucas 19:10)

Según estos tres versículos ¿cómo describiría usted la misión de Jesús?

En su sentido más básico, una *vida misional* es una vida que está motivada por el evangelio para asumir la misión de Jesús. Imagine que un gran entrenador de béisbol se le acerca para ofrecerle un regalo extraordinario. Él tiene el poder para otorgarle de inmediato todas las habilidades natas y las condiciones físicas para convertirle en un jugador de béisbol profesional. Lo que es más, también puede darle instantáneamente una pasión por el juego. ¿Qué cree usted que haría con esos dones? ¿Se convertiría en un fanático de por vida del béisbol? Por supuesto, pero usted también empezaría a aprender las complejidades del juego. Usted desarrollaría sus habilidades e intentaría entrar a un equipo. No se contentaría con solo observar desde las gradas. De la misma manera, cuando un creyente comienza a comprender el poder que cambia la vida y el amor que ha recibido en el evangelio, esto le motiva y le empodera para convertirse en un participante en la misión del evangelio, un agente del amor y el poder del evangelio, no solamente un receptor.

Efesios 2: 8-10 muestra que el evangelio tiene poder, no solo para salvar al receptor de la gracia, sino también para transformar al receptor en un «jugador». Por favor, lea Efesios 2: 8-10 y utilice el siguiente espacio para describir sus pensamientos y sentimientos acerca de convertirse en un agente del poder y el amor de Dios expresado en el Evangelio. ¿Es esto realmente posible? ¿Cómo puede suceder esto? ¿Está seguro que quiere ser un agente del poder y el amor de Dios?

Utilice este espacio para convertir sus pensamientos y sentimientos en una oración. ¿Qué le gustaría decir a Jesús acerca de convertirse en un agente de Su amor y poder?

ORACIÓN

«Amo a Jehová, pues ha oído mi voz y mis súplicas. Porque ha inclinado a mí su oído;
Por tanto, le invocaré en todos mis días». Salmo 116: 1-2.

En el Salmo 116, el salmista declara su amor por Dios, porque Dios escucha su voz. Debido a que él sabe que Dios escucha sus oraciones, él declara que va a invocarle mientras viva.

En oración, pida a Dios que tome su corazón y que lo acerque al Suo. Pídale que enriquezca sus tiempos de adoración personal. Dele gracias por escuchar sus oraciones y por amarle.

Permita que su adoración personal nazca y se sumerja en la oración.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a vivir una vida misional:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

Unidad 3



Gracia: Por qué abrazamos la cruz

Aprendiendo a relacionarnos correctamente con Dios

VERDAD

De memoria: 2 Corintios 5:21

«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él».

En la Biblia:

En su estudio del evangelio verdadero durante las últimas dos semanas, usted aprendió que fue creado de tal forma que la satisfacción duradera solo se puede encontrar en la gloria que Dios concede en Cristo. También aprendió que la manera de abrazar la gloria es experimentando a Cristo en una adoración personal y diaria.

Esta semana comenzará a considerar un segundo término importante que se relaciona con el evangelio verdadero: la gracia; y la cruz a través de la cual la gracia se hace disponible a nosotros. Al leer los pasajes de estudio en la sección En la Biblia céntrese en descubrir cómo las bendiciones de Dios están aseguradas para usted, y en cómo relacionarse correctamente con Dios. Preste atención a conceptos clave como gracia y ley, pecado y justicia, libertad y esclavitud, fe y amor.

Si lo desea, puede utilizar estos pasajes que aparecen en la sección En la Biblia en su adoración personal. Asegúrese de seguir los elementos de OLPIRE y los 5 Objetivos de la Oración mientras usted desarrolla el hábito de la adoración personal. Haga énfasis especialmente en la «R» (Resumir Aplicaciones). Es especialmente importante que aprenda a aplicar las Escrituras a su propia vida y se convierta en un hacedor de la Palabra de Dios.

Gálatas 5: 1-8. En este pasaje de la carta del apóstol Pablo a los cristianos en Galacia, Pablo está reprendiendo a los Gálatas por alejarse de la gracia en un intento de relacionarse con Dios por otros medios.

¿Cómo estaban tratando los Gálatas de relacionarse con Dios? ¿Cuáles son las consecuencias de sus acciones?

V

Efesios 2: 1-13. En estos versículos Pablo está describiendo la posición natural de cada persona ante Dios sin Cristo. Posteriormente, él muestra lo que Dios hizo para que los cristianos puedan tener una posición correcta delante de Dios en Cristo.

¿Cuál era su posición espiritual ante Dios sin Cristo? (vv. 1-3, 11-12)

C

R

¿Qué hizo Dios para darle una posición correcta delante de Él? (vv. 4-10, 13)

M

Colosenses 2: 13-23. En este pasaje Pablo da más detalles acerca de lo que Dios hizo por los cristianos en la cruz de Cristo, y establece un contraste entre lo que Dios ha hecho por nosotros y lo que nosotros hacemos por Dios.

Compare y haga un contraste entre lo que Dios ha hecho por nosotros y lo que nosotros hacemos por Él. ¿Qué constituye un fundamento para relacionarnos correctamente con Dios?

O

Para resumir:

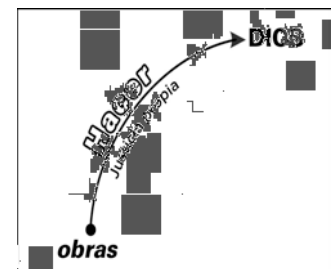
La semana pasada usted exploró cómo comenzar un hábito para toda la vida de experimentar la gloria de Dios, centrando su atención en Su gloria mediante la adoración personal diaria. Esperemos que por ahora ya usted haya avanzado varios días en el desarrollo de este hábito espiritual de incalculable valor. Si todavía no ha comenzado, no es demasiado tarde. Su líder de grupo puede ayudarle y usted puede seguir estas viñetas como una guía sencilla.

- Planifique un tiempo estable y un lugar privado.
- Siga un plan de lectura de la Biblia usando OLPIRE como guía.
Ore primero - **L**ea el texto - haga **P**reguntas - **I**nterprete en Contexto - **R**esuma aplicaciones - **E**ntable conversación con Dios
- Enfóquese en los 5 objetivos de la oración.
El honor de Dios - El Reino de Dios – La provisión de Dios - El perdón de Dios - el Poder de Dios
- Comprométase a mantener 21 días de adoración personal para desarrollar el hábito.

El tema de esta semana es el relacionarse con Dios. Todo el que cree en Dios quiere relacionarse correctamente con Él, es decir, queremos estar seguros de Su bondad para con nosotros ahora, y sobre todo cuando muramos. Ahora, si alguien le preguntara que si usted sabe cómo relacionarse correctamente con Dios, ¿qué le diría? ¿No está seguro? Resulta que hay fundamentalmente dos formas de relacionarse con Dios y toda religión sigue una o la otra.

La primera se caracteriza por *lo que hago por Dios*, y esto se capta mejor por la palabra *obras*. Las obras consisten en hacer cosas (o no hacer cosas) con el fin de obtener la aprobación de Dios.

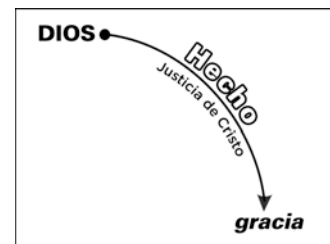
Curiosamente, la determinación y el compromiso necesarios para hacer las obras crean, de hecho, una especie de bondad que podríamos llamar *justicia propia*.



La justicia propia suena mal, ¿no es verdad? Nosotros decimos que no nos gusta la gente farisaica y que nosotros mismos no queremos ser percibidos como tales. Pero, lo que realmente queremos decir es que no nos gusta el fariseísmo arrogante y altivo; como el fariseo en una historia que Jesús contó que daba gracias a Dios porque él era mucho mejor moralmente que los otros hombres. No nos gusta eso. Sin embargo, en realidad nos caen bien las personas que muestran una justicia propia pero que son normales y no son arrogantes. Estos son buenos amigos y vecinos. Nos gusta que nuestros hijos jueguen con los suyos. ¿Por qué?: Debido a que se comportan de la manera *correcta*. Y a nosotros no nos interesa por qué actúan de esa manera.

Pero Jesús, por su parte, rechazaba todas las formas de justicia propia porque a Él sí le interesaban los motivos que impulsan las acciones. Imagine el hombre que ha decidido romper su promesa de tener una cita especial con su esposa por razones puramente egoístas. Antes de darle la noticia, él trata de comprarla con regalos o gestos románticos. Al principio ella puede sentirse halagada y responderá amablemente. Pero cuando descubre el verdadero motivo de sus acciones aparentemente amorosas ella siente un rechazo hacia él, y con razón. De la misma manera, Dios siente rechazo cuando hacemos obras de caridad, asistimos a la iglesia, o nos ofrecemos como voluntarios en la comunidad con el fin de conseguir agradarle. Él ama estas cosas, pero solo cuando surgen motivadas por nuestro amor por Él. Hacer obras es dar a Dios las cosas que Él ama, pero con motivos inapropiados.

La segunda forma de relacionarse con Dios se caracteriza por *lo que Dios ha hecho por mí*, y se capta mejor por la palabra *gracia*. Gracia se refiere a lo que Dios ha hecho por nosotros a través de la obra de Cristo en la cruz. En la cruz, Dios intercambió nuestra pecaminosidad por la justicia de Cristo. Este gran *intercambio*, como se le llama, es de lo que el apóstol Pablo habló en el versículo a memorizar de esta semana, «Al que no conoció pecado [Jesús], por nosotros lo hizo pecado [es decir, una ofrenda por el pecado], para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él». (2 Corintios 5:21). Esta justicia se conoce como justicia *declarada* porque una persona es declarada justa por Dios en el momento en que se lleva a cabo el intercambio.



Otro término para la justicia declarada es *justificación*, que usted puede recordar mediante la siguiente frase: justo-como-si-nunca-hubiera-pecado. Justificación no implica que nosotros quedemos libres del pecado. Más bien, significa que Dios perdona el castigo merecido por todos nuestros pecados. Él nos perdona. Dios no nos quiere solamente, ¡Él nos ama incondicionalmente! Es cierto que todavía podemos ofenderlo, y es entonces que debemos confesar nuestros pecados para experimentar gozo. Pero nada podría alterar su fiel amor por nosotros, porque nuestra posición con respecto a Él se basa únicamente en lo que Cristo hizo por nosotros en la cruz. Pablo describe de la siguiente manera cómo el gran intercambio trajo consigo el perdón: «Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz». (Colosenses 2: 13-14).

Ahora considere esta pregunta. ¿Le da el gran intercambio libertad para vivir como usted quiere, en tanto que tiene garantía de seguridad eterna? La respuesta es sí y no.

La respuesta es *no*, si usted quiere decir que una oración de profesión de fe hace que suceda el intercambio. Una oración puede expresar su deseo por el intercambio. Pero al igual que en una ceremonia de boda la oración misma no crea el amor, sino que ésta debe ser la expresión de un amor ya existente. ¿De dónde viene este amor? Es un amor recién nacido, creado en el corazón por la gracia de la justicia imputada de Cristo. Este amor recién nacido se suele llamar *fe*; y consiste en confiar solamente en Dios para justicia. Así, el intercambio depende por completo de lo que Él ha hecho (gracia), no lo que usted pudiera hacer (obras).

Por otro lado, la respuesta también es *sí*, porque los verdaderos creyentes son a la vez libres de la deuda del pecado, y también libres de vivir de acuerdo a lo que les agrada. Ellos ahora tienen la capacidad moral (debido a la gracia) de obrar para Dios motivados por el amor. Esto cambia las obras de ser una expresión de justicia propia a ser una expresión de justicia demostrada como muestra el diagrama de la página siguiente.

Por cierto, el diagrama también explica una aparente contradicción en las Escrituras entre Pablo y Santiago.

Pablo enseñó que somos justificados por la fe aparte de las obras, mientras que Santiago hizo hincapié en que la fe sin obras es inútil. ¿Cómo podemos reconciliar esto? Bueno, de lo que Pablo estaba hablando era de la justicia declarada que se basa solamente en la obra de Cristo en la cruz (la primera parte del diagrama), mientras que Santiago se refiere a la justicia demostrada (el lado que dice segunda). Él quiere demostrar que si decimos que tenemos justicia declarada, pero nuestras vidas no demuestran la justicia, entonces realmente nunca hemos recibido la justicia de Cristo en absoluto.

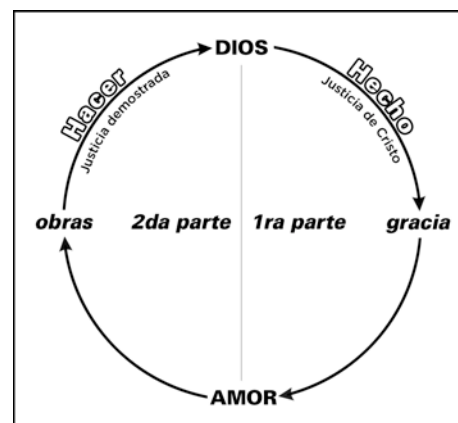
Así que ¿dónde comienza su peregrinaje espiritual?

¿En Hacer o en Hecho? Si dice en Hacer, usted

realmente puede vivir una vida atractiva, moral y

religiosa, pero esto no le va a ganar el favor y el amor de Dios. Para Pablo y Santiago, el relacionarse correctamente con Dios se basa únicamente en lo que Dios ha hecho. Es por eso que ellos abrazaron la cruz, esperando ver una justicia que nace del amor y que se demuestra en las vidas de todos los que abrazan la cruz.

¿Está usted luchando con esto? La mayoría de la gente lo hace. Vivir con la mentalidad de obras es algo natural para nosotros. Sentimos como que debemos hacer algo con el fin de conseguir una relación correcta con Dios. Incluso si usted es verdaderamente un cristiano nacido de nuevo es



posible que en su relación con Dios todavía luche con una orientación hacia las obras. ¿Alguna vez considera sus fracasos morales del pasado y se pregunta si estos afectan el amor de Dios para usted? ¿Se siente usted alguna vez motivado para ir a la Iglesia, dar dinero, o pasar tiempo en la adoración personal, porque le preocupa que el favor de Dios no vaya a ser lo mismo si no lo hace? Bueno, hay tres creencias sencillas sobre la gracia que le pueden ayudar a salir de la mentalidad de las obras.

La primera es que lo perdimos todo. Esto significa que toda la humanidad ha perdido toda virtud ante los ojos de Dios; no solo la perfección, sino también toda bondad. Si esto es cierto, entonces ninguna cantidad de esfuerzo empleado en hacer obras para Dios podría nunca dar como resultado que usted sea lo suficientemente bueno para ganar Su amor (y en el fondo todos sabemos que debemos ser mucho mejor). De hecho, la Biblia enseña que «todas nuestras justicias [basada en las obras] son como trapos de inmundicia» a los ojos de Dios. Por supuesto, la mentalidad de obras no cree eso. Esta tratará de hacernos creer que hemos perdido mucho, pero no todo. Las obras le dirán que hay algo lo suficientemente bueno que puede y debe hacer para ganarse una buena relación con Dios. Así que, para romper la trampa de una vida basada en obras, primero debemos abrazar la creencia de que lo perdimos todo.

La segunda es Él lo hizo todo. Esto significa que Cristo hizo todo lo necesario para perdonar completamente a los infractores de la ley como usted y yo. Eso significa que no queda nada por hacer. La gracia del gran intercambio satisface por completo a Dios y nos pone en una relación correcta con Él. La mentalidad de obras le dirá que Él hizo mucho, pero que usted también debe contribuir fe y arrepentimiento que parte de su propia bondad para que la salvación sea una realidad. Pero el Evangelio verdadero no tiene espacio para la labor meritoria de auto-suplir cualquier aspecto de nuestra salvación. Alguien una vez dijo que lo único que una persona puede aportar a su propia salvación es el pecado que la hace necesaria.

La última es que lo tenemos todo. Esto significa que Dios atribuye la justicia plena de Cristo a sus seguidores. Por lo tanto, ya que somos por siempre perdonados de todos los pecados pasados, presentes y futuros, podemos estar totalmente seguros del amor incondicional de Dios. Él también nos da todo lo necesario para vivir en relación correcta con Él y estar plenamente satisfecho en esta vida y en la eternidad. La mentalidad de obras puede decirle que tenemos mucho, pero no todo lo que se necesita. Se puede ver que mientras nuestras creencias nos dejen con una carencia de algo, esto se convierte en el caldo de cultivo para las obras. Solamente cuando creemos que tenemos todo y abrazamos la gracia que viene a través de la cruz podemos esperar descansar en Él y aceptar que lo que Él hizo por nosotros fue suficiente.

CAPACITACIÓN

Tómese unos minutos para pensar acerca de la gracia vs. obras. ¿Cómo se ve a sí mismo relacionándose con Dios? ¿De qué maneras está usted orientado a las obras, y de qué maneras está viviendo por gracia?

V

En Gálatas 5: 1-8, Pablo sostiene que los cristianos de Galacia no deben procurar la circuncisión como un medio de relacionarse con Dios porque Cristo los ha liberado de la esclavitud de las obras. Piense en su propia vida. ¿De qué maneras Cristo le ha liberado de la necesidad de hacer obras para Dios?

C

R

Revise Efesios 2: 1-13 y escriba las palabras y frases que Pablo usa para describir cómo lo perdimos todo, Él lo hizo todo, y lo tenemos todo.

Perdimos todo - _____

Él lo hizo todo - _____

Tenemos todo - _____

Colosenses 2: 13-23 da otra explicación de cómo lo que Dios ha hecho (la gracia) nos libera de la necesidad de hacer por Dios (obras). ¿De qué maneras intenta usted obrar para Dios con el objetivo de hacer que Él le ame o acepte? En lugar de esto, ¿cómo puede encontrar la libertad mediante la aceptación de lo que Dios ha hecho por usted?

M

O

V

C

- R

M

MISIÓN. VIVIENDO LA MISIÓN

La semana pasada usted comenzó a pensar en la misión de Jesús y lo que significa seguirlo en Su misión. Su misión es dar a conocer Su evangelio a todas las personas a través de palabras y hechos, y Él le ha encargado a los que le siguen que asuman Su misión en su generación. El evangelio en sí mismo es el poder motivador que nos permite participar en la misión de Cristo. Así que en su sentido más básico, una vida misional es una vida que está motivada por el evangelio para asumir la misión de Jesús.

Ahora analizaremos un poco más profundamente lo que significa vivir una vida misional. Mateo 9:35 nos dice cómo Jesús dio a conocer Su evangelio: «Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo». Jesús compartió el mensaje del evangelio en Su predicación y demostró el Evangelio con sus acciones. Este enfoque ha sido resumido por la frase palabra y hechos. Al igual que Jesús, sus seguidores también darán a conocer Su evangelio mediante las palabras y los hechos. Esto implica que aquellos que quieren vivir misionalmente compartirán algunas características comunes:

- En lugar de aislarse a sí mismos, procurarán establecer relaciones con las personas que conocen en los lugares donde viven, trabajan y juegan.
- Procurarán oportunidades de capacitación para fortalecer sus capacidades naturales, dones, habilidades, experiencias, recursos, conocimientos y la compasión mediante las cuales dan a conocer el evangelio mediante palabras y hechos.
- Ellos buscarán necesidades a su alrededor donde puedan dar a conocer el evangelio mediante palabras y hechos.

Su tarea para la sección misión esta semana es pensar en las necesidades que le rodean donde usted vive, trabaja y juega, así como en su comunidad. ¿Quiénes viven a su alrededor? ¿Qué tipos de grupos de personas usted encuentra allí? ¿Qué necesidades tienen?

Haga una lista de por lo menos 5 necesidades diferentes de los individuos o grupos donde usted vive, trabaja o juega.

Utilice este espacio para plasmar 1 o 2 de estas necesidades que le preocupan particularmente. ¿Por qué estas necesidades captan su atención?

¿Cómo cree usted que Jesús respondería a estas necesidades? ¿Daría a conocer Su Evangelio en estas situaciones mediante palabras, hechos o ambos? Trate de describir exactamente lo que usted piensa que Jesús haría.

¿Qué dones, habilidades, experiencias o recursos aplicaría usted a estas necesidades? ¿En qué manera le gustaría estar mejor capacitado para satisfacer estas necesidades?

Use el siguiente espacio para escribir una oración acerca de las necesidades que le preocupan. O, tal vez usted descubra que sus ojos miran sin ver, o su corazón está insensible a las necesidades a su alrededor. Si es así, ¿qué le pediría a su Padre celestial?

V

C

R

M

O

ORACIÓN

«Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros». Romanos 5: 7-8.

«Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero» 1 Juan 4:19.

Dios le ama más de lo que usted pueda imaginar. No hay simplemente nada que usted pueda hacer para que Él le ame más de lo que ya le ama. Cuando usted era un pecador, Él le amó primero. Él es el que buscó su corazón.

Dios desea que usted le conozca de una manera íntima. La oración es Su don, dado libremente a usted, para ayudarle a comunicarse con Él y enamorarse de Él.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a vivir una vida misional:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Sin Cristo no hay esperanza» (CH Spurgeon).

Unidad 4



Gracia: Cómo abrazamos la cruz

Abrazando la cruz a través de una vida llena del Espíritu

VERDAD

De memoria: Gálatas 5: 24-25 (RVR60)

«²⁴Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. ²⁵Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu».

En la Biblia:

La semana pasada, usted vio que abrazar la cruz es la clave para tener una relación correcta con Dios. Es al abrazar la cruz que usted confía en la gracia de lo que Dios ha hecho por usted, en lugar de confiar en lo que usted puede hacer por Él.

Esta semana usted se centrará en cómo la gracia que viene de la cruz puede empoderarle para vivir una vida llena del Espíritu. Para aprender acerca de la vida llena del Espíritu, usted comparará la enseñanza de Jesús con pasajes complementarios de las cartas de Pablo. Los pasajes del Evangelio de Juan le presentarán el concepto de la unión del cristiano con Cristo a través de la presencia interior del Espíritu Santo. Los pasajes de Pablo le explicarán los resultados de la presencia y la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas. Hay mucho que interiorizar aquí, así que estudie estos textos cuidadosamente usando OLPIRE. No se preocupe si no lo entiende todo de la primera lectura. Asimile lo que pueda, y después pase a la sección Para resumir que aparece debajo para una mejor comprensión y aplicación práctica.

Ore primero - Lea el texto - haga Preguntas - Interprete en Contexto - Resuma aplicaciones - Entable conversación con Dios

Juan 15: 1-11. En este pasaje, Jesús usa la analogía de una vid y sus pámpanos para ilustrar la unión espiritual entre Él y el creyente.

¿Qué resultados se pueden esperar cuando una persona está unida a Cristo?

Juan 14: 15-23. Aquí Jesús comienza a enseñar que a pesar de que Él va a regresar al Padre, Sus discípulos continuarían experimentando la unión con Él por medio del Espíritu Santo.

¿Qué nos enseña este pasaje acerca de la persona del Espíritu Santo y Su papel en la vida del creyente?

Romanos 6: 1-13. En este importante pasaje, Pablo explica con más detalle lo que significa nuestra unión con Cristo: ser libres de la esclavitud de nuestra naturaleza pecaminosa para poder vivir una nueva vida de justicia.

¿Qué significa estar unidos con Cristo en Su muerte y en Su vida?

Gálatas 5: 13-25. En esta carta, Pablo explica que la obra del Espíritu conduce a la libertad, no es una licencia para pecar, sino libertad del poder del pecado. Por lo tanto, él insta a los Gálatas a «andar» en el Espíritu.

Describe lo que usted piensa que significa *andar por el Espíritu*.

Para resumir

La semana pasada usted estudió el por qué los cristianos abrazan la cruz como el único medio por el cual podemos relacionarnos correctamente con Dios y salir de la trampa de las obras. Esta semana vamos a estudiar cómo podemos abrazar la gracia de la cruz en nuestra vida cotidiana. Esta importante discusión le ayudará a entender cómo se puede experimentar la presencia y el poder de Dios, lo cual hace que Cristo sea más real en su vida y le hace a usted más como Cristo. En términos sencillos, todo el mundo quiere sentir a Dios en su vida. Queremos *sentir* Su cercanía y amor. Queremos *saber* que Él está obrando en nosotros, bendiciendo nuestras vidas y obrando a través de nosotros para bendecir a otros. Una vida llena del Espíritu es la respuesta práctica a este deseo.

Pero, antes de seguir adelante, vamos a asegurarnos de que no atribuimos impresiones inexactas a esta frase. Frases como ser *llenos del Espíritu*, o *bautizados con el Espíritu* han adquirido algunas asociaciones no bíblicas en el mundo cristiano contemporáneo. Por lo tanto, si un tema sobre el Espíritu Santo trae a su mente connotaciones negativas de emocionalismo extremo o comportamientos raros o fuera de control, aclaremos ahora que una vida llena del Espíritu no es esto. En la Biblia, las palabras originales para espíritu (*Rúaj* en el hebreo del Antiguo Testamento; *pneuma* en griego del Nuevo Testamento) eran descripciones que traían a la mente el aliento de Dios que soplaba con fuerza o como una fuerte ráfaga de viento. Estas palabras eran expresiones del poder de Dios en movimiento, activamente creando, controlando, revelando, transformando, o empoderando. Por lo tanto, el concepto de ser lleno del Espíritu de Dios debe traer a la mente la idea de *vivir bajo el control del Espíritu de Dios*, en lugar de estar fuera de control.

Así pues, vamos a examinar lo que es una vida llena del Espíritu dividiendo este estudio en dos partes. En primer lugar, usted aprenderá acerca de *la realidad espiritual de su unión con Cristo*. Luego, usted aprenderá acerca de su *responsabilidad espiritual de ser lleno con el Espíritu*. Estas dos ideas se captan en el versículo a memorizar para esta semana:

«Si vivimos [vivificados] por el Espíritu, andemos también [entregarse al control de] por el Espíritu».

La semana pasada usted aprendió que tener una relación correcta con Dios se basa en lo que Dios ha hecho por usted a través de la cruz de Cristo. Esto es lo que llamamos *gracia*. Otro de los beneficios de la gracia es su unión espiritual con Cristo. Jesús prometió esta unión en Juan 14: 16-18. Usted recordará que Jesús dijo que no abandonaría a los creyentes, que no los dejaría como huérfanos en el mundo. Por el contrario, Él enviaría al Espíritu Santo en Su lugar para establecer una unión vital con Él; una realidad para todos los creyentes. Por lo tanto, su unión espiritual con Cristo comenzó cuando él vino a morar en usted a través de Su Espíritu, al comienzo de su travesía espiritual. En otras palabras, el Espíritu de Dios es el agente de su unión con Cristo; el Espíritu hace posible esa unión.

Su unión con Cristo tiene algunas ventajas únicas. Una es que Dios considera la muerte de Cristo en la cruz como su muerte, satisfaciendo así la pena de muerte por el pecado. Pero además de esto, su unión con Cristo en Su muerte le ha liberado realmente del *poder* que el pecado tuvo una vez sobre usted. En su estudio de Romanos y Gálatas usted leyó que hemos muerto al pecado, para que ya no seamos esclavos de nuestra vieja naturaleza pecaminosa. (cf. Romanos 6: 1-6, Gálatas 5: 13 sigs.) En cambio, los creyentes son vivificados con Cristo por Su Espíritu para que seamos libres para vivir vidas rectas que agradan a Dios.

Usted podría preguntarse acerca de la libertad como consecuencia de la unión con Cristo. ¿Fue usted liberado de su antiguo amo (el pecado) de modo que usted pueda ser su propio amo? No. Desde una perspectiva bíblica, el auto-señorío no existe. O somos esclavos del pecado, o somos liberados del pecado para ser esclavos de Dios (cf. Romanos 6: 22 sigs.). Sin embargo, ser esclavos de Dios es en realidad una libertad maravillosa porque ahora tenemos un amo que se preocupa por nuestro bien y nos ama incondicionalmente.

Pero, ¿significa la libertad del pecado que los cristianos jamás cometerán pecado? Hay que reconocer que obviamente los cristianos pueden y de hecho pecan, incluso a veces cometen pecados graves. En realidad, la libertad del pecado no significa que usted *no puede pecar o que no pecará*; lo que significa es que *usted no tiene que pecar*. Este no era el caso antes de que se convirtiera en seguidor de Cristo, pero Pablo sostiene en Romanos 6: 7 que debido a que usted ha muerto a la vieja naturaleza pecaminosa, usted ya no es esclavo de su dominio. Ésta todavía es poderosa, y todavía está presente dentro de usted. Pero usted también tiene dentro de sí una nueva naturaleza que está viva a través de la unión con Cristo y es libre para luchar contra el pecado mediante el poder de Su Espíritu. (cf. Romanos 6: 8-11)

Imagine que usted es un marinero en un viejo barco de vela, y usted y sus compañeros de tripulación están sujetos a un capitán malvado y cruel. La tripulación odia al viejo capitán, pero no puede escapar de su control despiadado. Entonces, inesperadamente, un nuevo capitán llega a bordo y destituye al viejo capitán de su rango y poder, pero le permite vagar libremente por el barco hasta llegar al siguiente puerto de escala. El nuevo capitán es fuerte pero gentil y le trata a usted y a la tripulación con amabilidad. Un día, el viejo capitán le encuentra descansando en la cubierta y le grita literalmente improperios y órdenes, las cuales usted obedece inmediatamente. Poco después, el nuevo capitán le encuentra y le pregunta qué está haciendo. Usted explica lo que pasó. Entonces, el nuevo capitán le recuerda lo siguiente: usted ya no tiene que obedecer más al viejo capitán. Él ya no tiene ninguna autoridad sobre usted.

De la misma manera, usted puede luchar con la tentación. A menudo puede ceder al pecado. Pero su vieja naturaleza pecaminosa no puede gobernarlo. Usted no está esclavizado a ella. Usted es libre de luchar contra ella empoderado por el poder del Espíritu de Cristo que mora en usted.

Esto nos lleva ahora a considerar *su responsabilidad espiritual de ser lleno del Espíritu*. Como se mencionó anteriormente, una vida llena del Espíritu significa vivir bajo el control del Espíritu Santo. La persona que está llena del Espíritu entiende el propósito de la presencia del Espíritu y vive en armonía con ese propósito.

Así que, ¿cuál es el propósito de la vida llena del Espíritu? En un sentido, esa pregunta ya ha sido contestada: es unirnos espiritualmente con Cristo. Pero en un sentido práctico, el propósito del Espíritu es acercarnos cada vez más a la fe, la esperanza, el amor, la obediencia y la devoción, que constituyen nuestra comunión con Cristo.

Ahora, con este propósito en mente, ¿cómo podemos vivir bajo el control del Espíritu? Debemos comenzar por reconocer el poder de la cruz en nuestras vidas. En Romanos 6, Pablo enseña que debemos *saber* o *entender* (v. 3) que estamos muertos al pecado y vivos para Dios a causa de nuestra unión con el Cristo crucificado y resucitado. Además, Pablo quiere que *consideremos, o interioricemos* (v. 11) este hecho para que lo aceptemos de todo corazón, y luego que *presentemos, o rindamos* (v. 13) nuestra vida a Dios para ser instrumentos de Su justicia. Pablo expresó la misma idea de entrega diaria a Dios utilizando un lenguaje diferente cuando enseñó a los cristianos de Galacia a *andar por* [es decir, rendirse al control del] *el Espíritu*, para evitar gratificar sus deseos pecaminosos (comp. Gálatas 5:16). Jesús enseñó una idea similar en Juan 15 con su ilustración de la vid y los pámpanos. Así como un pámpano extrae la vida física de una vid central para dar frutos, también los cristianos deben *permanecer* en Cristo, extrayendo su vida espiritual de Él para demostrar los frutos de una obediencia amorosa a Él. A partir de esto, usted debe saber que ser lleno del Espíritu no es una experiencia de una sola vez, sino una rendición constante al control del Espíritu Santo. De hecho, cuando Pablo dice a la Iglesia de Éfeso «*sed llenos del Espíritu*» (Efesios 5:18), él quiere decir que su deseo es que ellos *sean constantemente llenos del Espíritu*.

¿Qué, pues significa para usted vivir una vida llena del Espíritu? ¿Es una vida de entrega a Dios? En primer lugar, significa que usted debe confesar regularmente su incapacidad de hacer algo bueno y una total dependencia de Su obra en su vida. Jesús dijo: «... *porque separados de mí nada podéis hacer*» (Juan 15: 5). Si usted tiene una actitud moral de «yo puedo hacerlo» de seguro fracasará. Pero, si humildemente admite su dependencia de Él, Su Espíritu le llenará del poder que necesita para ser lo que Él quiere que usted sea, y hacer lo que Él quiere que usted haga. Además, debe confiar en Cristo completamente con toda su vida y ofrecerla a diario en el servicio a Él. Usted debe orar

continuamente que Dios, por medio de Su Espíritu, use su corazón, mente, manos, pies, ojos, y lengua como instrumentos Suyos.

Desde luego, las fallas pecaminosas vendrán. Cuando le ocurra, confiese su pecado a Él, sabiendo que Él le perdona sin reservas a causa de la cruz. Entonces dé gracias a Dios por Su perdón y por su unión con Cristo, y pídale que le llene de nuevo con Su Espíritu. Algunos han llamado a este ejercicio *respiración espiritual*; exhalando lo impuro al confesar su pecado, e inhalando lo puro al invitar el control del Espíritu sobre su vida nuevamente.

Por último, recuerde que una vida llena del Espíritu depende totalmente de la realidad de su unión con Cristo, que es un don de la gracia, ganado por la cruz y hecho efectivo por Su Espíritu. Es de aquí de donde proviene el poder de una vida llena del Espíritu. Es como una batería espiritual que usted enciende al invitar al Espíritu Santo a que tome el control. Si es un seguidor de Cristo, usted ha sido vivificado en Él por el Espíritu. Por lo tanto, abrace la obra de la cruz en usted, rindiendo su vida al control del Espíritu

V

C

R

M

O

CAPACITACIÓN

Después de leer los textos de la Escritura y la sección Verdad de esta semana, usted puede tener algunas preguntas pendientes. Escribe una o dos preguntas que le gustaría discutir con su Grupo La Travesía.

V

Algo que no fue estudiado específicamente en la sección Verdad son los beneficios de vivir una vida llena del Espíritu. Dedique unos minutos a pensar en los efectos beneficiosos que el vivir bajo el control del Espíritu podría tener en las situaciones o luchas de su propia vida. Usted puede revisar Romanos 6: 20-22 si necesita algunas ideas para empezar.

R

M

Describe cómo ve las fuerzas que controlan su vida. ¿Considera que usted tiene el control? ¿Alguien más lo tiene? ¿El Espíritu de Dios? ¿Un hábito pecaminoso? ¿Qué tendría que cambiar para alinear mejor su vida con la Verdad que ha estudiado esta semana?

O

MISIÓN. VIVIENDO LA MISIÓN

En dependencia de donde se encuentre en su travesía espiritual, usted puede preguntarse por qué desearía participar en la misión de Cristo. Tal vez sea tímido. Tal vez no le guste la gente. Tal vez en su mente, la idea de hablar de «religión» es igual que hablar de «ir al dentista» o «pagar impuestos». O, usted puede preguntarse, «¿Cómo puedo pensar en las necesidades de otros, cuando yo soy el que necesita ayuda?».

Existen varias razones para asumir la misión de Jesús, entre las que se encuentran obedecer el mandato de Cristo, dar gloria a Dios, o recibir una recompensa gloriosa en el cielo. Pero, si desde el lugar en que usted se encuentra en su travesía esto no parece muy útil, tal vez el apóstol Pablo le pueda ayudar.

Lea 2 Corintios 5: 14-15. En este pasaje, Pablo describe su motivación para asumir la misión de Jesús. ¿Qué motiva a Pablo para dar a conocer el Evangelio?

El amor de Cristo es una razón de peso para dar a conocer el evangelio a través de palabras y hechos. Notemos que la respuesta de Pablo al amor de Cristo es convertirse en un agente de Su amor. Podríamos decir que el evangelio en sí, una vez recibido, motivó a Pablo para participar en su difusión. Ahora, tenga en cuenta lo siguiente: El evangelio del amor de Cristo le dio a Pablo la razón y el poder para ser su agente. Pablo no era un siervo del evangelio por mera obligación o deber, o culpa. No, el servicio de Pablo a Cristo era la obediencia de amor que él ofreció en respuesta al gran amor de Dios que había experimentado por primera vez en Cristo. Pablo amaba a Cristo, y fue empoderado para convertirse en un conducto del amor de Cristo para el mundo, ya que, como el apóstol Juan escribe, Cristo lo amó a él primero (1 Juan 4:19). Pablo vivió una vida misional porque el evangelio del amor de Cristo creó un corazón misional en Él.

¿Tiene usted un corazón misional? Escriba sus pensamientos y sentimientos acerca de tener un corazón misional.

Ahora convierta sus pensamientos en una oración. ¿Qué le diría usted a Jesús acerca de tener un corazón misional?

V

C

R

M

O

ORACIÓN

«Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer». Juan 15: 5

Cuando usted va a Dios en oración, usted llega completamente impotente. Usted no puede depender de su inteligencia, riqueza mundana, fuerza física o apariencia para ganar Su favor. A medida que comience a comprender y aceptar que «separados de mí nada podéis hacer», entonces usted comenzará a dar frutos.

Esta semana, en humildad e impotencia, lleve todas sus necesidades al Padre a través de Jesús.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a vivir una vida misional:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«La oración no nos capacita para las grandes obras, la oración es la mayor obra» (Oswald Chambers).

Unidad 5



Verdad: ¿Por qué abrazamos la Palabra?

Siguiendo el camino de Dios a la gloria plena

VERDAD

De memoria: Juan 8: 31-32 (RVR60)

«Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;³² y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres».

En la Biblia:

Hasta ahora, en *La Travesía* usted ha aprendido cómo y por qué abrazamos la gloria y la gracia que vienen a nosotros por el evangelio. Abrazamos la gloria al experimentar a Cristo en la adoración personal diaria. Abrazamos la gracia al vivir libres del pecado (por la llenura del Espíritu) lo cual es un logro de la cruz.

Esta semana su atención se centrará en una tercera palabra relacionada con el evangelio: verdad. Usted comparará tres selecciones del Evangelio de Juan que muestran algunas de las enseñanzas más conocidas de Jesús sobre este tema. Debe tomar nota de la enseñanza de Jesús sobre conceptos como verdad, libertad, discipulado y gloria. ¿Cómo utilizó Jesús estos términos? ¿Cómo se relacionan en Su enseñanza?

Quizás por ahora usted lleve unas pocas semanas en el desarrollo del hábito espiritual de adoración personal. Si se siente flaquear, no se rinda. Los beneficios espirituales valen la pena. Para su provecho, en su adoración personal puede utilizar los pasajes de En la Biblia. Recuerde seguir los elementos de OLPIRE y los 5 Objetivos de la oración, pidiendo a Dios que abra sus ojos espirituales y le haga un hacedor de Su palabra.

Ore primero - Lea el texto –haga Preguntas-Interprete en Contexto-Resuma aplicaciones-Entable conversación con Dios

Juan 8: 25-47. En este pasaje Jesús se dirige a una multitud de judíos y fariseos (líderes religiosos judíos) que desafiaron Sus afirmaciones de venir de Dios, y que tenían respuestas diversas a Su enseñanza.

¿Por qué piensa usted que era tan difícil para los judíos en este pasaje creer en Jesús?

En este pasaje, Jesús está desafiando lo que los judíos creían que era la verdad, y al mismo tiempo, llamándoles a poner en riesgo sus vidas y obediencia al confiar en que Su anuncio es verdad. Esto es un gran desafío para cualquier persona. ¿Qué obstáculos mentales desafían su capacidad de confiar en Jesús con toda su vida?

Juan 14: 1-11. Aquí, en una de Sus últimas conversaciones con sus discípulos antes de la crucifixión, Jesús responde a una pregunta importante que le hizo Tomás.

Piense en las muchas implicaciones de la tremenda declaración que Jesús hace en el versículo seis.

Trate de pensar en tantas implicaciones del versículo 6 como le sea posible completando esta declaración. *Si Jesús es el camino, la verdad y la vida, entonces...*

entonces...

entonces...

entonces...

entonces...

Juan 17: 1-19. Justo antes de entrar en el jardín de Getsemaní, donde fue traicionado y arrestado, Jesús hizo esta oración por sus discípulos.

Vea los versículos 17-19. ¿Qué quiso decir Jesús cuando oró por aquellos que creen en Él diciendo «Santifícalos en tu verdad...»?

Para resumir:

En las semanas anteriores usted aprendió que Dios le diseñó de tal manera que nunca estará plenamente satisfecho por nada excepto la gloria que viene como un regalo de Dios. También aprendió que Dios ha dado a Jesucristo como su única esperanza de gloria, y que usted puede experimentar la gloria al abrazar a Cristo en la adoración personal diaria. En la unidad 3 aprendió que Dios le ama y acepta únicamente a causa de lo que Él hizo por usted mediante la cruz de Cristo, por lo que no necesita hacer obras para ganar Su amor. Y la semana pasada, aprendió a abrazar el poder de la cruz mediante la entrega de su vida al control del Espíritu de Cristo que vive en todos los creyentes.

Esta semana comenzará a estudiar el camino de Dios a la gloria plena: el camino de la *verdad*. Este es un estudio fundamental para usted, ya que tendrá que pensar si existe algo como la verdad absoluta. Si dice que *sí*, entonces tendrá que pensar si Jesús es la personificación de la verdad y si va a seguir Sus enseñanzas.

El pasaje que leyó en Juan 8 nos dice que cuando Jesús estaba hablando a una multitud muchos le creyeron. Su respuesta puede haberle sorprendido, porque Él inmediatamente los desafió con estas palabras: «Si vosotros permaneciereis [continuar siguiendo] en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos». Jesús sabía que una cosa es decir *yo creo*, y otra cosa es seguirle en realidad. El estar simplemente de acuerdo no era suficiente para que ellos o nosotros seamos Sus discípulos. Jesús está buscando seguidores; personas que van a arriesgar sus vidas al tomar Sus palabras como verdad absoluta, no creyentes tibios que solo simpatizan con Su enseñanza en circunstancias ideales. Son solo aquellos que siguen constantemente Su Palabra, quienes descubren que Jesús es la verdad que les hace libres.

Bien, un momento. Tal vez usted piense que esta descripción de un discípulo suena un poco difícil de tragar; tal vez incluso fanática. Si es así, usted es un ejemplo vivo de la tensión que existe entre cosmovisiones que compiten por su lealtad: El *Teísmo Cristiano* y el *Naturalismo*. Vamos a hablar de las dos.

El Naturalismo es la cosmovisión predominante en nuestra sociedad a pesar de que la mayoría de las personas dicen que creen en Dios. Se basa en la creencia de que las causas naturales por sí solas son las responsables del mundo en que vivimos, y por lo tanto, el universo mismo es la realidad suprema. De acuerdo con la filosofía naturalista, la verdad, la moral y el sentido de la vida son creados por cada individuo. Por lo tanto, nada es absoluto; todo es relativo, excepto tal vez la ciencia. Así que, ya que las creencias, filosofías, y la moral de todas las personas son igualmente válidas, la única manera de que todos puedan llevarse bien es ser tolerantes con las opiniones de los demás. La tolerancia es tal

vez el valor fundamental de nuestra cultura. Irónicamente, hay poca o ninguna tolerancia cultural con respecto a un compromiso con los absolutos.

Usted puede ver cómo la enseñanza de Jesús se opone claramente a esta visión del mundo. Su enseñanza se basa en lo que llamamos el Teísmo Cristiano. El Teísmo Cristiano está comprometido con la creencia en un Dios trascendente que creó todo y ahora gobierna sobre todo. Él trasciende el universo, pero no está lejos, ni es irrelevante para Su creación. Al contrario, Él ha entrado en la historia y en la experiencia de la humanidad revelándose a sí mismo y revelando Su voluntad, sobre todo a través de la persona de su Hijo, Jesucristo. Por lo tanto, Dios es la realidad suprema, no Su creación. La verdad (*lo que es verdadero o falso*), la moral (*lo que es bueno o malo*), y el sentido de la vida (*lo que es significativo o no*) son absolutos revelados por el Creador.

El dilema que enfrentan las personas que dicen creer en Dios es que un compromiso audaz con la verdad absoluta está completamente fuera de sintonía con nuestra cultura moderna. Para resolver esta tensión, muchas personas tratan de compartimentar la vida de forma tal que su creencia *religiosa* en Dios no entre en conflicto con su visión generalmente naturalista de la vida. Pero para ello tienen que abandonar la idea de que existe una *verdad moral absoluta* que se aplica a todas las personas, de todas las culturas, y en cada momento de la historia. Esto los pone directamente en desacuerdo con Jesús. Él busca seguidores que no estén solamente comprometidos con el concepto de la verdad absoluta, sino que también estén comprometidos con Él como la realidad viviente de la verdad (Juan 1:14; 8: 31-32 y Juan 14: 6).

Pues bien, si usted deja a un lado la verdad como Jesús la describe, ¿qué posible sustituto podría reemplazarla? La respuesta es la *razón humana*, el rival número uno de la verdad. La razón podría describirse como la capacidad de toma de decisiones de la mente humana, sin la guía de Dios. Ahora, no nos confundamos, la verdad y la razón no son contradictorias en sí. Pero el problema es que las mentes humanas pecaminosas, tomando decisiones con información limitada no son tan *razonables* como se piensan que son. Ciertamente, la razón humana no puede siquiera compararse con la mente omnisciente de Dios, «Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos» (Isaías 55: 9). Nuestra razón humana se vuelve peligrosa cuando determina que los pensamientos de Dios (la verdad eterna) no son tan importantes como nuestra propia búsqueda de felicidad temporal, conveniencia situacional, o placer momentáneo. La razón le ofrecerá la promesa de la verdadera libertad, pero Dios dice que solo conducirá a la esclavitud, «Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte» (Proverbios 14:12). Compare esto a lo que Jesús prometió en el versículo a memorizar para esta semana, «Si vosotros permaneciereis en mi palabra... conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres».

A modo de ejemplo, supongamos que usted y su cónyuge ya no se sienten enamorados el uno del otro. ¿Qué dice la razón sobre esto? La razón dice que no tiene sentido seguir casado con alguien a quien no ama. ¿No es más importante que los dos sean felices? Pero la verdad de Dios enseña que el amor es, ante todo, una elección y que la promesa del matrimonio no debe romperse solamente porque los sentimientos de amor se hayan ido. De más está decir que Dios diseñó el matrimonio para bendición y felicidad de las familias, y nadie podría decir que el divorcio es una bendición. Pero la razón humana nos puede convencer de que todo es *correcto y razonable* cuando lo deseamos mucho, a pesar de que en última instancia esto nos cause problemas y dolor. Se podría decir que la razón humana es a la verdad revelada lo que las obras humanas son a la gracia divina: un camino centrado en lo humano que conduce a glorias falsificadas que compiten con el plan de Dios y que está condenado a terminar en la esclavitud.

¿Por qué abrazamos la Palabra de Dios? En primer lugar, porque es digna de nuestra confianza, pero también porque Jesús prometió que seguir Sus enseñanzas (el camino de la verdad) nos haría libres. ¿Qué quiso decir? ¿Libres de hacer lo que pensemos que es bueno, correcto o razonable en un momento dado? Obviamente no. La verdadera libertad es tener el poder para actuar en armonía con la verdad. La libertad que Jesús promete es ser libres de nuestro yo caído, y es el poder para vivir de acuerdo a Su palabra. Es la libertad de conocer a Dios como nuestro Padre, y la libertad de recibir la gloria que satisface al alma que proviene de Él, cada vez en mayor medida. Así que permitamos que la promesa de libertad y gloria que ofrece la verdad sirva como un llamado no solamente para profesar que creemos en Jesús, sino para continuar siguiéndole como un discípulo de Su Palabra.

Aquí hay una nota final. Tal vez al estudiare esta semana lo que Jesús dijo acerca de la verdad, usted tiene una pregunta apremiante. *¿Qué pasa con la evolución? ¿No demuestra la evolución que el Naturalismo es válido?*

Es cierto que la teoría de la evolución parece presentar un desafío importante para el Teísmo Cristiano y su creencia en la verdad absoluta como se revela en la Palabra de Dios. Generaciones de personas en nuestra sociedad tienen una fe implícita en esta teoría como explicación de los orígenes de la vida, a pesar de que quieren mantener la creencia en Dios o en algún tipo de poder superior. Sin embargo, los dos sistemas son contradictorios. Ambos, el Naturalismo (basado en la Evolución) y el Teísmo Cristiano, no pueden ser verdad a la misma vez.

Si está interesado en investigar más sobre el tema de la evolución, usted encontrará que el supuesto consenso científico sobre el tema no es real. Hay disponibles varios libros muy buenos que examinan cuidadosamente la ciencia detrás de la evolución y presentan una respuesta bíblicamente fundamentada. El líder de su grupo puede sugerir algunos títulos que pueden interesarle.

CAPACITACIÓN

¿Qué piensa usted acerca de la verdad absoluta? ¿Existe tal cosa? ¿Por qué o por qué no?

Esta semana, usted ha estado estudiando la forma en que Jesús usó las palabras *verdad*, *gloria*, *libertad*, y *discipulado*. Tal vez usted ha comenzado a ver estas palabras desde una nueva perspectiva. Utilice el espacio aquí para escribir sus pensamientos acerca de la manera en que Jesús utilizó estos términos.

Si usted «permaneciera en» o continuara siguiendo la enseñanza de Jesús, ¿en qué maneras sería diferente su vida?

El Naturalismo y el Teísmo Cristiano son cosmovisiones diametralmente opuestas, pero ambas ejercen una enorme influencia en nuestra cultura. Trate de pensar en formas específicas en que el Naturalismo puede haber influido en su perspectiva de la vida. ¿Cómo redireccionaría la enseñanza de Jesús su vida en esas áreas?

RESPONSABILIDAD

Antes de su reunión del Grupo La Travesía, piense en las siguientes preguntas. Es posible que le hagan cualquiera de estas preguntas o que usted se las haga a otro miembro del grupo. Ellas le ayudarán a examinar su vida a la luz de la verdad que usted exploró esta semana. Estas también les dan a otros miembros del grupo una oportunidad para animarle a vivir plenamente por Cristo. Abajo se deja un espacio para que pueda tomar notas durante las conversaciones de rendición de cuentas en su reunión de grupo.

- ¿Sabe usted si es un seguidor de Cristo? ¿Cómo lo sabe?
- ¿Cómo está su compromiso de aceptar las palabras de Jesús y seguirlo?
- ¿Ha estado confiando en la gracia de Dios o aún está haciendo obras para ganar Su amor? Explique.
- Describa su fe en Jesús a la luz del versículo a memorizar para esta semana.
- ¿Cómo se siente con respecto a asumir la misión de Cristo de dar a conocer el Evangelio?
- ¿Cómo le va en el desarrollo del hábito de adoración personal?
- ¿Completó la tarea de la sección Misión esta semana?
- ¿Encuentra en sí mismo un creciente amor por Dios y una creciente confianza en Él? Explique.

MISIÓN. VIVIENDO LA MISIÓN

En las últimas semanas el concepto de vida misional le ha sido presentado, el cual significa vivir como participante en la misión de Jesús. Usted ha meditado en lo que es una vida misional, y en el por qué usted querría vivir misionalmente. Esta semana, usted profundizará un poco más en cómo puede vivir una vida misional.

En primer lugar, sabemos que una vida misional comienza con una vida llena del Espíritu. Usted aprendió la semana pasada que una vida llena del Espíritu es vivir bajo el control del Espíritu Santo. Es como la respiración espiritual: exhalarlo impuro al confesar su pecado, e inhalarlo puro al invitar el control del Espíritu sobre su vida. Pero no crea que el Espíritu Santo solo le llevará a abstenerse del pecado; también le guiará a propósitos justos, como participar en la misión de Jesús.

Por lo tanto, si la raíz de una vida misional es vivir bajo el control del Espíritu, ¿cómo se expresa el fruto de la vida misional? A través de palabras y hechos. En otras palabras, aquellos que asumen la misión de Cristo darán a conocer el evangelio compartiendo y demostrando el evangelio a los necesitados. Todos los cristianos son llamados a esta misión, aunque algunos pueden ser más activos en las palabras y otros en los hechos.

Hechos 9: 31-43 demuestra que los seguidores de Cristo, viviendo bajo el control del Espíritu Santo, pueden dar a conocer el evangelio de diferentes maneras. Describa cómo Pedro y Tabita dieron a conocer el evangelio en este pasaje.

Revise la lista de las necesidades que usted identificó en la unidad 3 de esta serie. Describa cómo *usted* podría dar a conocer el Evangelio en una de esas situaciones mediante palabras y hechos.

Utilice este espacio para escribir una oración pidiendo a Dios que le llene de su Espíritu y comience a guiarlo a una vida misional. Si usted siente que aún no puede orar por esto, pida a Dios, quien es paciente, que comience a cambiar su corazón.

ORACIÓN

«Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos» Juan 15: 7-8.

Jesús nos dio pautas sencillas para la oración. Él nos dice que permanezcamos en Él y en Su palabra, y promete que Él contestará nuestras oraciones. Cuando usted está buscando el corazón de Jesús, naturalmente orará porque se haga Su voluntad. De esta manera, Dios será glorificado, usted llevará mucho fruto y demostrará ser un discípulo de Jesús.

Pida a Jesús que le ayude a permanecer en Él, y que Sus palabras permanezcan en usted.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a vivir una vida misional:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«De todas las cosas, guárdate de descuidar a Dios en el lugar secreto de oración» (William Wilberforce).

Unidad 6



Verdad: ¿Por qué abrazamos la Palabra?

Viviendo como embajadores para un mundo quebrantado

VERDAD

De memoria: 2 Corintios 5:20 (RVR60)

«Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios».

En la Biblia:

La semana pasada usted aprendió que la Palabra de Dios debe ser aceptada como la verdad absoluta, el único camino a la gloria plena. También aprendió que el Hijo de Dios debe ser abrazado como la encarnación de esa verdad.

En esta última semana de Viviendo el Evangelio usted estudiará cómo Dios quiere que vivamos en respuesta a la verdad. En los pasajes de En la Biblia usted descubrirá la comisión que todos los cristianos compartimos, y le dará un vistazo a cómo Pablo vivió y enseñó en respuesta a dicha comisión.

No descuide desarrollar el hábito de adoración personal diaria. Recuerde seguir el enfoque OLPIRE que aprendió en la unidad dos y los 5 Objetivos de la Oración.

Ore primero - Lea el texto –haga Preguntas-Interprete en Contexto-Resuma aplicaciones-Entable conversación con Dios

Mateo 28: 16-20 – Este pasaje al final del Evangelio de Mateo contiene lo que se ha llamado la *Gran Comisión* de Jesús a todos Sus discípulos.

¿A quién se dirige la comisión en el versículo 19? ¿A los discípulos? ¿A todos los cristianos? Explique su respuesta.

Imagínese a Jesús hablando con usted personalmente para darle esta comisión. Describa cómo serían sus pensamientos y sentimientos. ¿Qué sentiría usted que necesita hacer en obediencia a la comisión?

Romanos 1: 1-17. En esta carta a la comunidad cristiana que vive en Roma, el Apóstol Pablo se presenta a sí mismo y presenta el mensaje del evangelio. A continuación, él explica por qué quiere visitar Roma.

En el versículo 14 Pablo se refiere a su llamado a predicar el evangelio y se identifica como un «deudor». ¿Qué piensa usted que motiva a Pablo para ver su llamado de esta manera? ¿Debieran todos los cristianos compartir la actitud de Pablo en este sentido?

2 Corintios 5: 14-21. En su segunda carta a los cristianos que vivían en Corinto, Pablo explica la esencia del mensaje del evangelio y su motivación para hacer de ese mensaje la prioridad de su vida.

En los versículos 16-21, Pablo describe varios cambios que se producen cuando alguien se convierte en cristiano. ¿Cuáles son? ¿Cómo logra Dios estos cambios?

¿Qué motiva a Pablo a ser tan dedicado a la difusión del evangelio? En este pasaje se pueden encontrar varias razones. Resúmalas en sus propias palabras.

para resumir:

¡Felicitaciones! Esta es la sexta y última unidad de la sección Viviendo el Evangelio de *La Travesía*. Durante las últimas semanas, se le presentaron los conceptos bíblicos de *gloria, gracia y verdad*. Usted aprendió cómo empezar la importantísima disciplina espiritual de adoración personal diaria. También aprendió lo que significa vivir por la gracia bajo el control del Espíritu de Dios en vez de vivir en la trampa de las obras. A medida que continúe aplicando los principios y disciplinas que aprendió, éstos se convertirán en el fundamento de un crecimiento saludable para que usted llegue a ser un seguidor de Cristo maduro y capacitado. Como en cualquier empresa en la vida, los fundamentos son vitales para el éxito. Por lo tanto, si usted tiene preguntas sin respuestas sobre las unidades anteriores no las ignore. Lo mejor es procurar una comprensión más completa hablando con su líder de grupo.

La semana pasada, la enseñanza de que la Palabra de Dios es la revelación de la verdad absoluta y que Jesús es la encarnación de la verdad de Dios puede haber desafiado su cosmovisión. Esta semana comenzará a considerar el llamado a abrazar la verdad de Dios viviendo como embajador en un mundo quebrantado.

El apóstol Juan relata una historia asombrosa en el capítulo 12 del libro del Apocalipsis. Es una visión simbólica de un suceso cósmico colosal; una gran batalla en el cielo. Los ángeles de Dios pelearon en el reino celestial contra Satanás, quien es representado como un enorme Dragón rojo. Los ángeles de Dios prevalecieron por lo que Satanás y sus secuaces fueron arrojados a la tierra, y le fue quitado el poder para que ya no pudiera engañar a las naciones. ¿Cuándo fue esta batalla? Los detalles en Apocalipsis 12 dejan claro que ésta no era una visión de la rebelión de Satanás y su caída de la gloria antes de la creación. Más bien, ésta es una visión de otra batalla; una batalla que tuvo lugar durante la historia humana. Lo que vemos aquí es el intento rabioso de Satanás para destruir a Jesús y así evitar que el Reino de Dios viniera a la tierra. Pero su fracaso es declarado en todo el cielo, «Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos» (Apocalipsis 12:10).

Lo maravilloso de esta visión es que en ella Dios revela su perspectiva sobre la crucifixión y resurrección de Jesús. La historia registra a un hombre que sufre y más tarde, una tumba vacía. Pero detrás de la historia hay una batalla decisiva en el cielo y la derrota de un enemigo cruel que ha sido despojado de su poder de cegar y engañar a las naciones. Al mismo tiempo, a través de la venida del Espíritu Santo, Dios ha dado poder a Su Iglesia para llevar la luz del Evangelio a las naciones (Hechos 1: 8). ¡Piense en la grandeza de esto! ¡Los cielos librando una batalla mientras el Hijo de Dios da Su vida y la vuelve a tomar! Y debido a esto, la Iglesia recibe el poder divino y la oportunidad divina de

ser Sus testigos. Esto debería dejarnos sin aliento, y debería reformar profundamente nuestra perspectiva de la vida.

Pablo puede ser nuestro ejemplo en este sentido. Probablemente él nunca supo de la visión de Juan, sin embargo, él entendió que la crucifixión y resurrección de Jesús requerían un cambio drástico en la forma en que veía el mundo. Expresó su nueva perspectiva de esta manera «De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne» (2 Corintios 5:16). Lo que Pablo quiere decir es que él simplemente no puede continuar viendo la vida y las relaciones de la forma en que lo hacía anteriormente, como si la cruz fuera un asunto sin importancia, sin impacto en el mundo. Para Pablo, la crucifixión y la resurrección eran una verdad de tanto peso que requerían una reorientación profunda de su propósito de vida. De hecho, él ve esta verdad como un llamado a todas las personas a no tan solo creer en Cristo, sino a ser Sus embajadores en el mundo quebrantado para que el Reino de Dios pueda seguir viniendo a través de Su pueblo. ¿Comparte usted su punto de vista? Tal vez no. Muchos de nosotros debemos admitir que estamos demasiado ocupados en lo que podría llamarse *objetivos de vida* «y qué». Imagine que un millonario le dice con mucho entusiasmo que acaba de ganar \$ 38 en la venta de un garaje. Usted le diría: «¿Y qué? ¡Usted tiene millones!» Sin embargo, tal vez, al igual que el millonario, usted busca lo trivial y descuida lo colosal.

Los dos *objetivos de vida* «y qué» más comunes que captan la atención de la gente son *disfrutar* su mundo, e *impresionar* a su mundo. A estos objetivos, Dios dice: «¡Y qué!». Su diseño es que la gente responda a Su victoria viviendo de tal manera que *impacten* su mundo. ¿Es así como usted ve la vida? Al estudiar 2 Corintios 5 esta semana usted leyó que Pablo dijo: «El amor de Cristo nos constriñe» (v. 14). Lo que Pablo quiere decir es que, en lo que se refiere a sus objetivos en la vida, el amor de Cristo por él se ha convertido en *el* principio rector. En otras palabras, Pablo vive en respuesta al amor de Cristo. En segundo lugar, él dice que el amor de Cristo es un imperativo para todos los creyentes «para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos» (v. 15). Así, en estos dos versículos, debemos pensar en el principio rector de nuestras vidas, y luego sobre dónde radica nuestra lealtad. ¿Es para vivir para el reino de uno mismo, o para el reino de nuestro Dios y de Su Cristo?

Ahora, deténgase por un momento en esta pregunta. Si usted es cristiano, usted sabrá al menos lo que *quiere* como respuesta. Usted quiere vivir para Su Reino. ¿Por qué? ¿Porque usted determinó por su propia bondad que esto era lo correcto? De ningún modo. Lo contrario es lo cierto. Fue el amor de Cristo por usted, derramado en su corazón, lo que hizo un cambio en *quién es usted*. Usted es una «nueva creación» (v. 17) con una nueva capacidad moral que no tenía anteriormente. Y como una nueva creación, Dios hace un llamado a su nueva capacidad moral para cambiar *lo que usted hace* de modo que su vida impacte el mundo. Para usted, al igual que para Pablo, la vida no será lo que está destinada a ser, hasta que haya aceptado ser un «embajador» de Cristo (v. 20).

En vez de centrarse en *objetivos de vida* «y qué» ponga su corazón en el Reino de Dios el cual crece en usted y a través de usted. Deje a un lado las glorias falsificadas y adore a Cristo como su esperanza de gloria. Deje a un lado sus esfuerzos para ganarse el amor de Dios, y descansa en la gracia de lo que Él ha hecho por usted a través de la cruz. Reconozca su unión con Cristo, y ríndase al control de Su Espíritu. Siga a Cristo como la única verdad eterna de Dios, y que el ser un mensajero de esa verdad sea su objetivo de vida.

CAPACITACIÓN

¿Cómo definiría lo que es el Evangelio? Revise los tres pasajes de En la Biblia para esta semana y trate de escribir dos o tres frases que resuman su definición del Evangelio

Ahora, sobre la base de estos mismos tres pasajes, escriba algunas oraciones describiendo cómo desea responder al llamado de ser un embajador del Evangelio. Sea específico y honesto.

Tómese unos minutos para revisar su diagrama Travesía Espiritual y reflexione sobre su propia experiencia de responder al evangelio para convertirse en un seguidor de Cristo. Escriba una breve historia acerca de su experiencia. Organice su historia según este esquema: antes, cuando/cómo, y desde que usted se convirtió en seguidor de Cristo.

V

C

- R

MISIÓN. VIVIENDO LA MISIÓN

Hasta ahora, en esta serie, usted ha investigado el qué, por qué, y el cómo de la vida misional:

¿Qué es? Participar en la misión de Jesús para dar a conocer el evangelio a todas las personas.

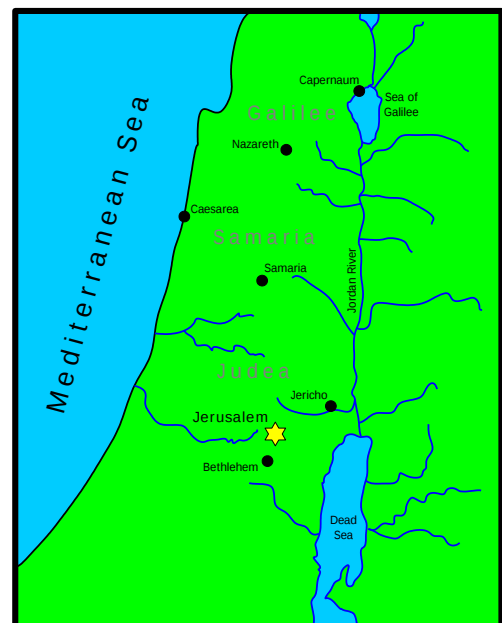
¿Por qué participar en ella? El amor de Dios mostrado en el Evangelio nos constriñe y empodera.

¿Cómo se manifiesta? Compartiendo en palabras y demostrando con hechos.

Pensemos ahora sobre *dónde* le llevará una vida misional. A medida que los cristianos procuran vivir misionalmente, su compromiso con el mundo puede ser definido por las categorías necesidad y distancia. Las necesidades pueden ser espirituales, psicológicas o físicas (por ejemplo, alimentos, refugio, protección, provisión, etc.). La distancia puede ser medida cultural o geográficamente. Por ejemplo, en la historia del buen samaritano (Lucas 10: 29-37), Jesús describe a un hombre de Samaria que satisfizo las necesidades físicas inmediatas de un hombre judío (comida, refugio y medicina) a pesar de que sus respectivas culturas eran antagónicas entre sí (judíos y samaritanos generalmente no se asociaban a pesar de que vivían cerca unos de los otros). En la historia de la conversión de Cornelio (Hechos 10), un pescador de Galilea (Pedro) respondió a las necesidades espirituales de un oficial del ejército romano de Cesarea, quien estaba culturalmente distante de la experiencia de vida de Pedro. En Hechos 16: 25-34, un judío cristiano del Mediterráneo oriental (Pablo) satisfizo las necesidades espirituales de su carcelero, un griego de Filipos que estaba tanto cultural como geográficamente distante de la experiencia de vida de Pablo. Así que, vivir una vida misional bajo el control del Espíritu Santo puede llevarle más allá de las fronteras espirituales, económicas, culturales y geográficas.

Escuche las instrucciones de Jesús a los Apóstoles en Hechos 1: 8 y localice en este mapa los lugares que él menciona « pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra». Para los Apóstoles, Jerusalén era su sede. Judea era la región más grande y a la vez familiar que les rodeaba. Samaria era una región que estaba geográficamente cerca, pero culturalmente distante de

Palestine During the Life of Jesus



ellos. Y, por supuesto, lo último de la tierra estaba tanto cultural como geográficamente distante de ellos. Según este versículo, está claro que Jesús tenía la intención de que Sus seguidores dieran a conocer el Evangelio más allá de todo tipo de barrera.

Por lo tanto, un buen primer paso hacia la vida misional es hacer una evaluación de sus alrededores. ¿Dónde está Jerusalén, Judea y Samaria en su vida? ¿Cuál sería lo último de la tierra para usted? Ahora, esto no quiere decir que Jesús le llame a ir a todos estos lugares. Pero, usted debe meditar y orar sobre en qué lugar(es) usted puede dar a conocer el evangelio, y en cuál puede ayudar a otros creyentes a dar a conocer el evangelio.

Sobre la base de la enseñanza de Hechos 1: 8 donde los cristianos son llamados a dar a conocer el Evangelio a todas las personas y más allá de todas las barreras, *La Travesía* utiliza la frase *al otro lado de la calle, del barrio y del océano* para describir los ámbitos en los que los cristianos puedan vivir misionalmente. *Al otro lado de la calle* se refiere a los ámbitos cotidianos de la vida e influencia de un creyente en donde vive, trabaja y juega. *Al otro lado del barrio* se refiere a las esferas más grandes de nuestras comunidades donde las personas pueden estar geográficamente cerca, pero cultural y económicamente distantes. *Al otro lado del océano* se refiere al ámbito del mundo donde las personas necesitadas están distantes, tanto geográfica como culturalmente.

¿Dónde definiría en su vida al otro lado de la calle, del barrio y del océano? Sea lo más específico posible.

calle

barrio

océano

Tómese unos minutos para escribir acerca de cómo puede imaginarse a sí mismo siguiendo a Jesús en Su misión de dar a conocer el evangelio a todas las personas al otro lado de la calle, del barrio y del océano, a través de palabras y hechos. ¿Cómo podría el Espíritu Santo trabajar a través de usted? ¿Qué podría hacer usted? ¿Por qué lo haría? ¿Dónde puede usted hacer la diferencia? ¿Cómo puede apoyar a otros que están haciendo la diferencia?

ORACIÓN

La oración y el avance del reino de Dios a través de la evangelización son inseparables. Jesús enseñó a Sus discípulos a orar para que viniera el Reino de Dios, y se hiciera Su voluntad en la tierra como en el cielo. También les dijo que oraran antes de salir y pidieran a Dios que enviara más obreros. Su comisión final a Sus seguidores fue hacer discípulos a todas las naciones. Él prometió estar con ellos en esa labor, y empoderar la labor de ellos a través del don del Espíritu Santo.

Pídale a Dios que le use y le ayude a llevar el evangelio a los que no le conocen.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a vivir una vida misional:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«No hay otra manera en que los cristianos puedan, a título personal, hacer más para promover la obra de Dios y avanzar el Reino de Cristo como por medio de la oración» (Jonathan Edwards).

En busca de compromisos de gracia

Un compromiso con el Día del Señor y los Sacramentos



© 2019 (Original Copyright 1996) Randy Pope. All rights reserved.

For more information contact: Perimeter Church 9500 Medlock Bridge Road, Johns Creek, GA 30097. 678.405.2000

Unidad 1



El Día del Señor, parte 1

El patrón de vida de un día en siete

VERDAD

De memoria: Éxodo 20:8-10a (RVR60)

«Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna...».

En la Biblia:

Las próximas 4 unidades de La Travesía le desafiarán a vivir un compromiso de gracia con el Día del Señor, y con los sacramentos del Bautismo y la Cena del Señor. El término *compromiso de gracia* puede que no le sea familiar, por lo que debe saber que se refiere a una disciplina o un compromiso que está *motivado* por la *Gracia de Dios*. Lo opuesto a un compromiso de gracia es lo que hemos llamado *obras*. Las obras están motivadas por un deseo de ganar el favor de Dios.

Dios instituyó el Día del Señor para llamar la atención de Su pueblo a su destino eterno. Los Sacramentos fueron instituidos para ser señales y sellos de Su pacto con Su pueblo. Son medios de Su gracia, que fortalecen nuestra vida espiritual y nos brindan un recordatorio tangible de Su amor redentor y un rico sabor anticipado de la gloria venidera que nos ha sido prometida. Sin embargo, tristemente, muchos cristianos descuidan el día del Señor y Sus Sacramentos como si fueran reliquias de un pasado religioso irrelevante. Las siguientes cuatro semanas le desafiarán a lidiar con el verdadero significado del Día del Señor y los Sacramentos, y a abrazarlos como una parte vital y relevante de su travesía espiritual en el mundo moderno.

Esta semana usted comenzará un estudio de dos semanas sobre el Día del Señor, centrándose en el mandamiento del sábado, como le fue dado a Israel. La próxima semana nos remitiremos al Nuevo Testamento para comprender mejor el significado y la práctica del Día del Señor. Antes de empezar, tal vez desee recordar el enfoque OLPIRE para la adoración personal mediante la revisión de la Unidad 2 de la serie Viviendo el Evangelio. Si lo desea, usted puede centrarse en los pasajes de la sección En la Biblia de esta unidad para su adoración personal. En su estudio de esta semana, trate de integrar estos versículos en su adoración personal utilizando los 5 Objetivos de la Oración.

Génesis 2:1-3. Estos versículos concluyen la historia de los siete días de la creación y contienen la primera referencia bíblica a la singularidad del séptimo día. Todas las enseñanzas bíblicas posteriores acerca del sábat se fundamentan en el principio del descanso de Dios en el séptimo día de la creación.

El versículo 2 hace dos declaraciones acerca de la actividad de Dios en el séptimo día. ¿Cuáles son? ¿Qué es significativo para usted acerca de estas dos afirmaciones?

El versículo 3 nos dice que «...bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó...». Tómese un tiempo para investigar lo que significa para Dios *bendecir* algo y *santificarlo*. (Nota: Si usted tiene una Biblia de estudio, podría hacer una referencia cruzada «bendecir/bendición» y «santo/santificar». Si no, usted puede buscar estas palabras en recursos como un Diccionario Bíblico, Diccionario de Teología, o una Concordancia. Si no tiene ninguno de estos en su biblioteca personal, usted puede encontrar algunos en internet al buscar «recursos bíblicos en línea»).

Salmo 121 e Isaías 40:25-31. Estos dos pasajes infunden aliento al pueblo de Dios, recordándoles que Dios está siempre alerta para fortalecerlos y defenderlos.

Según el Salmo 121:3-4 e Isaías 40:28, Dios nunca se cansa ni duerme. ¿Qué significa entonces que Dios «...reposó el día séptimo de toda la obra que hizo»? (Sugerencia: piense en lo que se quiere expresar cuando se dice que «Los ríos batan las manos», Salmos 98:8)

Éxodo 20. La liberación de Israel de la esclavitud en Egipto llevada a cabo por Dios, culminó con la entrega de los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí. Los Diez Mandamientos establecieron los términos de Su pacto con Israel donde Él prometió ser su Dios proveedor y protector, y hacerles Su pueblo bendito. Los primeros cuatro mandamientos son de naturaleza *vertical* (es decir, dictan el culto

adecuado a Dios); mientras que los últimos seis son *horizontales* (es decir, dictan la forma correcta de relacionarse con el prójimo.) Estas dos secciones se podrían resumir en: A, Ama a tu Dios; y B, Ama a tu prójimo. A continuación encontramos una manera instructiva de entender y recordar los primeros cuatro mandamientos:

1. El amor a Dios debe ser *singular*: debemos adorar a Dios exclusivamente.
2. El amor a Dios debe ser *espiritual*: debemos adorar a Dios sin imágenes falsas (limitantes) de Él.
3. El amor a Dios debe ser *sincero*: debemos adorar a Dios con humilde reverencia por Su santidad.
4. El amor a Dios debe ser *salvaguardado*: debemos dedicar un día completo en siete para adorar a Dios.

Los versículos 8–11 contienen el mandamiento del sábat y una explicación. La palabra «sábat» viene de la palabra hebrea para «cesación». ¿Qué quiere decir Dios cuando Él manda que el sábado sea «santificado» en el versículo 8? ¿Cómo se puede santificar un día?

¿Qué significa en el versículo 10 que el séptimo día es reposo «...para Jehová tu Dios»?

¿Cuál es el ritmo o patrón de vida que Dios estableció en los versículos 9–10?

¿Cuál es la razón que Dios da en el versículo 11 para el establecimiento de este patrón?

Deuteronomio 5. Este capítulo reitera los Diez Mandamientos para los hijos de aquellos israelitas que habían escapado de Egipto y estuvieron en el Monte Sinaí 40 años antes.

Tenga en cuenta la razón dada para el mandamiento del sábat en el versículo 15 y compárelo con la razón dada en Éxodo 20:11. ¿Cuál razón se da en este pasaje? ¿Qué cree usted que es significativo acerca de la razón que se da en cada pasaje?

Para resumir:

Imagínese que usted y Dios están juntos en una habitación. La habitación está vacía exceptuandouna cinta de correr colocada cerca de usted, en un lado. Al otro lado extremo, una ventana solitariaada a otro mundo donde nunca ha estado. Dios se vuelve para hablar con usted,

«Hijo, yo quiero que te subas en la cinta de correry corras. Corre tan duro como quieras con toda la fuerza que te he dado, y por el simple placer de correr. A veces sentirás como que estás corriendo cuesta abajo; te sentirás fuerte, saltando obstáculos con facilidad. Otras veces te parecerá que corres cuesta arriba contra muchos obstáculos; pero entonces aprenderás a confiar en Mi fuerza. Solo debes saber esto: cada séptimo día debes dejar de correr, ir a la ventana y mirar lo que he preparado para ti. Porque el día vendrá cuando saldrás de esta habitación y tu carrera cesará;y no debes pensar que fuiste hecho solamente para correr».

Imagine entonces que usted comienza a correr, y se siente muy bien. Puede decir que fue creado para esto. Parecemuy natural y bueno y correcto. Usted continúa corriendo y se acostumbra al ritmo. Usted corre duro y rápido durante seis días, y luego viene el séptimo día y se acuerda de lo que Dios dijo. Entonces comprende que tiene tres opciones:

1. Usted podría seguir corriendo. Mira a su alrededor y observa por primera vez que hay muchas habitaciones con muchas otras personas que corren en otras cinta de correr. Algunas de ellas han corrido más lejos que usted. Luego usted nota que envidia lo que han logrado. Muchas de ellas no muestran señales de fatiga, y se da cuenta de que no se bajan de sus cinta de correr. Se pregunta si puede mantener el ritmo deesas personas. Se pregunta si debe intentarlo.

2. Usted podría sentarse y tomar un descanso. Usted nota que es lo que mucha gente está haciendo. Parece como si estuvieran disfrutando el cambio de ritmo. Algunos están sentados. Algunos están ocupados con las cosas que han recogido, mientras corrían. Otros están jugueteando con sus cintas y parecen muy centrados en lo que han logrado hasta el

momento. Algunos parecen complacidos; otros no. Usted se pregunta si debe unirse a ellos.

3. Usted podría ir a la ventana y ver lo que Dios le tiene preparado. Se acuerda de que Dios le dijo que usted no fue hecho solo para correr. Si no es para correr, entonces ¿para qué más? Se da cuenta de que algunos otros están mirando por sus ventanas. Están tan quietos; parecen cautivados. Usted comienza a sentir curiosidad por lo que podría ver a través de la ventana. Se pregunta cómo esa visión puede afectar la forma en que correrá mañana.

Ahora, piense en estas tres opciones. ¿Cuál describe el modelo de su vida? ¿No está seguro? Tal vez completar esta frase con la primera palabra que le venga a la mente, le pueda ayudar. «Cada séptimo día es un día de...». Hay una gran cantidad de respuestas posibles, pero todas ellas se pueden resumir en tres categorías básicas. El séptimo día para usted puede ser un día para seguir corriendo. Puede ser un día para dejar de correr. O bien, puede ser un día para mirar por la ventana.

La historia que acaba de leer ilustra dos aspectos importantes. El primero y más evidente es que Dios ha establecido un patrón de vida de un día en siete. El segundo es que la intención de este patrón no es solamente romper con la monotonía de la semana. Su objetivo es llamar nuestra atención sobre algo que es aún más grande que la vida misma. El patrón existe para hacernos mirar con regularidad a Aquel de quien nuestras vidas provienen, y en quien nuestras vidas tienen significado. Cuando hacemos esto, vemos nuestra carrera desde una perspectiva eterna.

Según la Escritura, Dios estableció este patrón como el acto de cierre de Su obra creadora. En Génesis 2:2 se lee que Dios terminó Su obra y «descansó» en el séptimo día. ¿Significa esto que los seis días de fenomenal actividad creativa habían dejado a Dios sin energía, que lo habían dejado exhausto? No. Significa que Dios, el Inagotable (ver Isa. 40:28), simplemente se detuvo cuando terminó Su obra. El versículo 3 entonces nos dice que Dios pronunció Su bendición en el séptimo día y «lo santificó...». Esto significa que Dios proclamó que el séptimo día sería un día singular. Él lo apartó como un día único que comunicara algo acerca de Sí mismo a Su creación. En cada ciclo de siete días, el ritmo de la vida gira en un círculo, para que la creación no se olvide de Su Creador.

En Éxodo 20:11 Dios ligó el mandamiento del sábat al patrón de un día en siete que Él había establecido en la creación. Como previendo la pregunta, «¿Por qué no debemos hacer ningún trabajo en el sábat?», Dios responde: «Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas

las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día». Por lo tanto, el sábat fue apartado como un día especial para observar, o recordar, que Dios reina sobre toda la creación como el Dios Creador. El sábat penetra en las distracciones de los seis días de trabajo para recordarnos que nuestras vidas y sustento dependen de Su vida. Es una ventana a través de la cual la luz de la eternidad atrae nuestra atención más allá de las tareas, las agendas y las metas de los otros seis días.

La palabra hebrea *Sabbath* posee una rica gama de significado. En referencia a la actividad física significa, literalmente, descansar o cesar. Pero en referencia a los ámbitos de la vida espiritual e intelectual también significa reflexionar, evaluar o interpretar. La implicación es que Dios instituyó el patrón de un día sábat cada siete para darnos tanto el descanso físico, como una oportunidad para reflexionar sobre nuestra vida y trabajo, y para interpretarlos en el contexto de Su gobierno y reino sobre nosotros. El sábat nos permite reflexionar sobre cómo nuestros trabajos, relaciones, ingresos, logros y fracasos, aficiones y ocio se ajustan al cuadro más grande del propósito eterno de Dios para nuestras vidas. Sin un sábat nuestra visión se enfoca de forma miope solo en esta vida. Sin un sábat nos mantendríamos corriendo en la cinta de la vida, creyendo erróneamente que nuestro trabajo y logros demuestran nuestra importancia y nos traen la gloria que anhelamos.

El sábat nos recuerda que debemos tener en cuenta nuestra dependencia humana de Dios y Su propósito eterno en nuestras vidas. Pero también llama la atención sobre nuestra mayor necesidad. En Deuteronomio 5:15 Dios repitió el mandamiento del sábat con este motivo: «Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá...». En lugar de vincular el sábat al patrón de la creación de un día de siete como en Éxodo 20, aquí Dios vincula al sábat la importancia de recordar la redención de Egipto. Ahora, la redención de la esclavitud en Egipto que Israel experimentó fue profética de la mayor necesidad que todos tenemos de la liberación del poder del pecado y de la magnífica redención que Cristo logró mediante la cruz. Así que el sábat no es solo un día único para recordar que hemos sido creados; es un día para recordar que somos redimidos. El sábat nos recuerda que un Dios amoroso ha hecho por nosotros lo que no podíamos hacer por nosotros mismos.

Entonces, ¿cómo refleja el ritmo de su vida el patrón y el propósito de un día de cada siete? Cuando llega el séptimo día, ¿qué está haciendo usted? ¿Corriendo, parándose o contemplando maravillado a su Creador y Redentor? Reflexione sobre estas cuestiones a medida que completa la sección de capacitación de esta semana.

La próxima semana, la segunda parte de este estudio examinará estas cuestiones prácticas:

- ¿Cómo se aplica el mandamiento del sábat a los cristianos?
- ¿Qué beneficios se pueden obtener al observar el sábat?
- ¿Cómo pueden prepararse los cristianos para el sábat y santificarlo para el Señor?
- ¿En qué día se debe observar el sábat?

V

C

R

M

O

CAPACITACIÓN

Recuerde que debe trabajar en el ejercicio de capacitación «Aprendiendo los libros del Nuevo Testamento» que aparece al final de este material. Al terminar esta serie de cuatro semanas, usted debe ser capaz de recitar de memoria los libros del Nuevo Testamento en su reunión de grupo.

¿Cómo refleja el ritmo de su vida el patrón y el propósito de un día de cada siete? ¿qué está haciendo usted cuando llega el séptimo día? ¿Corriendo, parándose o recordando a su Creador y Redentor?

V

Algunos cristianos no consideran el sábat como un mandamiento que los cristianos del Nuevo Testamento deben obedecer. Sin embargo, es parte de los Diez Mandamientos como lo es la prohibición contra el asesinato. ¿Qué opina usted del sábat? ¿Es una parte relevante de su vida espiritual? ¿Por qué? ¿Por qué no?

C

R

Imagine que tomara la determinación de que cada séptimo día usted «iría a la ventana» para enfocar su atención en su Creador y Redentor. ¿Qué obstáculos de su estilo de vida tendrían que ser eliminados para hacer de esto una realidad?

M

O

¿Qué beneficios obtendría con ese compromiso?

MISIÓN. ORACIÓN

Durante la serie Viviendo el Evangelio usted exploró el qué, por qué, cómo y dónde de la vida misional:

- ¿Qué es? Participar en la misión de Jesús para dar a conocer el evangelio a todas las personas.
- ¿Por qué participar en ella? El amor de Dios mostrado en el Evangelio nos constriñe y empodera.
- ¿Cómo se manifiesta? Compartiendo en palabras y demostrando con hechos.
- ¿Dónde impacta el mundo? Al otro lado de la calle, del barrio y del océano.

Ahora vamos a pensar *a quién* impacta la vida misional. ¿Quiénes son las personas a las que los cristianos dan a conocer el evangelio? Ellos son los no creyentes, y los que pueden tener otras necesidades físicas, económicas o espirituales. A veces los cristianos se refieren a estos como *los más necesitados y los no cristianos*. Usted puede encontrar a los más necesitados y los no cristianos al cruzar la calle donde vive, trabaja y juega, o al otro lado de su barrio en la comunidad o al otro lado del océano.

Un elemento importante de la vida misional es crecer en el compromiso de gracia de la oración misional por los más necesitados y los no cristianos. Y esto se hace mejor al orar específicamente para los individuos o grupos en lugar de orar de forma genérica para todos los más necesitados y los no cristianos. A medida que desarrolla el compromiso de gracia de orar regularmente por personas concretas, Dios comenzará a guiarle a oportunidades para dar a conocer el evangelio a través de palabras y hechos.

Hacer una lista corta de personas con el fin de orar por ellas es el primer paso para desarrollar un hábito regular de orar por personas concretas. ¿A quién va a poner en su lista? Hágase las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes son las personas (individuos o grupos) por las que estoy preocupado?
- ¿Quiénes son las personas que respetan mi influencia? (por ejemplo, amigos, hijos, cónyuge, vecinos y compañeros de trabajo)
- ¿Cuáles son las necesidades de mi comunidad? (consulte la lista de necesidades que escribió en la unidad 3 de Viviendo el Evangelio)

Su tarea de la sección misión de esta semana es crear una lista de personas por las cuales usted orará regularmente a lo largo de este año de La Travesía. Usted tendrá que orar específicamente por cada persona o grupo en la lista, pero su enfoque general debe ser que Dios satisfaga sus necesidades y le dé la oportunidad de darles a conocer el evangelio a través de palabras y hechos. Cree su lista de oración en la página siguiente, siguiendo el ejemplo proporcionado. Entonces comience a orar diariamente por estas personas y esté preparado para hablar de su lista de oración en su próxima reunión del Grupo La Travesía.

V

C

R

M

O

Ejemplo:

Nombre: Carlos

Relación: Amigo, vecino y compañero ocasional de jugar al tenis

Situación/Necesidad: Carlos creció en la iglesia, pero hasta donde yo sé no es creyente. Él tiene éxito en su profesión, pero se divorció y a veces se siente amargado por esto.

Objetivo de oración: Quiero que Dios me use para ayudar a Carlos a comprender que la esperanza y el propósito se encuentran solo en Cristo y no dependen de su situación matrimonial o el éxito profesional.

Lista de Oración:

Persona/Grupo: _____

Relación: _____

Situación/Necesidad: _____

Objetivo de oración: _____

Persona/Grupo: _____

Relación: _____

Situación/Necesidad: _____

Objetivo de oración: _____

Persona/Grupo: _____

Relación: _____

Situación/Necesidad: _____

Objetivo de oración: _____

ORACIÓN

«El que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominable» (Prov. 28:9).

«Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones» (1 Ped. 3:12^a).

«Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús» (Fil. 4:6–7).

¿Son obstaculizadas las respuestas a nuestras oraciones, es retirada la paz de Dios, cuando ignoramos el sábat de Dios?

Piense y ore acerca de observar el sábat cada semana.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Mi petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Tú nos has creado para Ti, y nuestro corazón no puede ser acallado hasta que encuentra descanso en Ti» (Agustín).

APRENDIENDO LOS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO

Durante esta sección de *La Travesía* usted va a memorizar los libros del Nuevo Testamento para ayudarlo a manejar la Escritura. Utilice la ilustración de la casa como ayuda para memorizar. Luego, rellene los espacios en blanco de la última página.

Fundamento: Evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan cuentan la historia de la vida y ministerio de Jesús.

Sub-suelo: Los Hechos de los Apóstoles: Hechos describe la historia temprana y la misión de la iglesia.

Columna de la izquierda: Las Epístolas Paulinas: Una *epístola* es una carta instructiva. Las cartas del apóstol Pablo (Paulinas) fueron nombradas según sus destinatarios.

Techo: Las Epístolas Pastorales: Pablo escribió estas letras para dar consejos pastorales.

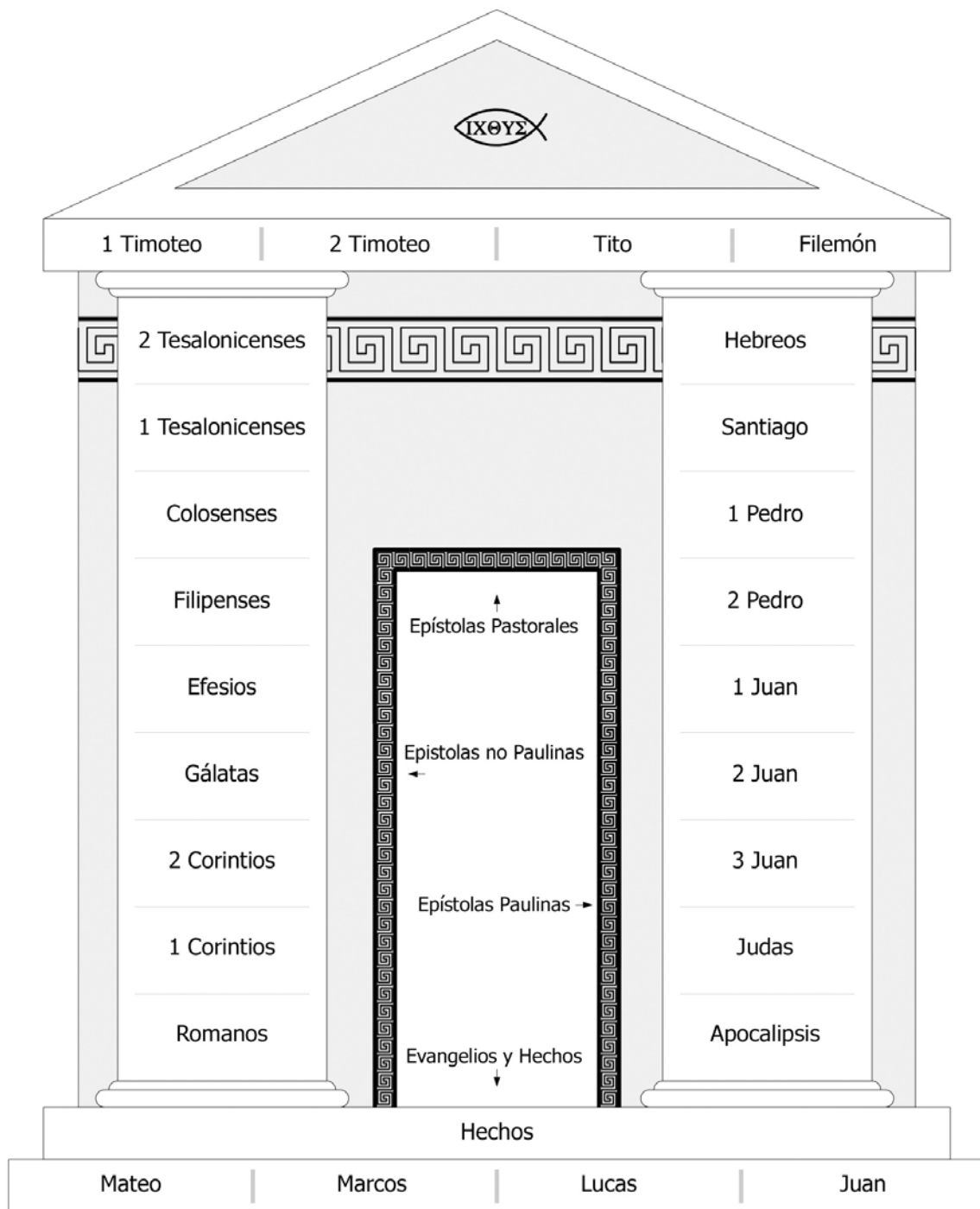
Columna Derecha: Las Epístolas no Paulinas y el Apocalipsis: Estas cartas (excepto Hebreos) fueron nombrados según sus autores. El Apocalipsis es un tipo de literatura llamada *Apocalíptica* que fue escrita por el apóstol Juan.

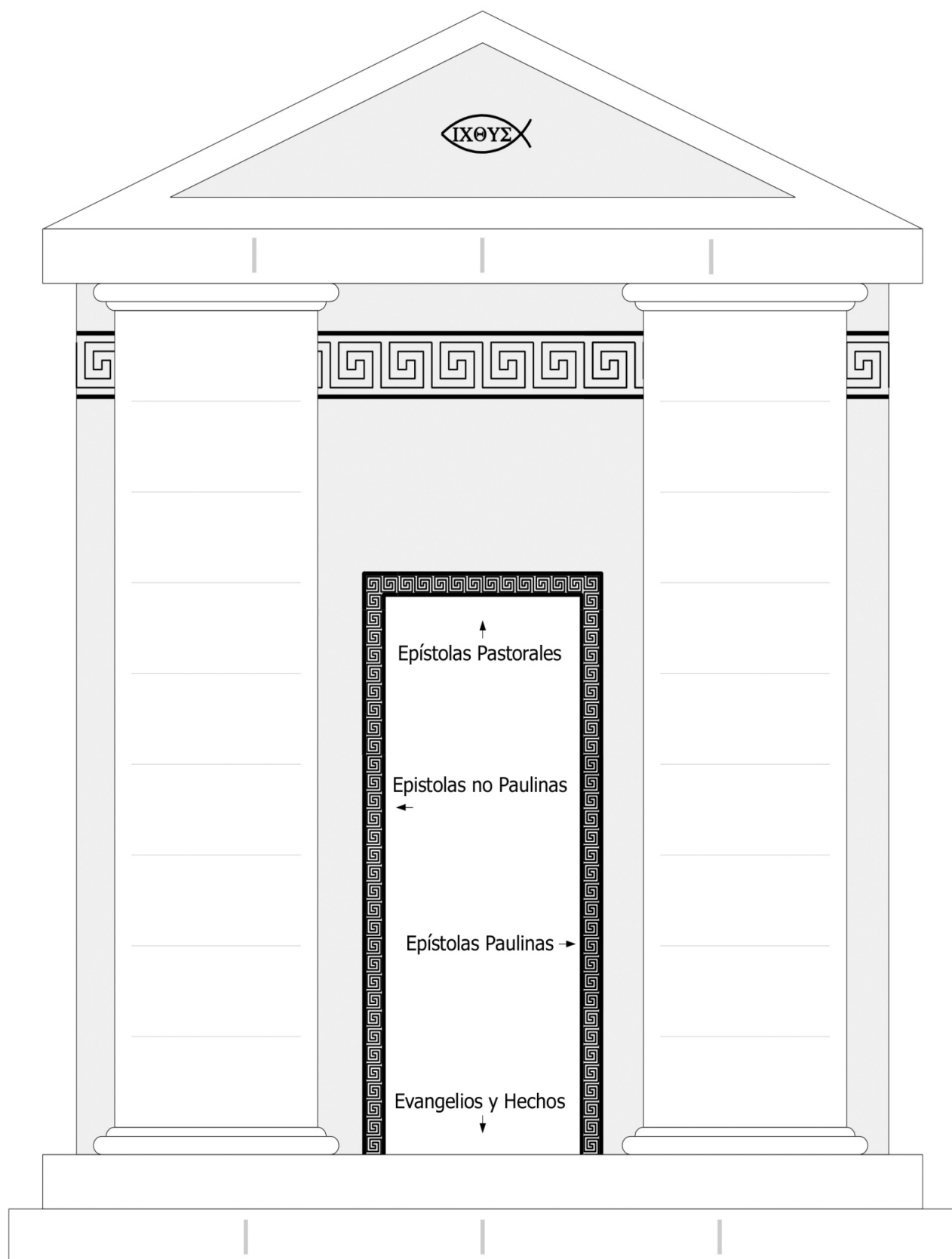
¿Sabía usted?

- Los 27 libros del Antiguo Testamento fueron escritos en griego, que era el idioma común del imperio romano.
- Todos los libros del Nuevo Testamento fueron escritos antes de finales del siglo primero.
- El pez era un símbolo en código utilizado por los cristianos que sufrían persecución bajo el imperio romano. La palabra griega para pez, *ichthus*, era utilizada como un acróstico, que en español se traduce como *Jesús Cristo, Hijo de Dios, Salvador*.

Fundamento: Evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan cuentan la historia de la vida y ministerio de Jesús.

Sub-suelo: Los Hechos de los Apóstoles: Hechos describe la historia temprana y la misión de la iglesia.





Unidad 2



El Día del Señor, Parte 2

Un sábat hecho para el hombre

VERDAD

De memoria: Marcos 2:27-28

«El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo. Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo».

En la Biblia:

La semana pasada, usted comenzó un estudio sobre el Día del Señor, que Dios instituyó para llamar su atención con regularidad a su destino eterno. Usted aprendió que Dios ha establecido un patrón de vida de un día en siete que refleja el séptimo día de la creación, cuando Dios descansó de Su obra creadora. También vio que el propósito de este día era ofrecerle tanto descanso físico como una oportunidad para reflexionar sobre su vida a la luz de su Creador y Redentor. Esta semana vamos a concluir el estudio del Día del Señor, centrándonos en la enseñanza de Jesús en los Evangelios sobre el sábat. El objetivo de esta unidad es ayudarle a entender cómo puede santificar el sábat para el Señor, y animarle a hacer su propio compromiso de gracia para llevarlo a cabo.

Recuerde priorizar la adoración personal diaria siguiendo el modelo OLPIRE para la adoración personal. Si lo desea, puede utilizar los pasajes de la sección En la Biblia de este material.

Ore primero - Lea el texto - haga Preguntas - Interprete en contexto - Resuma aplicaciones - Entable conversación con Dios

5 Objetivos de la Oración: El honor de Dios, El Reino de Dios, La provisión de Dios, El perdón de Dios, El Poder de Dios

Mateo 12:1-8; Marcos 2:23-28. Estos dos pasajes del Evangelio cuentan la historia de lo que sucedió cuando los discípulos de Jesús recogieron y comieron algunas espigas en el sábat. (Nota: Cuando pasajes diferentes de las Escrituras se refieren a los mismos acontecimientos o contienen

contenido similar, se les llama *pasajes paralelos*). Los fariseos acusaron a los discípulos de Jesús de quebrantar el sábat, ya que «trabajaron» recogiendo espigas. Jesús respondió recordándoles una ocasión cuando David y sus compañeros habían quebrantado otro tecnicismo de la ley (ver 1 Sam.21:1-6). También señaló que los sacerdotes a menudo realizan su labor sacerdotal en el sábat, sin embargo, no eran considerados infractores del sábat.

¿Qué quiso decir Jesús cuando expresó: «El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo» (Mar. 2:27).

V

Jesús dijo que es «Señor aun del día de reposo». ¿Qué cree usted que quiso decir? ¿Cómo se aplica esto a usted?

C

Basado en este pasaje, ¿cómo compararía la perspectiva de los fariseos sobre el sábat con la de Jesús?

R

¿Guardaba Jesús el día de reposo o lo quebrantaba? Explique su respuesta.

M

Mateo 12:9-14; Lucas 6:6-11. Estos pasajes paralelos contienen la historia de la curación del hombre de la mano seca que Jesús realizó en el día de reposo.

¿Qué le dice este pasaje acerca de la práctica y la perspectiva que tenía Jesús del sábat?

O

Lucas 13:10-17. Este pasaje describe otro sábat cuando Jesús sanó a una mujer enferma.

¿Por qué Jesús compara la curación de esta mujer en el día de reposo con darle de beber a los animales en el día de reposo?

En los pasajes que usted estudió esta semana, Jesús señaló varios tipos de actividad que son permisibles en el día sábat. Los teólogos han descrito estas actividades generalmente como obras de misericordia, necesidad y la piedad. Las obras de misericordia son aquellas actividades que alivian la necesidad vital de otra persona. Las obras de necesidad se refieren a cosas que no pueden ser desatendidas sin importar el día. Las obras de piedad son las que tienen que ver con el ministerio del evangelio.

¿Cuál de las tres excepciones del sábat son descritas en estos ejemplos bíblicos?

_____ Los discípulos recogen y comen espigas en el día de reposo

_____ Los sacerdotes realizan sacrificios en el día de reposo

_____ Dar de beber al ganado en el día de reposo

_____ Curación de la mano seca de un hombre, o de una enfermedad en la espalda de una mujer en el día de reposo

_____ Sacar a una oveja de un hoyo

¿Cuál de las tres excepciones del Sábát podría aplicarse en estos ejemplos contemporáneos?

_____ Brindar seguridad pública (policía, bomberos)

_____ Brindar atención médica a los heridos y enfermos

_____ La enseñanza de la Biblia o ejecutar música de adoración

_____ Cocinar comidas para personas sin hogar

_____ Ayudar a limpiar después de una tormenta

Hebreos 4:1-11. Estos versículos enseñan que el sábat es un símbolo profético (un *tipo*) de un reposo mayor que está reservado para el pueblo de Dios.

¿Cuál es el «reposo» al que este pasaje se refiere? ¿Cómo puede usted estar seguro de que alcanzará este reposo?

Para resumir:

Todo el mundo experimenta el estrés y la fatiga como resultado de la presión de tiempo. Pregunte a casi cualquier persona que conozca cómo le va y ellos le dirán: «ocupado». La presión de tiempo que usted siente en un momento dado es una combinación compleja de cuán llena está su agenda, cuán motivado está usted para lograrlo (ya sean sus motivaciones correctas o incorrectas), su imagen de sí mismo, las expectativas sociales o aspiraciones, la naturaleza y la cantidad de sus responsabilidades y sus compromisos espirituales. No es de extrañar que a medida que aumenta la presión de tiempo, también aumenta la incidencia de enfermedades inducidas por el estrés y la fatiga, los problemas emocionales, y las dificultades espirituales y morales. Pero, ¿qué se puede hacer para aliviar la presión de tiempo? El tiempo no se puede estirar y las estrategias de gestión de planificación no son una solución del todo.

Una solución común en nuestra cultura es correr duro en la cinta de correr de la vida durante largos períodos de tiempo hasta que nuestras «baterías» simplemente se gastan. Entonces tratamos de recuperar nuestras baterías con unas largas vacaciones. No hay nada de malo en tomarnos un tiempo prolongado de descanso, pero cuando dependemos exclusivamente de la solución de extenuarnos por completo y luego recuperarnos, fallamos en dos niveles. En primer lugar, esta estrategia no es compatible con el ritmo natural de vida para el que fuimos diseñados. Nuestras baterías físicas y emocionales funcionan mejor, por así decirlo, cuando reciben una carga semanal. Y lo más importante, la estrategia de extenuarnos por completo y luego recuperarnos no hace nada para satisfacer nuestra necesidad espiritual de contemplar regularmente a nuestro Creador y Redentor a través de la ventana de la eternidad.

Por lo tanto, un día de reposo semanal es muy recomendable pues:

- Refleja el patrón de vida que Dios estableció en la creación (Gén. 2).
- Se incluye como uno de los cuatro mandamientos principales relacionados con la adoración a Dios (Ex. 20).
- Brinda una carga de baterías semanal para nuestra salud física, emocional y espiritual.

Sin embargo, a pesar de esto, el sábat parece ser el mandamiento más ignorado en la Escritura. Sin duda, es el más violado sin remordimiento. (¿Cuándo fue la última vez que escuchó a alguien arrepentirse de quebrantar el sábat?). ¿Por qué es esto? Vamos a examinar varias objeciones hipotéticas para guardar el sábat.

Objeción #1: Jesús no practicó el sábat. No parecía ser importante para Él, así que ¿por qué debería ser importante para mí?

Respuesta: De hecho, un estudio de los Evangelios revelará que Jesús tenía la costumbre de adorar y enseñar en el sábat; y los pasajes estudiados esta semana revelaron que Jesús nunca enseñó que el sábat podría ser pasado por alto. Jesús valoraba mucho el sábat y Su enseñanza corrigió las interpretaciones legalistas de los fariseos. Cuando Jesús enseñó «El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo» (Mar. 2:27), mostró que los fariseos no habían comprendido que el propósito del sábat era traer bendición, no carga para la humanidad. Al continuar diciendo: «Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo» (2:28), Él demostró que no solamente guardaba el sábat, sino que también era el creador del Sábat. Él sabía cómo guardar el sábat correctamente porque Él lo había diseñado.

Objeción # 2: El sábat es solo un símbolo del Antiguo Testamento de la fe en Jesús y el descanso eterno en el cielo. Por lo tanto, los cristianos observan el sábat realmente al confiar en Jesús.

Respuesta: Hebreos 4 sí nos enseña que el sábat es un símbolo profético del descanso espiritual eterno que se obtiene por la fe en Jesús. Pero, llegar a la conclusión de que la fe en Cristo *equivale* a la observancia de la ley del sábat es un salto hacia una interpretación incorrectamente espiritualizada que el escritor de Hebreos nunca tuvo en mente. Una mejor interpretación conduciría a un compromiso más profundo y a un disfrute del sábat como un anticipo de ese descanso eterno garantizado. Parece arbitrario descartar el mandamiento del sábat cuando el resto de los Diez Mandamientos se mantienen claramente como estándares de amor cristiano a Dios y al prójimo.

Objeción # 3: Los cristianos adoran el domingo y el *verdadero* sábat es el sábado. Entonces, tal vez el sábat no es importante.

Respuesta: Es cierto, el sábat era originalmente el séptimo día de la semana: sábado. Pero la tradición que cambió el sábat (sábado) al «Día del Señor» (domingo) comenzó muy temprano en la historia del cristianismo. Ya en Hechos 20:7 tenemos un ejemplo de Pablo que se reúne el domingo con los cristianos en Troas para enseñarles y partir el pan (posiblemente una celebración de la Cena del Señor). En el año 110 d.C., Ignacio, obispo de Antioquía de Siria y discípulo del apóstol Juan, defendió la práctica cristiana de reunirse el domingo para adorar, como un recuerdo del día de la resurrección de Jesús. Pero incluso si la práctica del sábat en el domingo no está muy bien establecida en la historia, el hecho de abogar por un día sobre otro no es justificación para no observar ningún día como santo para el Señor. La práctica de Pablo era observar el sábat con el fin de predicar el evangelio a los judíos que se reunían en las sinagogas en ese día, sin embargo, él advierte a los cristianos a no entrar en controversias legalistas sobre días religiosos, incluyendo el día de reposo

(véase Col. 2:16). Entonces podríamos concluir que el día correcto para la observancia del sábat es menos importante que la propia observancia.

Objeción # 4: Los tiempos han cambiado y la vida moderna es mucho más agitada. Vivimos en un mundo 24/7 y muchas personas tienen que trabajar el domingo.

Respuesta: Razón más que suficiente para apartar un día en siete como santo al Señor para una recarga física, emocional y espiritual. El sábat es la respuesta de Dios a la presión y el estrés de cualquier cultura, en cualquier época. La mayoría de las personas no tienen que trabajar siete días a la semana, y los cristianos que trabajan el domingo a menudo tienen la opción de no hacerlo. Aquellos que tienen que trabajar los domingos, por lo general son libres de apartar otro día de descanso y adoración como santo para el Señor. La raíz de esta objeción es a menudo una falta de compromiso con un sábat, y no una obligación de trabajo que lo impida.

Objeción # 5: No debemos ser legalistas sobre la observancia del sábat.

Respuesta: El legalismo y la observancia correcta de una ley no son la misma cosa. Los cristianos observan correctamente las leyes de Dios de adorarlo solo a Él (Primer Mandamiento), huir de los ídolos (Segundo), y mantener su nombre santo (tercero). ¿Por qué es legalista (es decir, *malo*) dedicar un día de descanso y adoración a Él (cuarto)? De hecho, santificar el sábat es una cuestión de la ley de Dios, y no un asunto privado. Como descubrió la semana pasada, esto se hace al dejar de trabajar con el fin de adorar a Aquel que da sentido a nuestras vidas. Dios traza estas líneas de demarcación claramente para nosotros. La forma en que usted colorea dentro de estas líneas es un asunto privado de la conciencia. No es legalismo cuando con humildad y en oración usted establece normas para usted (o su familia, si usted es la cabeza de su hogar) que están dentro de las líneas de la ley de Dios sobre el sábat. El legalismo consiste en hacer de un asunto privado de la conciencia una ley para los demás, o un medio para hacerse aceptable ante Dios. A modo de ejemplo, mire la lista siguiente. El primer elemento es un ejemplo de un compromiso motivado por la gracia. Los otros son ejemplos de legalismo.

- ☒ Usted decide evitar ver deportes el domingo con el fin de ayudarle a santificar el sábat al Señor.
- ☒ Usted cree que Dios está más contento con usted porque no ve deportes el domingo.
- ☒ Usted cree que es más espiritual que los cristianos que ven deportes el domingo.
- ☒ Usted les dice a otros cristianos que ver deportes el domingo es pecado.
- ☒ Usted siente una culpa inapropiada si ve deportes el domingo.

En los ejemplos anteriores se podrían insertar cualquier cantidad de diferentes actividades, desde recoger granos, ir de compras, hacer las tareas, o ir a practicar fútbol. La esencia es que un compromiso con la ley de Dios motivado por la gracia (como en el primer ejemplo) es muy diferente al legalismo.

Entonces, ¿dónde se encuentra usted en su compromiso con el Día del Señor, un sábat semanal de descanso, reflexión y adoración? ¿Lo considera restrictivo o liberador? ¿Es un regalo que desea o una carga que complica su vida? Dios determinó el patrón de un día en siete para que lo recuerde a Él, de modo que su vida esté llena de un propósito eterno por el cual vale la pena vivir. Es un sábat hecho para el hombre. Así que, si usted considera ese día restrictivo, entonces tal vez usted todavía no ha entendido el gran amor de Dios que le dio tal regalo. Considere la bondad de Dios hacia usted y permita que Su bondad le motive a ir a la cruz para hallar perdón y el poder que mora en Sus hijos, para que el día del Señor sea deseable.

V

C

R

M

O

CAPACITACIÓN

Continúe trabajando en el ejercicio de capacitación «Aprendiendo los libros del Nuevo Testamento», incluido en el material de la semana pasada. Al terminar esta serie de cuatro semanas, usted debe ser capaz de recitar de memoria los libros del Nuevo Testamento en su reunión de grupo.

Durante las últimas dos semanas usted ha estado aprendiendo sobre el Día del Señor como un principio de la creación, la adoración y la ley de Dios. Ahora es el momento de aplicar esta verdad a la vida real. En nuestra cultura, el domingo es un día muy popular para el fútbol, las ligas deportivas de los niños, paseos familiares, e incluso como parte de un largo fin de semana para relajarse. ¿Qué implicaciones tienen estas normas culturales para un cristiano que desea observar el Día del Señor?

En primer lugar, mediante una lluvia de ideas confeccione una lista de todas las cosas que usted hace habitual u ocasionalmente el domingo. He aquí algunos ejemplos para hacerle pensar: asistir a la iglesia, comprar comestibles, comer en un restaurante, cortar el césped, ir al centro comercial, faltar a la Iglesia durante las vacaciones, trabajar, tareas de la escuela, ver deportes en la televisión, ir a los juegos o prácticas de la liga deportiva de los niños, tomar una siesta, dar una clase.

Ahora, ¿cómo quiere usted que el patrón de su vida exprese su creciente compromiso con el Día del Señor? Coloque las actividades que se enumeran arriba dentro o fuera del círculo de abajo para indicar su creciente compromiso con el Día del Señor. El círculo representa los límites del Día del Señor: descanso, reflexión y adoración. No entre en legalismo aquí. Comience por un compromiso con el Día del Señor motivado por la gracia como un patrón y principio de su vida. Entonces considere en oración cómo debe completar los detalles. No se olvide de pensar en las excepciones bíblicas de la piedad, la misericordia y la necesidad.



V

C

R

Ahora, escriba unas pocas líneas que describan cómo desea reordenar su vida con el fin de disfrutar de la bendición física, emocional y espiritual que trae un compromiso con el Día del Señor.

M

O

Por último, piense en lo que significa prepararse para el Día del Señor. ¿Cómo podría prepararse mejor para descansar, reflexionar, y adorar en el Día del Señor?

V

Si usted trabaja para un empleador que le exige trabajar el domingo, ¿qué podría hacer para apartar otro día como santo para el Señor?

C

R

M

O

RESPONSABILIDAD

Antes de su reunión del Grupo La Travesía, piense en las siguientes preguntas. Es posible que le hagan cualquiera de estas preguntas o que usted se las haga a otro miembro del grupo. Ellas le ayudarán a examinar su vida a la luz de la verdad que usted exploró esta semana. Estas también les dan a otros miembros del grupo una oportunidad para animarle a vivir plenamente por Cristo. Abajo se deja un espacio para que pueda tomar notas durante las conversaciones de rendición de cuentas en su reunión de grupo.

- ¿Cómo han influido las últimas dos semanas en su perspectiva acerca de la observación del Día del Señor?
- ¿Qué significa para usted un compromiso de gracia con el Día del Señor?
- ¿Está usted luchando con una motivación hacia las obras en cualquier área de su vida?
- ¿Trabajó esta semana en su tarea de la sección misión?
- ¿Ha intentado orar de acuerdo a los 5 objetivos de la oración? ¿Puede nombrarlos?
- ¿Ha estado exponiéndose a cualquier medio o entretenimiento sexualmente explícito? (novelas, revistas, películas, sitios web, televisión por cable, clubes de striptease)
- ¿Oró usted por las personas en su lista de oración esta semana?

MISIÓN. ORACIÓN

Ahora usted ya ha explorado el qué, por qué, cómo y dónde de la vida misional:

- ¿Qué es? Participar en la misión de Jesús para dar a conocer el evangelio a todas las personas.
- ¿Por qué participar en ella? El amor de Dios mostrado en el Evangelio nos constriñe y empodera.
- ¿Cómo se manifiesta? Compartiendo en palabras y demostrando con hechos.
- ¿Dónde impacta el mundo? Al otro lado de la calle, del barrio y del océano.
- ¿A quién impacta? A los más necesitados y a los no cristianos.

Recuerde que nuestra misión cristiana es compartir la misión de Jesús de manera intencional. La semana pasada usted dio un importante paso hacia el desarrollo de una vida misional al escribir una lista con nombres de personas por las cuales usted se ha comprometido a orar. Recuerde que debe orar por cada persona o grupo para que Dios satisfaga sus necesidades específicas y le use a usted para darles a conocer el evangelio mediante palabras y hechos.

Su tarea de la sección misión de esta semana es pasar algún tiempo conversando con una de las personas de su lista a fin de obtener una mayor comprensión de las necesidades de esa persona. La conversación podría ser una charla informal mientras beben algo, o durante el almuerzo. Además, no tiene que ser sobre cosas espirituales como tal. Su objetivo es comprender mejor cómo orar específicamente por esta persona; y esta percepción la puede lograr mediante una conversación informal. Usted no tiene que hacer preguntas directas ya que podría ser incómodo, a menos que conozca bien a la persona. Pero usted puede expresar preocupación por las necesidades que esta persona comparte en el transcurso de la conversación, y puede decirle que estará orando por su necesidad. Esté preparado para hablar de su conversación en su próxima reunión del Grupo La Travesía.

Persona/Grupo: _____

Resumen de la conversación: _____

Percepción de las necesidades: _____

Cómo esta conversación va a cambiar mis oraciones por esta persona: _____

V

C

R

M

O

ORACIÓN

«Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho» (1 Juan 5:13-15).

En 1 Juan 5, aprendemos la gran promesa de que la oración es contestada cuando pedimos alguna cosa conforme a Su voluntad. Para conocer Su voluntad, debemos permanecer en Su Palabra y escuchar Su voz..

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Mi petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«La historia de todo gran logro cristiano es la historia de la respuesta a la oración» (E.M. Bounds).
«La oración es el reconocimiento sincero de que sin Cristo no podemos hacer nada. Y la oración es dar la espalda a nosotros mismos y mirar a Dios con la confianza de que Él proveerá la ayuda que necesitamos. La oración nos humilla como necesitados y exalta a Dios como rico» (John Piper).

V

C

R

M

O

Unidad 3



El Sacramento del Bautismo

El Sacramento del Bautismo

VERDAD

De memoria: Hechos 2:39

«Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare».

En la Biblia:

Al concluir el estudio del Día del Señor la semana pasada, esperamos que usted haya comprendido lo valioso y deseable que puede ser el regalo del día de descanso para su travesía espiritual. Esta semana usted centrará su atención en el primero de dos Sacramentos: el Sacramento del Bautismo. Un *Sacramento* es un ritual sagrado, instituido por Dios como una señal visible de Su pacto y un medio de Su gracia.

Con el fin de entender los Sacramentos, usted debe comenzar por comprender correctamente la palabra bíblica *pacto*, del cual los Sacramentos son señales. *Pacto* es la palabra bíblica utilizada para describir la relación de Dios con la humanidad. A lo largo de la Biblia, usted encuentra a Dios estableciendo pactos con Adán, Caín, Noé, Abraham (más de una vez), Isaac, Jacob, la nación de Israel, Ana (la madre de Samuel), David, Jesús, los discípulos, la Iglesia, y muchos otros. Pero, los pactos bíblicos principales son el *Antiguo Pacto* puesto en vigor a través de Moisés y el *Nuevo Pacto* puesto en vigor por Cristo, los cuales son partes de un gran Pacto de la Gracia de Dios. Usted puede estar familiarizado con el uso moderno de *pacto* en referencia a los acuerdos informales realizados entre propietarios de viviendas, o incluso entre usted y su grupo La Travesía. Sin embargo, un pacto hecho por Dios es un asunto mucho más serio (y maravilloso). Esta semana, al estudiar los pasajes de la sección en la Biblia, usted mismo descubrirá la importancia de los pactos bíblicos y las señales visibles que los sellan.

Recuerde priorizar la adoración personal diaria siguiendo el modelo OLP IRE para la adoración personal y los 5 Objetivos de la Oración. Si lo desea, puede utilizar los pasajes de la sección En la Biblia para su adoración personal.

V

C

R

M

O

El trasfondo de los pactos bíblicos

En el antiguo Cercano Oriente (el lugar de nacimiento de la Biblia), los pactos podían hacerse entre partes iguales, como dos vecinos que deseaban establecer el límite entre sus propiedades, o entre un superior y su inferior, como por ejemplo entre un rey mayor y uno menor. Este último tipo de pacto era similar a nuestra idea moderna de un tratado de paz. Cuando un Rey derrotaba a otro, a menudo ofrecía a su enemigo vencido un pacto de tratado, es decir, condiciones de paz que, de ser obedecidas, aseguraban una relación pacífica entre ellos. Estos pactos eran sellados a menudo en una ceremonia donde se sacrificaba un animal y lo dividían por la mitad, y el rey conquistado era obligado a *caminar entre las mitades para ejemplificar la pena en la que incurriría si no acataba fielmente los términos del pacto. Debido a esto, los antiguos hablaban de *cortar un pacto* en referencia al sacrificio que servía como su señal.

Los pactos de tratados antiguos a menudo glorificaban el poder y la benevolencia del rey conquistador, y por lo general incluían la mayoría o la totalidad de estos elementos comunes:

- La identidad de la persona(s) que ofrecía el pacto y sus condiciones.
- La identidad de la persona(s) sobre la cual se imponía el pacto (A menudo el nombre de esta persona era cambiado por la persona que ofrecía el pacto para indicar un cambio en la relación. Usted encontrará un ejemplo de esto en Génesis 17).
- Los términos y obligaciones del pacto
- Las bendiciones prometidas por la obediencia
- Las maldiciones que traería la desobediencia
- Una señal o sello del pacto

Estos mismos elementos también se pueden encontrar en los pactos establecidos por Dios. No todos los elementos se encuentran en cada pacto bíblico; ni tampoco los elementos siempre aparecen en el mismo orden; pero como usted verá, sí hay un patrón definido y reconocible.

Sin embargo, la principal diferencia entre los pactos de Dios y antiguos pactos de tratados es que los pactos de Dios no son de explotación, sino que son impulsados por Su gracia y benefician verdaderamente a Su pueblo. Tenga esto en cuenta al estudiar algunos ejemplos de pactos bíblicos del Antiguo y Nuevo Testamento.

*En Génesis 15, Dios prometió darle muchos más descendientes a Abram que estrellas hay en los cielos, y que, después de 400 años de sufrimiento, ellos ocuparían toda la tierra desde el Éufrates hasta el Nilo. Para sellar esta promesa de pacto, Dios ordenó a Abram que dividiera varios animales para un sacrificio. Pero, en lugar de exigir a Abram que pasara entre ellos, ¡Dios se apareció en forma de fuego y humo y pasó por entre los animales divididos! Esta visión significaba que Dios estaba asumiendo generosamente toda la responsabilidad del pacto para llevar esta promesa a buen término.

Génesis 9:1–17. Este pacto se estableció inicialmente con Noé, después que las aguas bajaron, pero se aplica a toda la humanidad. Se le conoce como *El Pacto de la Gracia Común* porque en él Dios prometió que las bendiciones de la vida podrían ser disfrutadas por todas las personas, no solo los justos.

Vea si usted puede identificar los elementos del Pacto de la Gracia Común:

Identidad de la persona(s) receptora: (vv. 8–10)

Términos y obligaciones: (vv.1–4, 7)

Bendiciones prometidas: (v. 11)

Maldiciones amenazadas: (vv.5–6)

Señal del pacto: (vv.12–17)

Génesis 17:1–14. Este pacto con Abram es significativo, ya que lo estableció como el hombre a través del cual Dios traería bendición a las naciones, pues Cristo vendría de sus descendientes. Note que Dios cambió el nombre de Abram a Abraham para indicar que sería padre de muchas naciones.

Identifique los elementos del pacto con Abraham:

Identidad de la persona(s) receptora: (vv.7–8)

Términos y obligaciones: (vv.1, 9–10)

Bendiciones prometidas: (vv.1–8)

Curses threatened: (v 14)

Señal del pacto: (vv.11–13)

Observe que en ambos casos Dios estableció Su pacto con un representante (Noé y Abraham) y *los descendientes no nacidos del representante*. Noé y Abraham recibieron un pacto después de mostrar su fe en Dios, pero sus descendientes recibieron el pacto aun antes de haber nacido. Esto significa que estos niños no nacidos podían reclamar las promesas contenidas en el pacto, y que serían responsables de cumplir con sus obligaciones. ¿Por qué Dios haría esto? ¿Cómo puede Dios hacer demandas y ofrecer promesas a las personas que no estaban presentes cuando un pacto fue establecido?

V

Abraham recibió la señal del pacto de la circuncisión como sello de su fe en Dios (compare Gén. 17:24 con Rom. 4:11), pero sus descendientes recibirían la circuncisión siendo pequeños, antes de que pudieran creer en Dios. ¿Qué cree usted que significó la circuncisión para los descendientes de Abraham que no significó para Abraham mismo?

C

R

Génesis 28:10–22. La muy conocida historia de la visión de Jacob de una escalera que unía el cielo y la tierra significó una renovación del pacto del cual él ya formaba parte a través de su abuelo, Abraham.

Recuerde que aunque Jacob era un heredero del pacto de Abraham, él tenía la reputación de ser un engañador. Sin embargo, ¿cómo respondió a su sueño? ¿Qué se está concibiendo en su corazón por primera vez?

M

O

Jeremías 3:21–4:4. Aquí, el profeta Jeremías está hablando por Dios y por Israel a la vez, en un diálogo hipotético. Dios es representado como llamando a Israel a una fe y arrepentimiento verdaderos, mientras que Israel se ve luchando con la vergüenza de su culpabilidad. ¿Por qué Jeremías utilizó la señal de la circuncisión para ilustrar el llamado de Dios a una fe y arrepentimiento verdaderos?

Mateo 28:16–20. Jesús estableció un nuevo pacto con Sus discípulos en la Última Cena, que usted estudiará la próxima semana. En la Gran Comisión, Jesús añadió más detalles al nuevo Pacto. Trate de identificar estos elementos que Jesús añade al Nuevo Pacto.

La identidad de la persona que ofrece el pacto:

La identidad implícita de la persona(s) que lo recibe:

Obligación adicional:

Promesa adicional:

Hechos 2:36–41. En el día de la celebración judía de Pentecostés, Pedro realizó la primera presentación pública del evangelio en la historia de la Iglesia.

Identifique los elementos del Nuevo Pacto según Pedro los describe en estos versículos.

La identidad de la persona(s) que lo recibe:

Términos y obligaciones:

Bendiciones prometidas:

Señal de entrada al pacto:

Hechos 16:25–34. Esta historia de un carcelero anónimo se refiere a uno de varios bautismos de familias registrados en el Nuevo Testamento. Según Pablo lo expone, ¿qué promete el Nuevo Pacto? ¿A quién es ofrecido? ¿Quién recibió la señal?

Para resumir:

En sus estudios de Génesis 9 y 17, usted vio que los pactos de Dios en el Antiguo Testamento contenían un conjunto de elementos comunes. En el centro de estos convenios estaba la promesa misericordiosa que Dios le ofrecía a un representante y a su descendencia, y la señal que sellaba el pacto. Ahora bien, al meditar en cómo esto se aplica a la señal del bautismo del Nuevo Pacto es importante recordar que tanto el representante que creía como su descendencia aun por nacer estaban incluidos en el pacto, y ambos recibían la señal del pacto.

Entonces, ¿cómo se aplica esto al Nuevo Testamento? ¿Es el patrón el mismo o ha cambiado?

Obviamente, la señal del pacto ha cambiado. El bautismo ha reemplazado a la circuncisión como la señal que indica la introducción en el pacto. De hecho, cuando algunos de los primeros cristianos judíos querían obligar a los creyentes gentiles a circuncidarse, los Apóstoles determinaron firmemente que la señal del Antiguo Pacto no era una condición para la salvación y no se iba a aplicar en ellos (Hech. 15:1–29). Los Apóstoles comprendieron que cuando Jesús hizo del bautismo la señal inicial del Nuevo Pacto, Él estaba reemplazando la circuncisión como la señal que daba a conocer al pueblo del pacto de Dios. El bautismo era un símbolo más apropiado del Nuevo Pacto que la circuncisión porque la muerte de Jesús en la cruz hizo que los sacrificios y derramamientos de sangre ya no fueran necesarios.

Por cierto, el bautismo no era nuevo para los judíos de la época de Jesús. El Antiguo Testamento establecía varios lavados ceremoniales que significaban la purificación de los pecados. Más tarde, antes de la era del Nuevo Testamento, los gentiles convertidos al judaísmo eran bautizados para simbolizar la limpieza de sus prácticas paganas. El precursor de Jesús, Juan el Bautista, bautizó a los arrepentidos como preparación para la venida de Cristo.

Entonces, ¿ha cambiado algo más? Algunos cristianos dicen que sí, los receptores apropiados de la señal del pacto han cambiado. Estos cristianos afirman que solo los creyentes deben recibir el bautismo, ya que este es una señal de arrepentimiento y fe en Cristo. «Arrepentíos, y bautícese», como dijo Pedro en Hechos 2:38. Sin embargo, otros cristianos dicen que los hijos incrédulos de padres creyentes también deberían ser bautizados. ¿Cómo podemos resolver esto?

En primer lugar, vamos a asegurarnos de que la pregunta esté correctamente enmarcada. La mayoría de los cristianos protestantes están de acuerdo en que el bautismo no es un instrumento de salvación

para adultos o niños. Además, la mayoría de los cristianos protestantes están de acuerdo en que los que dan evidencia de un testimonio creíble de fe salvadora en Cristo, sean adultos o niños, deben recibir el bautismo. Entonces, la pregunta es si los hijos incrédulos de adultos creyentes son también receptores legítimos de la señal del bautismo, y si es así, qué significaría el bautismo de un bebé no creyente.

La respuesta debería ser tan sencilla como buscar el capítulo y el versículo del Nuevo Testamento que resuelve el asunto. Lamentablemente, el Nuevo Testamento no proporciona el tipo de evidencia indiscutible que podíamos esperar. No hay ningún pasaje del Nuevo Testamento que enseñe de forma específica que solo los creyentes deben ser bautizados, ni uno que enseñe de forma específica que los hijos de los creyentes deben ser bautizados. Es como si esto simplemente no fuera un problema para los primeros cristianos.

A falta de una enseñanza clara, entonces deberíamos buscar ejemplos precedentes de las prácticas de los primeros cristianos en la Biblia. Desafortunadamente, esto también es inútil. Lo que se encuentra son ejemplos de personas que están siendo bautizadas solas (Hech. 8), o en multitudes grandes y variadas, con personas de edades desconocidas (Hech. 2), o como grupos familiares de personas de edades desconocidas (Hech. 10 y 16). Estos grupos podrían haber estado formados de solo adultos creyentes en Cristo, o también pueden haber incluido niños pequeños. Pero, incluso si supiéramos que los bautismos del Nuevo Testamento fueron solo de creyentes adultos, esto en sí mismo no sería una prueba de que los hijos de los creyentes no deben recibir la señal.

Entonces, ¿qué vamos a hacer? ¿Cómo se puede responder a esta pregunta? En ausencia de una enseñanza o ejemplos claros debemos mirar al patrón de los pactos de Dios establecido claramente en el Antiguo Testamento. Entonces la pregunta cambiaría a: ¿Da el Nuevo Testamento alguna indicación de que el patrón del Antiguo Testamento ha cambiado? En realidad no. En todo caso, vemos que el patrón se confirma mediante la práctica de los Apóstoles de bautizar a familias enteras sin ninguna preocupación por aclarar si cada persona era un verdadero convertido. Y es muy posible que la ausencia de una enseñanza clara podría deberse al hecho de que Pablo y Pedro entendían y aceptaban el patrón del Antiguo Testamento de dar la señal del pacto tanto a los adultos creyentes como a sus hijos.

Volvamos ahora a la premisa original de esta discusión. Es decir, que Dios incluyó claramente los incrédulos (aun no nacidos) hijos de padres creyentes en los pactos del Antiguo Testamento y mandó que estos niños recibieran la señal del pacto. Este es el caso de los pactos con Noé, Abraham, Jacob, David, y por supuesto el pacto con Israel mediado por Moisés. La evidencia del Nuevo Testamento señala el hecho de que este patrón no ha cambiado en el Nuevo Pacto. El sermón de Pedro en Pentecostés demuestra claramente que él consideraba a los hijos de los creyentes como incluidos en el Nuevo Pacto. «Porque para vosotros es la promesa (es decir, la promesa del Nuevo Pacto de perdón de los pecados a través de la fe en Cristo) y para vuestros hijos...» (Hech. 2:39). Así que, si la promesa se le ofrece a estos niños, ¿por qué debe ser retenida la señal?

La pregunta que queda es qué valor tendría una señal de pacto a un niño sin una experiencia de fe. ¿Qué significaría esa señal para un niño? Para responder a esto, no tenemos que mirar más allá del Pacto de Dios con Abraham. Pablo enseña en Romanos 4:11 que la circuncisión era una señal de la fe de Abraham. Para él, la circuncisión era una señal de su experiencia de fe. Pero, esto no se puede decir de sus descendientes que eran circuncidados en el octavo día de sus vidas jóvenes. Para ellos, la circuncisión no significaba una experiencia de fe, sino más bien un *llamado a la fe*. La inclusión en el pacto y la recepción de la circuncisión no significaban que ellos fueran salvos; les llamaba a ser salvos. La circuncisión era un llamado a vivir de acuerdo con los términos del pacto con Abraham y así heredar sus promesas. Es por esto que el profeta Jeremías usó la imagen de la circuncisión para llamar a Israel a un verdadero arrepentimiento y fe, «Circuncidaos a Jehová; y quitad el prepucio de vuestro corazón» (Jer. 4:4).

De la misma manera, el bautismo del hijo de un creyente representa un llamado a ese niño a poner su esperanza y confianza en Jesucristo. Es por esto que es tan importante que los padres cristianos recuerden a sus hijos que la señal que han recibido simboliza la promesa del evangelio que Dios les ofrece a ellos. Si estos niños vienen al arrepentimiento y la fe en Cristo, el bautismo adquiere un nuevo significado como un sello y demostración de su fe. Hasta ese momento, los niños bautizados de creyentes comparten los beneficios de pertenecer a una familia del pacto que tiene el privilegio único del *cuidado especial de Dios.

*Pablo enseñó que los hijos de los creyentes eran «santificados», es decir, apartados para el cuidado especial de Dios, de una manera que los hijos de padres incrédulos no lo son. (Ver 1 Cor. 7:12–14).

Así que debemos concluir que los hijos de los creyentes están incluidos en el Nuevo Pacto y son, por consiguiente, destinatarios apropiados de la señal del pacto. El bautismo de estos niños es una señal del llamado de Dios a su arrepentimiento y fe en Cristo, y una demostración de que están incluidos en la bendición de pertenecer a una familia del pacto. También muestra a todos que el amor y la gracia de Dios alcanzan a las personas, incluso antes de que sean capaces de responder en fe.

Una nota final debe hacerse sobre el modo correcto del bautismo. Algunos afirman que el bautismo debe ser realizado por inmersión total en agua. Si bien esto es aceptable, el Nuevo Testamento no exige esto como el único modo aceptable de bautismo. La palabra del Nuevo Testamento para bautismo era ampliamente utilizada para describir todo desde la inmersión, al lavado, a la aspersion, al pasar por las aguas divididas del Mar Rojo. Esto es debido a que la raíz etimológica de la palabra transmite la idea de ser introducido en una nueva relación o circunstancia que sustituía a una situación anterior. Usted puede haber notado que después del sermón de Pedro en Pentecostés, unas 3000 personas fueron bautizadas en la ciudad de Jerusalén como una introducción ceremonial de su nueva relación con Jesús y Su Iglesia. No había arroyo o lago cercano, solo pozos que abastecían de agua potable a la ciudad. Es muy poco probable que estos 3000 se sumergieran totalmente en la fuente que suministraba el agua potable a Jerusalén. Por lo tanto, a pesar de que la inmersión es aceptable, no es de ninguna manera el único modo apropiado de bautismo.

CAPACITACIÓN

Usted debe continuar trabajando en el ejercicio de capacitación «Aprendiendo los libros del Nuevo Testamento». La próxima semana, usted debe ser capaz de recitar de memoria los libros del Nuevo Testamento.

Al comienzo de esta serie se mencionó que muchos cristianos hoy descuidan el día del Señor y Sus Sacramentos como si fueran reliquias de un pasado religioso irrelevante. Este es ciertamente el caso con el bautismo. Algunos cristianos evangélicos llegan erróneamente a la conclusión de que el bautismo no es importante, ya que la salvación es solo por la fe y la gracia. Pero si esto fuera cierto, Jesús no habría ordenado que el bautismo fuera la señal inicial del Nuevo Pacto.

¿Cuál ha sido su actitud hacia el bautismo?

¿Ha sido bautizado? ¿Por qué o por qué no?

Si usted tiene hijos, ¿han sido ellos bautizados? ¿Por qué o por qué no?

¿Cómo cambiará su compromiso hacia el bautismo como resultado de aprender sobre los pactos bíblicos y las señales que los sellan?

V

C

- R

MISIÓN. ORACIÓN

La semana pasada usted sostuvo una conversación con alguien de su lista de oración misional con el fin de obtener una mayor comprensión de sus necesidades. Esta semana usted seleccionará a otra persona de su lista de oración y hará lo mismo. O si usted no ha completado su misión de la semana pasada, tiene otra oportunidad esta semana. Recuerde que su misión es tomar parte intencionalmente en la misión de Jesús.

La conversación podría ser una charla informal mientras beben algo, o durante el almuerzo. Además, no tiene que ser sobre cosas espirituales como tal. Su objetivo es comprender mejor cómo orar específicamente por esta persona. Usted puede expresar preocupación por las necesidades que esta persona comparte en el transcurso de la conversación, y puede decirle que va a orar por su necesidad. Esté preparado para hablar de su conversación en su próxima reunión del Grupo La Travesía.

Persona/Grupo: _____

Resumen de la conversación:

Percepción de las necesidades:

Cómo esta conversación va a cambiar mis oraciones por esta persona:

¿Cómo podría ser yo la respuesta a mis oraciones por esta persona?

ORACIÓN

«Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones» (Hech. 2:41–42).

Después de ser bautizados, los nuevos creyentes en la iglesia primitiva se dedicaron a los elementos básicos que fortalecieron la iglesia primitiva: la enseñanza, la comunión, comer juntos, y las oraciones. Esta semana, ore para que Dios haga nacer en usted un hambre y un gozo por las mismas cosas.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Mi petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Un hombre puede estudiar porque su cerebro tiene hambre de conocimiento, incluso conocimiento bíblico. Pero él ora porque su alma tiene hambre de Dios» (Leonard Ravenhill).

Unidad 4



El sacramento de la Santa Cena

Una promesa, una imagen, un recuerdo

VERDAD

De memoria: 1 Corintios 11:25–26

«...Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

En la Biblia:

Esta semana concluye el estudio sobre el Día del Señor y los Sacramentos. La semana pasada, usted estudió el Sacramento del Bautismo y aprendió que es la señal inicial de la promesa del pacto de Dios de salvarlo a usted ya sus hijos por medio de la fe en la obra de Cristo en la cruz.

Esta semana usted centrará su atención en el sacramento de la Santa Cena, también llamada Cena del Señor o Comunión. Esta señal del nuevo pacto llama a los creyentes a la sentida conmemoración del sacrificio de Cristo cada vez que reciben los símbolos de Su cuerpo quebrantado y Su sangre derramada. Cuando usted toma parte en la Santa Cena, enfocando su atención en Cristo y Su garantía de que Él ha quitado sus pecados, usted recibe la gracia sustentadora que fortalece su fe.

Al estudiar las Escrituras esta semana, examine su corazón para ver si el Día del Señor y Sus Sacramentos juegan un papel tan importante en su travesía espiritual, como Dios quiere que sea. Y recuerde priorizar el desarrollo del hábito de adoración personal diaria. Si lo desea, puede utilizar los pasajes de la sección En la Biblia en su adoración personal.

Ore primero - Lea el texto - haga Preguntas - Interprete en contexto - Resuma aplicaciones - Entable conversación con Dios

5 Objetivos de la Oración: El honor de Dios, El Reino de Dios, La provisión de Dios, El perdón de Dios, El Poder de Dios

Éxodo 12:1–28. Este pasaje registra el comienzo de la fiesta de la Pascua judía, que Dios instituyó como una celebración anual de la liberación de Israel de Egipto. Esto es importante para los cristianos porque Jesús construyó la señal del Nuevo Pacto de la Santa Cena sobre el fundamento histórico y teológico de la redención que se conmemoraba en la Pascua.

Los versículos 7–20 contienen instrucciones que indican que Dios quería que los israelitas estuvieran listos para salir de Egipto poco después de comer la cena de Pascua. ¿Cuáles son esas instrucciones? ¿Por qué cree usted que Dios hizo de esto una característica prominente de la Pascua?

Dios exigía que se comiese un cordero sin mancha en la cena de Pascua. ¿Qué enseñaba el sacrificio de ese cordero acerca de la redención? (Sugerencia: compare esto con Gén. 22:6–8 y Heb. 9:19–22).

Ahora compare Éxodo 12 con las palabras de Juan el Bautista registradas en Juan 1:29: «He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo». Para los oídos judíos, la frase «Cordero de Dios» traía a la mente el cordero de la Pascua. Juan estaba haciendo una conexión tipológica entre el Cordero Pascual y Jesús. La tipología se refiere a acontecimientos, personas o cosas del Antiguo Testamento que son importantes en sí mismas, pero que también sirven como símbolos proféticos que apuntan a realidades similares pero más grandiosas del Nuevo Testamento.

Ejemplos de tipología en la Biblia

Símbolo/Patrón/Tipo del Antiguo Testamento	Anti-tipo/Cumplimiento del Nuevo Testamento
El primer Adán, la cabeza de una raza natural	El Último Adán (Jesús), la cabeza de una raza espiritual
Dios rescatando a la familia de Noé del Diluvio	Cristo rescatando a la Iglesia del Juicio final
Abraham ofreciendo a Isaac como un sacrificio a Dios	El Padre ofreciendo a Jesús como un sacrificio a Sí mismo
Dios liberando a Israel de la esclavitud en Egipto	Cristo liberando al pueblo de Dios de la esclavitud del pecado
El sacrificio de un Cordero Pascual sin mancha	El sacrificio de la vida justa y sin mancha de Jesús

El Tabernáculo y el Arca del Pacto	La presencia santa de Dios en el Cielo
Los sacrificios diarios y anuales de animales por el pecado	El sacrificio perfecto y final de Jesús por el pecado
La intercesión anual del Sumo Sacerdote por Israel ante Dios	La intercesión constante de Jesús por la Iglesia ante Dios

V

C

R

M

O

Piense acerca de la conexión entre el Cordero Pascual y Jesús. ¿De qué manera es Jesús un Cordero de Dios similar, pero más grandioso en términos de redención?

Lucas 22:14–20. Estos versículos registran la última cena Pascual de Jesús con Sus discípulos cuando instituyó la Santa Cena.

¿En qué formas es la Santa Cena similar, pero más grandiosa que la cena de Pascua? (Sugerencia: ver 1 Cor. 5:7).

En el versículo 16, usted encontrará una porción de tipología incumplida. Jesús menciona que la cena de Pascua es un evento que permanecerá sin cumplirse hasta la venida del Reino de Dios. ¿De qué manera sigue estando la Pascua, en cierto sentido, incumplida incluso ahora?

1 Corintios 11:17–32. En este pasaje, Pablo está enseñando la práctica y el significado correctos de la Santa Cena. En su enseñanza, usted encontrará que el propósito de la Santa Cena es llamar la atención del adorador de forma simultánea al pasado, al presente y al futuro.

pasado

presente

futuro

V

C

R

M

O

Para resumir:

Imagine la historia de un niño cuyo padre era su héroe. Todo lo que este niño anhelaba ser; Papá lo era. Todo lo que quería saber y hacer; Papá lo sabía. Papá era fuerte, pero tierno. Él era firme, pero justo, y sabía cuándo ponerse serio, y cuando reír. Pero un día papá se acercó a su niño en un estado de ánimo que no había visto antes. Parecía triste e inseguro de sí mismo, pero trataba de no demostrarlo. Papá quería hablar. Durante esa conversación Papá le enseñó a su niño una nueva palabra: cáncer, y le enseñó sobre el valor de un recuerdo.

Él le dio al muchacho un paquete envuelto brillantemente. Dentro había una fotografía en blanco y negro con un marco de madera oscura y lisa. Era una foto de las vacaciones del año pasado en la playa. El muchacho se llenó de intensos recuerdos mientras examinaba la foto de sí mismo y Papá, abrazados, cubiertos de arena, mostrando con orgullo el mejor castillo de arena que haya sido construido. Era una foto de un héroe y el chico que amaba. Papá parecía tan fuerte, tan vivo.

Después que el niño hubo mirado la foto durante un tiempo, su padre le pidió hacer dos cosas con ella. En primer lugar, dijo, «Nunca la pierdas. Mantenla segura y cerca». Y, en segundo lugar, dijo, «De vez en cuando, tómate un momento para detenerte, mirar la foto de nuevo, y recuerda lo mucho que te amo». A medida que el niño escuchaba, sintió la voz de Papá quebrarse un poco, y se preguntó si volverían a mirar la foto juntos en un futuro.

Con el paso de los años, el dolido niño se convirtió en un joven sin la guía de su padre. Sin embargo, su padre le había dejado un legado de sabiduría y amor; y una foto. También leyó los diarios de papá y escuchó historias que le contaban sus familiares. Esto hizo que se convirtiera en un joven orgulloso y contento y serio, a medida que comprendía más lo que había hecho que su papá fuera su héroe. Y deseó tener a Papá cerca ahora. Pero, sobre todo, los diarios y las historias le hacían desear el poder de los recuerdos que cobraban vida con una simple foto de las vacaciones en un marco oscuro. Nunca debía perderla u olvidarla.

Ahora, transfiera esta imagen a un concurrido aposento alto en la antigua Jerusalén. Jesús está reclinado en una cena de Pascua (Su última) con los hombres a quienes Él más se ha dedicado; un pequeño grupo de seguidores. Aquella noche, Jesús dijo mucho que ellos no entendieron. Estaban confundidos y angustiados, sobre todo por la imagen que Jesús les dio. Él les sirvió pan y vino y les habló del recuerdo que sostenían en sus manos. El recuerdo era una imagen de Su amor sacrificial, de Su cuerpo partido y Su sangre derramada. Él les dijo que nunca perdieran esa imagen y que la

miraran y la compartieran con frecuencia.

Es triste que tantos cristianos hoy devalúen y descuiden la única imagen que Jesús dio de Su amor sacrificial: la Santa Cena. La Santa Cena tiene el poder para renovar el recuerdo del amor más grande, para asegurar la certeza de bendiciones inmerecidas, y para avivar la esperanza de un gozoso encuentro. Al considerar hacer un compromiso de gracia con la Santa Cena, tal vez le sería de ayuda comprender mejor el marco histórico de esta imagen.

Hace cuatro mil años, Dios le prometió a Abraham que le haría una bendición para toda la tierra, y que Él multiplicaría sus descendientes, haciéndoles una gran nación (Gén. 12:1–3). Más tarde Dios reiteró Su promesa a Abraham, pero también añadió que el camino para convertirse en una gran nación incluiría 430 años de esclavitud y maltrato (Gén. 15). Sin embargo, Dios le dio a Abraham una señal de que Él liberaría a Sus descendientes y cumpliría Su promesa. La señal llegó en la forma de una visión, una imagen que avivaría la memoria y la esperanza de esa promesa.

Más tarde, después de más de 400 años de esclavitud en Egipto, Dios confirmó una vez más Su promesa de liberar a los descendientes de Abraham (Israel), dándoles otra señal visible: la señal de la fiesta de la Pascua. Usted vio en Éxodo 12 que la Pascua era abundante en imágenes diseñadas para traer a la mente el poder y la rapidez de la acción de Dios, la certeza de la promesa de Dios para redimir, y un indicio del costo de la redención. Las hierbas amargas recordaban la miseria de la esclavitud. El pan con levadura tomaría demasiado tiempo para hacerse, por lo que comieron los panes sin levadura, mientras se vestían para una rápida salida: la túnica metida en el cinturón, sandalias puestas, y la vara en la mano, para recordar la rapidez de la liberación de Dios. Y comieron la carne asada de un cordero sin mancha, la sangre untada en los postes de sus casas con una rama de hisopo. Pero ¿cuál era la lección de la señal del cordero y la sangre?

La respuesta se encuentra en los versículos 12–13. En esa noche de plaga, Dios destruiría el primogénito de toda familia en Egipto, un juicio justo por su pecado. Sin embargo, Él prometió eximir a todas las familias que sacrificaran un sustituto de su primogénito. La vida de un cordero sin mancha debía ser tomada de modo que «...y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto» (Éx. 12:13). Dios ordenó celebrar la fiesta anualmente, en conmemoración de la redención de Israel, y los padres fueron instruidos a enseñar a sus hijos el significado de la señal: la certeza de la promesa redentora de Dios; y el medio por el cual

Él libera: el inocente sacrificado en lugar del culpable.

Dios dispuso esta señal (esta imagen) porque Él sabe que la memoria humana es corta y los corazones humanos vagan. Él sabía que, en el proceso de conquistar ciudades, cultivar la tierra, atender el ganado y cuidar las familias, Israel necesitaría un recordatorio regular de que Él es su Dios y esperanza y libertador. Y de esta forma la imagen de la Pascua capturó el corazón y la mente de Israel durante casi 15 siglos. Entonces Dios envió a Su Hijo único para reemplazar la imagen antigua por una nueva y mejor.

Usted vio en Lucas 22 que Jesús estableció la imagen de la Santa Cena durante la cena de la Pascua, como si la nueva imagen se colocara simplemente sobre la vieja en el mismo marco. La conexión tipológica es inconfundible. La imagen antigua era una comida que recordaba una liberación física que se realizaba mediante el sacrificio involuntario de un cordero. La nueva imagen también era una comida, pero esta recuerda una liberación mucho mayor y espiritual que se lograba por el sacrificio voluntario del Cordero de Dios (Juan 1:29, 1 Cor. 5:7). Mientras partía el pan, Jesús dijo: «Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado» (Luc. 22:19). Él estaba diciendo que ahora Su cuerpo, no el del cordero, sería entregado a cambio de los culpables. Luego tomó el vino, y dijo: «Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama» (Luc. 22:20). Los discípulos de Jesús estaban familiarizados con el término *pacto*. Un pacto era un acuerdo o contrato que era «cortado», es decir, que era sellado al cortar un animal para el sacrificio. Para los discípulos, el *pacto* les recordaba las promesas de Dios a Abraham y sus descendientes que fueron selladas con la señal visible de un sacrificio. Jesús estaba diciendo que pronto «cortaría» un nuevo acuerdo con Dios a favor de ellos, uno que implicaba nuevas y mejores promesas, y que sería sellado por el sacrificio nuevo y mejor de Su propia vida.

Esta historia por sí sola debería ser suficiente para convencer a los cristianos del valor espiritual de celebrar adecuada y regularmente la Santa Cena. Pero cuando Pablo volvió a contar la historia en 1 Corintios 11, lo hizo para corregir varios abusos que eran practicados por la iglesia de Corinto. Nosotros tampoco debemos pasar por alto lo que él enseñaba.

Pablo señaló que la Iglesia entera debe compartir la Santa Cena juntos, sin divisiones sociales o económicas (vv. 17–21). Esto exigía tomar la cena humildemente, con un corazón examinado, tanto en lo que respecta a la relación con Dios como con la Iglesia (27–32). Pablo también enseñó que nunca se supuso que la Santa Cena fuera opcional para los cristianos. La frase, «Así, pues, todas las

veces (no dice «si...») que comiereis este pan, y bebiereis esta copa... (26a) implica que él consideraba la Santa Cena como parte central de la adoración cristiana, que debe ser tomada alegre y frecuentemente. Luego pasó a enseñar que la señal de la Santa Cena estaba destinada a ser un recuerdo vívido (para uno mismo) y una proclamación (para los que buscan a Dios) de la cruz que intensifica la predicación del evangelio, «la muerte del Señor anunciáis» (26b). Por último, él enseñó que la Santa Cena tenía un enfoque con visión de futuro al regreso glorioso de Cristo, «...hasta que él venga» (26c). Por lo tanto, en estos versículos se ve que la Santa Cena es una imagen que llama la atención simultáneamente al sacrificio de Cristo hace 2000 años, a la relación actual que usted tiene con Dios y Su pueblo, y al ansiado regreso de su Rey Jesús.

V

Detengámonos ahora para enfocarnos en la imagen que la Santa Cena trae a la memoria. Al recibir el pan y el vino, ¿qué es lo que debe estar de forma más vivida en su pensamiento?

C

En primer lugar, ocupe su mente recordando la cruz y los beneficios inmerecidos que trae. Usted debe meditar con acción de gracias en el hecho de que su pecado fue clavado en la cruz, y que a cambio Dios le considera como si usted fuera la justicia misma de Cristo. Tenga en cuenta que esto es totalmente inmerecido. Usted perdió todo mérito a los ojos de Dios. Jesús lo hizo todo; todo lo que era necesario para quitar su pecado. De esta forma, usted lo recibe todo: el perdón de los pecados, el don de la justicia de Cristo, la adopción en la familia de Dios, y un hogar eterno encontrado con su Padre.

R

Luego, vaya más adelante y más profundo para hacer partícipe a las emociones, reviviendo la angustia de la cruz. Medita en la golpiza, los azotes, la corona de espinas, los clavos y la lanza. Contemple la humillación que enfrentó y lo terrible de Su separación del Padre. Puede incluso imaginar su rostro entre la multitud burlona, al considerar que Su vida fue entregada a cambio de burladores como usted.

M

Luego, vaya aún más profundo para hacer partícipe a la voluntad, volviéndose a comprometer con sus votos. Piense en las promesas que usted hizo de seguirlo fielmente, tomar su cruz, permanecer en Su Palabra, y estar en los negocios de Su Reino. Arrepíentase y confiese su pecado una vez más, y renueve su intención de ser conocido por Su nombre. Al hacer esto, usted descubrirá en esos momentos que su fe es renovada y fortalecida por la gracia sustentadora de Dios. Cuando usted toma la Santa Cena, con la comprensión correcta y la intención adecuada, Él le impartirá el poder para convertirse en lo que Él le llama a ser, y lo que usted quiere ser.

O

Así que, ¿cómo evaluaría usted el uso de esta imagen? ¿Juega esta un papel tan importante en su travesía espiritual como Dios quiere que lo haga?

Jesús dice: *toma esta imagen del Nuevo Pacto. Mírame en la cruz. Recuerda mi amor, y permite que esto reavive tu amor por Mí.* Él sabe que su memoria espiritual es corta. Mientras usted centra su atención en los negocios y los bienes, la familia y los amigos, usted puede olvidar fácilmente su dependencia de Él. Él sabe que usted necesita un recordatorio regular y visible de Su amor que le ayude a recordar Su promesa, Su sacrificio y Su Reino.

¿Cuándo fue la última vez que se detuvo para echar una mirada larga —que satisface el alma— a esta imagen?

V

C

R

M

O

CAPACITACIÓN

Por ahora debería haber terminado de memorizar los libros del Nuevo Testamento y estar listo para recitarlos en su próxima reunión de Grupo La Travesía.

Lea las siguientes afirmaciones y marque la que mejor expresa la actitud que usted tenía hacia la Santa Cena antes de estudiar este material.

- ☐ Nunca he tomado la Santa Cena.
- ☐ Yo realmente no entendía la Santa Cena, pero participaba en ella de todos modos.
- ☐ Me he sentido culpable por tomarla y no he sabido si debo hacerlo o no.
- ☐ No pensaba que importara si participaba o no.
- ☐ Disfruto recibir la Santa Cena, pero yo no cambiaría mis planes para tomarla.
- ☐ Espero muy deseoso la oportunidad de tomarla. Para mí es una prioridad.

Ahora tome unos minutos para ampliar la idea que marcó anteriormente. Explique cómo y por qué llegó a tener esta actitud.

Ahora tome un momento para escribir sobre cómo su actitud ha (o no ha) cambiado desde que comenzó el estudio sobre la Santa Cena. ¿Qué aprendió que cambió su forma de pensar?

¿Cuál será su compromiso de gracia respecto a la Santa Cena a partir de ahora? ¿Qué cambios está dispuesto a hacer para asegurar que tomará la Santa Cena cada vez que se ofrezca la oportunidad?

RESPONSABILIDAD

Antes de su reunión del Grupo La Travesía, piense en las siguientes preguntas. Es posible que le hagan cualquiera de estas preguntas o que usted se las haga a otro miembro del grupo. Ellas le ayudarán a examinar su vida a la luz de la verdad que usted exploró esta semana. Estas también les dan a otros miembros del grupo una oportunidad para animarle a vivir plenamente por Cristo. Abajo se deja un espacio para que pueda tomar notas durante las conversaciones de rendición de cuentas en su reunión de grupo.

- ¿Demuestra su vida un compromiso de gracia con la Santa Cena?
- ¿Le tienta la verdad sobre el día del Señor y Sus Sacramentos a vivir en el mundo de las *obras* en lugar de la *gracia*?
- ¿Cómo pretende responder a la verdad que ha aprendido esta semana?
- ¿Ha participado en alguna actividad o relación que le compromete moralmente?
- ¿Le identificarían las personas en su círculo de influencia como un seguidor de Cristo? Explique.
- Describa su fidelidad en la adoración personal esta semana.
- ¿Oró usted por las personas de su lista de oración esta semana?

MISIÓN. ORACIÓN

Durante varias semanas, usted ha estado orando por las personas en su lista de oración misional. Por favor, continúe desarrollando un hábito diario de oración por los más necesitados y los no cristianos que le preocupan.

Esta semana, su tarea de esta sección misión es salir de su casa y hacer una caminata de oración. Las caminatas de oración han sido practicadas por grandes cristianos como George Müller, cuya vida misional llevó a la creación de orfanatos donde miles de niños fueron atendidos en la ciudad de Bristol, en la Inglaterra del siglo 19. Considere las caminatas de oración como la *oración en el lugar*. La idea es ir a alguna parte: su vecindario, otro barrio, un parque recreativo, una manzana, una escuela o un complejo de oficinas, para orar específicamente para las personas y familias a las que usted conoce y por cuyos hogares y negocios usted pasa al caminar. Pero, no cometa el error de pensar que la caminata de oración es para conseguir que Dios atienda a sus oraciones. Es para que usted centre *su* atención en las necesidades que existen por donde usted vive, trabaja y juega, con el objetivo de ayudarlo a orar más específicamente. Al caminar usted puede ver, oír, oler o tocar una pequeña parte de las vidas que le rodean, y esto va a ayudarlo a comprender sus necesidades.

Antes de su caminata de oración, planifique el lugar donde usted quiere ir, así como la hora. Cuando llegue, pídale a Dios que abra sus ojos a las necesidades de la gente de allí y que le ayude a orar más específica y ardientemente por esas necesidades. Es posible que desee llevar con usted unos versículos de la Escritura como los que aparecen debajo para ayudar a que su corazón y mente se comprometan con la oración. Mientras camina, asegúrese de mirar a su alrededor, escuchar atentamente y *orar*. Cuando regrese a casa, escriba sobre su experiencia en el espacio provisto en la página siguiente. Esté preparado para discutir su caminata de oración en su próxima reunión de Grupo La Travesía.

«Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios» (Miq. 6:8).

«Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor» (Mat. 9:36).

«He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega» (Juan 4:35b).

«Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?» (Sant. 2:15–16).

Lugar y Hora: _____

Escrituras: _____

Resumen: _____

V

C

R

M

O

ORACIÓN

«Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres...» (1 Tim. 2:1).

«Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos» (Heb. 7:25).

Cuando usted tome la Santa Cena, pase algún tiempo confesando sus pecados. Pero luego, recuerde orar por aquellos que todavía no conocen el gozo de la comunión con Cristo.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Mi petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Hablar con los hombres por Dios es una gran cosa, pero hablar con Dios por los hombres es más grande aún» (E.M.Bounds).

«Jesucristo intercede por nosotros en el cielo; el Espíritu Santo intercede en nosotros en la tierra; y nosotros los santos tenemos que interceder por todos los hombres» (Oswald Chambers).

Procurando conocer a Dios

La bondad de Dios



© 2019 (Original Copyright 1996) Randy Pope. All rights reserved.

For more information contact: Perimeter Church 9500 Medlock Bridge Road, Johns Creek, GA 30097. 678.405.2000

Unidad 1



La Justicia de Dios

La norma de perfección moral

VERDAD

De memoria (opción a): Deuteronomio 32:3-4

«Porque el nombre de Jehová proclamaré. Engrandeced a nuestro Dios. Él es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él».

De memoria (opción b): Salmo 11:7

«Porque Jehová es justo, y ama la justicia; el hombre recto mirará su rostro».

En la Biblia:

Esta sección de *La Travesía* le proporcionará cierta teología bíblica básica respecto a la naturaleza de Dios. Lamentablemente, la palabra *teología* a menudo provoca un bostezo en los cristianos, porque la consideran un ejercicio intelectual aburrido, poco práctico. ¡Pero no es así! El estudio de la teología le ayudará a madurar y a capacitarse, haciendo una contribución significativa a su progreso espiritual. No es ni aburrida, ni poco práctica. Es cierto que su mente se ejercitará mientras usted se debate con preguntas difíciles acerca de quién es Dios y lo que Él hace; pero su alma se beneficiará de este ejercicio a medida que comience a ver cómo su comprensión bíblica mejorada se manifiesta en una vida de fe práctica y cotidiana.

En esta unidad usted explorará uno de los atributos esenciales de Dios: Su justicia, y para esto comparará varios pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento. Puede que le resulte beneficioso centrarse en estos pasajes durante su adoración personal de esta semana. Si utiliza un plan diferente de lectura de la Biblia para su adoración personal, asegúrese de no dejar de lado la «R» de OLPIRE para resumir las aplicaciones específicas de los pasajes de la Biblia a su vida.

Deuteronomio 31:24–32:6. Este texto contiene una parte de las palabras finales de Moisés a Israel. En el capítulo 32, él comienza un canto de alabanza a Dios, que también sirve como una advertencia a Israel.

Compare la descripción que Moisés hace de Dios en 32:4 con su descripción de Israel en 32:5.

Describe con sus propias palabras la diferencia entre Dios e Israel.

V

Job 40:1–14. Estos versículos son parte de una larga sección (capítulos 38–40) en la que Dios responde a la afirmación de Job que su sufrimiento era injusto.

Póngase en el lugar de Job. ¿Qué le habría impresionado acerca de Dios si usted fuera parte de esta conversación con Dios?

C

R

Salmo 11:1–7. Esta canción presenta la justicia de Dios como una razón por la que el salmista puede esperar en Dios en tiempos de angustia.

De acuerdo con este salmo, ¿por qué la justicia de Dios le daría a alguien una razón para esperar en Él?

M

O

Sobre la base de estos pasajes, ¿qué cree que significa decir que Dios es justo? ¿Cómo es este aspecto diferente de los seres humanos? ¿Cómo es diferente de usted?

Jeremías 23:5-6. Esta profecía mesiánica representa la venida del Mesías como un Rey cuyo reinado se caracteriza por la justicia. [Nota: cuando usted ve la palabra «renuevo», piense en un renuevo del árbol de la familia del rey David. A David le fue prometido que un descendiente suyo (un *renuevo* de su raíz, por así decirlo) tendría una reinado eterno].

¿Por qué cree que es importante que el Mesías sería conocido como «Jehová, justicia nuestra?» (Sugerencia: compare este texto con Rom. 3:21–22 y 2 Cor. 5:21).

V

Romanos 3:21-26. Este es un pasaje fundamental para nuestra comprensión de la doctrina de la justificación por gracia mediante la fe en la muerte sacrificial de Cristo. Según Pablo, la muerte de Jesús es, en última instancia, una demostración de que Dios es justo.

¿Cómo demuestra la cruz la justicia de Dios? (Nota: esta es una parte compleja de la Escritura y puede que tenga que leerla varias veces. Los versículos 25 y 26 son la clave para responder esta pregunta).

C

R

M

1 Juan 2:29. Este versículo nos da una prueba para discernir entre los verdaderos hijos de Dios y los falsos.

¿Cuál es esta prueba? ¿Cómo se fundamenta esta prueba en el carácter de Dios?

O

Para resumir:

¿De dónde proviene su sentido básico del bien y del mal? ¿Cómo sabe lo que es justo o correcto?

¿Cómo sabe usted que cometer asesinato o robar está mal? La respuesta que podría haber saltado primero a su mente es «La Biblia». Es cierto, la Biblia de hecho codifica y consolida lo que es correcto e incorrecto, y en la sociedad estadounidense todavía ejerce una enorme influencia. Pero, si «La Biblia» es su respuesta, ¿cómo responde a la siguiente pregunta? En las culturas donde la Biblia no tiene influencia en absoluto, ¿cómo sabe la gente lo que es correcto e incorrecto, el bien y el mal? Ahora ¿cuál es su respuesta? ¿No está seguro? Tal vez este ejemplo le ayudará.

Trate de imaginar que usted ha recibido una citación que exige su asistencia como testigo a dos ejecuciones militares. Usted se encuentra en una base militar en el extranjero, en algún lugar del Oriente Medio. Está sentado con un grupo de testigos, ya su izquierda hay un pelotón de fusileros en posición de firme. A la derecha hay un muro de hormigón repleto de marcas de balas con un poste de madera solitario clavado en el suelo. Se oye un redoble de tambor y un prisionero es llevado al poste, atado y le vendan los ojos. La acusación es leída en voz alta. El detenido ha sido hallado culpable de ser el autor intelectual de varios atentados suicidas que causaron la muerte de decenas de civiles, entre ellos niños. El prisionero es desafiante, y grita maldiciones a los testigos amenazando con la muerte de sus hijos. Usted nunca ha sido testigo de una ejecución. Usted no está aún seguro de creer en la pena capital y no ha estado deseando esto. Sin embargo, al escuchar al comandante del escuadrón dar la orden y luego el disparo de los rifles, algo dentro de usted le dice: «Sí. Se hizo justicia. Esto fue correcto».

Retiran el cuerpo del prisionero y el segundo prisionero es traído. Usted se sorprende al ver a un pequeño niño de nueve o diez años que es llevado al poste, atado y sus ojos vendados. La acusación es leída en voz alta a los testigos y no puede creer lo que escucha. Él no es culpable de ningún delito, a excepción de ser el hijo mayor del hombre que acababan de ejecutar. Usted está en estado de pánico. Usted sabe que esto es incorrecto. Tiene que parar esto de alguna manera. Se pone de pie para protestar.

Independientemente de su origen cultural o religioso, lo más probable es que usted habría reaccionado de forma similar ante las dos ejecuciones. ¿Por qué? ¿Qué es lo que crea esa sensación instintiva de aprobar una ejecución, y no la otra? La respuesta es que Dios grabó la imagen de Su propio carácter justo sobre la humanidad y nos dio un *sentido innato de lo que es justo y recto. Este sentido, que llamamos la conciencia, fue diseñado para funcionar como los oídos del alma humana. Y a pesar de que la caída ha dejado a la humanidad espiritualmente sorda, el eco de la voluntad justa de Dios puede aún ser escuchada como esa sensación confusa de que algo está bien o mal.

Consideremos ahora el carácter justo de Dios. En su estudio de la Biblia esta semana, usted aprendió que Dios es justo (Sal. 11:7), recto y sin pecado (Deut. 32:4). Cuando los teólogos hablan de la justicia de Dios, se están refiriendo a Su *perfección moral y pureza como un atributo esencial de Su naturaleza*. La justicia es inherente a la esencia de lo que es Dios. Y debido a que Dios es moralmente perfecto, Él siempre actúa y habla en total armonía con Su naturaleza justa. *Por consiguiente, tanto en Su naturaleza como en Su comportamiento, Dios es la norma fundamental de lo que es moralmente correcto y bueno y justo*. Toda Su voluntad, obras, decretos, mandamientos, advertencias, juicios, promesas, bendiciones y misericordias son necesariamente justas y buenas.

Por lo tanto, como lo descubrió Job, Dios no puede ser acusado de ninguna mala acción. Él es tan intachablemente justo que incluso la insinuación de que Él no lo sea es una falta escandalosa. Dios retó a Job muy fuertemente en este punto, «¿Es sabiduría contender con el Omnipotente? El que disputa con Dios, responda a esto» (Job 40:2). «¿Invalidarás tú también mi juicio? ¿Me condenarás a mí, para justificarte tú?» (Job 40: 8). Incluso al mostrar misericordia a los pecadores, Dios sigue siendo justo, porque Él no deja de castigar su pecado. Pero en lugar de castigarlos por su propio pecado, Dios castiga a un sustituto (Cristo) en la cruz para que Dios pueda justificar a aquellos pecadores que confían en Cristo y simultáneamente demostrar Su justicia perfecta. Por lo tanto, Pablo enseña que la cruz es una prueba demostrativa de la justicia de Dios (Rom. 3:25–26).

Así que, sabiendo que Dios es justo y siempre actúa de acuerdo con Su justicia, ¿cómo se traduce esta teología en nuestra vida de fe?

*La caída corrompió cada parte de la humanidad incluyendo la conciencia humana. Por lo tanto, la conciencia, por sí misma, no es un testigo fiable de lo que es justo. Nosotros usamos palabras como «torcido», «distorsionado», «pervertido», «depravado» y «oscurecido» para describir el efecto que tiene la caída para enturbiar nuestro sentido interno de lo correcto e incorrecto. Estos efectos pueden verse en diversos grados en los diferentes individuos. Por ejemplo, puede que su conciencia no le acuse de hacer mal cuando habla de forma poco amable con alguien o tuerce los hechos de una situación a su favor. Por el contrario, al parecer, la conciencia de Hitler no le acusaba de hacer mal a pesar de su maldad atroz. Por lo tanto, ya que la conciencia de cada persona está dañada en mayor o menor grado, esta debe ser renovada de forma que responda correctamente a la justicia de Dios. Dios en Su misericordia hace esto de dos maneras. Primero, Él revela Su naturaleza y voluntad justas en la Biblia, ya través de Su Hijo, con el fin de instruir a la conciencia en lo que es justo. En segundo lugar, el Espíritu Santo trabaja continuamente en los cristianos para renovar la conciencia a través de la lectura y el estudio de la Biblia. «En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti» (Sal. 119:11).

En primer lugar, debido a que Dios es justo y todopoderoso a la vez, Su obra en el mundo y en su vida puede ser completamente confiable. Dios nunca piensa, dice o hace algo que sea injusto o incorrecto. Y Él es lo suficientemente fuerte como para implementar siempre Su voluntad. Esto le hace totalmente digno de confianza y fiable. Usted puede seguirlo sabiendo que Él es absolutamente digno de toda su mejor obediencia, adoración y la esperanza. ¿Ve usted maldad en el mundo? En última instancia, esta será condenada. ¿Ve usted justicia en el mundo? Esta será recompensada. ¿Está usted en una situación que pone a prueba su confianza en Dios? ¿Le preocupa que Él no le muestre que es fiel, o capaz de guiarle, protegerle y sostenerle? Entonces considere Su justicia. Medite en Deuteronomio 32:4 o en el Salmo 11:7 y vea como se fortalece su confianza en Su justicia. Entonces comprenderá que el control de Dios sobre todas las cosas (incluyendo su vida) es completamente bueno, sabio y justo.

En segundo lugar, su comprensión de la justicia de Dios debe fortalecer su esperanza en el Evangelio. Un Dios justo exige justicia en Sus criaturas y siempre castiga la injusticia. Puesto que usted no tiene justicia propia, su única esperanza de salvación es recibir la justicia como un regalo de Dios a través del Evangelio de Jesucristo. El profeta Jeremías predijo que Jesús sería conocido como «Jehová, justicia nuestra» (Jer. 23:6). Y Él es esto porque Dios concede libremente Su propia justicia como un regalo para los que confían en Su Hijo (Rom. 3:22). ¿Se ha enfriado su relación con Dios? ¿Es menos importante para usted que antes? Entonces recuerde que su propia esperanza de justicia (y por tanto, su aceptación por un Dios justo) es totalmente dependiente del Evangelio de Jesucristo. Considere la desesperanza de vivir sin su Salvador, y sorpréndase de que haya recibido tan inmerecidamente un regalo tan profundo.

En tercer lugar, la comprensión de la justicia de Dios le ayudará a discernir a los verdaderos hijos de Dios, así como a discernir la obra de Dios en su vida. Según 1 Juan 2:29, los hijos de Dios reflejan la naturaleza de Dios. Por lo tanto, ya que Él es justo, sus hijos van a manifestar la justicia en sus vidas. Si usted ve la justicia de Dios manifestarse en su propia vida, esto puede ser una gran fuente de seguridad para su fe. Por otra parte, el conocimiento de la justicia de Dios debe servir como una advertencia de peligro espiritual si no ve la justicia crecer en su propia vida o en la vida de cualquier persona.

CAPACITACIÓN

Los sufrimientos de Job desafiaron realmente su fe en la justicia de Dios. Tal vez usted ha tenido dificultades propias que pusieron a prueba su fe de una manera similar. Si es así, revise la respuesta de Dios a Job en Job 40. Póngase usted (y su problema) en el lugar de Job. ¿De qué manera la respuesta de Dios le satisface, o no le satisface?

V

Describe un área de su vida en la que realmente tiene luchas para confiar que Dios hará lo que es mejor. ¿Cómo le ayuda la teología de la justicia de Dios?

C

R

Revise Jeremías 23:6 y Romanos 3:25–26. ¿Cómo la teología de la justicia de Dios influye en la esperanza que usted tiene en Jesús como su salvador?

M

Revise 1 Juan 2:29. ¿Cómo fortalece (o desafía) la teología de la justicia de Dios su seguridad de salvación?

O

RESPONSABILIDAD

Antes de su reunión del Grupo La Travesía, piense en las siguientes preguntas. Es posible que le hagan cualquiera de estas preguntas o que usted se las haga a otro miembro del grupo. Ellas le ayudarán a examinar su vida a la luz de la verdad que usted exploró esta semana. Estas también les dan a otros miembros del grupo una oportunidad para animarle a vivir plenamente por Cristo. Abajo se deja un espacio para que pueda tomar notas durante las conversaciones de rendición de cuentas en su reunión de grupo.

- ¿De qué manera refleja su vida la justicia de Dios al mundo perdido?
- ¿Está usted teniendo dificultad en entregar algún área de su vida al control del Espíritu Santo?
- ¿Hay un área de su vida en la que usted lucha por confiar en que Dios hará lo que es mejor para usted?
- ¿De qué forma ha intentado impactar a alguien de su lista de oración esta semana?
- ¿Cómo le va en el desarrollo de un hábito de adoración personal?
- ¿Completó la tarea de la sección misión esta semana?

MISIÓN. SERVICIO

Ahora usted ha estado orando por personas de su lista de oración misional durante varias semanas. Por favor, continúe desarrollando un hábito diario de oración por los más necesitados y los no cristianos que le preocupan.

Usted ha aprendido que la vida misional es dar a conocer el evangelio mediante palabras y hechos a todas las personas al otro lado de la calle, del barrio y del océano. Durante las próximas semanas usted va a concentrarse en demostrar el evangelio a través del servicio a los más necesitados y los no cristianos. Usted y su grupo La Travesía trabajarán juntos en un pequeño proyecto de servicio que su grupo elija. Su proyecto podría ser cualquier cosa desde escribir cartas a militares (hombres y mujeres) que estén en situaciones de peligro, a trabajar en el jardín de un vecino de edad avanzada, o visitar un hospital de niños, o llevar una comida a un refugio para personas sin hogar. En su próxima reunión, el líder de grupo La Travesía tendrá varias opciones de proyectos de servicio para que su grupo las considere. Su tarea de la sección misión para las próximas semanas será participar en la planificación y ejecución del proyecto de su Grupo La Travesía.

Tan pronto como leyó acerca de *servir* usted tuvo algún tipo de respuesta mental y emocional. ¿Cuál fue su respuesta? ¿Pensó en los obstáculos que pueden impedir su participación (por ejemplo, horarios, prioridades, viajes, desinterés, ansiedad, incomodidad, etc.)? Tómese un momento para describir su respuesta y los obstáculos que usted percibe en el espacio que aparece debajo.

Ahora lleve su respuesta a Dios en oración. Dígale lo que piensa y siente. Pídale que le ayude a responder a esta oportunidad de asumir Su misión como Cristo lo haría, y que le dé los motivos correctos.

ORACIÓN

«Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job» (Job 42:10).

Oren por otros. Los que están en su grupo, su familia, aquellos que trabajan con usted, aquellos que usted ama y sobre todo por aquellos que no le caen bien.

Antes de su reunión del Grupo La Travesía, escriba dos o tres peticiones de oración que va a compartir con su grupo. Se proporciona un espacio adicional para que pueda anotar peticiones de oración de otros en su grupo. Recuerde que debe orar por otros miembros del grupo durante la semana. Orar por los demás puede ser muy provechoso.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Mi petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Si usted no presta atención a la teología, eso no significa que usted no tenga ideas acerca de Dios, más bien significa que usted tiene un montón de ideas equivocadas» (C.S. Lewis).

Unidad 2



El Amor de Dios

Para todas las personas y para Su pueblo

VERDAD

De memoria: Romanos 5:6-8

«Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros».

En la Biblia:

La semana pasada usted aprendió que Dios es la norma fundamental de lo que es correcto, justo y bueno. Él es moralmente perfecto. Todas Sus obras demuestran que Él es justo por completo y Su juicio es siempre irrefutablemente justo. Saber esto debe alentar su dependencia del evangelio, ya que sin este usted quedaría sin esperanza de poder estar delante de Su justo juicio.

Esta semana usted explorará un aspecto de la bondad de Dios que le da razón para tener esta esperanza: el amor de Dios, y usted encontrará que Dios expresa Su amor de dos maneras muy distintas. Puede que le resulte beneficioso centrarse en estos pasajes durante su adoración personal esta semana. Si utiliza un plan diferente de lectura de la Biblia para su adoración personal, asegúrese de no dejar de lado la «R» de OLPIRE para resumir las aplicaciones específicas de los pasajes de la Biblia a su vida.

Deuteronomio 7:6–9. Este texto es parte de un largo discurso que Moisés dio a la nueva generación de israelitas antes de entrar en la Tierra Prometida. En estos versículos, Moisés le recuerda al pueblo por qué Dios los escogió y los liberó de Egipto.

¿Qué significa que Dios escogió a Israel para ser Su «pueblo especial»? (7:6). ¿No son todos los pueblos el pueblo de Dios? ¿Amó Dios más a Israel—o de manera diferente— que a los otros pueblos del mundo?

V

¿Era Israel más digno del amor especial de Dios que las otras naciones? Explique su respuesta (7:7).

C

¿Por qué Dios eligió a Israel? Exponga dos razones (7:8).

¿Qué le enseña este pasaje acerca de la naturaleza del amor de Dios?

R

Jeremías 31:1–7. En este pasaje, el profeta Jeremías está prediciendo un tiempo de bendición y redención para Israel que vendría después de un período de castigo por su infidelidad a Dios. Jeremías ofrece esperanza a Israel recordándoles la forma en que Dios trató con ellos en el pasado.

¿Qué evento del pasado de Israel recuerda Jeremías en el versículo tres? ¿Por qué es una demostración tan importante del amor de Dios por Israel?

M

¿Por qué llama Jeremías a Israel «cabeza de naciones» en el versículo siete(Sugerencia: Compare esto con Deuteronomio 7:6. Nota: «Jacob» es un sinónimo frecuente en el Antiguo Testamento para la nación de Israel).

O

¿Cómo añade este pasaje a la comprensión del amor de Dios dado en Deuteronomio 7:6–9?

36 Mateo 5:43–48; Lucas 6:32–36. Estos pasajes paralelos describen el amor de Dios hacia todas las personas ya sean judíos o gentiles, cristianos o no cristianos, justos o injustos.

¿Cómo se describe el amor de Dios en estos pasajes de forma diferente a los pasajes que hemos estudiado del Antiguo Testamento?

Romanos 5:5–8. Aquí Pablo describe la calidad del amor de Dios, apelando a la demostración más grande, más tangible y más costosa de ese amor.

¿Cómo la muerte de Cristo demuestra el amor de Dios?

¿Cómo es esta demostración similar al amor de Dios demostrado a Israel en el Éxodo?

¿Cómo esta demostración va más allá del amor demostrado en el Éxodo?

Efesios 2:1–7. Este pasaje nos ayuda a entender el amor de Dios por Su pueblo, al conectar el amor de Dios con Su gracia. Preste mucha atención a la utilización de los pronombres: «vosotros», «nosotros» y «nos».

¿Cómo describe Pablo la condición espiritual por defecto de todas las personas? ¿Cómo describe la relación de las personas con Dios? (vv. 1–3)

Según Pablo, los creyentes también compartieron esta condición espiritual. Pero Dios tomó medidas para cambiar la condición espiritual del creyente y su relación con Él. ¿Por qué? (vv. 4–7)

El amor de Dios para *todas* las personas que se describe en los pasajes de estudio de Mateo y Lucas parece muy diferente del amor de Dios por *Su* pueblo descrito en Deuteronomio, Jeremías, Romanos y Efesios. ¿Cómo describiría usted la diferencia que observa en estos pasajes?

V

C

R

M

O

Para resumir:

¿Estaría en desacuerdo usted con alguien que le dijera que Dios ama a la gente? Probablemente no. Por lo general, no se cuestiona que Dios ama a Su creación, especialmente a los seres humanos, a quienes Él creó a Su imagen. ¿Qué pasa si alguien le dijera que Dios le ama a *usted*? En dependencia de su crianza, esto puede ser una idea difícil para usted, pero la mayoría de las personas que creen en un Ser Supremo personal (ya sea el Dios de la Biblia, o no) asumen que este Ser los ama y tiene un interés personal en sus vidas. Ahora, ¿qué pasa si alguien le pide que *describa* el amor de Dios? ¿Podría decir cómo es? ¿Con qué lo compararía? ¿Es simplemente más grande, mejor y más fuerte que el amor humano? ¿O es algo muy diferente, una categoría de amor que no se parece a ninguna de sus definiciones habituales?

El problema con las definiciones habituales es que la cultura y las experiencias de vida distorsionan invariablemente su comprensión del amor de Dios, y la percepción que tiene de Su amor por usted. El objetivo de esta unidad es ayudarlo a despejar la niebla cultural, para que pueda entender el amor de Dios con más claridad, y pueda darse cuenta, de una forma más profunda, del amor personal de Dios por usted.

En nuestra cultura, el amor puede connotar muchos tipos de conexiones, experiencias y acciones que incluyen el romance, la pasión, la abnegación, el sacrificio, la bondad, el compañerismo, la lujuria, y el cariño. Sin embargo, la comprensión dominante y fundamental del amor en nuestra cultura es que es *emocional y sensible, y por lo tanto condicional y cambiante*. Esto es exactamente lo que el amor de Dios *no* es.

El amor de Dios no es principalmente emocional, aunque posee pasión e intensidad de sentimientos. Se trata principalmente de una acción que nace de un compromiso de bendecir el objeto de Su amor. El amor es algo que Dios hace, no que solo tiene. En Deuteronomio 7:7 vemos que Dios «os ha querido»; esto con respecto a Israel. La palabra es un verbo, una palabra de acción que indica que Dios *se unió* a Israel. Él entró en una relación de pacto para beneficio de ellos. Su amor por Israel fluía de Su compromiso con su bienestar y se manifestó por medio de Sus acciones: provisión, guía, cuidado, protección, y darse a Sí mismo en comunión personal con Israel. Por lo tanto, Su amor por Israel era una demostración de Su bondad, justicia y misericordia hacia ellos.

La razón por la que Dios puso Su amor en Israel se afirma en 7:8, «por cuanto Jehová os amó». Esto suena extraño y poco satisfactorio a nuestros oídos. Cuando uno de nosotros le pregunta a uno de nuestros seres queridos «¿Por qué me amas?», queremos escucharle enumerar los aspectos de nuestro carácter o apariencia que le resultan atractivos o admirables. Nuestras sensibilidades románticas anhelan escuchar cómo nuestro ser querido responde emocionalmente a nosotros. Pero, si Israel fuera a preguntarle a Dios: «¿Por qué me amas?», ellos escucharían: «Porque te amo; porque decidí mostrarte mi bondad». Por lo tanto, Su amor no fue una respuesta a algo precioso o admirable en Israel, de hecho, el pasaje deja claro que Israel era más insignificante que las otras naciones de la tierra. Sin embargo, Dios puso Su amor en Israel, haciéndolo «cabeza de naciones» (Jer. 31:7), simplemente porque Él así lo hizo.

Esto significa que Su amor no es ni condicional, ni cambiante. El amor de Dios es constante y fiel; y crea belleza en lugar de buscarla. Este amor fluye de la plenitud del carácter de Dios. No es un anhelo vacío por lo que no posee. No varía en su compromiso o intensidad, ni está divorciado de la verdad moral. Abraza a Su pueblo como es, pero no los deja como están. Su amor es un amor santo.

Ahora la siguiente pregunta puede habersele ocurrido: ¿Ama Dios a todas las personas de la misma forma? Ciertamente, Dios ama a todas las personas y les muestra Su bondad. Jesús dejó esto en claro cuando enseñó que Dios, «...hace llover sobre justos e injustos» (Mat. 5:45). Esto puede explicar por qué las personas suelen tener un sentido innato del amor de Dios, y una esperanza en ese amor. Pero el pasaje del estudio en Deuteronomio 7 también revela que Dios puso Su amor especialmente en Israel de una manera que ninguna otra nación en aquel momento disfrutaba. El hecho es que a pesar de que todas las personas son igualmente indignas del amor de Dios, la Biblia es una historia de Dios amando a personas (Noé, Abraham, David), y a grupos (Israel y la Iglesia) de una manera especial que otros no disfrutaban. Esto entonces plantea la cuestión de la diferencia entre el amor que Dios demuestra para todas las personas, y el amor que Él concede a los pocos que Él llama *Su pueblo*. Tradicionalmente, esta distinción ha sido descrita por los términos *Gracia Común* y *Gracia Especial* (también llamada *Gracia Salvadora*).

La gracia común se refiere a la bondad y el amor que Dios muestra a todas las personas universalmente, sin considerar su condición espiritual. Este es el amor descrito por Jesús en Mateo 5 y Lucas 6. La gracia común es la demostración de la bondad de Dios, que da lugar a la bendición y la prosperidad de toda la raza humana. Toda la humanidad prospera, crece, y disfruta de los placeres de la vida en la tierra a causa de la gracia común. Se distribuye según la voluntad de Dios para que los

placeres de la vida sean disfrutados en un grado mayor o menor por diferentes personas. *Esto significa que las personas impías pueden realmente disfrutar más de los placeres de la vida que los justos. Desafortunadamente, los impíos a menudo confunden estas bendiciones temporales con el favor eterno de Dios. Pero la gracia común no elimina los efectos de la Caída. El poder del pecado no está roto y los pecados individuales no están perdonados, aunque el pleno poder destructivo del pecado está restringido.

La gracia especial se refiere a la bondad y el amor que Dios muestra solo a unos pocos específicos, con los que Él entra en una relación de pacto. Este es el gran amor, la rica misericordia y la gracia salvadora descritas por Pablo en Efesios 2:4–7. La gracia especial es redentora; elimina el pecado de los objetos de este amor, hace que tengan vida en Cristo, y los coloca en una relación correcta con Dios para que Él pueda demostrar «en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús» (2:7). La gracia especial es la determinación de Dios para lograr la bienaventuranza y la santidad eternas de Su pueblo redimido. Él se compromete, incluso a gran costo personal, con su bienestar eterno. Él les concede la bondad de Su misericordia, Su cuidado y protección paternal, y les ofrece un hogar eterno. Pablo nos dice que la mente humana no puede ni siquiera imaginar la gloria que Dios ha preparado para Su pueblo (Ver 1 Cor. 2:9).

(La tabla al final de esta sección puede ayudarle a entender las diferencias entre estas dos manifestaciones del amor de Dios).

¿Quién disfruta de todos estos privilegios inimaginables? Nosotros (los seguidores de Cristo) a pesar del hecho de que no somos nada especial, sino más bien indignos. Dios tomó la iniciativa para demostrar este amor especial por nosotros cuando todavía éramos aborrecibles: «Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros (Rom. 5:8). No hay mayor demostración de amor que Su autosacrificio; y ahora experimentamos Su amor a través del derramamiento de Su Espíritu Santo (Rom. 5:5). Es como si Dios fuera una gran fuente de amor que se desborda en los corazones vacíos de los creyentes para que experimentemos la comunión real con Dios, una conexión personal e individual con el Amante de nuestras almas. Sin duda, Pablo tenía esta conexión personal en mente cuando refiriéndose a Cristo escribió «...el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí(Gál. 2:20).

*Como ilustración de esto, solo tiene que comparar la vida de Juan el Bautista y su asesino, el rey Herodes. Según Jesús, Juan fue el más grande de los hombres y gozaba de gran favor con Dios (ver Mat. 11:11). Sin embargo, disfrutó muy poco de los placeres de este mundo. Por otro lado, el rey Herodes era un hombre cuyo poder personal le permitió disfrutar de todos los placeres que podía imaginar. La gracia común le permitió disfrutar mucho de los placeres de este mundo, pero la gracia especial concedida a Juan tenía un valor eterno muchísimo mayor.

Pero, tal vez usted lucha por creer esto. Usted quiere creer que Dios le ama de esta manera especial y personal, pero simplemente no puede. Tal vez, a usted lo criaron con mucho negativismo o con una orientación hacia el desempeño por parte de sus padres que ahora le es difícil creer que Dios le ama tal cual es.

Si usted está en Cristo, puede estar seguro de que Él le ama más de lo que pueda imaginar. Y recuerde que por causa de Cristo, Su amor especial viene a usted sin condiciones. Usted no puede (y no necesita) ganar más amor, ni puede perder la seguridad del mismo. Él le ama —como es usted— en Cristo, a causa de Cristo, y por medio de Cristo. Toda su vida, incluyendo las alegrías y las tristezas, es una expresión del tierno amor de Dios por usted. Él le concederá todo el cuidado que necesita de un padre verdaderamente amoroso brindándole consuelo, guía, corrección, provisión, protección y comunión. Usted pertenece a Él, y nada en este mundo o en el próximo va a cambiar eso.

Recuerde y medite diariamente en el amor de Dios por usted. Una percepción y experiencia crecientes del amor especial de Dios por usted motivarán su devoción a Cristo, impulsarán su travesía hacia la madurez espiritual y le darán el poder para llevar a otros al amor de Dios. A medida que usted percibe lo mucho que es amado, usted anhelará compartirlo más y más.

Dios demuestra Su amor de dos maneras

	Gracia común	Gracia especial
Definición...	El compromiso de Dios para demostrar Su bondad y justicia a todas las personas sin importar su condición espiritual.	El compromiso de Dios para demostrar su bondad, justicia y misericordia a un grupo elegido de personas, al redimirlos del pecado y llevarlos a una relación de pacto con Él.
Revelada por...	La naturaleza (Revelación natural), la forma de gobierno natural de Dios sobre Su creación que le permite a la humanidad prosperar y llenar la tierra.	El Evangelio (la Revelación Especial), la intervención sobrenatural de Dios en las vidas de las personas por Su obra redentora en el Antiguo y Nuevo Pacto, y especialmente en la persona y obra de Jesucristo.
Experimentada como...	El disfrute de los placeres temporales de la vida, incluyendo el fruto de nuestras labores, la capacidad para formar familias, comunidades y culturas, así como la investigación intelectual de Su mundo y la expresión artística.	El disfrute de la comunión personal y eterna con Dios a través de Cristo, que proviene de la misericordia de Dios y el perdón de nuestros pecados, nuestra adopción como Sus hijos, y Su promesa de llevarnos a casa eternamente con Él.
Prueba...	«hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos» (Mat. 5:45b). Ver también Romanos 1:19–20.	«Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros» (Rom. 5:8). Ver también Deuteronomio 7:7–8.
Efecto sobre el pecado...	Se infiltra en el mundo caído, restringiendo los efectos plenos del pecado, pero nunca en contra de la justicia ni quitando el control que tiene	Se infiltra en el corazón de los creyentes y crea una nueva naturaleza, rompiendo el poder del pecado y considerando la vida y muerte de

	el pecado sobre el corazón humano.	Cristo como suficiente por sus pecados, y de esta forma colocandoles en una posición correcta con Dios.
Prueba...	«Se mostrará piedad al malvado, y no aprenderá justicia; en tierra de rectitud hará iniquidad, y no mirará a la majestad de Jehová» (Isa. 26:10).	«De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas» (2 Cor. 5:17).

V

C

R

M

O

CAPACITACIÓN

Las descripciones del amor de Dios que usted estudió esta semana pueden entrar en conflicto con su comprensión de lo que es el amor. Si es así, describa su lucha por aceptar el amor de Dios como lo vio descrito en los pasajes de estudio y en este material.

¿Tiene usted luchas con la idea de que Dios ama a algunas personas de manera diferente a otras? Explique.

¿Es difícil para usted aceptar que Dios le ama incondicionalmente? ¿Qué pasa cuando usted falla o peca? Escriba sobre las luchas que usted experimenta.

RESPONSABILIDAD

Antes de su reunión del Grupo La Travesía, piense en las siguientes preguntas. Es posible que le hagan cualquiera de estas preguntas o que usted se las haga a otro miembro del grupo. Ellas le ayudarán a examinar su vida a la luz de la verdad que usted exploró esta semana. Estas también les dan a otros miembros del grupo una oportunidad para animarle a vivir plenamente por Cristo. Abajo se deja un espacio para que pueda tomar notas durante las conversaciones de rendición de cuentas en su reunión de grupo.

- ¿De qué manera su vida refleja el amor de Dios al mundo perdido?
- ¿Qué diferencia ha hecho el amor especial de Dios en su vida?
- ¿Usted está luchando por rendir algún hábito pecaminoso al control del Espíritu Santo?
- ¿Cuál es la mejor manera en que su Grupo La Travesía pudiera ayudarle en su travesía espiritual en este momento?
- ¿De qué forma ha intentado impactar a alguien de su lista de oración esta semana?
- ¿Cómo le va en el desarrollo de un hábito de adoración personal?
- ¿Completó la tarea de la sección misión esta semana?

MISIÓN. SERVICIO

«Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que están los cielos» (Mat. 5:14–16).

Su tarea de la sección misión para esta semana es continuar desarrollando un hábito diario de oración por aquellos en su lista de oración, y continuar participando en la planificación del proyecto de servicio de su grupo a realizarse próximamente.

Ahora que usted conoce cuál será el proyecto de su Grupo La Travesía, piense en cómo este proyecto es, o pudiera ser, un vehículo para dar a conocer el evangelio. Es sabido que uno no tiene que ser cristiano para servir o dar con compasión. Así que, ¿de qué manera este proyecto será una misión cristiana única? ¿De qué manera servirá este proyecto para dar a conocer el evangelio de Cristo a las personas que reciben su servicio?

Use el siguiente espacio para pedirle a Dios que le use a usted y a su grupo La Travesía para dar a conocer el evangelio de Cristo a través de este proyecto de servicio.

ORACIÓN

«Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado» (Juan 17:20–23).

Cuando Jesús oró por Su equipo *original* de discipulado, Él también oró por usted (los que han de creer en mí por la palabra de ellos). Jesús oró para que usted supiera que Dios le ha enviado, y que Dios le ha amado a usted tal como Él amó a Jesús mismo. Ore por los de su grupo, y los que vendrán.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Mi petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Jesús nos enseñó a orar (Mat. 6:9–13), nos dijo que oráramos siempre y no desmayáramos (Luc. 18:1–8), nos anima a pedir, buscar y llamar (Mat. 7:7–11), se levantaba temprano para orar (Mar. 1:35), modeló cómo orar (Juan 17:1–26), y en el Jardín de Getsemaní oró preparándose para Su detención y muerte (Mar. 14:32–42). Jesús modeló la oración y espera que Sus seguidores oren» (Karl Graustein).

Unidad 3



El perdón de Dios

Inestimable, costoso y gratuito

VERDAD

De memoria: 1 Juan 1:8–9

«Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad».

En la Biblia:

La semana pasada usted aprendió sobre el amor que Dios demuestra hacia todas las personas (conocido como *gracia común*) y el amor que Dios demuestra hacia Su pueblo (conocido como *gracia especial*). Usted vio que el amor de Dios por Su pueblo es Su determinación incondicional de lograr su bienaventuranza eterna. Él ofrece tal regalo por iniciativa propia, y no en respuesta a ningún supuesto encanto o dignidad de Su pueblo. Por lo tanto, usted no necesita ser consumido por el esfuerzo de obrar lo suficientemente bien como para ganar el amor de Dios. En lugar de esto, usted puede descansar seguro en el disfrute del amor de Dios. Al hacer esto, el amor de Dios le motivará cada vez más a vivir en profunda devoción a Jesús y a compartir Su amor con los que aún no lo han experimentado.

Esta semana usted se centrará en una expresión concreta del amor de Dios: el perdón de los pecados. Dios ama perdonar y ofrece Su perdón gratuitamente, aunque no sin un costo o condición. Usted comparará varios pasajes de la Escritura que se centran ya sea en la conciencia del pecado o en el perdón del pecado. Verá que experimentar y apreciar plenamente el perdón de Dios depende de tener una comprensión adecuada de la naturaleza del pecado, así como de la profundidad y la oscuridad de sus propios pecados personales. Puede que le resulte beneficioso centrarse en estos pasajes durante su adoración personal. Si usted está utilizando otros pasajes para su adoración personal, asegúrese de seguir un plan similar a OLPIRE para que pueda aplicar las Escrituras a su vida y responder a ellas en oración.

Éxodo 33:12–34:7. Antes de los acontecimientos en este pasaje, Moisés ya había llevado los Diez Mandamientos a Israel en tablas de piedra. Pero Moisés los rompió cuando vio que Israel estaba adorando al becerro de oro. Él hizo esto como una señal de que ya habían incumplido la palabra con el pacto de Dios. Ahora, mientras Moisés recibe las estipulaciones del pacto de Dios por segunda vez, Dios revela Su nombre y naturaleza como el Dios de la gracia soberana, la misericordia y la justicia.

¿Qué revela la frase: «y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente» (33:19) acerca de la naturaleza de Dios?

V

¿Qué revela Éxodo 34:6–7 acerca de la naturaleza de Dios?

C

¿Cómo están conectados el amor de Dios y el perdón de Dios en estos versículos?

R

¿Qué quiso decir Dios cuando dijo: «...que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado...?» (34:7). ¿No es esto una contradicción?

M

O

Salmo 32:1–5. En este pasaje, David escribe acerca de los efectos físicos, psicológicos y espirituales de ocultar el pecado y no confesar el pecado.

¿Cuál fue la experiencia de vida de David cuando trató de ocultar su pecado de Dios?

¿Cuál fue su experiencia cuando confesó su pecado a Dios?

¿Por qué David trataría de ocultar su pecado en lugar de confesarlo? Piense en su propia vida.

¿Qué le hace evitar o descuidar la confesión de pecados específicos?

Lucas 5:1–11. En este pasaje, los ojos espirituales de Pedro se abren a una realidad nueva e inquietante sobre Jesús y sobre su propia vida.

¿Qué fue revelado acerca de Jesús en esta historia milagrosa que hizo que Pedro dijera a Jesús: «Apártate de mí...»? (5:8)

¿Qué fue revelado a Pedro acerca de sí mismo? ¿Estaba exagerando Pedro? Por lo que sabemos, él era un buen judío que guardaba la ley. ¿Era realmente tan malo?

1 Juan 1:5–2:2. El apóstol Juan escribió esta carta para oponerse a las falsas enseñanzas sobre el pecado que se estaban infiltrando en la Iglesia. Estas doctrinas surgieron de la filosofía gnóstica griega que afirmaba que la iluminación espiritual especial podría recibirse a través de una experiencia espiritual. Cuando uno recibía esta supuesta experiencia, las normas regulares sobre el pecado y la justicia ya no eran aplicables. En este pasaje, Juan usa una serie de declaraciones «si...entonces» para responder a las diversas afirmaciones de la filosofía gnóstica.

Encuentra las cinco declaraciones «si...entonces» en estos versículos y anótelos a continuación.

Si decimos...

entonces...

Si caminamos...

entonces...

Si decimos...

entonces...

Si confesamos...

entonces...

Si decimos...

entonces...

Mire los tres versículos que comienzan con la frase «Si decimos...». A partir de estos, vea si puede deducir las tres enseñanzas sobre el pecado inspiradas en el gnosticismo que Juan está tratando de refutar.

1.

2.

3.

¿Qué es necesario para poder recibir el perdón de los pecados? Explique su respuesta.

¿Qué actitud hacia el pecado quería Juan que sus lectores tuvieran?

Para resumir:

Tal vez no es exagerado afirmar que uno de los depredadores más feroces de la sanidad, la santidad y la felicidad personal es la culpa. La culpa puede contribuir a una variedad de padecimientos físicos, espirituales y psicológicos. Y cuando la culpa es la causa principal de estos problemas, la medicación, la meditación y la consejería solo pueden tratar los síntomas. Se necesita un remedio mucho más poderoso para tratar la causa. En el Salmo 32:3–4 leemos el lamento de David acerca de los efectos dolorosos que la culpabilidad había causado en su vida, «...se envejecieron mis huesos...se agravó sobre mí tu mano; se volvió mi verdor en sequedades de verano». Estas palabras expresan la esclavitud que David experimentó debido a la culpa de sus pecados. ¿Qué le devolvió su bienestar integral? La respuesta se encuentra en el versículo 5: «Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado». Al igual que en el caso de David, el perdón es el bien espiritual de incalculable valor que todos necesitamos para nuestra sanidad.

Al estudiar Éxodo esta semana, usted leyó que Dios es un Dios de misericordia. Él se deleita en perdonar porque el perdón es una expresión de Su pacto de amor por Su pueblo. En Éxodo 34: 6-7a, Dios reveló a Moisés que Él es «...fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado». Esta fue muy buena noticia para Israel, ya que acababan de cometer el grave pecado de idolatría a solo unos pocos días de su pacto con Dios. Era como si un recién casado hubiera cometido adulterio, mientras aún se encontraba en la luna de miel. Israel necesitaba saber que Dios perdona el pecado.

Sin embargo, también necesitaban saber que Dios no toma el pecado a la ligera. Él no se encoge de hombros como si «no pasa nada». Su justicia debe ser cumplida. Desde los albores de la historia humana, Dios había revelado una y otra vez que hay que responder ante el pecado, y el castigo por el pecado debe ser pagado. Él reafirmó esto al decir a Moisés que Él «...de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación» (34:7b). Esto significa que Dios castiga a los pecadores sin excepción e incluso permite que las consecuencias de su pecado impacten las vidas de hasta cuatro generaciones de descendientes. Entonces, ¿cómo puede Dios perdonar el pecado y al mismo tiempo exigir cuentas al culpable? Parece que hay una contradicción entre la misericordia de Dios y Su justicia.

Por supuesto, no hay contradicciones en Su carácter. La misericordia y la justicia se reconcilian y encuentran una expresión armoniosa mediante la ofrenda de un sacrificio. El sacrificio es el medio por el que el castigo del pecado puede llevarse a cabo en un sustituto para que el pecador pueda recibir el perdón. En el Antiguo Pacto, Dios estableció un sistema complicado—pero temporal— de sacrificios para Israel. Bajo el Nuevo Pacto, Dios proveyó Su sacrificio supremo, Jesús, el Cordero de Dios. Su muerte demostró la grandeza de la misericordia de Dios, en que Cristo moriría para comprar nuestro perdón. Pero también demuestra la maldad del pecado en que solo la muerte de Cristo podría satisfacer plenamente la justicia de Dios. Esto nos enseña que el perdón no es solo un bien inestimable, sino que también es sumamente costoso.

Desafortunadamente, la verdad bíblica de que el perdón es inestimable y costoso es muy fácil de olvidar. Por lo general, no tenemos ningún problema en creer que Dios es un Dios perdonador, pero a menudo no comprendemos cuán profunda y desesperadamente nosotros los pecadores necesitamos ese perdón. Nuestra tendencia es a subestimar el número de nuestros propios pecados. Juzgamos mal la gravedad de nuestros pecados, y los redefinimos para no tener que considerarlos pecados. Todo esto equivale a que no valoramos debidamente el alto costo de un regalo de valor incalculable como este. Este es un obstáculo tremendo para nuestra travesía espiritual, porque nunca experimentaremos a plenitud la maravilla del perdón de Dios hasta que no apreciemos la profundidad de nuestro propio pecado. Esto es lo que Jesús enseñó a los fariseos cuando dijo: «...aquel a quien se le perdona poco, poco ama» (Luc. 7:47).

Considere la experiencia de Pedro con Jesús en Lucas 5. Es probable que Pedro no era ni más ni menos moral que cualquiera de sus contemporáneos, pero cuando Jesús reveló Su poder sagrado a través del milagro de una pesca extraordinaria, mire la respuesta de Pedro: «Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador» (5:8). De repente, en la presencia de Jesús, él sintió una vergüenza y culpa intensas por sus pecados. Sin embargo, ese fue el momento en que Jesús le ofreció perdón y lo llamó a seguirlo. La travesía espiritual de Pedro con Cristo comenzó tan pronto como el barco tocó tierra.

Juan estaba allí con Pedro ese día y dejó sus redes para seguir a Jesús también. Años más tarde, Juan escribió una carta a una iglesia bajo su cuidado, preocupado por su actitud hacia el pecado. Enseñanzas heréticas habían entrado furtivamente, generadas por la filosofía gnóstica griega. El gnosticismo (del griego, *gnosis*, que significa 'conocimiento') enseñaba que todo en el mundo físico era inherentemente malo en contraste con la pureza inherente del mundo espiritual. Lo físico y lo espiritual no se mezclaban; no tenían nada que ver entre sí. Esta filosofía llevó a algunas personas en

la Iglesia a negar la encarnación, diciendo que el Cristo divino jamás podría unirse con el hombre físico, Jesús. Algunos también afirmaban que una vez que una persona era iluminada por una experiencia espiritual única, el pecado ya no sería un problema que afectara su vida espiritual. Esto les daba permiso (así pensaban) para disfrutar de cualquier placer pecaminoso que quisieran sin crear ninguna barrera a su comunión con Dios.

Juan enfrentó estas creencias erróneas en su primera epístola (1 Juan), al confrontar las falsas enseñanzas sobre el pecado mediante la introducción de cada una con la frase, «Si decimos...». Comienza recordando a sus lectores que «Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él» (1:5). La luz es una forma metafórica para describir la pureza moral perfecta de Dios. Entonces Juan confronta la primera enseñanza falsa en el versículo 6: «Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad». La influencia gnóstica había llevado a algunos de los lectores de Juan a pensar que podían acoger el pecado en sus corazones y que esto no tendría ningún efecto en su vida espiritual. La respuesta de Juan es que cualquier pecado no confesado levanta una barrera que destruye la comunión con Dios. Les dice rotundamente que estaban viviendo una mentira. Dios es luz; Él no tendrá comunión con aquellos que abrazan la oscuridad.

Juan desafió la segunda enseñanza falsa en el versículo 8, «Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos...». Él usó el sustantivo en singular para «pecado» con el objetivo de referirse a la naturaleza pecaminosa, a diferencia de los muchos pecados que cometemos. Algunos creían que una vez que tenían esta experiencia *gnosis*, ya no tendrían una naturaleza pecaminosa. Juan respondió que estas personas se autoengañaban. Él quería que ellos comprendieran que negar la existencia de su naturaleza pecaminosa era una desviación peligrosa de la verdad. Juan se ocupó de la tercera falsa enseñanza —que las personas que tenían esta experiencia *gnosis* ya no cometían ningún pecado— en el versículo 10: «Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él (a Dios) mentiroso...». Aquí, Juan usó la forma verbal «no hemos pecado» para indicar los pensamientos y comportamientos pecaminosos de los que nadie está exento. En efecto, la creencia de que una experiencia mística podría hacerlo a uno sin pecado convertía a Dios en mentiroso, porque fue Dios quien declaró: «No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno» (Sal. 14:3).

Hoy en día, el gnosticismo no contribuye verdaderamente a la cultura cristiana moderna. Sin embargo, las falsas enseñanzas a las que dio lugar todavía se meten en las Iglesias, distorsionando la verdad, y llevando a muchos cristianos por caminos precarios. No es raro encontrarse con personas que creen que pueden seguir viviendo en desobediencia directa a la palabra de Dios y seguir disfrutando de Su comunión. La gente tiene una sorprendente capacidad para ignorar selectivamente

casi cualquiera de las leyes de Dios, y sin embargo justificar su comportamiento sobre la base de su supuesta cercanía a Él. Mientras tratan de ser fieles y obedientes en la mayoría de las áreas, ellos esperan que Dios les guiñe el ojo a las «pocas libertades inofensivas» que practican. Hoy también los hay que niegan la existencia de la naturaleza del pecado. Pueden negarla por completo, o afirmar que esta desaparece después de una experiencia particular. Algunos incluso afirman ser capaces de vivir completamente libre de pecado.

La Biblia dice que todas estas son mentiras que impedirán que las personas se conviertan en seguidores maduros de Cristo. Un hito fundamental en el camino hacia la madurez es la constatación de que albergar pecados no confesados—cualquier pecado— destruye la comunión con Dios. También debe aceptar que el pecado es dominante; es una naturaleza dentro de usted que infectó cada parte de su ser, gobernando sobre usted y conduciendo su vida de pecado, hasta que su poder fue roto por la gracia especial. Hasta que usted no reconozca el verdadero alcance y la naturaleza de su propio pecado personal, nunca podrá apreciar de forma cabal ni experimentar adecuadamente el perdón de Dios. El Espíritu de Dios habló a través de Juan: «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad» (1:9). El enlace es inconfundible; el perdón es otorgado bajo la condición de la confesión.

Juan reveló su propósito al escribir muy directamente a esta Iglesia: «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación (el sacrificio que quita la ira de Dios) por nuestros pecados... (2:1–2a). Su objetivo no era hacer que ellos se revolcaran sin esperanza en su culpabilidad. Más bien, él quería que entendieran la enormidad de su necesidad, para que pusieran su esperanza en Jesucristo solamente. Él es el abogado sin pecado que ruega ante Dios por ellos. *Pero Jesús no los declara inocentes. Él reconoce la culpa de ellos y declara Su obra en la cruz como motivo de su absolución.*

¿Qué significa esto para usted? ¿Cómo va a responder? ¿Va a abrigar y albergar los pecados, por muy pequeños que sean, que traspasaron los clavos en la mano de su maestro? ¿Va a redefinir las actitudes o conductas pecaminosas de modo que no tenga que considerarlos como pecado? ¿O aprenderá el valor espiritual del autoexamen, la confesión y el arrepentimiento?

Usted puede haber escuchado que el perdón es un don gratuito de la gracia de Dios. Esto es muy cierto. Dios ama perdonar y Él perdonará todos sus pecados como lo prometió. Usted puede confiar

en Su fidelidad; pero nunca olvide que el costo del don gratuito de Dios fue Su Hijo perfecto. Su vida era la única que podía pagar la deuda por su pecado. El perdón es un regalo costoso que usted nunca podría haberse ganado. Eso es lo que lo hace inestimable.

V

C

R

M

O

RESPONSABILIDAD

Antes de su reunión del Grupo La Travesía, piense en las siguientes preguntas. Es posible que le hagan cualquiera de estas preguntas o que usted se las haga a otro miembro del grupo. Ellas le ayudarán a examinar su vida a la luz de la verdad que usted exploró esta semana. Estas también les dan a otros miembros del grupo una oportunidad para animarle a vivir plenamente por Cristo. Abajo se deja un espacio para que pueda tomar notas durante las conversaciones de rendición de cuentas en su reunión de grupo.

- ¿Está usted consciente de algún pecado sin confesar en su vida en este momento?
- ¿Es usted capaz de confiar en que el perdón de Dios es ofrecido gratuitamente a usted?
- ¿En qué formas la verdad que ha estudiado esta semana ha impactado su vida espiritual? Explique.
- ¿Fue usted lleno del Espíritu esta semana? (Recuerde que ser lleno del Espíritu significa ceder el control de su vida al Espíritu Santo, y arrepentirse cuando usted se da cuenta de que ha tomado de nuevo el control).
- ¿Se preocupa por el destino eterno de otras personas? Explique su respuesta.
- Describa su experiencia reciente más satisfactoria en la adoración personal.
- Describa cómo su travesía espiritual ha progresado en los últimos meses. ¿Qué le ha ayudado o dificultado su progreso?

MISIÓN. SERVICIO

Sus tareas de la sección misión para esta semana son continuar desarrollando un hábito diario de oración por aquellos en su lista de oración, y continuar participando en la planificación del proyecto de servicio de su grupo a realizarse próximamente.

¿Ha notado que su corazón y mente crecen en su anhelo (o temor) por participar en el proyecto de su grupo? Use el siguiente espacio para escribir sobre cómo su pensamiento se ha desarrollado al respecto durante las últimas semanas.

Ahora pida a Dios que le motive y capacite con el evangelio de amor que Él le demostró a usted en Cristo. Pídale que le haga un canal de Su amor a los más necesitados y los no cristianos.

ORACIÓN

«He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír» (Isa. 59:1–2).

Los pecados no confesados pueden crear una separación entre usted y Dios y esto puede obstaculizar sus oraciones. Los pecados confesados harán que Dios se acerque a usted nuevamente. Revise su corazón hoy y experimente la cercanía a Dios a medida que confiesa sus pecados.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Mi petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«¿Qué hace usted con la persona que dice?: «Le he pedido a Dios que me perdone por esto, pero todavía me siento culpable». Oigo esa declaración una y otra vez. Yo suelo decir a estas personas, «Si usted todavía se siente culpable, entonces ore a Dios de nuevo. Pero esta vez no le pida que le perdone por el pecado que le está rondando; más bien, pídale que le perdone por insultar Su integridad, al negarse a aceptar Su perdón. ¿Quién es usted para negarse a perdonarse a sí mismo cuando Dios le ha perdonado? Cuando Dios promete perdonar a Su pueblo arrepentido, Él no está jugando. Si Él dice que le perdonará, entonces Él le perdonará. Y si Dios le perdona, usted está perdonado» (R.C. Sproul).

Procurando honrar a Dios como padres

Tocando el corazón de su hijo



© 2019 (Original Copyright 1996) Randy Pope. All rights reserved.

For more information contact: Perimeter church 9500 Medlock Bridge Road, Johns Creek, GA 30097. 678.405.2000

Unidad 1



Centrándose en el objetivo correcto

Influir el corazón de su Hijo

VERDAD

De memoria: Proverbios 4:23

«Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida»

En la Biblia:

Bienvenidos a una nueva sección de *La Travesía*. Durante las próximas cuatro semanas usted abordará la cuestión de cómo (y cuánto) los padres pueden influir en sus hijos para que vivan una vida centrada en Cristo.

Usted puede recordar que el discipulado vida-en-vida no es más que trabajar en la vida de unos pocos, con la intención de impartirles nuestra propia vida, la Palabra de Dios y el Evangelio de tal manera que los veamos convertirse en seguidores de Cristo maduros y capacitados, comprometidos en hacer lo mismo en la vida de otros. Para ello es necesario tener un producto de vida espiritual, ser intencional en cuanto a impartir ese producto, y pasar suficiente tiempo haciendo las cosas correctas para impartir ese producto. La familia cristiana es un contexto óptimo para esta dinámica espiritual debido a la enorme influencia que tienen los padres en la vida de sus hijos. Los niños son esencialmente los principales discípulos de los padres.

Aunque usted se encuentre en una etapa de la vida que no implica la crianza de hijos, la verdad y la capacitación que se encuentran en estas unidades pueden serle de utilidad. Si es abuelo usted puede aprender cómo apoyar a sus hijos mientras ellos pasan por esta etapa. Si usted espera tener hijos algún día, ¡este es un momento propicio para que usted lea el manual del usuario (por así decirlo), *antes* de que lleguen los niños! En realidad, cualquier persona que tenga una relación significativa con un niño (tío, tía, cuidador o maestro) puede obtener beneficios de los principios que se enseñan en estas unidades.

Si lo desea puede utilizar los pasajes que aparecen debajo para su adoración personal diaria. Asegúrese de incluir la «R» de OLPiRE para resumir las aplicaciones específicas de la Biblia para su vida.

Ore primero - Lea el texto - haga Preguntas - Interprete en contexto - Resuma aplicaciones - Entable conversación con Dios

Génesis 8. En este capítulo se narra la consecuencia del Diluvio que redujo la raza humana a una familia de ocho personas. El relato revela lo que el Diluvio *no* logró en el corazón humano.

¿Quitó el Diluvio el mal del mundo? Explique su respuesta. (Sugerencia: ver los versículos 20–22).

El versículo 21 dice que: «...el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud». ¿Cómo afecta este hecho la tarea de criar hijos?

Deuteronomio 6:4–7. Este extracto del Shemá (pronunciado shhhe-má, la palabra hebrea para ‘oír’, ‘escuchar’) incluye el Gran Mandamiento y una exhortación a los padres.

¿Qué responsabilidad da Dios a los padres?

1 Reyes 8:54–61. En la dedicación del Templo que había construido en Jerusalén, Salomón pronunció esta bendición sobre Israel.

En el versículo 58, ¿por qué pidió Salomón a Dios que inclinara los corazones de Israel hacia Él? ¿Qué significa tener el corazón inclinado hacia Dios?

Proverbios 4:10–27. Gran parte del libro de Proverbios está escrito desde la perspectiva de un padre hablando a su hijo. El objetivo del padre es inclinar (influenciar) el corazón de su hijo hacia Dios, y así encontrar el camino de la bendición. En este pasaje, el padre contrasta «el camino de la sabiduría» (v. 11) con «el camino de los malos» (v. 14).

¿Cuál es el camino de la sabiduría? (Sugerencia: Comparar con Proverbios 9:10).

¿Cuáles son algunas de las ventajas del camino de la sabiduría? (vv. 10–13, 18, 22–23)

¿Qué consejo da el padre a su hijo con respecto al camino de los malos? (vv. 14–17, 24–27)

¿Está el padre preocupado principalmente por la conducta o por el corazón de su hijo? Explique su respuesta.

Lucas 15:11–32. En Lucas 15, Jesús cuenta tres parábolas de cosas perdidas para ilustrar el gozo de Dios al recuperar lo que Él ama. La historia del hijo pródigo es la más conocida de las tres.

Describe el servicio del hermano mayor al padre y compárelo con la actitud de su corazón.

Juan 1:19–34. El primer capítulo del evangelio de Juan contiene una introducción al ministerio de Juan el Bautista, que se caracterizó a sí mismo como una «voz» para dirigir la atención de Israel hacia Jesús.

¿Qué analogías se podrían extraer entre el ministerio de Juan a Israel, y la tarea de los padres cristianos?

Para resumir:

¿Cuál es la tarea principal de un padre cristiano? ¿Es criar hijos buenos? ¿Es asegurarse de que sus hijos se convierten en cristianos? ¿Es desarrollar los dones e intereses del niño? ¿Es preparar al niño para hacer una contribución al mundo? ¿Es desarrollar el carácter del niño? Todos estos son objetivos valiosos, y se puede ver que no son mutuamente excluyentes; sino que se entrelazan. Pero si tuviera que reducirlo a una, y solo una tarea principal y general para los padres cristianos, ¿cuál sería?

Antes de responder esta pregunta, podría ser instructivo meditar sobre la «materia prima» con la que los padres están trabajando. Del mismo modo que un escultor conoce su piedra, o un alfarero entiende su arcilla, los padres deben entender la naturaleza esencial de sus hijos. En Génesis 8:21 usted vio el concepto universal de Dios sobre la naturaleza humana: «...el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud». Lo que Dios quiere decir es que el corazón de cada niño ya está inclinado o predispuesto hacia el mal, desde que entran en el mundo. Esto no quiere decir que los niños no tengan libre albedrío; solo significa que su voluntad sigue libremente su propia inclinación hacia el mal. Ahora, sería conveniente que cada padre, futuro padre y cuidador reflexione sobre el impacto que esto podría tener sobre el objetivo y el nivel de dificultad de criar a los hijos.

Entonces, ¿qué deben hacer los padres? La principal tarea de un padre cristiano es contrarrestar la inclinación natural del corazón de sus hijos al demostrarles en palabras y hechos lo atractivo de una vida orientada hacia Dios. Este fue el objetivo de la instrucción de Dios a los padres judíos en relación con Sus mandamientos: «las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes» (Deut. 6:7). Él quería que los padres utilizaran su considerable influencia para hablarle constantemente a sus hijos de Dios. En Proverbios 4, Salomón (el padre) observó la instrucción de Dios, instando a su hijo a ver la sabiduría, la ventaja, y la bendición de una vida orientada hacia Dios («el camino de la sabiduría»), y los problemas y la destrucción que son el resultado de seguir la inclinación de uno hacia mal.

En términos del Nuevo Testamento, a una vida orientada hacia Dios le llamaríamos una vida *centrada en Cristo*. Juan el Bautista utilizó su creciente influencia (su «voz») para hablarle a Israel de Jesús. Él quería que aquellos judíos que venían a ser bautizados centraran sus esperanzas y afectos espirituales en Cristo. Así también, este debe ser el objetivo de todos los padres cristianos: vivir, enseñar y guiar de tal manera que los ojos y los oídos de sus hijos estén atentos al llamado «...He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Juan 1:29).

Uno podría preguntarse cómo se hace esto. Al igual que en la mayoría de las cosas la práctica se extrae de los principios. Así que, al considerar cómo puede influir en sus hijos para que vean el atractivo de una vida centrada en Cristo, permitan que estos principios guíen su labor.

En primer lugar, recuerde el principio fundamental del discipulado vida-en-vida, es decir, que usted debe tener un producto de vida espiritual que procura impartir activamente a sus hijos. Ese producto es su travesía para convertirse en un seguidor de Cristo maduro y capacitado. Esto no quiere decir que usted debe alcanzar un cierto nivel ideal de progreso espiritual antes de que pueda influir en sus hijos para Jesús. Se trata simplemente de un llamado a comprometerse a impartir su vida espiritual, dondequiera que se encuentre en su travesía espiritual.

En segundo lugar, debe establecerse como prioridad influir el corazón de sus hijos, no solo moldear su comportamiento. El hermano mayor en la historia de Jesús sobre el hijo pródigo (Luc. 15) es un ejemplo de cómo el buen comportamiento puede enmascarar un corazón que no ama a Dios. El propósito de Jesús en contar esta historia era mostrar a los fariseos que Él conocía sus corazones, y que su rígida observancia de la ley no engañaba a Dios. Los padres deben recordar esta lección. Es mucho más fácil centrarse en el comportamiento del niño, pero los padres deben recordarse constantemente a sí mismos que el objetivo correcto a influenciar es el corazón. Un padre puede entrenar a un niño que parezca refinado, respetuoso, cortés, aun maduro, sin nunca tratar la inclinación al mal en su corazón. Pero todo lo que esto logra es crear una nueva generación de fariseos, a quienes Jesús comparó con hermosas tumbas que disfrazan los huesos que se esconden en el interior. Los padres deben recordar que el buen comportamiento no es un sustituto de la vida espiritual.

Esto lleva a un tercer principio para inclinar a los niños al atractivo de una vida centrada en Cristo: solo el Espíritu Santo puede producir un amor por Dios en el corazón de su hijo. Por esto Salomón oró que Dios «Incline nuestro corazón hacia él» (1 Rey. 8:58). ¿Contradice esto lo que se ha dicho hasta ahora acerca de la influencia de los padres? En realidad, no, porque todavía es cierto que el atrayente más convincente del corazón de un niño a Cristo es el poder del Espíritu Santo obrando en y a través de la vida de un padre (o madre). Su amor por Jesús es una poderosa influencia en el corazón de su hijo. Por lo tanto, usted debe confiar en el Espíritu Santo para hacer el evangelio real y atractivo en su vida, para que su amor por Jesús atraiga al corazón de su hijo.

¿Quiere esto decir que los hijos de padres cristianos siempre van a ser cristianos? Esa y otras preguntas se abordarán en las próximas semanas. Por ahora, trate de recordar estas cinco sencillas verdades acerca de la transmisión de su fe:

1. Los niños vienen al mundo predispuestos hacia el mal (Gen. 8:21).
2. Los padres cristianos deben contrarrestar esta inclinación mediante la demostración de una vida atractiva, orientada hacia Dios (centrada en Cristo) (Deut. 6:7).
3. Los padres cristianos deben interactuar con sus hijos (vida-en-vida) para impartirles su vida espiritual.

4. La crianza cristiana de los hijos se centra en el corazón, no el comportamiento (Luc. 15:28–30).
5. El Espíritu Santo usa el amor de un padre por Jesús para inclinar el corazón de un niño hacia Cristo.

V

C

R

M

O

CAPACITACIÓN

¿Cómo respondió a la afirmación de que la tarea más importante de los padres es contrarrestar la inclinación natural del corazón de su hijo, demostrando mediante palabras y hechos el atractivo de una vida centrada en Cristo? ¿Cómo encaja su enfoque sobre la crianza de los hijos con esta afirmación? Explique.

V

C

¿Cómo puede saber si está influyendo en el corazón de su hijo o simplemente en su comportamiento? Usted debe ser capaz de decir: «Sé que estoy apuntando al corazón de mi hijo porque...».

R

M

Haga una lista de tres o cuatro posibles indicadores de que el corazón de un hijo está siendo atraído o inclinado hacia una vida centrada en Cristo. Algunos ejemplos podrían ser que un niño siente que Dios le ama, o que a él/ella le encanta escuchar historias de la Biblia. ¿Qué indicadores ve que se evidencian en sus hijos?

O

MISIÓN. COSECHANDO

«Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres» (Mar. 1:17).

Al comienzo de Su ministerio público, Jesús caminaba por la orilla del Mar de Galilea cuando vio a Pedro y Andrés echando la red al mar. Marcos 1:17 registra lo que Jesús les dijo ese día. Tal vez este versículo es solo un breve extracto de una conversación más larga, pero aun así capta en pocas palabras la esencia de un mandamiento esencial, una cálida invitación y una promesa llena de esperanza. ¿Ofreció Jesús esta invitación y promesa solamente a 12 Apóstoles? ¿No promete Él también hacer *pescadores de hombres* a cada uno de Sus seguidores?

Durante este año, la sección Misión de *La Travesía* ha tratado de motivarlo y capacitarlo para ser más eficaz en su misión como pescador de hombres mediante palabras y hechos. En el material Orientación para *La Travesía*, usted leyó que aprender a compartir su fe con eficacia es un componente clave para convertirse en un seguidor de Cristo maduro y capacitado. Así como el ejercicio físico produce desarrollo físico, su participación en la misión de dar a conocer el evangelio mediante palabras y hechos es un ejercicio espiritual que provoca el hambre y la sed espiritual por la Palabra de Dios y la oración, y estos a su vez provocan el crecimiento espiritual. Es por esto que *La Travesía* ha dado una alta prioridad al uso del discipulado misional vida-en-vida para capacitarlo mejor con el fin de que llegue a ser un pescador de hombres. Como seguidor de Cristo, usted es llamado por Él y empoderado por el Espíritu Santo para ser un participante en la expansión del Reino de Dios, y en última instancia esto alimenta su alma para que llegue a nuevas profundidades de la fe, la esperanza, el amor y el gozo en el Señor Jesús. Vamos a repasar lo que ha aprendido hasta el momento sobre asumir la misión de Cristo:

1. Vida: Usted aprendió que la misión de Cristo es dar a conocer Su evangelio a todas las personas. Los que reciben Su Evangelio son motivados y empoderados por Él para convertirse en partícipes de Su misión. Por lo tanto, la misión de Sus seguidores es dar a conocer el evangelio mediante palabra y hechos a los más necesitados y los no cristianos al otro lado de la calle donde viven, trabajan y juegan; al otro lado del barrio para los que pueden estar cultural o económicamente distantes; y al otro lado del océano.
2. Oración: Usted aprendió a desarrollar el compromiso de gracia de la oración diaria por los individuos o grupos a los que usted desea dar a conocer el evangelio. Sus oraciones nunca se desperdician porque Dios ha elegido expandir su Reino a través del instrumento de sus oraciones. Al orar con fe y fervor usted puede esperar que Dios responda con oportunidades fructíferas de dar a conocer el evangelio mediante palabras y hechos.
3. Servicio: Usted aprendió que la vida misional incluye demostrar el evangelio mediante el servicio a los más necesitados y los no cristianos. Usted y su grupo La Travesía compartieron una

actividad para probar lo que se siente al participar en el servicio misional. Ya sea como individuos o en equipo, los seguidores misionales de Cristo oran por oportunidades —y también las buscan— para demostrar el poder del evangelio a las personas necesitadas.

4. Contar: Usted aprendió a contar una historia breve y atractiva sobre su travesía espiritual y cómo llegó a confiar en Jesús. La autenticidad de su propia historia es una herramienta poderosa para quienes se comprometen con la vida misional. Tal vez usted ha tenido la oportunidad de contar su historia a alguien de su lista de oración. Si no, siga orando y buscando una oportunidad. Recuerda la promesa: «...y haré que seáis pescadores de hombres» (Mar. 1:17).

5. Dialogo: Usted aprendió un enfoque no amenazante para traer la vida espiritual a las conversaciones de modo que pueda introducir La Respuesta e invitar a alguien a investigar con usted la vida espiritual mediante el uso de los folletos *Temas de Vida*.

Esta es una gran capacitación, ¿verdad? Pero no significa nada si usted no está involucrado activamente en la vida misional. Ser un seguidor misional de Cristo implica ser tan intencional sobre el aspecto misional de su vida espiritual como usted lo es acerca de su adoración personal. Para desarrollar el hábito de adoración personal, usted debe tener un plan sencillo (¿cuándo? ¿dónde? ¿qué? ¿cómo?) y apartar un tiempo específico. Tiene que estar en su agenda diaria. De la misma manera, si usted va a crecer en la vida misional, tiene que planificar para ello. Esto incluye la creación de un plan sencillo para dar a conocer el evangelio a personas específicas, apartando el tiempo para esas actividades, y a veces incluso destinando una parte de su presupuesto.

Pero seamos sinceros, muchos cristianos se sienten preocupados con respecto a compartir su fe (palabra) y parece que nunca logran demostrar su fe (hechos). Les preocupa la vergüenza, ser percibidos de forma negativa, o ser rechazados completamente. Estas son preocupaciones legítimas, y en realidad, son muy pocos los cristianos que tienen la audacia y habilidad natural para entablar una conversación espiritual con la gente, o un amor natural de servir a los demás. Como resultado, muchos cristianos no son conscientes de buscar oportunidades y le dan poca o ninguna importancia a vivir misionalmente. Pero ya que la Escritura es clara en que Dios *llama y capacita* a Su pueblo para estar activos en dar a conocer el Evangelio, cualquier inquietud que tenga no debe impedirle procurar vivir la vida misional de la manera más eficaz posible. A medida que usted se dedica intencionalmente a orar, servir, contar y conversar de forma misional usted comenzará a tomar conciencia de las oportunidades que Dios pone en su camino, y Él va a utilizar su personalidad, experiencia de vida y devoción para hacerle un pescador de hombres excepcionalmente eficaz.

Durante esta sección de *La Travesía* usted será desafiado a crear y llevar a cabo un plan sencillo para dar a conocer el evangelio mediante palabras y hechos. Sin embargo, su tarea de la sección misión de esta semana es solo hacer un auto-examen utilizando las preguntas de la página siguiente. Esté

preparado para compartir sus ideas en su próxima reunión del Grupo La Travesía.

¿En qué maneras ha estado usted comprometido de forma activa en vivir, orar, contar y conversar misionalmente durante este año en La Travesía? Sea específico.

V

C

¿Cuáles son los principales obstáculos que enfrenta que le impiden estar más comprometido en la vida misional?

R

M

¿Qué cree usted que necesita cambiar en su vida para comprometerse de manera más intencional en la misión?

O

ORACIÓN

«Ahora pues, hijo mío, Jehová esté contigo, y seas prosperado, y edifiques casa a Jehová tu Dios, como él ha dicho de ti. Y Jehová te dé entendimiento y prudencia, para que cuando gobiernes a Israel, guardes la ley de Jehová tu Dios. Entonces serás prosperado, si cuidares de poner por obra los estatutos y decretos que Jehová mandó a Moisés para Israel. Esfuérzate, pues, y cobra ánimo; no temas, ni desmayes» (1 Crón. 22:11–13).

Salomón es conocido por su sabiduría. David pidió bendiciones para su hijo (1 Crón. 22). Ore diariamente pidiendo grandes cosas para sus hijos y nietos: sabiduría, discernimiento espiritual, protección contra el mal, y sobre todo un corazón para las cosas de Dios.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«El deber más importante, en cuanto a los bienes temporales y espirituales de sus hijos, es la oración ferviente a Dios por ellos. Sin esto todo lo demás será ineficaz. Las medidas son infructuosas a menos que el Señor las bendiga. Usted debe implorar fervientemente al Trono de la Gracia para que sus esfuerzos de criar hijos para Dios puedan ser coronados por el éxito» (A. W. Pink).

Unidad 2



Comprendiendo la competencia

Tratar con las influencias culturales

VERDAD

De memoria: Proverbios 13:20

«El que anda con sabios, sabio será; mas el que se junta con necios será quebrantado».

En la Biblia:

La semana pasada usted empezó a pensar en su responsabilidad de influir en el corazón de su hijo, o de cualquier niño que esté bajo su cuidado, para llevarlo a una vida centrada en Cristo. Usted vio que la Biblia enseña que los niños entran en el mundo con una predisposición hacia el mal. Por lo tanto, Dios encarga a los padres cristianos contrarrestar esta inclinación mediante la demostración de una vida atractiva, orientada hacia Dios (centrada en Cristo). También deben involucrar activamente a sus hijos en un discipulado vida-en-vida, centrándose en el corazón, no en el comportamiento.

Esta semana usted considerará las influencias que compiten en la vida de su hijo. ¿Qué cosas están batallando por su corazón y qué debería estar haciendo usted en respuesta?

Como se dijo la semana pasada, si usted se encuentre en una etapa de la vida que no implica la crianza de hijos, la verdad y la capacitación que se encuentran en estas unidades pueden serle de utilidad. Si es abuelo usted puede aprender cómo apoyar a sus hijos mientras ellos pasan por esta etapa. Si espera tener hijos algún día, ¡este es un momento propicio para que usted lea el manual del usuario (por así decirlo), antes de que lleguen los niños! En realidad, cualquier persona que tenga una relación significativa con un niño (tío, tía, cuidador o maestro) puede obtener beneficios de los principios que se enseñan en estas unidades.

Recuerde dar prioridad a su adoración personal diaria. Se espera que su propia experiencia de vida de pasar tiempo en comunión con Dios le haya enseñado lo importante y beneficioso que es esta disciplina en su travesía espiritual.

Ore primero - Lea el texto - haga Preguntas - Interprete en contexto - Resuma aplicaciones - Entable conversación con Dios

1 Reyes 11:1–13. Este capítulo cuenta la historia de los comienzos de la caída de Israel de su prominencia en el mundo antiguo. Los problemas de Israel cayeron sobre ellos a causa de la desobediencia de Salomón.

¿Cuál de los Diez Mandamientos quebrantó Salomón? ¿Qué otro pecado lo llevó a este pecado? (Nota: Los Diez Mandamientos se enumeran en Éxodo 20).

¿Cómo podría Dios castigar a Salomón? ¿Qué impacto tendría esto en todo Israel?

1 Reyes 12:1–20. Este pasaje registra cómo Roboam, hijo de Salomón, trajo inconscientemente el castigo de Dios sobre la familia de su padre (y por lo tanto, sobre todo Israel) al cometer un error similar al de Salomón.

Resuma en sus propias palabras cómo Israel llegó a ser dividido en dos reinos.

¿En qué eran similares las acciones de Roboam a las de Salomón, según se describen en 1 Reyes 11? ¿Qué hicieron tontamente Salomón y Roboam?

Proverbios 13:20. Este proverbio fue escrito por Salomón y resume una lección que ni él ni su hijo tuvieron en cuenta. Él debería haber escuchado su propio consejo.

En sus propias palabras, ¿qué nos enseña este proverbio?

¿Cómo se aplica esta lección a la crianza de los hijos?

Para resumir:

La semana pasada usted empezó a examinar la cuestión de la responsabilidad de los padres cristianos de transmitir la fe a sus hijos. Abordamos la filosofía de que la principal tarea de los padres cristianos es contrarrestar la inclinación natural y pecaminosa del corazón de sus hijos al demostrar mediante palabras y hechos lo atractivo de una vida orientada hacia Dios. Una ilustración del Antiguo Testamento de este principio es la enseñanza de Salomón, quien en el libro de Proverbios, instó a sus hijos a considerar la sabiduría y la bendición que acompañan a una vida vivida en obediencia a Dios. El objetivo supremo de esta tarea de los padres es influir en el corazón del hijo de manera tal que él/ella se sienta atraído por el Evangelio de Jesucristo, de la manera que la vida cristiana y el amor de sus padres lo demuestran.

Parece una filosofía sencilla de expresar, pero usted sabe muy bien que la realidad es complicada. La realidad que los padres enfrentan por unas dos décadas con cada hijo es que estos no solo vienen al mundo con una inclinación hacia el mal, sino que también son pequeñas esponjas que absorben toda influencia imaginable que roza sus jóvenes vidas. Comienzan a absorber la cultura circundante sorprendentemente pronto, lo que resulta en muchas exclamaciones de sorpresa de los padres como: «¿Dónde has oído eso?»

¿Quién y qué está influyendo en su hijo? A cualquier edad, su hijo está observando valores y comportamientos que pueden afectar su vida espiritual. Usted vio dos ejemplos negativos de esto en el caso de las esposas de Salomón y los jóvenes consejeros de Roboam. Dios había prohibido a Israel casarse con las naciones extranjeras, precisamente porque quería evitar la influencia pagana sobre Su pueblo. Sin embargo, Salomón desobedientemente se rodeó de cientos de mujeres cuyo culto pagano alejó su corazón del único y verdadero Dios. Su hijo, Roboam cometió un pecado similar rodeándose de consejeros jóvenes temerarios que lo llevaron a un grado tan extremo de arrogancia pública que la mayoría de los israelitas rechazó su reinado sobre ellos. Salomón y Roboam deberían haber prestado atención a la propia advertencia proverbial de Salomón sobre la facilidad con que las personas pueden ser influenciadas, «El que anda con sabios, sabio será; mas el que se junta con necios será quebrantado» (Prov. 13:20). Debemos tomar en cuenta que la sabiduría y la necedad en los proverbios incluyen un elemento moral y espiritual. Este proverbio enseña que todos podemos ser influenciados intelectual, moral, espiritual y conductualmente por las compañías que tenemos. Por *juntarse* con alguien, usted debe entender aquellos que interactúan directamente con nosotros (amigos, profesores, padres, entrenadores, líderes, etc.), y los medios de comunicación a través de los cuales estos interactúan indirectamente con nosotros (libros, películas, programas de música, revistas, arte, televisión, filosofías, modas, actitudes, etc.). Y, como usted sabe, los niños son muy impresionables, y por lo tanto, la influencia de otras personas pueden tener el mayor impacto

espiritual y moral en sus vidas, para bien o para mal.

Entonces, ¿cómo debe responder un padre cristiano a esto? Un método común ha sido aislar a los niños de las influencias «mundanas». Ejemplos de esto son fáciles de encontrar. Los puritanos ingleses corrían el riesgo de un viaje trasatlántico al nuevo mundo en busca de un lugar donde pudieran establecer su visión de una comunidad cristiana ideal, a salvo de las influencias del mundo de Inglaterra y los Países Bajos. Los *Amish* continúan enclaustrándose en pequeñas comunidades, pre-industriales, mientras que la comunidad cristiana estadounidense en general ha tratado de establecer su propia subcultura cristiana. Esto permite a los padres seleccionar a partir de una variedad de alternativas cristianas a la cultura popular con el fin de aislar a sus hijos de las influencias anticristianas espirituales: guarderías cristianas, escuelas, noches de patinaje, conciertos, música, discotecas, clubes juveniles, radio, colegios, televisión, e incluso cruceros cristianos.

Otro enfoque para hacer frente a las influencias mundanas en los niños es simplemente no hacer nada. Muchas iglesias modernas no ven su cultura circundante como anticristiana y, por tanto, muchos padres cristianos se sumergen sin reservas en la cultura junto con sus hijos. Ninguno de estos enfoques da en el blanco. Por una parte, una aceptación sin reservas de la cultura que nos rodea parece oponerse a la tarea principal de los padres cristianos, es decir, contrarrestar activamente la inclinación natural, pecaminosa del corazón de sus hijos al demostrar en palabras y hechos lo atractivo de una vida orientada hacia Dios. Pero, por otro lado, la paranoia rotunda del enfoque aislacionista corre el riesgo de ser incapaz de preparar a los niños para vivir de manera efectiva como luces de Cristo en el mundo.

¿Hay un mejor enfoque? Sí: poner a prueba las influencias culturales con una mente que discierne bíblicamente. En las culturas humanas, las malas influencias suelen aparecer en lugares inesperados, pero no todo en la cultura es malo. Esto supone una gran responsabilidad para los padres cristianos, pero es algo que deben aceptar si desean demostrar una vida orientada hacia Dios en medio de un mundo pecador. Los padres cristianos deben ser capaces de enseñar a sus hijos cómo ejercer el discernimiento espiritual y moral bíblicamente fundamentado. Esto significa que habrá ocasiones para aislar a un niño de una influencia en particular, y otras ocasiones para guiar o supervisar a un niño mientras vive en medio de una influencia opuesta. En cada situación el padre debe considerar la edad y madurez del niño, el grado de un potencial impacto moral y espiritual, y la dirección explícita e implícita de la Escritura. Al mismo tiempo, se debe aprovechar cada oportunidad apropiada para dar instrucción bíblica sobre cómo y por qué se toman estas decisiones individuales de modo que el niño

aprenda cómo tomarlas por sí mismo.

Por último, los padres cristianos no deben olvidar que las influencias culturales no tienen un día de descanso en la vida de sus hijos. Por lo tanto, los padres deben seguir involucrados activamente para hacer frente a estas influencias. Un padre que está ajeno a la situación debido a otros compromisos o intereses no será capaz de cumplir con su tarea primordial como padre. La manera más segura para contrarrestar las influencias culturales es ganar y mantener el respeto y la admiración de un niño a través de la crianza activa vida en vida y el amor incondicional como el de Cristo.

V

C

R

M

O

CAPACITACIÓN

¿Cómo suele tratar las influencias opuestas en las vidas de sus hijos? ¿Tiende a ser un aislacionista? ¿Es usted pasivo en cuanto a las influencias culturales? Este ejercicio de capacitación le ayudará a evaluar sus propias tendencias, y le dará la oportunidad de luchar con las influencias culturales a la luz del método tratado en la sección Verdad. Escoja tres o cuatro de las siguientes situaciones y describa cómo debe tratar con ellas con el fin de desarrollar la capacidad de su hijo para ejercer el discernimiento espiritual y moral bíblicamente fundamentado. Piense si usted aislaría, o guiaría y supervisaría a su hijo en cada situación. ¿Qué trataría de enseñar a su hijo? En la página siguiente se proporciona espacio adicional.

- Su hijo de 15 años de edad, quiere suscribirse a una revista de guitarra que probablemente tiene imágenes de mujeres en bikini posando con populares estrellas de rock.
- Su hija de 13 años de edad quiere ir a ver una película para mayores de 13, un viernes por la noche con un grupo de amigos de ambos sexos.
- Su hijo de cuatro años de edad quiere los mismos juguetes caros que su vecino compra a su hijo de la misma edad.
- Su hijo de siete años de edad está copiando la actitud cínica sobre la vida de su maestro en una escuela cristiana.
- Usted está preocupado porque algunos de los mejores amigos de su hijo de 14 años de edad han empezado con el hábito de fumar.
- Usted fue educado con la creencia de que el baile es pecado, pero su hija de 16 años de edad está enamorada de un chico que le ha pedido que vaya al baile de graduación.
- El entrenador de béisbol de su hijo de 12 años de edad tiene un temperamento violento y es muy mal hablado de lo cual no siente ninguna vergüenza.
- Su hija de 9 años de edad quiere su propio televisor y un teléfono celular al igual que todas sus amigas.
- Su hijo de 10 años de edad está fuera cuatro noches a la semana, además de los sábados, en las ligas deportivas de la comunidad.
- Su hija de 18 años de edad, un poco pasada de peso, habla más y más acerca de la cirugía estética.
- Usted está viendo el programa de televisión educativo favorito de su hijo de cinco años de edad, y está sorprendido de escuchar que este hace legítimo las uniones entre el mismo sexo.

- El héroe favorito de su hijo de 10 años de edad es un luchador profesional extravagante y violento.

RESPONSABILIDAD

Antes de su reunión del Grupo La Travesía, piense en las siguientes preguntas. Es posible que le hagan cualquiera de estas preguntas o que usted se las haga a otro miembro del grupo. Ellas le ayudarán a examinar su vida a la luz de la verdad que usted exploró esta semana. Estas también les dan a otros miembros del grupo una oportunidad para animarle a vivir plenamente por Cristo. Abajo se deja un espacio para que pueda tomar notas durante las conversaciones de rendición de cuentas en su reunión de grupo.

- Padres: ¿Demuestran sus acciones el compromiso de ser el maestro espiritual de su hijo?
- Padres: ¿Diría su hijo que usted vive una vida atractiva centrada en Cristo?
- Todos: ¿Ha estado involucrado de alguna manera con pornografía impresa, en película, o en Internet?
- Parejas casadas: ¿Se ha preocupado por la vida espiritual de su pareja?
- ¿Quiénes están en su lista de oración? Describa un poco la condición espiritual de ellos.
- ¿Cuál considera que es el logro más importante en su crecimiento espiritual en este año?
- ¿Cómo dio a conocer el evangelio a través de palabras o de hechos en esta semana?

MISIÓN. COSECHANDO

La semana pasada, usted repasó la capacitación que ha recibido con respecto a la vida misional este año y fue desafiado a poner empeño en participar en la vida misional. Recuerde que su misión es asumir la misión de Cristo de dar a conocer el evangelio a todas las personas a través de palabras y hechos.

Su tarea para la sección misión en esta semana es evaluar en oración la condición espiritual de una persona en su lista de oración y crear un plan sencillo para dar a conocer el evangelio a esa persona. A continuación, presentamos un ejemplo de su tarea. Realice esta tarea en oración, pidiendo a Dios que le dé visión para entender las necesidades y condición espiritual de esta persona. Puede que la persona no esté abierta a escuchar el evangelio en este momento, pero usted puede mostrarle el amor de Cristo mediante hechos. Si esta persona tiene curiosidad espiritual y está buscando respuestas, puede ser un buen momento para contar su historia o introducir a Jesús en una conversación. Si no, usted puede ser capaz de demostrarle el amor de Cristo de alguna manera mediante el servicio. Esté preparado para compartir sobre esta persona en su próxima reunión de Grupo La Travesía.

Nombre y relación:	<i>Kelly ha sido mi vecina durante unos 3 años. De vez en cuando vamos juntas de excursión. Ella es soltera como yo y somos buenas amigas.</i>
Evaluación espiritual:	<i>Kelly parece interesada en las cosas espirituales, pero en realidad se opone a la «religión tradicional». No sé por qué. Ella piensa que todas las religiones tienen suficiente verdad para llevar a uno al cielo y no cree que Jesús sea el único camino a Dios. Kelly vive una vida bastante moral y se considera una buena persona.</i>
Necesidades actuales:	<i>Kelly no es muy abierta a mostrar cómo se siente, pero sé que la muerte reciente de su papá le afectó bastante. Ellos eran muy apegados.</i>
¿Por qué estoy preocupado?:	<i>Cuando oro por Kelly, le pido a Dios que le muestre que solo hay un camino a Él: a través de Jesús. También le pido a Dios que le muestre a Kelly lo satisfactoria y enriquecedora que puede ser una relación con Cristo.</i>
Por lo que estoy orando:	<i>Cuando oro por Kelly, le pido a Dios que le muestre que solo hay un camino a Él: a través de Jesús. También le pido a Dios que le muestre a Kelly lo satisfactoria y enriquecedora que puede ser una relación con Cristo.</i>
Lo que he hecho hasta ahora:	<i>Kelly y yo sostuvimos algunas conversaciones largas cuando su papá estaba enfermo, solo para servirle de apoyo, y una vez fui con ella a</i>

	<i>visitar a su padre en el hospital. Hace unos años yo compartí mi testimonio con ella en una de nuestras excursiones y ella ha conocido a algunos de mis amigos de la iglesia en algunas celebraciones que hemos tenido en mi casa.</i>
Lo que planeo hacer:	<i>En primer lugar, simplemente seguir siendo su amiga (y cuidar su gato cuando ella sale de la ciudad). Además, últimamente hemos compartido un café unas cuantas veces. Me siento más confiada en mi capacidad para hablar de cosas espirituales, así que pronto quiero introducir a Jesús en la conversación y ver si ella está abierta a investigar el cristianismo conmigo.</i>
Nombre y relación:	
Evaluación espiritual:	
Necesidades actuales:	
¿Por qué estoy preocupado?:	
Por lo que estoy orando:	

V

C

R

M

O

Lo que he hecho hasta ahora:	
Lo que planeo hacer:	

V

C

R

M

O

ORACIÓN

«Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes» (Deut. 6:4–7).

Cada momento de su vida es un aula espiritual para sus hijos. Cuando está sentado, caminando, descansando y orando. Cuando usted ama a Dios con todo su corazón, mente y alma (Mat. 22:37), todo lo que haga será un reflejo de Su amor, en usted, para que sus hijos lo vean y aprendan.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Estoy de acuerdo con Matthew Henry, cuando dice: “Los que oran en familia hacen bien; los que oran y leen las Escrituras hacen mejor; pero los que oran y leen, y cantan, hacen lo mejor de todo”» (C. H. Spurgeon).

Unidad 3



El poder de influencia de los padres

Para bien o para mal

VERDAD

De memoria: Proverbios 22:6

«Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él»

En la Biblia:

Un elemento clave para demostrar a sus hijos una vida atractiva y centrada en Cristo consiste en discernir sabiamente cómo hacer frente a las influencias culturales. La mejor manera en que los padres pueden hacer esto es enseñar a sus hijos cómo ejercer un discernimiento espiritual y moral bíblicamente fundamentado. Esto significa que habrá ocasiones para aislar a un niño de una influencia en particular, y otras ocasiones para guiar o supervisar a un niño mientras vive en medio de una influencia opuesta. En cada situación el padre debe considerar la edad y madurez del niño, el grado de un potencial impacto moral y espiritual, y la dirección de la Escritura. Al mismo tiempo, se debe aprovechar cada oportunidad apropiada para dar instrucción bíblica sobre cómo y por qué se toman estas decisiones individuales de modo que el niño aprenda a tomarlas por sí mismo.

El material contenido en esta unidad cambiará su atención hacia el poder de influencia de los padres. Durante los años de crianza de los hijos, los padres tienen la oportunidad de transmitir su sabiduría — y necesidad— a sus hijos. ¿Cómo se puede maximizar lo primero y minimizar lo último con el fin de demostrar habitualmente una vida atractiva y centrada en Cristo?

¿Cómo se ha desarrollado su vida de adoración personal? ¿Está aprendiendo a experimentar y a disfrutar de Dios por medio de la oración, la meditación y la Escritura? Recuerde que Jesús quiere que Sus seguidores sean *hacedores* de Su palabra. «Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos» (Juan 8:31). Por lo tanto usted debe asegurarse de orar por cómo aplicar específicamente las Escrituras a su vida.

1 Reyes 22:51–53. En los libros de 1 y 2 Reyes, las cualidades espirituales y morales del reinado de cada rey se describen mediante una comparación con uno de sus predecesores, utilizando la frase, «anduvo (o, «no anduvo») en el camino de...». Primera de Reyes 22:52 describe las cualidades espirituales y morales del reinado de Ocozías, hijo del rey Acab y la reina Jezabel, que eran conocidos por su maldad.

¿Qué le dice este pasaje sobre el poder potencial de la influencia de los padres?

V

Proverbios 22:6. Este proverbio es a menudo malinterpretado como una promesa de que los niños criados en hogares cristianos *siempre* serán cristianos. Sin embargo, un proverbio es solo eso: una declaración proverbial que describe cómo las cosas *tienden* a funcionar. Los proverbios funcionan como verdades o advertencias generales acerca de la vida y no deben ser tratados como promesas para un resultado específico.

¿Qué advertencia acerca de la vida nos enseña este proverbio? (Nota: La frase «en su camino» significa literalmente, «a su manera»).

C

R

Efesios 6:1–4. El versículo 4 de este pasaje advierte a los padres cristianos a no «provocar a ira» a sus hijos. Lo que Pablo quiere expresar es que los padres no deben airar o exasperar injustamente a sus hijos.

En el espacio a continuación, haga una lista de dos maneras en que los padres pueden frustrar *injustamente* a sus hijos, y una posible consecuencia de sus acciones.

acción frustrante

consecuencia potencial

acción frustrante

consecuencia potencial

M

O

2 Timoteo 1:1–5. Aquí Pablo recuerda la historia de varias generaciones de la fe en Cristo que tenía Timoteo.

¿Qué le dice el ejemplo de Loida y Eunice sobre el poder potencial de influencia de una madre?

Para resumir:

Un joven cristiano quien pronto sería padre estaba parado frente a su refrigerador mirando solemnemente la nota que había escrito para sí mismo. Esta le llenó (como él lo había previsto) de un profundo sentido de responsabilidad con respecto al nacimiento inminente de su primer hijo. La nota decía: «Mírate en el espejo con frecuencia. El hombre que ves es el hombre que tu hijo llegará a ser». Con solemne sabiduría, este joven estaba empezando a prepararse para los desafíos presentados por el poder de su propia influencia como padre. Normalmente se entiende que los niños se vuelven muy parecidos a sus padres, a veces adoptando conscientemente sus filosofías y creencias, y a veces inconscientemente, copiando sus gestos, comportamientos, o estilo de comunicación. «El fruto no cae lejos del árbol», dice la gente; sin embargo, muchos padres no aprovechan esta verdad durante los pocos años de oportunidad que tienen para influir positivamente en sus hijos. Estos padres pueden verse reflejados en la exitosa canción de Harry Chapin de 1974, *Cat's in the Cradle* (gato en la cuna), que refleja el lamento de un padre desatento y ahora envejecido, cuyo hijo —ya crecido— ahora era desatento con él:

*Y mientras colgaba el teléfono me pasó por la mente,
él había crecido igual que yo.
Mi hijo era igual que yo.*

Esta semana usted leyó Proverbios 22:6, tal vez la expresión más poderosa que se encuentra en el Antiguo Testamento sobre la importancia de una crianza de los hijos proactiva y que honre a Dios, «Instruye al niño en su camino, (literalmente, “a su manera”) y aun cuando fuere viejo no se apartará de él». Este proverbio no es una promesa de que los niños de familias cristianas siempre serán cristianos. Más bien, es una advertencia de las consecuencias típicas de un estilo de crianza pasiva y desvinculada. Los padres pasivos no son intencionales sobre lo que un niño *debe* aprender; simplemente se limitan a transmitir lo que el niño *inevitablemente* aprende mediante su ejemplo (a menudo, mal ejemplo). Estos padres no mantienen un sentido crítico con respecto a la cultura de sus hogares y a la cultura más amplia que les rodea. Como resultado, ellos permiten que sus hijos sigan los impulsos de su naturaleza caída, que son dirigidos por la cultura del hogar y la comunidad que les rodea, y estos hijos rara vez se desvían de ese camino posteriormente en la vida.

Ya sea que estén tratando intencionalmente de influir en sus hijos o no, los padres establecen una cultura en el hogar en la que los niños se sumergen durante los años más influenciables de sus vidas. En este momento, ellos tienen poca capacidad de evaluar lógicamente la calidad de su crianza. Instintivamente adoptan creencias, costumbres y comportamientos, adaptándose a la cultura predominante que les rodea, es decir, sus hogares. Tenga en cuenta la amplia gama de influencias que experimenta un niño en el hogar:

- Los valores modelados en el hogar. ¿Son honestos mamá y papá? ¿Son amables entre ellos? ¿Respetan a todos, o solo a algunos tipos de personas? ¿Modelan lo que enseñan? ¿Perdonan? ¿Admiten las faltas? ¿Aman incondicionalmente?
- Los roles y las relaciones en el hogar. ¿Trabaja papá? ¿Mamá? ¿Ambos? ¿Trabajan demasiado? ¿Demasiado poco? ¿Quién disciplina? ¿Quién educa? ¿Quién está allí? ¿Uno de los padres o ambos? ¿Se tratan todos de manera justa y con respeto? ¿Tienen que competir los miembros de la familia por lograr atención o tienen que luchar por el respeto?
- El modo en que se trata con el conflicto y el fracaso en el hogar. ¿Se ridiculiza el fracaso? ¿Es alabado el esfuerzo? ¿Es más importante el trabajo duro que hacerlo tan bien como otra persona? ¿Se convierten los desacuerdos normalmente en competencias de gritos? ¿Se resuelven los desacuerdos? ¿Se ignoran? ¿Es alguno de los padres un tirano en el hogar? ¿Es alguno de los padres un facilitador del otro? ¿Son verbalizados y demostrados el amor, el estímulo y el perdón?
- La historia del hogar. ¿Es estable el hogar? ¿Hay problemas con los ingresos? ¿Viven otros familiares en el hogar? ¿Cuál es su influencia? ¿Se muda mucho la familia? ¿Tienen problemas los hermanos? ¿Ha habido una enfermedad grave o muerte? ¿Ha habido un divorcio?

Teniendo en cuenta los impactos potenciales de estas influencias, es fundamental que los padres cristianos lleven una vida de reflexión, que humildemente examinen lo que enseñan con el ejemplo y las palabras, y que participen activamente en la conformación de la cultura de sus hogares con el fin de inclinar los corazones de sus hijos hacia Dios. Considere este ejemplo evidente: No se necesitará ningún esfuerzo para enseñar a sus hijos que vivan una vida sin oración. Pero si sus niños observan y participan en la oración familiar significativa y regular, por lo general crecerán valorando la importancia de la oración cuando establezcan sus propios hogares. El hecho es que un estilo de crianza pasiva y desvinculada no tiene problemas para producir niños que adoptan fácilmente todo tipo de vicios, que se convierten en mentirosos, centrados en sí mismos, impíos, o que tienen una visión inadecuada de sí mismos y de los demás. Por otro lado, se necesita muchísimo esfuerzo no solo para enseñar a los niños a comportarse de manera adecuada, sino para moldear el contenido interno de su carácter moral y espiritual de tal manera que el Evangelio parezca atractivo para ellos.

Entonces, ¿qué puede hacer para asegurar que la cultura de su hogar incline el corazón del niño hacia Dios?

En primer lugar, hagamos un repaso. Hace dos semanas, este material estableció que la principal tarea de los padres cristianos es contrarrestar la inclinación natural del corazón de sus hijos al demostrar lo atractivo de una vida orientada hacia Dios. El objetivo fundamental de los padres es influir en el corazón de un niño de una manera tal que él/ella se sienta atraído por el Evangelio de Jesucristo, como se demuestra en la vida cristiana y el amor de sus padres. La semana pasada usted aprendió que demostrar una vida atractiva y centrada en Cristo implica el uso del discernimiento bíblico para probar las influencias culturales, y enseñar a los niños cómo ejercer por sí mismos el discernimiento espiritual y moral bíblicamente fundamentado. Ahora vamos a añadir este elemento vital: *Demostrar una vida atractiva y centrada en Cristo requiere que los padres fomenten activamente una cultura centrada en Cristo en el hogar.* Como se dijo en la unidad 1 de esta serie, la práctica se extrae de los principios, así que aquí exponemos varios principios breves pero importantes que usted puede aplicar y que le ayudarán a establecer un hogar centrado en Cristo.

Principio # 1: Modelar el amor incondicional.

Muestre a sus hijos que Dios los ama, acepta y perdona tal como son por causa de Cristo, y no por los méritos de sus obras, al amarlos incondicionalmente. Bríndeles el cariño, la bondad, la dulzura, la paciencia y el perdón que usted ha recibido en Cristo. Comuníqueles esto a diario a través de palabras, acciones y contacto físico. ¿Qué podría ser más atractivo que una manifestación genuina de un Dios que ama de esta manera?

Principio # 2: Sea intencional sobre el enfoque espiritual de la vida como un todo.

No hay nada más poco atractivo que la percepción de que seguir a Jesús está en conflicto con la alegría de vivir o que es irrelevante para los problemas de la vida. Cristo debe permear el juego, el trabajo, las aficiones, la meditación y el entretenimiento de la familia. Un niño de dos años de edad se siente atraído por un Dios que se preocupa por sus rasponazos. Uno de nueve años se siente atraído por un Dios que está orgulloso de su esfuerzo en el campo de fútbol. Y un joven de 17 años, con un corazón roto, es atraído a un Dios que ofrece el consuelo y la esperanza cuando la vida decepciona. Ellos llegarán a conocer a este Dios a medida que usted habla con ellos sobre Él y ora con ellos a Él. Pero los padres que dejan a Dios fuera del asunto (aún sin intención) dejan de dar a sus hijos una razón atractiva para poner sus vidas en las manos de Cristo.

Principio # 3: Demuestre cómo es la vida de un devoto seguidor de Cristo.

Los niños deben acostumbrarse a escuchar a mamá y papá orar o participar en conversaciones espirituales. No deben pensar que es extraño ver a mamá y papá leer la Biblia o atender las necesidades de otro. También deben ver a mamá y papá amar la vida, reír y disfrutar el privilegio de estar en Cristo.

Principio # 4: Aplique primero en casa sus propias lecciones de la vida espiritual.

Este principio supone que usted sigue fielmente a Cristo y crece en madurez espiritual. Asumiendo que este es el caso, aplique su crecimiento espiritual primero en casa. Si Dios está obrando en usted para tratar a las personas más como Jesús, entonces comience con su cónyuge e hijos. Pida a Dios que le ayude a honrarlo al reflejar el carácter de Cristo en el hogar. A veces los cristianos están más dispuestos a *parecer* semejantes a Cristo para los extraños necesitados (¡después de todo, somos la luz del mundo!), que a *ser* semejantes a Cristo para sus familias. Deje que sus hijos sean los primeros en experimentar el crecimiento del fruto espiritual en su vida.

Principio # 5: Confiese su pecado a los miembros de la familia cuando les daña.

La confesión es buena para su alma, y es igualmente buena para el alma que usted ha dañado. Si juzga mal a su hijo, habla con impaciencia, o lo disciplina con demasiada dureza, usted debe aprender a confesar su pecado, arrepentirse y pedir perdón. Si usted es diligente en esto, es probable que confiese con más frecuencia de lo que quisiera admitir, pero sus hijos verán el poder del Evangelio que trabaja en y a través de usted. La humildad es una característica muy atractiva de una vida centrada en Cristo.

Principio # 6: Demuestre el respeto que espera recibir.

Una cultura centrada en Cristo en el hogar significa que a todo el mundo se le habla y se le trata con la cortesía común de respeto. Esto significa que los padres deben tratar a los niños con respeto cuando estos fallan y aun cuando están siendo disciplinados. También requiere que los hermanos sean enseñados a respetarse unos a los otros. No debe haber lugar para la burla, la intimidación o denigración de ningún miembro de la familia en forma alguna.

Principio # 7: Establezca expectativas razonables y recompense la responsabilidad con libertad.

Su objetivo es atraer a sus hijos al Evangelio mientras lo cría. Para ello debe establecer expectativas basadas en la madurez, que aumentan la libertad y la responsabilidad a la par. Aumentar la

responsabilidad sin libertad corre el riesgo de provocar a ira injustamente a sus hijos, algo contra lo que Pablo advirtió en Efesios 6:4. Por otro lado, aumentar la libertad sin responsabilidad produce niños imprudentes e irresponsables. Usted debe aumentar ambos lentamente con el fin de demostrar que Dios es justo y equitativo. Esto no quiere decir que los hijos siempre le percibirán como justo. Lo que quiere decir es que usted no tiene que dar lugar a las acusaciones de injusticia de parte de ellos por las decisiones que tome.

Principio # 8: Enseñe la diferencia entre los absolutos de Dios y las convicciones personales.

Demostrar una fe atractiva y centrada en Cristo consiste en enseñar a los hijos a formar sus propias convicciones y someter su conciencia a la Escritura. Cuando los niños son pequeños aprenden a someterse a las Escrituras al someterse a las normas familiares de papá y mamá, algunas de las cuales se basan en la ley de Dios («Nosotros no decimos mentiras»), y algunas de las cuales se basan en la conciencia de mamá y papá («Nosotros bebemos/no bebemos alcohol»). A medida que los niños crecen, usted debe mostrarles la diferencia entre sus convicciones personales y los absolutos de Dios. Si usted nunca aclara bien la distinción, sus hijos no aprenderán a formar sus propias convicciones, y corre el riesgo de hacer que la fe cristiana sea poco atractiva para ellos, ya que usted ha atado sus conciencias a sus propias convicciones personales.

Ninguna lista como esta podría ser completa, pero esperamos que usted encuentre estos principios pertinentes y aplicables a la tarea de fomentar una cultura centrada en Cristo en su hogar. La clave es que usted debe involucrarse de manera proactiva y relacional con sus hijos para establecer esta cultura y para contrarrestar la inclinación natural de sus corazones. Recuerde que su objetivo como padre cristiano es hacer que el Evangelio sea tan atractivo como estaba destinado a ser; tan atractivo como lo fue cuando ganó su corazón.

CAPACITANDO

Mire de nuevo en las páginas 3–4 los cuatro tipos de influencias que dan forma a la cultura de nuestros hogares. ¿Hay alguna de estas cuestiones que pueden estar teniendo una influencia negativa en sus hijos? Explique.

Ahora revise los ocho principios que pueden ayudarle a desarrollar un hogar más centrada en Cristo. Elija dos o tres y describa formas específicas en que se podrían aplicar en su hogar y el objetivo específico que quisiera alcanzar. Ser lo suficientemente específico como para que pueda reconocer si/cuando sus objetivos se están cumpliendo. Usted también puede considerar la posibilidad de tener como asunto de oración la aplicación de estos principios y sus objetivos durante su tiempo de adoración personal, hasta que esté satisfecho porque sus objetivos se están logrando. Recuerde que su objetivo primordial es influir en los corazones de sus hijos, de tal manera que se sientan atraídos por el Evangelio. Un espacio adicional se proporciona en la página siguiente.

principio:

aplicación(es):

Objetivo:

principio:

aplicación(es):

Objetivo:

principio:

aplicación(es):

Objetivo:

V

C

R

M

O

RESPONSABILIDAD

Antes de su reunión del Grupo La Travesía, piense en las siguientes preguntas. Es posible que le hagan cualquiera de estas preguntas o que usted se las haga a otro miembro del grupo. Ellas le ayudarán a examinar su vida a la luz de la verdad que usted exploró esta semana. Estas también les dan a otros miembros del grupo una oportunidad para animarle a vivir plenamente por Cristo. Abajo se deja un espacio para que pueda tomar notas durante las conversaciones de rendición de cuentas en su reunión de grupo.

- ¿Se ha dado cuenta de alguna influencia negativa dentro de la cultura de su hogar?
- ¿Qué está haciendo para contrarrestarla?
- ¿Diría su cónyuge o hijos mayores que usted demostró una vida atractiva y centrada en Cristo en su hogar esta semana?
- ¿Hizo su mayor esfuerzo para realizar los ejercicios de la sección Capacitación?
- ¿Está involucrado en cualquier tipo de actividad sexual o relación fuera del matrimonio?
- Describa la última vez que usted oró con su cónyuge o hijos.
- ¿Hay algo que podamos hacer para apoyar su travesía espiritual que satisfaga una necesidad actual en su vida?
- ¿Qué plasmó en su Registro de Actividad Misional esta semana?

MISIÓN. COSECHANDO

«Pido a Dios que el compañerismo que brota de tu fe sea eficaz para la causa de Cristo mediante el reconocimiento de todo lo bueno que compartimos» (Fil. 1:6, NVI).

La sección Misión de esta serie de La Travesía se centra en desafiarle a utilizar la capacitación que ha recibido para que se comprometa con la vida, oración, servicio, y diálogo misional. La semana pasada usted evaluó la condición espiritual de una persona de su lista de oración y creó un plan sencillo para dar a conocer el evangelio a esta persona mediante palabras y hechos. Esta semana la tarea de la sección misión es comenzar a utilizar el Registro de Actividad Misional en la página siguiente para realizar un seguimiento de cómo está avanzando en su plan. En la página siguiente se proporciona un ejemplo. Solo tiene que escribir lo que ha hecho (por pequeño que sea) para dar a conocer el evangelio mediante palabras y hechos.

Esto no es una tarea para una semana. Usted puede trabajar en esto durante las dos próximas semanas, por lo que es importante tener un compañero a quien pueda rendirle cuentas, quien le aliente y motive a proseguir con su plan. Ahora le planteamos un reto a usted. ¿Por qué no considera tener como meta seguir adelante con su plan y realizar un seguimiento de su progreso en la vida misional durante los próximos 30 días? Esta sería una buena manera de comenzar un compromiso de gracia para involucrarse intencionalmente en la vida misional, sobre todo si lo hace en pareja con alguien de su grupo La Travesía como un compañero a quien pueda rendirle cuentas.

MUESTRA DE REGISTRO DE ACTIVIDAD MISIONAL

Fecha:	Actividades / Progreso
3/20	<i>Revisé y practiqué mi testimonio personal. Le hice algunos cambios. Se lo conté a Jill en mi grupo La Travesía a modo de práctica. Ella me ayudó a hacer que pareciera más natural.</i>
3/22	<i>Hice planes con Kelly para ir de excursionismo de mochila el próximo mes. Estoy orando por una oportunidad para introducir a Jesús en nuestra conversación mientras estemos de excursión.</i>
3/23	<i>Comencé a leer nuevamente La Respuesta y el bosquejo para presentarla. Tengo algunas preguntas. Voy a preguntarle a Sara (mi líder de Grupo La Travesía) si tiene tiempo para ayudarme.</i>
3/25	<i>Llamé a Sara. Ella puede reunirse conmigo en un almuerzo esta semana.</i>
3/28	<i>Oré por Kelly.</i>
3/29	<i>Pasé un tiempo extra orando por Kelly. Nos tomamos juntas un café. Pensé en introducir temas espirituales. No tuve el valor de hacerlo.</i>
3/30	<i>Sigo leyendo La Respuesta.</i>
4/3	<i>Almorcé con Sara. ¡Realmente alentador! Me ayudó a entender mejor los temas de la gloria, la gracia y la verdad. También acordamos reunirnos una vez más con Jill y orar por las personas a quienes queremos testificar.</i>
4/8	<i>Kelly vino hoy a tomar café. Ella tuvo un mal día. Extrañó a su papá. Me ofrecí para orar con ella. (¡Eso fue un gran paso para mí!). Ella pareció estar de acuerdo con eso y realmente parecía estar agradecida de que alguien que no sea un pastor o un sacerdote pudiera orar por ella.</i>
4/13	<i>Me siento un poco más cómoda con el bosquejo y al decirlo completo. Oré por Kelly hoy. Voy al cine mañana por la noche con varios amigos, entre ellos Kelly.</i>
4/16	<i>Comencé a orar específicamente por nuestra excursión. Señor, voy a necesitar un poco de valor. Esta es la mejor oportunidad que tendré de decirle a Kelly cómo Jesús puede hacer una diferencia en su vida, y no quiero acobardarme.</i>
4/21	<i>Me reuní con Sara y Jill en la casa de Jill para tomar café. Oramos juntas para que Dios nos ayude a sacar el mayor provecho de nuestras oportunidades, sobre todo de mi viaje con Kelly la próxima semana.</i>
4/28	<i>Regresé ayer de la excursión con Kelly. ¡Le di La Respuesta! Me equivoqué un poco en el bosquejo, pero en realidad Kelly estaba sorprendentemente abierta acerca de su travesía espiritual, así que de todos modos no tuve que aferrarme al bosquejo. (¡El</i>

poder de la oración!). Yo realmente no hablé de investigar el cristianismo en sí, pero siento que la puerta está más abierta ahora. Tal vez comenzaré a ver algunos frutos espirituales en la vida de Kelly pronto. Gracias, Señor por el progreso.

V

C

R

M

O

MUESTRA DE REGISTRO DE ACTIVIDAD MISIONAL

V

C

R

M

O

ORACIÓN

«Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu» (Gal. 5:22-25). Pida a Dios que haga crecer el fruto espiritual de Su justicia en usted. Y ore para que sus hijos también reflejen el Espíritu de Dios que ven en usted.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Ahora he concentrado todas mis oraciones en una sola, y esa sola oración es esta: que yo pueda morir a mí mismo, y vivir enteramente para Él» (C. H. Spurgeon).

«O Cristo es el Señor de todo, o no es Señor en absoluto» (Hudson Taylor).

Unidad 4



¿Veré a mis hijos en el cielo?

Lo que todo padre desea saber

VERDAD

De memoria: Marcos 10:14

«...Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios».

En la Biblia:

Hasta ahora en esta serie usted ha examinado varios principios clave relacionados con transmitir la fe a sus hijos. En la primera unidad, estudió que su tarea principal en la crianza de los hijos es contrarrestar la inclinación natural del corazón de su hijo al vivir una vida centrada en Cristo que demuestra lo atractivo del Evangelio. En la unidad dos, aprendió que esto significa que debe desarrollar el discernimiento bíblicamente fundamentado al tratar con las influencias opuestas. En la unidad tres, usted aprendió que también debe ser proactivo en fomentar una cultura centrada en Cristo en su hogar.

Ahora suponiendo que usted haga todas estas cosas, ¿garantiza esto que su hijo se convertirá en cristiano? ¿Promete la Biblia que cada niño criado de esta manera se rendirá al Evangelio? Esta semana usted descubrirá lo que la Biblia tiene que decir acerca de estas cuestiones.

Al acercarse a los pasajes de la sección en la Biblia, ore primero, confiese pecados específicos y pida a Dios que abra sus ojos espirituales. A continuación lea cada pasaje con cuidado, haga preguntas mientras avanza, e interprete cada pasaje en armonía con su contexto. Asegúrese de resumir una o más aplicaciones para su vida personal. Y por último, hable con Dios teniendo en cuenta los 5 Objetivos de la Oración: el honor, el reino, la provisión, el perdón y el poder de Dios.

Génesis 18:16–19. Génesis 18 contiene el relato de cuando Abraham acogió a tres visitantes angelicales. Estos visitantes prometieron a Abraham que su esposa, Sara, tendría un hijo, y luego revelaron que Dios pronto traería juicio sobre Sodoma y Gomorra.

Describe cómo la relación de pacto de Dios con Abraham involucraba a sus hijos y descendientes.

V

Marcos 10:13–16. Estos conocidos versículos revelan los pensamientos de Jesús sobre los niños y el cielo.

¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo: «...porque de los tales es el reino de Dios»?

C

R

Hechos 2:22–41. En su sermón evangelístico en Pentecostés, Pedro proclamó que la promesa del perdón de los pecados y el don del Espíritu Santo era dirigida a su audiencia y a sus hijos.

¿De qué condición dependía esta promesa? ¿Cómo la recibirían tanto adultos y niños?

M

O

Hechos 16:25–34. Esta historia del ministerio de Pablo se produjo en Filipos.

Compare la pregunta del carcelero de Filipos y la respuesta de Pablo con el relato en Hechos 2:37–39.

¿Qué similitudes ve usted aquí?

Romanos 2:25–3:4. En este pasaje, Pablo está explicando por qué la circuncisión, la señal del Antiguo Testamento de pertenencia a la comunidad del pacto de Dios, no garantiza la salvación de uno. Entonces Pablo plantea una pregunta, si la circuncisión no garantiza la salvación, entonces tienen los judíos alguna ventaja?

Pablo menciona una de las ventajas de pertenecer a la comunidad del pacto introduciéndola con «primeramente» ¿Qué importancia tiene esta ventaja? Explique.

V

¿Qué otras ventajas tenían los judíos por pertenecer a la comunidad del pacto?

C

Considere las ventajas de ser criado en una familia cristiana como parte del nuevo pueblo del pacto de Dios. ¿Qué similitudes ve entre las ventajas que tenían los judíos, y aquellas que tienen los hijos de familias cristianas?

R

M

Efesios 6:1–4. Este pasaje contiene varias pautas claras para las familias cristianas.

Padres, podemos asumir con seguridad que Pablo tenía más en mente que solo llevar a sus hijos a la iglesia y orar por los alimentos cuando dijo: «...criadlos en disciplina y amonestación del Señor». Según Pablo ¿qué se supone que haga usted? (Nota: Compare esto con Génesis 18:19 y Deuteronomio 6:6–9).

O

Para resumir:

Una joven pareja, recién convertidos en padres, estaban delante de la congregación de su iglesia en una brillante mañana de domingo. Junto a ellos estaba su pastor, el hombre que había oficiado la ceremonia cuando intercambiaron sus votos matrimoniales tres años antes. Él cargaba a su primer hijo, un varón, a quien habían puesto el mismo nombre de su joven y radiante padre. Hoy su hijo recibiría la señal del nuevo pacto, el bautismo, simbolizando su inclusión en la familia del pacto de Dios y la oferta de la promesa de Dios de perdón y salvación por la fe en Cristo. Tras el bautismo, el pastor se volvió y pronunció un solemne encargo a los padres del niño.

Les dijo: «Amen a su hijo. Muéstrenle el significado del amor incondicional de Dios, aceptándolo tal como es: cuando les haga sentir orgullosos y cuando les decepcione. En segundo lugar, enséñenle el evangelio. Mediante sus palabras, actitudes y acciones, ayuden a su hijo a aprender la gravedad del pecado, su necesidad de perdón y la gracia del perdón que puede recibir a través del arrepentimiento y la fe en Jesucristo. Y en tercer lugar, disciplinen a su hijo para que aprenda a someter su voluntad a la voluntad de Dios, y al hacerlo, experimente la bendición de Dios sobre su vida».

Mientras el pastor pronunciaba estas palabras, la joven pareja sintió una gran responsabilidad, pero también acariciaron la esperanza de que su hijo un día se convirtiera en un seguidor de Cristo. En la congregación, muchos padres compartían una esperanza similar. Pero otros alimentaban en silencio su apatía, ansiedad, decepción, cinismo e incluso falsas esperanzas al pensar acerca de la condición espiritual de sus hijos. Pero todos los padres allí esa mañana deseaban saber lo mismo, «¿Veré a mis hijos en el cielo?».

Padres, sean cuales sean sus esperanzas o temores actuales por el destino eterno de sus hijos, su pensamiento debe estar moldeado por la Escritura. La Biblia le da razones para esperar y confiar en que verá a sus hijos en el cielo, aunque no llega a proporcionar una garantía. Examinemos ahora esa esperanza.

Durante las últimas semanas, usted ha estudiado varios pasajes que demuestran cómo Dios involucra a los padres en el destino espiritual de sus hijos. Basado en Génesis 18, usted aprendió esta semana que la condescendencia de Dios para entrar en una relación de pacto con Abraham incluyó a sus descendientes. «Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él (18:19). Este versículo enseña dos cosas: primero, que la promesa de Dios fue bendecir a Abraham y sus descendientes al entrar en una relación de pacto con ellos; y segundo, que Dios esperaba que Abraham enseñara a sus descendientes cómo relacionarse correctamente con Él. La mera existencia de esta promesa y la expectativa del pacto daba razones a Abraham para esperar que el *plan normal y habitual* de Dios sería llevar a cada uno de sus descendientes a una relación de

pacto con Él.

Bajo el nuevo pacto, Pablo mostró que este patrón no había cambiado. Los progenitores (en particular, los padres) eran todavía encargados de enseñar a sus hijos cómo relacionarse correctamente con Dios: «Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor» (Efe. 6:4). Una vez más, esto comunica dos cosas a los cristianos. En primer lugar, la esperanza de que el *plan habitual* de Dios es abrazar a cada hijo en una relación de pacto; y en segundo lugar, que los *medios habituales* de Dios para lograr esto implica la participación activa de los padres.

Estas dos verdades del *plan habitual* y los *medios habituales* de Dios de abrazar a sus hijos deben corregir dos errores comunes, de los cuales usted puede cometer alguno en cuanto al destino eterno de sus hijos. El primer error lo cometen aquellos padres que piensan que ellos no tienen nada que ver con el destino eterno de sus hijos porque la salvación es completamente una obra de Dios. Esto es una mezcla de verdad y error, pues mientras que la salvación es toda de Dios, esto no quiere decir que Dios no incluya el trabajo de las personas en el logro de ese objetivo. A los padres se les ordena ser líderes activos y evangelistas en el desarrollo espiritual de sus hijos, y por lo tanto Dios los usa para impactar el destino eterno de sus hijos. Esto no quiere decir que el destino eterno de un niño *depende* del trabajo de los padres, pero sin duda Dios trabaja a través de los padres cristianos para llegar a los corazones de sus hijos.

El otro error lo cometen aquellos padres que asumen que el lugar de sus hijos en el cielo está garantizado simplemente porque fueron criados en un hogar cristiano. Algunos incluso se aferran a esta creencia equivocada a pesar de la obstinada negativa de sus hijos a someter sus vidas a Cristo. Pero no hay ninguna enseñanza en la Biblia que apoye este punto de vista. De hecho, Juan Bautista desafió la opinión de los fariseos de que ellos se encontraban de forma automática en una relación correcta con Dios simplemente porque eran descendientes de Abraham y formaban parte de la comunidad del antiguo pacto. En cambio, él enseñó que el fruto de una vida de arrepentimiento demuestra si uno está en una relación correcta con Dios, y que los que no lleven dicho fruto serían cortados de la comunidad del pacto. (Ver Mat. 3:7–10).

Ahora usted podría preguntarse, si Dios no garantiza que mis hijos irán al cielo, entonces ¿por qué me manda a dedicarme a su desarrollo espiritual? Pero decir que no hay *garantía*, no significa que no hay ninguna *ventaja*. Pablo habló de las ventajas de pertenecer a la nación de Israel en Romanos 3:2: «Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios». Ellos tenían la ventaja de conocer la voluntad revelada de Dios, escuchaban Sus promesas y comprendían lo que Él pedía de ellos. Además, experimentaban las bendiciones de Su cuidado, provisión, protección y disciplina paternal; lo cual estaba diseñado para atraer sus corazones a Él en fe. Sin duda, esto no es menos cierto para los cristianos. Existe una gran ventaja en ser criado en un hogar cristiano y pertenecer a la comunidad

del nuevo pacto del pueblo de Dios. Los niños criados en este ambiente tienen la oportunidad de experimentar el cuidado y el amor de Dios, entender el Evangelio y percibir el sentido y el propósito más amplios de sus vidas jóvenes. Ellos aprenden estas verdades en forma más efectiva de padres que procuran cumplir los objetivos y principios descritos en las unidades anteriores de este material:

- Tarea primordial: Contrarrestar la inclinación natural del corazón de un niño al demostrar lo atractivo de una vida orientada hacia Dios.
- Objetivo principal: Influir en el corazón de un niño de una manera tal que se sienta atraído por el Evangelio de Jesucristo.
- Estrategias Clave: Usar un discernimiento bíblicamente fundamentado para probar y filtrar las influencias culturales, al mismo tiempo que en el hogar se fomenta activamente una cultura centrada en Cristo.

Los cristianos que han sido criados por padres que siguen dichos ideales (aunque de manera imperfecta) consideran una bendición y privilegio haber pertenecido a un hogar así.

¿Qué significa esto para los padres cristianos? Esto significa que los padres de niños pequeños tienen base bíblica para albergar la esperanza y la expectativa de que sus hijos algún día llegarán a ser verdaderos seguidores de Cristo. Deben considerar a sus niños pequeños como pertenecientes a la comunidad del pacto del pueblo de Dios, a quien las promesas de Dios se extienden sin reservas. (Véase Marcos 10:14, Hechos 2:39 y 16:31). Al mismo tiempo, también significa que ellos deben aceptar la responsabilidad de seguir los objetivos y principios resumidos anteriormente. A medida que los niños crecen, sus vidas comenzarán a demostrar si sus corazones se inclinan o no a Dios y si abrazan o no a Cristo. Mientras esto sucede, los padres cristianos deben moderar su esperanza con la realidad, pero aun mirar con esperanza al Dios que puede convertir los corazones de los hombres y las mujeres, y dar vida a los espiritualmente muertos. Deberán evaluar el desarrollo espiritual de sus hijos y su *potencial* destino eterno por el fruto de sus vidas. Sin embargo, los padres deben tener cuidado de asumir que su hijo es o no es cristiano. Esto significa que un niño obediente no debe ser etiquetado automáticamente como «salvo», ni se debe suponer que un niño desafiante nunca cederá su corazón a Cristo.

Hay algo más que decir acerca de la paternidad cristiana. Es cierto que el plan habitual de Dios es llevar a los niños de familias cristianas a un conocimiento salvador de Jesús, y que Sus medios habituales de lograr esto incluye las responsabilidades de enseñanza por parte de los padres. Sin embargo, las Escrituras y la historia demuestran que algunos niños rechazan la fe de los mejores padres cristianos, mientras que otros que crecen en circunstancias menos ventajosas se convierten en creyentes. La cuestión es que, en última instancia, cada niño responderá ante Dios independientemente de la calidad de su vida en el hogar. Los padres cristianos tienen la

responsabilidad de demostrar una vida atractiva y centrada en Cristo. Sin embargo, ellos nunca son responsables del destino eterno de sus hijos. Solamente cada hijo tiene esta responsabilidad ante Dios.

V

C

R

M

O

CAPACITACIÓN

Hay dos maneras significativas en que los padres pueden aplicar la verdad aprendida en el material de esta semana. Una es renovar los votos que hicieron cuando sus hijos fueron bautizados, y la otra es entregar nuevamente sus hijos a Dios, renovando su esperanza en el propósito de Dios para la vida de sus hijos.

Utilice el siguiente espacio para escribir una oración renovando sus votos con respecto a sus hijos, y entregándolos una vez más al cuidado providencial de Dios.

V

C

R

M

O

MISIÓN. COSECHANDO

«Para que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús» (Fil. 1:6).

¿Estuvo usted ocupado activamente en la vida misional la semana pasada? ¿Sirvió usted a alguien? ¿Le habló a alguien acerca de su fe? ¿Progresó en su plan para dar a conocer el evangelio a alguien de su lista de oración?

Esta semana continúe usando el Registro de Actividad Misional y esté preparado para hablar de ello con su Grupo La Travesía en su próxima reunión. Si usted no tiene un compañero a quien pueda rendirle cuentas, quien le ayude a concentrarse en el plan que usted hizo hace dos semanas, considere buscar uno y propóngase mantener un seguimiento de su progreso durante los próximos 30 días.

Ahora piense en esto. A veces Dios nos da la oportunidad que no habíamos esperado para ser misionales. Otras veces, nosotros mismos creamos la oportunidad al estar centrados intencionadamente en la vida misional. ¿Ha creado usted oportunidades para seguir adelante con su plan? ¿Ha perdido oportunidades que Dios ha puesto en su camino? Tómese un momento para reflexionar sobre las oportunidades que quizás ha perdido recientemente.

Oportunidades que Dios me dio, pero que no aproveché:

Oportunidades que podría haber creado pero que no lo hice:

Ahora considere cómo podría crear una oportunidad para seguir adelante con su plan en los próximos días. ¿Qué podría hacer para comprometerse de manera más activa en la misión durante esta semana?

ORACIÓN

«Guardad, pues, con diligencia vuestras almas, para que améis a Jehová vuestro Dios» (Jos. 23:11).

Pida a Jesús que le llene de un amor eterno por Él. Cuando sus hijos y otros vean su amor por Jesús, ellos se sentirán atraídos a Él. Oren por una vida totalmente rendida a Él. Ore para que otros sean atraídos a Jesús, al ver su amor por Él.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Si quieres ese espléndido poder en la oración, debes permanecer en unión amorosa, viva, duradera, consciente, práctica y perdurable con el Señor Jesucristo» (C. H. Spurgeon).

«Nuestra tarea en esta vida no es andar por nuestra cuenta y mantenernos ocupados, ocupados, ocupados; y trabajar, trabajar, trabajar, tratando en vano de producir fruto. Intentar amar a la gente por nuestros esfuerzos conducirá a una vida de frustración. Nuestra responsabilidad no es producir el fruto del Espíritu por nuestra propia cuenta. Nuestra responsabilidad es tener una relación con Jesucristo y dejar que Dios nos use. Es una vida rendida a Cristo. Es una vida de descanso» (J. Delany, *Permanecer en Cristo*, Capítulo 7, usado con autorización).

Procurando un matrimonio saludable

Aprendiendo a resolver los conflictos



© 2019 (Original Copyright 1996) Randy Pope. All rights reserved.

For more information contact: Perimeter church 9500 Medlock Bridge Road, Johns Creek, GA 30097. 678.405.2000

Unidad 1



Abrazando un espíritu de reconciliación

Relación del Evangelio con la resolución de conflictos

VERDAD

De memoria: Mateo 5:9

«Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios».

En la Biblia:

Aunque el tema de esta serie es un matrimonio saludable, no es solo para las personas casadas. Tenga la seguridad de que este estudio será relevante para usted ya sea soltero, casado, divorciado, viudo o se haya vuelto a casar. Los temas que se abordarán son de naturaleza espiritual y, por lo tanto, se aplican a todas las personas independientemente de su estado civil. Así que, si usted está casado, quiere estarlo (o no estarlo), o desearía no haberse casado, su esfuerzo y atención durante estas próximas semanas no serán en vano.

El conflicto personal es una consecuencia de vivir en un mundo caído. Por lo tanto, no nos debe sorprender cuando se produce en cualquier relación, incluyendo el matrimonio. Pero, ¿cómo puede ser tratado con éxito? ¿Cómo debe ser tratado? ¿Cómo pueden los cristianos dar gloria a Dios en el conflicto y tener la esperanza de ver Su mano guiadora trabajando en y a través de los conflictos que experimentamos? En última instancia, ¿qué relación tiene el evangelio con la resolución de conflictos? El objetivo de esta serie es construir una base para responder estas preguntas.

Al estudiar los pasajes de la sección En la Biblia, recuerde que Jesús nos enseñó a ser oidores y hacedores de Sus palabras. Es muy importante que usted piense y ore por la aplicación de Su palabra a su propia vida. Esta aplicación debe ser específica y mensurable. Si a usted le es difícil pensar en aplicaciones personales, trate de completar este pensamiento: «En respuesta a la enseñanza en este pasaje, por la gracia de Dios yo...»

Mateo 5:9. En las Bienaventuranzas, Jesús resumió Su descripción de la vida que es bendecida por Dios. Esta bienaventuranza capta de forma bella el mandato de Jesús de que Su pueblo sea un instrumento de la paz de Dios.

Tómese un tiempo para meditar en oración en este versículo. Luego escriba sus ideas acerca de cómo este versículo se podría aplicar a estas situaciones donde existe un alto potencial de conflicto personal:

Una persona que es el único cristiano en una familia no creyente

V

Un cristiano en desacuerdo con su esposo(a)

C

Un cristiano que trabaja donde la moral es baja debido a un jefe difícil

R

Mateo 5:21–25. Estos versículos abordan el impacto espiritual del conflicto personal desde dos puntos de vista. Los versículos 21–22 tratan con nuestra ira, resentimiento y amargura. Los versículos 23–25 abordan las ocasiones en las que damos motivos para que otra persona se enoje con nosotros. La lección es que nuestros conflictos con los demás tienen un impacto en nuestra relación con Dios. De acuerdo con los versículos 21–22, ¿cuáles son las consecuencias espirituales de una ira injusta?

M

Según los versículos 23–25, ¿cuáles son las consecuencias espirituales de que demos motivo para que alguien se enoje con nosotros? ¿Cuál es la acción apropiada a emprender?

O

Matthew 7:1-5 – These verses address our perspective of our own, and others' offenses and failings.

¿Qué enseñan estos versículos acerca de juzgar?

¿Qué no enseñan estos versículos acerca a juzgar?

¿Cómo se podrían aplicar estos versículos a los conflictos personales?

Mateo 10:34–39; Lucas 12:49–53. En estos pasajes paralelos, Jesús casi parece *querer* causar conflicto.

¿Cómo conciliar estos pasajes con «Bienaventurados los pacificadores...»? ¿Se contradice Jesús a Sí mismo? ¿Es el propósito del Evangelio causar o agravar el conflicto?

1 Corintios 10:23–33. En este pasaje, Pablo está tratando la cuestión de si un cristiano debe comer comida que ha sido ofrecida a los ídolos; una cuestión cultural muy específica que tenía implicaciones para la vida espiritual y presentaba un alto potencial para el conflicto personal. La enseñanza de Pablo en esta situación se deriva de los principios que abordan los motivos cristianos y la conciencia cristiana.

Trate de extraer los principios detrás de la enseñanza de Pablo en cuanto a:

Motivos cristianos

La conciencia cristiana

¿Cómo puede aplicar estos principios a un conflicto personal significativo que haya experimentado?

V

C

R

M

O

Para resumir:

El tema de esta serie es la resolución de conflictos. El conflicto puede ocurrir en múltiples niveles. Por lo general, los conflictos debido a un malentendido se resuelven fácilmente mediante la corrección de un problema de comunicación. Más difíciles son los conflictos causados por las diferencias en valores o creencias. Luego están los conflictos causados por la competencia por el poder, la autoridad o la propiedad. Por último, hay conflictos que surgen de las actitudes, los rencores, el odio y los prejuicios personales.

Es posible que haya experimentado alguno de estos, o incluso todos. Solo la mera mención de la palabra *conflicto* puede haber desencadenado el recuerdo de un conflicto que todavía tiene un impacto emocional en usted, incluso hoy en día. Usted puede recordar palabras imprudentes, posturas, ataques de ira, y silencios incómodos. Tal vez usted todavía siente pesar por su propio comportamiento. O, tal vez usted todavía siente el aguijón amargo de las palabras y las acciones de su cónyuge, una persona con quien estaba saliendo, un amigo, un padre, un hijo, o un compañero de trabajo. Al recordar ese conflicto ahora, hágase estas dos preguntas:

1. Cuando estaba en ese conflicto, ¿cuál era su motivación principal: resolver el conflicto y verlo terminado lo más rápidamente posible, o ganar demostrando que estaba en lo *correcto* a toda costa?
2. Suponiendo que usted estaba motivado por resolver el conflicto lo más rápidamente posible, ¿tenía un plan en mente, o dejó que el conflicto siguiera su curso?

Otra forma de hacer estas preguntas es, ¿tenía usted la *voluntad* y la *manera* de resolver ese conflicto? A menudo se dice, «Donde hay voluntad, se encuentra la manera». Esto puede ser una generalización, pero lo contrario parece ser cierto en todos los casos: sin una voluntad para resolver conflictos, no habrá resolución. El conflicto simplemente persiste, hierve a fuego lento hasta que algún acontecimiento desencadene una nueva erupción. Pero, incluso con una *voluntad*, la *manera* no siempre es clara. Muy pocas personas han tenido un entrenamiento formal en la resolución de conflictos. Si usted es como la mayoría de la gente, es probable que tienda a reflejar el mismo enfoque frente a los conflictos que observó en sus padres, o alguna otra figura de autoridad. A pesar de sus dudas acerca de si su *manera* es buena o mala, correcta o incorrecta, puede que no sepa cuál sería una manera mejor. Uno de los objetivos de esta serie es enseñarle una mejor manera.

Las maneras en las que respondemos al conflicto son tan variadas como nuestra personalidad, formación, y trasfondo. Sin embargo, hay algunos enfoques comunes a los conflictos que pueden describir en términos generales esta amplia variedad. ¿Cuál de estas opciones describe mejor la forma en que usted trata a alguien con quien está en conflicto?

- Guerra fría. Su enfoque está marcado por la evitación y el silencio estoico. Su comportamiento frío es un fino velo para los gritos dentro de su cabeza. Usted utiliza el silencio como un arma para infligir dolor.
- Guerra de guerrillas. En secreto y estratégicamente usted coloca bombas a la orilla del camino para tomar a su adversario con la guardia baja. Es como un francotirador esperando una oportunidad para tener a su enemigo en la línea de tiro. Las escaramuzas estallan como tormentas inesperadas. Usted utiliza el cansancio de la noche de su enemigo para su ventaja táctica.
- Asalto a gran escala. Si va a luchar, usted quiere ganar. La victoria es su objetivo. El dolor que soporta o que causa no es tan importante como ganar. Usted amenaza e intimida. Un lenguaje ofensivo y sarcástico es algo normal para usted. Tal vez incluso mantenga ataques físicos en su arsenal.
- Retirada. ¡Usted está hasta la coronilla! Está cansado de tratar con el mismo viejo conflicto una y otra vez. Ha perdido la esperanza de que las cosas vayan a mejorar alguna vez. Es posible escapar del conflicto en el hogar al no volver al hogar. Tal vez usted quiera escapar a través del abuso de sustancias, los pasatiempos, o el divorcio. Tal vez, ya usted está allí.

Si uno de estos enfoques al conflicto se ajusta a su caso, en su corazón usted sabe que esta no es la manera de Dios. Pero, suponiendo que usted desea aprender la manera de Dios para resolver conflictos (lo cual será abordado en las próximas tres unidades), ¿cómo va a lograrlo? ¿Es una simple cuestión de aprendizaje de los comportamientos correctos y ajustarse a ellos a fuerza de pura voluntad? *¡No voy a entrar en otra discusión, aunque me muera!* Realmente no. A estas alturas, usted debe saber que no hay nada espiritual o moralmente noble que usted pudiera lograr por su propio esfuerzo. ¿Entonces qué hará? En primer lugar, usted abraza la *voluntad de Dios para resolver el conflicto*, y esto se encuentra en el ejemplo y el poder del Evangelio.

En el Evangelio de Jesucristo, Dios demostró —a un gran costo personal— una voluntad sin igual para resolver los conflictos. Vamos a llamar a esta voluntad de resolver los conflictos *el espíritu de reconciliación*. Considere las circunstancias de su conflicto con Dios antes de convertirse en seguidor

de Cristo. Usted estaba 100% en el mal y Dios no tenía ninguna obligación de reconciliarle con Él. Sin embargo, Su voluntad de hacerlo fue tan poderosa que Dios se le acercó, le buscó, y creó una relación nueva y armoniosa con usted. A pesar de que usted no la buscaba, era indigno de ella, e incapaz de pagar por ella, Dios pagó el precio de una reconciliación completa y duradera para su beneficio. Usted lo perdió todo, pero Dios lo hizo todo, para que usted lo obtuviera todo. Este es el espíritu de reconciliación demostrado en el Evangelio.

Por lo tanto, ¿qué significa esto para los seguidores de Cristo? En primer lugar, esto significa que hemos de imitar el ejemplo del espíritu de reconciliación de Dios. Jesús llamó claramente a Sus seguidores a esta elevada norma en esta bienaventuranza: «Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios» (Mat. 5:9). Jesús continuó explicando en el verso 22 que la ira, el resentimiento, o la amargura no resueltas presentan un peligro para nuestras almas. Luego, en el versículo 24, Él describe la búsqueda de la reconciliación con alguien que tiene una causa justa para estar enojado con usted, como un deber espiritual urgente que tiene prioridad incluso sobre la adoración.

Con el fin de convertirse en un pacificador, usted debe adoptar una visión adecuadamente humilde de sus propias fallas. Jesús ordena esto en la conocida enseñanza «No juzguéis...» de Mateo 7. Una paráfrasis más reveladora de su significado sería, *no te atrevas a ser juez de los demás*. Su intención no es que usted se haga el de la vista gorda, sin discernir el mal en la cultura a su alrededor. Más bien, Él quiere que usted tenga una visión apesadumbrada de su propio pecado en primer lugar, y con esta humildad, que ayude a otros a ver su propia pobreza espiritual. Esta actitud es absolutamente necesaria como fundamento para un espíritu de reconciliación.

Así pues, ¿significa que abrazar un espíritu de reconciliación hará que usted tenga el 100% de éxito como pacificador? Lamentablemente no. EL conflicto todavía llegará porque usted vive en un mundo caído. De hecho, Jesús enseñó en Mateo 12 que el mismo Evangelio será una fuente de conflicto en su vida cuando se encuentre con los que se resisten a la verdad de este, incluso cuando esa la resistencia provenga de los miembros de su propia familia. No obstante, su deber espiritual es ser un instrumento de reconciliación *tanto como dependa de usted*. Esto incluye la prevención de conflictos, evitando esas cosas (incluso cosas permisibles) que pueden ser causas de ofensa a los demás (1 Cor. 10:23–33).

Si se encuentra profundamente en conflicto con su cónyuge o alguna otra persona importante en su vida, ¿dónde encontrará el poder para ser el pacificador que Cristo desea? En el Evangelio mismo. El Evangelio es simultáneamente un ejemplo para usted del espíritu de reconciliación, y el poder transformador para crear ese mismo espíritu en usted. Así, a medida que avanza en su travesía espiritual, usted encontrará que la mente de Cristo (incluyendo el espíritu de reconciliación) definirá cada vez más su actitud hacia los conflictos que experimente. La clave para experimentar el poder transformador del Evangelio está en ser lleno del Espíritu Santo, sobre lo cual usted aprendió en la unidad 4 de Viviendo el Evangelio. Cuando enfrente conflictos, confíese a Dios que le falta la voluntad y la manera de tratar con ellos como Él desearía. Confíese su deseo de luchar, infligir dolor, escapar, o tener la razón. Rinda su voluntad en cuanto al resultado del conflicto, confiando en que Dios obrará en la situación para cumplir Su voluntad para su vida. Luego, pídale que le llene con el poder del Espíritu para ser un pacificador. Pídale que calme su ira o cure su dolor.

La próxima semana comenzaremos a profundizar en Efesios 4:25–32 para encontrar instrucciones prácticas sobre la resolución de conflictos. Por favor, recuerde durante de las cuatro semanas que las *maneras* que aprenderá dependerán de la *voluntad* de resolver los conflictos. El espíritu de reconciliación es el fundamento de todo lo que aprenderá en las próximas semanas. Por lo tanto, trate de mantener estos pensamientos clave en mente:

- Recuerde el impresionante ejemplo en el Evangelio de la voluntad de Dios para resolver el conflicto con usted.
- Recuerde el llamado que le hace Cristo a imitar este ejemplo como un pacificador.
- Recuerde que la llenura del Espíritu le empoderará para ser lo que Dios manda.
- Recuerde que la humildad es un componente clave para ser un pacificador.

CAPACITACIÓN

Piense acerca de cómo sus padres manejaban (o mal manejaban) el conflicto. ¿Cómo describiría la forma en que manejaban el conflicto entre sí? ¿Cómo manejaban el conflicto con usted?

V

Ahora, piense en un conflicto reciente y significativo con su cónyuge u otra persona importante en su vida. ¿De qué manera(s) refleja usted el manejo de los conflictos de sus padres? ¿Cómo compararía su modo de enfocar los conflictos con el de su padre, y el de su madre?

R

Ahora escriba una breve oración que refleje sus necesidades específicas en relación con aprender a resolver los conflictos. Su oración puede referirse a un conflicto específico en el que usted está involucrado en este momento. Pero lo más importante, ore sobre su forma de abordar los conflictos y su necesidad de abrazar un espíritu de reconciliación. Trate con empeño de hacer esta oración varias veces durante las próximas semanas de esta serie.

M

O

MISIÓN. CONTANDO HISTORIAS

Durante este año en *La Travesía* usted ha aprendido mucho acerca de lo que significa vivir una vida misional. Usted ha aprendido que su misión es la de participar en la misión de Jesús de dar a conocer el evangelio mediante palabras y hechos a todas las personas al otro lado de la calle, del barrio y del océano. Y después de estudiar la vida misional, usted comenzó a desarrollar el hábito de orar misionalmente y tuvo una oportunidad de servir misionalmente. Ahora, usted aprenderá cómo contarle a alguien la historia de su propia travesía espiritual. Si pensar en esto le pone un poco nervioso, solo considere el consejo del apóstol Pedro, quien una vez negó tímidamente a Cristo, «...Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes, pero háganlo con gentileza y respeto» (1 Ped. 3:15, NVI).

Una forma de dar razón de su esperanza en Jesús es compartir su propia experiencia personal de cómo llegó a confiar en Él. Durante esta serie, usted aprenderá a compartir esa experiencia escribiendo un testimonio de 60 segundos. Este ejercicio le ayudará a capacitarse para contar una historia breve y atractiva acerca de cómo y por qué se convirtió en seguidor de Jesús. Tenga en cuenta que este ejercicio trata de su propia travesía personal a la fe y no de una defensa teológica del Evangelio. Usted tiene varias semanas para elaborar su testimonio de 60 segundos, así que comience ahora, pero no apresure el proceso. Usted puede encontrar que el proceso es una experiencia espiritual enriquecedora en sí misma. Siga los pasos del proceso que aparece debajo:

1. Revise el ejemplo de la página siguiente de cómo hacer un testimonio claro y eficaz.
2. Piense y garabatee en la página en blanco para que pueda empezar a plasmar sus ideas en la hoja. Usted puede escribir, hacer garabatos o dibujar mientras se enfoca en lo que Jesús ha hecho por usted y lo que significa conocerlo. Enumeramos algunas preguntas para ayudarle a pensar. No se preocupe ahora por la organización de todos sus pensamientos, solo trate de plasmarlos todos en el papel y use páginas en blanco adicionales si es necesario.
3. Revise la página de consejos para ayudarle a organizar sus pensamientos y escribir su testimonio de forma clara y atractiva.
4. Haga un borrador y escriba su testimonio en las páginas para esto. ¡Sea breve! Céntrese en los puntos principales para que sea capaz de contar su historia en un minuto. Si usted puede hacer esto, no tendrá ningún problema en compartir más detalles en la conversación cuando tenga la oportunidad.
5. Practique diciéndolo naturalmente, de modo que no suene como una presentación formal. Si su testimonio suena extraño a sus oídos, practique hasta que pueda decirlo en un estilo de conversación informal.

6. Compártalo con su Grupo La Travesía para recibir retroalimentación y asesoría que le ayudará a contar su historia de manera más efectiva.

EJEMPLO

«Nací y crecí en una familia que pensaba que eran cristianos. Así que al crecer yo asumí que también era cristiano, aunque más tarde llegué a pensar de forma diferente. Conocí a un grupo de estudiantes que estaban viviendo una vida que era diferente a la mía. Yo iba a la iglesia como ellos, pero ellos no hablaban tanto acerca de la iglesia y la religión como de una relación con Dios que se puede encontrar a través de la persona de Jesucristo. Empecé a investigar asistiendo con ellos a la iglesia y a otras actividades para aprender más acerca de lo que estaban hablando. Ahí empecé a entender lo que se conoce como el Evangelio, la buena noticia de que Cristo hizo por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos. Él murió para pagar el castigo que debía ser pagado por mis propios pecados, para que, al recibirlo a Él, yo pudiera tener una nueva vida y una nueva relación con Dios. Llegué al punto donde mi corazón se rindió a Él y empecé a seguirlo. Enseguida noté cambios en mi vida, como una paz que yo no había conocido antes y una nueva esperanza para la vida. Yo supe que era una persona diferente y recibí la seguridad de que si moría estaría bien con Dios. Mi vida empezó a crecer y cambiar a partir de entonces».

Explicación

Esta persona comienza su testimonio hablando de su vida antes de convertirse en cristiano.	Nací y crecí en una familia que pensaba que eran cristianos. Así que, al crecer yo asumí que también era cristiano, aunque más tarde llegué a pensar de forma diferente.
A continuación, él cuenta cómo se convirtió en cristiano. Tenga en cuenta que incluyó una explicación sencilla del Evangelio, que aquí resaltamos.	Me encontré con un grupo de estudiantes que estaban viviendo una vida que era diferente a la mía. Yo iba a la iglesia como ellos, pero ellos no hablaban tanto acerca de la iglesia y la religión como de una relación con Dios que se puede encontrar a través de la persona de Jesucristo. Empecé a investigar asistiendo con ellos a la iglesia y a otras actividades para aprender más acerca de lo que estaban hablando. Ahí empecé a entender lo que se llama el Evangelio, la buena noticia de que Cristo hizo por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos. Él murió para pagar el castigo que debía ser pagado por mis propios pecados, para que al recibirlo a Él, yo pudiera tener una nueva vida y una nueva relación con Dios. Llegué al lugar donde mi corazón se rindió a Él y empecé a seguirlo.
Por último, él describe cómo su vida ha cambiado desde que se convirtió en cristiano.	Enseguida noté cambios en mi vida, como una paz que yo no había conocido antes y una nueva esperanza para la vida. Yo supe que era una persona diferente y recibí la seguridad de que si moría yo estaría bien con Dios. Mi vida empezó a crecer y cambiar a partir de entonces.

PIENSE Y GARABATEE

Para pensar: ¿Cómo ha cambiado mi vida desde que me convertí en seguidor de Cristo?

¿Qué ha hecho Jesús por mí? ¿En qué forma el ser cristiano ha respondido mis preguntas acerca de la vida? ¿Qué es lo que más disfruto de ser cristiano? ¿Qué estaba yo buscando antes de conocer a Jesús?

Utilice este espacio si hacer un dibujo le ayuda a pensar.

CONSEJOS

- Organice su testimonio en torno a este esquema sencillo para que sea fácil de seguir. Usted puede optar por modificar el esquema si desea enfatizar o restar importancia a cierto punto.
 1. Antes de ser cristiano
 2. Cómo me convertí en cristiano
 3. Desde que me convertí en cristiano
- Escriba su testimonio en su forma de hablar natural. Usted no está presentando un informe o predicando un sermón.
- Si decide citar las Escrituras, utilice únicamente uno o dos versículos que se relacionen con el tema central de su historia y que no necesiten explicación para que se entiendan. Es posible que desee parafrasear el versículo usando frases comunes en lugar de citar.
- Evite la jerga cristiana (por ejemplo, salvo, perdido, nacido de nuevo, convertido, etc.). Estas palabras no siempre comunican lo que se quiere.
- Recuerde que la mayoría de las personas que uno conoce dirán que creen en Dios, por lo que es mejor hablar acerca de poner la confianza o seguir a Jesús, en lugar de tener una fe general en Dios.
- Haga énfasis en por qué cree que Jesús es real y relevante para su vida.
- Evite hablar acerca de cualquier iglesia, denominación o grupo cristiano de una manera despectiva.
- Evite dar la falsa impresión de que la vida cristiana está libre de problemas.
- Practique contar su historia en voz alta. Si no puede decirla en un minuto —de la forma en que usted habla naturalmente— entonces es demasiado larga.
- Pregúntese si su testimonio pudiera vincularse con alguien a un nivel personal de forma tal que se puedan identificar con su historia.

PROYECTO

Antes de convertirme en cristiano...

Cómo me convertí en cristiano...

Desde que me convertí en cristiano...

VERSIÓN FINAL

Antes de convertirme en cristiano...

Cómo me convertí en cristiano...

Desde que me convertí en cristiano...

ORACIÓN

«Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores» (Mat. 6:12).

«Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas» (Mat. 6:14–15).

En la oración del Padre Nuestro, Jesús nos enseña a perdonar a los demás, y solo unos pocos versículos más adelante, Él dice que Dios nos perdonará en la manera que perdonamos a otros. Asegúrese hoy de que su registro de perdón esté completamente limpio.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Mi petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Hay una gran diferencia entre el perdón y la reconciliación. Para que haya una reconciliación se necesitan dos, por lo que no siempre es posible reconciliarse. Sin embargo, para perdonar solo se necesita uno. Así que, si las personas le hacen mal, perdónelos, ya sea que pidan perdón o no. Usted no puede cancelar su pecado. Solo Dios puede hacer eso, y Él solo lo hará si se arrepienten. Sin embargo, usted sí puede dejar de lado su propia ira, amargura y resentimiento hacia ellos» (Paul Graham Ryken).

«Poner un muro entre usted y los demás es levantar un muro entre usted y Dios» (Jim Ellif).

Unidad 2



Diez reglas para resolver conflictos

Demostrando un espíritu de reconciliación, parte 1

VERDAD

De memoria: Efesios 4:25–32

«Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo».

(Nota: Durante las próximas tres semanas, usted memorizará toda esta porción de la Escritura. Esta semana solo memorizará los versículos 25–27).

En la Biblia:

La semana pasada usted aprendió acerca de la voluntad de Dios para resolver el conflicto con usted, lo cual llamamos *espíritu de reconciliación*. Usted vio cómo ese espíritu se demostró en el Evangelio, y que Cristo le llama y empodera para imitar este espíritu como un pacificador. Esta semana comenzará a profundizar en Efesios 4:25–32, donde Pablo explica cómo el espíritu de reconciliación se aplica a los conflictos en que usted se encuentra.

Si lo desea, puede utilizar los pasajes de la sección En la Biblia para su adoración personal esta semana. No se olvide de la utilidad del modelo OLPIRE para la adoración personal y los 5 objetivos de la Oración.

Ore primero - Lea el texto - haga Preguntas - Interprete en contexto - Resuma aplicaciones - Entable conversación con Dios

5 Objetivos de la Oración: El Honor de Dios, El Reino de Dios, La Provisión de Dios, El Perdón de Dios, El Poder de Dios.

Efesios 3:14–5:2. Durante las próximas semanas, usted estudiará este pasaje del apóstol Pablo. Estos versículos incluyen la enseñanza de Pablo de que el crecimiento espiritual de los efesios debe expresarse mediante la adopción de nuevos hábitos de vida que se correspondan con el Evangelio, desechando los viejos hábitos pecaminosos. Su instrucción pone de manifiesto el impacto que nuestros hábitos de vida pueden tener en las relaciones y los conflictos interpersonales. Al igual que un par de sujetalibros similares, el contenido de esta sección es introducida por una oración y concluye con una advertencia que hace eco del tema principal de la oración introductoria.

Efesios 3:14–21. Estos versículos contienen la oración de Pablo por los cristianos de Efeso. ¿Cuál es el tema principal de la oración de Pablo? ¿Qué es lo que él quiere que los efesios conozcan con la más profunda convicción? (Nota: La(s) palabra(s) que se utiliza en repetidas ocasiones es un fuerte indicador de un tema principal).

¿Cómo se relaciona el tema de la oración de Pablo con el material que sigue en el capítulo cuatro?

Esta oración incluye algunas referencias al poder de Dios. ¿Qué tiene que ver el poder de Dios con la oración de Pablo y con la sección siguiente?

Efesios 4:1–3. En estos versículos, Pablo da una serie de exhortaciones para «ser» y «hacer».

Aplique estos versículos a un conflicto específico y significativo que haya experimentado, imaginando que *en este momento* usted experimenta el dolor y la frustración de ese conflicto. A continuación, complete este pensamiento: «Con la ayuda de Dios quiero ser completamente humilde, gentil y paciente, y hacer todo lo posible para estar en paz con esta persona, y para lograrlo yo me propongo...».

Efesios 4:17–24. Aquí Pablo introduce el concepto general de la adopción de nuevos hábitos de vida y sobre desechar los antiguos al comparar la vida cristiana con la de los «gentiles», es decir, los vecinos paganos, no judíos, de los efesios.

Describe la diferencia entre la vida de los pensamientos interiores del cristiano y el no cristiano. ¿Qué ventajas trae el Evangelio que anima a una nueva forma de pensar y de vivir?

Efesios 4:25–32. En esta sección, Pablo continúa describiendo el «nuevo hombre» en términos específicos y relacionales. Esta es la forma en que Pablo espera que la vida y el poder de Cristo —que trabajan dentro de los creyentes efesios— se pongan de manifiesto. Cuando usted lee enseñanzas éticas de este tipo en la Biblia, es fácil darse cuenta que su forma de obrar simplemente no llega a este nivel.

¿Cómo interpretaría y aplicaría estos versículos desde la perspectiva de las obras? (Nota: Es posible que desee revisar la unidad 3 de Viviendo el Evangelio).

¿Cómo interpretaría y aplicaría estos versículos desde la perspectiva de la gracia?

¿De qué forma el vivir de la forma que estos versículos describen podría impactar los conflictos que usted experimenta?

Efesios 5:1–2. Estos versículos resumen el estilo de vida por el que Pablo está abogando y la motivación para ello.

¿Cómo dice Pablo, de forma clara y precisa, que usted debe vivir? ¿Qué debería motivarle a vivir de esta manera?

Para resumir:

La semana pasada, usted comenzó a estudiar la idea de abordar los conflictos con un espíritu de *reconciliación*. Esta perspectiva, o actitud, es un producto sobrenatural del ejemplo y el poder del Evangelio que trabajan dentro de usted. Dios ofreció el mejor ejemplo de este espíritu en Su voluntad de resolver el conflicto con usted, una voluntad que Cristo le llama a imitar siendo un pacificador. El Espíritu Santo le empodera para ser lo que Cristo le llama a ser y hacer. A partir de la analogía de Jesús sobre la viga en el ojo en Mateo 7, usted aprendió que la humildad es un componente clave del espíritu de reconciliación. Usted debe reconocer humildemente sus propias fallas con el fin de desarrollar el espíritu de reconciliación. Sus estudios en Efesios esta semana le presentaron otro componente clave de este espíritu: el amor.

Probablemente no hace falta decir que, si usted es una persona amorosa, esto le ayudará a evitar y resolver conflictos. Pero ¿cómo puede usted llegar a ser amoroso? La respuesta es: experimentando el gran amor de Dios por usted. La oración de Pablo en Efesios 3:14–21 se centra en tener el poder de captar y entender el amor de Dios. En otras palabras, Pablo quería que los efesios experimentaran con sus corazones, mentes, y voluntad la magnitud del amor de Dios por ellos para que pudieran ser «llenos de toda la plenitud de Dios» (3:19). El amor de Dios por usted es el «poder que actúa en nosotros» (3:20) que le transforma y le empodera para vivir como un instrumento de reconciliación, como se describe en el capítulo cuatro. Y habiendo sido empoderado por el conocimiento y la experiencia del amor de Dios, entonces usted es llamado a imitar a Dios «... como hijos amados. Y andad en amor...» (5:1-2). Por lo tanto, ya que usted ha experimentado el amor, usted también debe amar, pero más importante aún, usted *puede* amar.

Así pues, ¿cómo se manifiesta un espíritu de reconciliación humilde y amoroso al entrar en conflicto con otras personas en nuestro mundo caído? Pablo responde a esta pregunta en Efesios 4:25–32 con varias exhortaciones sobre «ser» y «hacer». Esta semana nos centraremos en las cuatro primeras que se encuentran en los versículos 25–27.

En primer lugar, un espíritu de reconciliación le obligará a ser honesto en sus relaciones con los demás (4:25). Para el cristiano, el falso hablar tiene que ser «desechado» de una vez y por todas, y debe prestarse una atención continua a decir la verdad. La naturaleza humana caída tiende a engañar

con el fin de obtener una ventaja, eludir la responsabilidad, u ocultar un oscuro secreto. Tenga en cuenta la facilidad y la frecuencia con que se ve tentado a engañar a otros con sus palabras, su silencio, o sus acciones. ¿Con qué frecuencia el orgullo, la conveniencia o los beneficios le motivan para colorear de esa forma los hechos? Uno puede engañar con lo que dice, o con lo que no dice. Pero todo es la misma cosa: una falta de honestidad genuina.

La falta de honradez puede crear conflictos que destrozan las relaciones, ya que socava la base de la confianza. Considere los conflictos que ha tenido con otros, especialmente con su cónyuge, cuando dijo algo que enfureció a esa persona. Cuán tentador es disimular y justificar lo dicho, la forma en que lo dijo, y por qué lo dijo. Sin embargo, la experiencia nos dice que, al final, la falta de honradez solo agrava el conflicto.

En segundo lugar, un espíritu de reconciliación le conduce a restringir su expresión de ira (4:26a). La instrucción de Pablo aquí podría ser parafraseada, «Cuando estés enojado, ten cuidado de no pecar». Esto no quiere decir que la ira en sí misma es un pecado, porque Dios mismo habla de airarse al defender Su honor, verdad y justicia. Lo que Pablo quiere decir es que nuestra ira es una pasión que muy a menudo es provocada por razones injustas, y muy a menudo conduce a acciones injustas; y él nos está advirtiendo en contra de la tendencia humana a estar enfadado por razones personales y egoístas. Y cuando es algo personal —usted cree que alguien le ha impedido conseguir lo que quiere, o necesita, o siente que merece y tiene derecho—, entonces es pecado.

Por lo tanto, tenga cuidado con su ira, pues esta crea y agrava el conflicto con un comportamiento odioso y rencoroso, tanto en las versiones escandalosas como silenciosas. Ríndase diariamente al Espíritu Santo y pídale que le llene de manera que esta pasión no se despierte en usted por motivos injustos. Si se encuentra en conflicto ahora con su cónyuge, pídale a Dios que le ayude a no responder con ira injusta. Pídale que guarde su corazón y lengua de culpar («Tú eres el/la que...»), exagerar («Tú siempre...», o «Tú nunca...»), o de culpar al otro («Tú haces lo mismo cuando...»). Y si usted está experimentando un conflicto en el que la ira es elevada al nivel del ataque físico, usted debe buscar ayuda externa, independientemente de si usted es la víctima, el padre de la víctima, o el autor de la violencia.

En tercer lugar, un espíritu de reconciliación le instará a lidiar con su ira y resolver los conflictos de forma rápida (4:26b). La declaración proverbial de Pablo acerca de no dejar que el sol se ponga sobre la ira indica que por lo general es aconsejable hacer todo lo posible por resolver su ira el mismo día en

que esta se convierte en un problema. No deje que se agrave durante días y días, creando un amargo resentimiento en su corazón. Sin embargo, habrá excepciones a esta regla general. A veces lo mejor será dejar pasar un tiempo para calmarse y ganar en perspectiva, o para esperar el momento oportuno cuando las situaciones de la vida no sean una distracción.

En cuarto lugar, un espíritu de reconciliación le alerta sobre la necesidad de discernir la actividad de su enemigo espiritual (4:27). El conflicto es consecuencia del pecado de la gente, pero en los conflictos que usted experimenta no solo están involucradas las personas. Satanás se regocija en las personas heridas y las relaciones rotas por lo que busca cada oportunidad para lograr sus propósitos. Su estrategia es mantener las heridas abiertas y frescos los recuerdos dolorosos, por lo que trabaja con ese fin. Pero Dios es grande. Ore para que los planes del enemigo fracasen. Sométase a Dios. Resista al enemigo y confíe en que los planes de Dios tendrán éxito en su vida.

Ahora mismo, usted puede estar pensando en conflictos pasados o presentes en los que no fue muy honesto, o en los que perdió los estribos. Pero a medida que considera su situación a la luz de las enseñanzas de Pablo, medite en sus exhortaciones desde la perspectiva de la gracia, y no como medida de su desempeño (obras). Un buen desempeño en estos asuntos no le hará más merecedor del amor Dios, ni su fracaso menos merecedor. Dios no quiere que usted se sienta derrotado. Su intención es mostrarle el camino por donde Él está caminando, el camino del amor, donde usted y los que están en relación con usted serán bendecidos por su honestidad, su precaución acerca de la ira, y su disposición para resolver el conflicto rápidamente. Si usted está en Cristo, Dios le ama más de lo que puede llegar a entender, independientemente de su desempeño. Los fracasos del pasado no garantizan el fracaso futuro. Recuerde, el poder del Evangelio a través de la actividad del Espíritu de Dios está obrando en usted. Su voluntad de reconciliarle a Sí mismo demuestra Su compromiso con su crecimiento espiritual a través del conflicto y aparte del conflicto. Arrepiéntase por fracasar en seguir Su palabra. Confíe en Su intención de crear un espíritu de reconciliación en usted. Pídale que renueve su comprensión de la amplitud, la profundidad y la altura de Su amor por usted. Luego, renueve su compromiso de imitar ese amor a medida que Su espíritu le llena y le empodera.

CAPACITACIÓN

¿Influye el conocimiento del amor de Dios por usted en sus palabras y acciones hacia los demás? ¿Por qué o por qué no?

V

De los cuatro principios para la resolución de conflictos discutidos en Efesios 4:25–27, ¿con cuál tiene más luchas? Explique por qué.

C

R

¿Cómo influye esa lucha en su respuesta en términos de desempeño (obras) y gracia?

M

Describe la obra que tiene que hacer Dios en su corazón para desechar al viejo hombre, y desarrollar un espíritu de reconciliación.

O

MISIÓN. CONTANDO HISTORIAS

«...Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes, pero háganlo con gentileza y respeto» (1 Ped. 3:15, NVI).

Usted debería haber avanzado algo en el ejercicio de escribir un testimonio de 60 segundos que se le asignó la semana pasada. Usted debe seguir centrándose en escribir su testimonio esta semana. Si ya terminó de escribirlo, pase algún tiempo esta semana memorizándolo. Recuerde, usted quiere que el compartir su testimonio sea una experiencia natural para usted y para la persona que lo escucha. Si su testimonio «suena raro» o demasiado formal al oído, puede que tenga que volver a escribirlo para que se parezca más a su forma natural de hablar.

He aquí una pregunta a considerar mientras elabora su testimonio: ¿Hay alguien que usted conoce con quien podría compartirlo? Como usted sabe, la vida misional consiste en tomar parte en la misión de Jesús de dar a conocer el evangelio a través de palabras y hechos. Por lo tanto, la vida misional requiere que usted tenga algún tipo de conexión con las personas que no son del Reino. ¿Tiene usted este tipo de conexiones? ¿Está involucrado con algunos de los más necesitados y no cristianos de donde usted vive, trabaja o juega? ¿Son sus relaciones con las personas en su lista de oración de tal manera que usted tiene la oportunidad de darles a conocer el evangelio a través de palabras o hechos?

Use el siguiente espacio para escribir acerca de su crecimiento como cristiano misional y las relaciones que tiene con la gente que no es del Reino. Esté preparado para hablar de estas ideas en su próxima reunión del grupo.

ORACIÓN

«Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios» (Ef. 3:14–19).

Dios es el dador de buenos regalos. Él es capaz de hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos. Pida con fe por todo lo que se menciona en la lista anterior, sobre todo por la capacidad sobrenatural para amar a los demás.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Mi petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«El cristiano debe amar a su prójimo, y ya que su esposa es su prójimo más cercano, ella debe ser su más profundo amor» Martin Luther Christian Reader, v. 32, n. 3

Unidad 3



Diez reglas para resolver conflictos

Demostrando un espíritu de reconciliación, Parte 2

VERDAD

De memoria: Efesios 4:25–32

«Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. ²⁸El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. ³⁰Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo».

(Nota: Esta semana memorice los versículos 28–29 y revise del 25–27).

En la Biblia:

La semana pasada usted comenzó a aprender cómo un espíritu de reconciliación puede manifestarse a través de usted al abordar los conflictos. Un creciente espíritu de reconciliación le guiará a ser un pacificador, mostrando honestidad genuina en sus palabras y motivaciones. Este le mueve a protegerse contra la ira desenfrenada que puede dar lugar al pecado, a resolver los conflictos de forma rápida, y a discernir las maquinaciones de Satanás para destruir vidas y relaciones.

Esta semana usted continuará aprendiendo cómo el espíritu de reconciliación que Dios demostró en el Evangelio se puede mostrar a través de su vida. Si todo esto parece demasiado optimista, recuerde que el Evangelio ofrece tanto un ejemplo *para* usted, como la promesa de un poder que cambia la vida *en* usted.

¿Ha estado usando el modelo OLPIRE para su adoración personal? Haga un esfuerzo para usarlo durante esta semana. Aún más importante, trate de aplicar las Escrituras a su vida de maneras específicas y mensurables.

Proverbios 15:1, 2 y 4. Estos tres proverbios proporcionan consejos prácticos para nuestro uso de las palabras.

¿Cómo se aplican estos proverbios a la creación, prevención, agravamiento, o a reducir al mínimo los conflictos?

Mateo 15:10–20. En estos versículos, Jesús enseñó que las palabras y las acciones revelan la condición del corazón de una persona.

¿Cómo se aplica esta enseñanza a la resolución de conflictos?

Juan 15:1–11. En este pasaje, Jesús utiliza la analogía de un viñador que cuida de un viñedo para ilustrar cómo la vida espiritual se manifiesta en Sus seguidores.

Del mismo modo que los pámpanos deben «permanecer» en (es decir, permanecer unidos a) la vid para recibir la savia que da vida, los seguidores de Cristo deben permanecer en Él con el fin de recibir el poder espiritual y la vida. ¿Qué significa esto para usted en la vida real? ¿Cómo se puede permanecer en Jesús? ¿Qué papel cree que el Espíritu Santo desempeña en esto?

Al igual que el fruto es la prueba de que un pámpano está unido a la vid, se espera que los seguidores de Cristo den fruto espiritual. ¿Qué significa esto? ¿Qué prueba de que usted está «unido» a Jesús se supone que nazca en su vida?

¿Cómo se aplica este pasaje a la resolución de conflictos?

Para resumir:

¿Recuerda usted las dos preguntas clave acerca de un conflicto reciente en su vida con las que comenzamos esta serie?

1. ¿Cuál fue su motivación principal: resolver el conflicto y verlo terminado lo más rápidamente posible, o ganar demostrando que estaba en lo *correcto* a toda costa?

2. Suponiendo que usted estaba motivado por resolver el conflicto lo más rápidamente posible, ¿tenía un plan en mente, o dejó que el conflicto siguiera su curso?

Es bueno recordar que el deseo de resolver el conflicto, lo que hemos llamado un *espíritu de reconciliación*, es la clave para el crecimiento espiritual pues se relaciona con tratar el conflicto. Sin esa motivación, lo que ha estado estudiando en Efesios puede parecer poco más que una lista religiosa imposible de cosas «a hacer». Sin embargo, hay un camino claro para desarrollar esta motivación en su vida. Solo tiene que poner su esperanza en la promesa y el poder del Evangelio. Dios cambiará los deseos de su corazón (motivos) con el tiempo, a medida que camina con Él, entregándose al control del Espíritu. Recuerde que esto es tan sencillo como comenzar el día con un corazón arrepentido y una petición sincera para que Él lo llene de Su Espíritu. Si usted lucha con la impaciencia, o un mal genio, o una tendencia a ser hostil, no se desespere. Usted puede y va a crecer en esta área a medida que usted entregue su vida continuamente al control de Dios.

Ahora vamos a continuar con Efesios 4 examinando el versículo 28. Usted bien puede preguntarse qué tiene que ver una advertencia contra el robo con la resolución de conflictos. Pablo instruye a los cristianos que una vez habían vivido del robo a desechar esa costumbre y en su lugar a trabajar para mantenerse a sí mismos *y a otros en necesidad*. ¿Cómo se aplica esto a la resolución de conflictos? Bueno, considere esta pregunta. ¿No crea o agrava el robo cualquier tipo el conflicto? Por otro lado, ¿no tiende el servicio compasivo a las necesidades del otro a apaciguar el conflicto? Usted puede aplicar esto como principio para la vida cristiana. En lugar de tomar de los demás (incluso en las formas más sutiles, tales como llevarse el crédito por la idea o el trabajo de otro, o robarle la dignidad con palabras duras), dé a los demás. Invierta en ellos. Haga un compromiso de nunca tratar de mejorar su vida a costa del bienestar de otra persona. En su lugar, haga que su ambición sea mejorar la vida de las personas que le rodean. Imagínese cómo un verdadero compromiso de gracia hacia esta actitud podría transformar un matrimonio, una amistad o una relación de trabajo con problemas.

¿Qué haría falta para que usted pueda abrazar tal actitud hacia las personas con las que entra en conflicto con más frecuencia? Piense un rato en esto.

Ahora, concentre su atención en el versículo 29. Una vez más, Pablo instruyó a los efesios a desechar una vieja costumbre, «Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca...», en referencia al lenguaje profano, desagradable o malicioso. En su lugar, elija las palabras y un tono de voz que tenga la intención de edificar, es decir «...sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes». Usted podría pensar que esto es demasiado evidente para incluso mencionarlo. Sin embargo, considere que la mayoría de las veces, los conflictos que experimentamos son el resultado de palabras imprudentes. Proverbios 15 muestra que palabras necias e irreflexivas pueden suscitar la ira y romper corazones, o pueden apaciguar la ira y traer bendición.

¿Alguna vez ha visto un programa de televisión donde las personas son seguidas por una cámara en el curso de su vida diaria? Si lo ha visto, usted probablemente ha pensado en algún momento, «¡No puedo creer que esa persona haya dicho eso!». Pero, la mayoría de nosotros no tendría que pensar mucho antes de recordar algo que lamentamos haber dicho. Jesús enseñó en varias ocasiones que nuestro uso del lenguaje revela nuestro corazón (ver Mat. 15:18, por ejemplo). Por lo tanto, ¿qué revela acerca de su corazón las palabras que usted elige? Desde que se convirtió en seguidor de Cristo, ¿ha observado que el viejo patrón de «palabra corrompida» ha sido reemplazado progresivamente por un discurso que da gracia a los que hablan con usted? Usted puede evaluar sus palabras con estas simples preguntas: ¿Es cierto, es honesto, es necesario, y es útil?

Si no es así, el consejo de Pablo para usted en el versículo 30 es confiar en el Espíritu de Dios que vive dentro de usted. Recuerde que Él está obrando, liberándolo de los viejos hábitos pecaminosos que pueden causar conflictos, y empoderando una vida nueva y justa que promueve la armonía en las relaciones. Esto es paralelo a la enseñanza de Jesús en Juan 15 de que debemos permanecer *unidos* a Él, a fin de manifestar un comportamiento y palabras justas. Usted depende de Su Espíritu para su vida espiritual, y aparte de Él «...nada podéis hacer» (Juan 15:5). Cuando usted resiste Su obra de forma obstinada, repartiendo latigazos verbales sin cuidado (o intencionalmente), sin sentir pesar, le da a Él motivo de tristeza. Debemos bien sentir vergüenza cuando recurrimos a los viejos hábitos. Sin embargo, a medida que aprende la disciplina de la entrega diaria al Espíritu de Dios, Su obra se hará más evidente en su vida y lenguaje, y se encontrará más y más sensible a Sus dictados. Con el tiempo, aprenderá a hablar con palabras de gracia que favorecen la armonía en las relaciones. Él le enseñará a evaluar sus palabras.

CAPACITACIÓN

Tómese un momento para revisar las reglas de resolución de conflictos que ha aprendido en Efesios 4 hasta el momento.

1. Comprométase con la honestidad genuina. (4:25)
2. Protégase contra la ira desenfrenada. (4:26a)
3. Trabaje para resolver el conflicto y la ira rápidamente. (4:26b)
4. Esté alerta a las maquinaciones del enemigo. (4:27)
5. Comprométase a mejorar la vida de quienes le rodean. (4:28)
6. Hable con el fin de comunicar la gracia de Dios con sus palabras. (4:29)
7. Confíe en el poder del Espíritu de Dios para que obre en su interior. (4:30)

Ahora, escoja dos o tres de estos y escriba sobre cómo podría aplicarlos a los problemas específicos de relaciones que pueda tener con su cónyuge, amigos, vecinos o compañeros de trabajo. Estos podrían ser problemas aislados, o conflictos continuos que simplemente no desaparecen.

1. Con la ayuda de Dios yo...

2. Con la ayuda de Dios yo...

3. Con la ayuda de Dios yo...

MISIÓN. CONTANDO HISTORIAS

«Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres» (Mar. 1:17).

Continúe trabajando en su testimonio de 60 segundos y prepárese para compartirlo de memoria con su Grupo La Travesía. También, continúe orando por aquellos de su lista de oración, y específicamente ore con fervor para que Dios le dé una oportunidad de compartir su testimonio con ellos.

La segunda tarea de esta sección Misión es para aquellos que están casados o están en una relación que podría dar lugar al matrimonio. Su misión es tener una conversación espiritual con su «otra mitad». Esto puede que no parezca una tarea para aquellos que ya se sienten cómodos orando, leyendo la Biblia y hablando de cosas espirituales con su pareja. Pero para otros esto podría ser una empresa gigantesca. Este temor es la razón por la que esta tarea es tan importante. Usted necesita comenzar a desarrollar el fundamento espiritual en su relación y este comienza con sentirse cómodo discutiendo temas espirituales con su pareja. En su primer intento de plantear el tema no tiene que escoger un asunto largo y complicado. Si usted necesita una idea para una sencilla conversación de arranque, pruebe uno de estos puntos:

- Mencione algo que está aprendiendo en *La Travesía*.
- Pregunte la opinión de él/ella sobre un sermón reciente.
- Comparta una experiencia significativa en su propia travesía espiritual.
- Pregúntele sobre su propia travesía espiritual.
- Pregúntele sobre un versículo de la Biblia que usted leyó hace poco, pero que no entendió.

Escriba sobre su experiencia aquí y esté dispuesto a compartir su experiencia con su Grupo La Travesía.

ORACIÓN

«Con palabras de odio me han rodeado, y pelearon contra mí sin causa. En pago de mi amor me han sido adversarios; mas yo oraba» (Sal. 109:3–4).

Cuando surgen conflictos, vaya al Señor en oración. Cuando otros parecen ser imposible de amar, vaya al Señor en oración y ore por ellos. Deje que Dios comience Su cirugía sobrenatural de corazón en su corazón y en el de ellos.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Mi petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Es imposible orar por alguien sin amarlo, e imposible seguir orando por él sin descubrir que nuestro amor por él crece y madura» (John Stott).

«No hay nada que nos haga amar tanto a una persona como orar por ella» (William Law).

Unidad 4



Diez reglas para resolver conflictos

Demostrando un espíritu de reconciliación, parte 3

VERDAD

De memoria: Efesios 4:25–32

«Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. ³⁰Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. ³²Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo».

(Nota: Esta semana memorice los versículos 30–32 y repase todo el pasaje).

En la Biblia:

Hasta ahora usted ha aprendido siete reglas para la resolución de conflictos que demuestran un espíritu interior de reconciliación. La semana pasada aprendió acerca de comprometerse con el bienestar de los que le rodean, hablando con gracia de acuerdo a la necesidad de la situación, y confiando en el poder del Espíritu Santo para purgar los viejos hábitos pecaminosos a los que está acostumbrado. En esta última semana de la serie sobre la resolución de conflictos, usted luchará con la regla de resolución de conflictos más importante, y la más difícil: ofrecer el perdón. Puede centrarse en los pasajes de la sección en la Biblia durante su adoración personal esta semana. Vea si usted puede recordar el modelo OLPIRE para la adoración personal, así como los 5 Objetivos de la Oración.

O _____ L _____ P _____ I _____ R _____ E _____

_____ de Dios _____ de Dios _____ de Dios _____ de Dios _____ de Dios

Mateo 5:7. El tema de esta bienaventuranza es muy similar a «Bienaventurados los pacificadores...». Compare Mateo 5:7 con 5:9. ¿De qué manera son similares? ¿En qué se diferencian? ¿Cómo Mateo 5:7 se relaciona con la resolución de conflictos?

Mateo 18:15–35. Este pasaje ilustra las dos bienaventuranzas que usted estudió anteriormente con dos enfoques muy diferentes para tratar el conflicto. Los versículos 15–20 explican cómo responder a alguien que no se arrepiente de su mal. Los versículos 21–35 explican cómo responder a una persona arrepentida.

Mateo 18:15–20. A veces tratar un conflicto entre miembros de la Iglesia requiere la administración de justicia. Aquí Jesús da pautas para tratar con una persona que ha cometido una ofensa en contra de usted en la Iglesia y que no se arrepiente.

¿Qué pasos en la administración de justicia se deben seguir cuando alguien en la Iglesia «...peca contra ti»?

¿Diría usted que la administración de justicia que Jesús describe es esencialmente punitiva o redentora en su diseño? Explique.

¿Por qué Jesús no mencionó una apelación a las autoridades civiles en este pasaje? ¿Qué tipo de problemas debe involucrar a las autoridades civiles? ¿Cuáles no debería?

Mateo 18:21–35. A veces hacer frente a los conflictos requiere la administración de misericordia. La enseñanza de Jesús en los versículos anteriores planteó la cuestión del perdón en la mente de Pedro. Jesús respondió a la pregunta de Pedro con la parábola del siervo despiadado.

¿Cómo resumiría el punto principal de esta parábola? Trate de hacerlo en una sola frase.

Esta parábola enseña cómo no se debe responder a la misericordia y la gracia de Dios. ¿Cuál debe ser su actitud hacia sus propios pecados en comparación con la actitud hacia los que pecan contra usted?

Ahora, consideremos las dos secciones de este pasaje (vv. 15–20 y 21–35). ¿Cuál es el objetivo detrás de ambos enfoques al conflicto, independientemente de si el infractor se arrepiente o no.

Marcos 11:25. Este versículo explica la relación que existe entre la actitud de los creyentes hacia alguien que les ha hecho daño y el recibir el perdón de Dios.

¿Es el perdón que aquí se describe condicional o incondicional? Es una actitud o una acción?

Lucas 17:3–4. Estos versículos explican la obligación del creyente para corregir y perdonar al que cometió la ofensa.

¿Es el perdón que aquí se describe condicional o incondicional? Es una actitud o una acción?

V

C

R

M

O

Para resumir:

Durante las últimas tres semanas, usted ha sido desafiado a abordar el conflicto con un espíritu de reconciliación: una actitud que desea la solución y la armonía más que salir ganador. Este es un llamado noble, y que no se logrará sin la oración, el arrepentimiento, y la confianza en el Espíritu Santo. En estas últimas semanas es posible que usted haya tenido conflictos, grandes o pequeños, sencillos o complicados. ¿*Quiso* usted aplicar lo aprendido en esta serie? Ese es su primer pequeño paso en la dirección correcta: *querer obedecer a su Señor Jesús en todas las cosas*. Puede estar completamente seguro que Él no abandonará a un corazón dispuesto. Su poder seguirá obrando en usted, quitando la viejo y renovando su corazón, mente y vida.

Con este estímulo vamos a pasar a tratar las tres reglas finales que se encuentran en Efesios 4:31–32 para la resolución de conflictos.

Regla #8: En el versículo 31, Pablo nos hace un llamado claro y directo a negar nuestra inclinación pecaminosa a expresar el odio hacia los demás. ¿Odio? Sí, tan fuerte como suena esa palabra, los cristianos luchan con las diversas formas de odio que Pablo enumera aquí. En primer lugar, está la *amargura*. La palabra griega que Pablo usa se refiere a la utilización del lenguaje como un arma, como una flecha afilada. La enseñanza es: no utilice las palabras para apuñalar a la gente. Después viene el *enojo* y la *ira*. Estos son los intentos verbales o físicas de ser hostil con alguien. La palabra que Pablo utiliza para *ira* es una descripción gráfica que nos recuerda un horno rugiente de odio en el corazón. Luego vienen *gritería* y *maledicencia*. Estos se refieren a la utilización imprudente de las palabras. *Gritería* se refiere a un estallido verbal violento por perder los estribos, mientras que *maledicencia* se refiere al discurso abusivo que tiene la intención de degradar el carácter o las acciones de otros. Por último, la *malicia* se refiere a albergar y nutrir el deseo de infligir dolor (físico o emocional) en otra persona.

¿No deben elevarse los seguidores de Cristo por encima de todo esto? Sí, pero tristemente a menudo somos seguidores miserables. ¿Cuánto de estas palabras describen sus pensamientos, palabras y acciones cuando usted aborda los conflictos? Piense en la forma en que abordaba los conflictos en el pasado, sin Cristo, y compárelo con la forma de enfocar el conflicto ahora. ¿Hay alguna diferencia? ¿Está cambiando su corazón? La clave es confiar en la gracia de Dios y pedir todos los días la llenura del Espíritu Santo. Sin esto, su mera voluntad de hacer lo correcto (obras) cederá y se postrará rápidamente ante su naturaleza vieja y pecaminosa.

Y ahora, en contraste con todo este odio y rencor, Pablo dice en el versículo 32: «Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo». Vamos a examinarlo parte por parte.

Regla #9: La novena regla para demostrar un espíritu de reconciliación es expresar la bondad que complementa las palabras de gracia. Esto significa dar una bendición, ofrecer compasión, o dispensar gracia. Esto nos lleva de nuevo a la instrucción de Pablo sobre hablar con gracia en el versículo 29. Ahora él nos enseña a comportarnos con gracia; una tarea difícil cuando usted está bajo fuego, o siente que ha sido tratado injustamente. Pero aquí Pablo no está aconsejando un idealismo de castillos en el aire. Él simplemente está recordando el hecho evidente de que Dios lo ha tratado de esta manera al extenderle el evangelio. Por lo tanto, ¿cómo podría hacerlo de otra manera cuando el Evangelio ofrecido a usted es a la vez el ejemplo de la bondad de Dios y el poder transformador de Dios para ser amable con los demás?

Ahora, una pregunta puede venir a su mente. ¿Y si alguien no *merece* su bondad? ¿Y si alguien ha intensificado un conflicto hasta convertirlo en un asunto personal? Le han herido o traicionado, le han robado propiedades o la dignidad ¿Y si no han pedido perdón? ¿No sería el tratarlos con amabilidad una invitación para que continúen pisoteándolo? Estas preguntas nos llevan a nuestra regla final y un tema muy difícil.

Regla #10: La instrucción final de Pablo es que mantengamos un corazón perdonador, y que expresemos de buena gana el perdón cuando sea apropiado. La segunda mitad del versículo 32 dice: «... perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo». Tenga en cuenta que el modelo y el patrón del perdón que expresamos es el perdón que recibimos de Dios. ¡Cómo luchamos con esto! ¿Qué significa perdonar como Dios perdona? ¿A quién debe usted perdonar? ¿Cuándo se debe perdonar?

En primer lugar, vamos a establecer que debido a que ha sido perdonado en Cristo, usted *puede y debe* perdonar a los que le han dañado. Esta es la esencia de la parábola del siervo despiadado en Mateo 18:23–35. De acuerdo con esta parábola, su obligación de perdonar se basa en la comparación entre sus ofensas perdonadas contra Dios (que son incomprensiblemente enormes), y las ofensas de otra persona en contra suya (que son pequeñas en comparación). Por supuesto, su tendencia natural es pensar solo en las ofensas en su contra, no en sus ofensas contra Dios y la obligación que Su perdón pone sobre usted. En esos momentos en que su ira y resentimiento aumentan, ore que Dios le recuerde lo mucho que ha sido perdonado.

Imagínese que usted va caminando centrado en sus asuntos, cuando alguien choca con usted, y lo tira al suelo. Mientras está allí preparando mentalmente un látigo de palabras hirientes, mira hacia arriba y nota que la persona «desconsiderada» que lo derribó es obviamente ciega. De repente se traga sus palabras. ¿Por qué? Porque sabe que esa persona no pudo evitar sus acciones.

Espiritualmente hablando, las personas sin Cristo son ciegos también. Ellos derriban a la gente, porque el hacerlo está en su naturaleza. Pero usted puede perdonarlos, al ser consciente de que una vez usted fue ciego espiritual, y sin embargo, Dios le ha perdonado mucho.

Seamos realistas, perdonar es difícil. Guardar rencor o amargarse es algo natural. Tal vez sea aún más difícil perdonar cuando la persona que le dañó es cristiana. Si ese es su caso o no, usted debe pensar en la verdad de lo mucho que ha sido perdonado, y rogar la ayuda del Espíritu contra las maquinaciones de Satanás para amargar su corazón. Esto le llevará al empoderamiento necesario para perdonar a cualquiera que le haga daño.

Ahora que hemos establecido que podemos y debemos perdonar, vamos a considerar también que la Biblia habla del perdón como una *actitud* de su corazón y como una *expresión* que demuestra esa actitud.

La actitud del perdón —llamémoslo tener el perdón de corazón— se describe en Marcos 11: 25a, «Y cuando estéis orando, perdonad...». No hay ninguna calificación aquí y no hay excepciones.

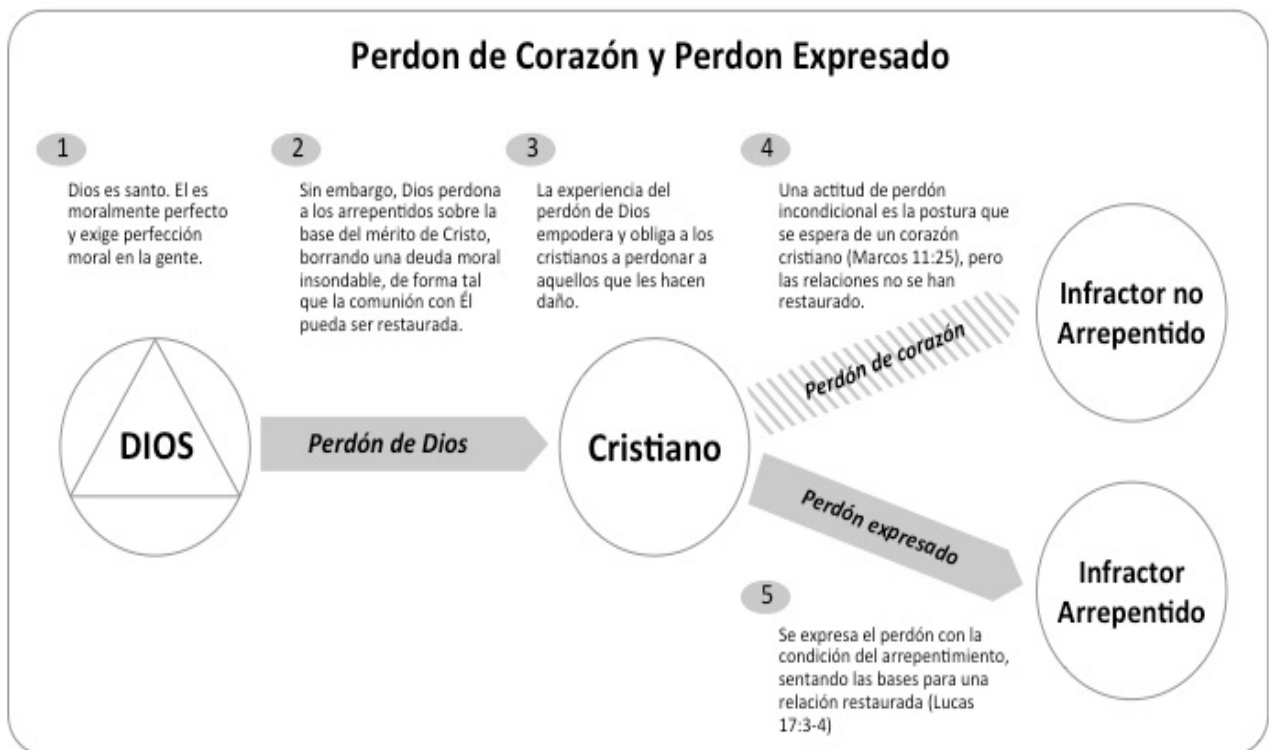
Independientemente de quien le ha ofendido o lo que haya hecho, usted debe tener una actitud de *disposición incondicional* ante *Dios para perdonar*. La parábola de Jesús del siervo despiadado enseñó que uno debe estar dispuesto a perdonar porque has sido perdonado. Su enseñanza aquí es que usted debe estar dispuesto a perdonar, «...para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas» (Mar. 11:25b). Como se puede ver, Jesús enseñó que tener el *perdón de corazón* es una parte vital de una relación espiritualmente saludable con Dios.

Entonces la pregunta es, ¿cuándo debe nuestro perdón de corazón en nuestro interior expresarse exteriormente al infractor? Veamos de nuevo en nuestro modelo de perdón. Debemos perdonar «... como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo». ¿Cómo expresa Dios el perdón hacia nosotros? Con la condición de nuestro arrepentimiento. Dios no expresa perdón sin arrepentimiento, aunque siempre tiene un corazón que está dispuesto a perdonar. Este es nuestro modelo. Siempre tenemos el perdón de corazón que se expresa de buena gana cuando un infractor se arrepiente. Además, Jesús enseñó que usted debe expresar el perdón tantas veces como el infractor se arrepiente. «Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale» (Luc. 17:4).

La diferencia clave entre el perdón de corazón y el perdón expresado es el impacto que estos tienen en las relaciones. Poseer el perdón de corazón —la voluntad incondicional ante Dios para perdonar— es indispensable para la resolución de conflictos. Este establece el fundamento, pero no va a traer restauración por sí mismo a una relación conflictiva. Todavía puede haber incomodidad, malestar, y un deseo de evitar a una persona o un tema de conversación. *Para restaurar completamente una relación saludable, tiene que haber arrepentimiento y responder con del perdón expresado.* El perdón

expresado responde al arrepentimiento con la declaración «Te perdono». Usted no debe restar importancia a la ofensa diciendo, «No importa» o «Está bien». Usted debe comunicar que en verdad hubo una ofensa que usted en verdad ha perdonado. También debe seguir demostrando el perdón al tratar a la persona arrepentida, como si la ofensa no hubiera ocurrido. Solo entonces, la barrera de la incomodidad y la distancia relacional empezará a borrarse.

La ilustración de la página siguiente puede ayudar a entender la diferencia entre el perdón de corazón y el perdón expresado.



Ahora bien, ¿cómo podemos aplicar todo esto a la resolución de conflictos en el matrimonio? A menudo las heridas aquí son las más profundas, y los conflictos los más difíciles de superar. Si su conciencia le dice que usted es un contribuyente a conflictos matrimoniales, tome medidas ahora. Ore pidiendo un espíritu de reconciliación y considere en qué área tiene que arrepentirse de sus palabras y comportamientos. Vaya a su cónyuge con un corazón humilde y reconozca plenamente sus fallos sin mencionar la parte de culpabilidad del otro. Renueve su compromiso con Dios y con su cónyuge de buscar Su poder para seguir las diez reglas de Pablo para la prevención y resolución de conflictos.

Si usted se considera la víctima de los conflictos conyugales —quizás no haga falta decirlo, pero— su matrimonio vale la pena el sacrificio e incluso el sufrimiento. Esto no quiere decir que haya que tolerar el abuso, pero con la ayuda de Dios, deje que su objetivo sea hacer todo lo que está dentro de su ámbito de responsabilidad para prevenir y resolver los conflictos. Tal vez usted siente que ha sufrido lo suficiente, que el costo es demasiado grande, o que simplemente la solución no es posible. Si esta es su situación, tenga cuidado. A veces la telaraña emocional se pone tan enredada que sus motivaciones pueden ser difíciles de ver por su propia cuenta. Es entonces cuando se necesita una perspectiva externa. Buscar ayuda de amigos maduros espiritualmente, líderes de la iglesia, o consejeros profesionales es algo acertado. No solo los «débiles» necesitan consejo, orientación, y rendición de cuentas. Todo el mundo está quebrantado espiritual y emocionalmente en un mayor o menor grado. Incluso si usted tiene que buscar ayuda por sí solo(a) sin su cónyuge, es posible encontrar la fuerza y el ánimo en el consejo sabio de otro.

CAPACITACIÓN

Tómese un momento para revisar los diez reglas para la resolución de conflictos que ha aprendido en Efesios 4:25–32.

1. Comprométase con la honestidad genuina. (4:25)
2. Protégase contra la ira desenfrenada. (4:26a)
3. Trabaje para resolver el conflicto y la ira rápidamente. (4:26b)
4. Esté alerta a las maquinaciones del enemigo. (4:27)
5. Comprométase a mejorar la vida de quienes le rodean. (4:28)
6. Hable con el fin de comunicar la gracia de Dios con sus palabras. (4:29)
7. Confíe en el poder del Espíritu de Dios para que obre en su interior. (4:30)
8. Deniegue su inclinación pecaminosa hacia todas las expresiones de odio. (4:31)
9. Exprese bondad que complemente sus palabras de gracia. (4:32a)
10. Mantenga un corazón de perdón, y exprese el perdón de buena gana cuando sea apropiado. (4:32b)

Ahora, tome un momento para escribir sobre el perdón de Dios. Trate de expresar su percepción del grado y la calidad del perdón que Dios le extiende en el Evangelio.

En sus propias palabras, explique la diferencia entre el perdón de corazón y el perdón expresado.

¿Qué retos enfrenta para mantener una actitud de perdón incondicional hacia los demás?

Tómese unos minutos para escribir acerca de cómo usted expresa el perdón. Cuando alguien le hace daño y luego se arrepiente, ¿tiene dificultad para expresar perdón? ¿Le resta usted importancia a su ofensa? ¿Exagera usted su ofensa? ¿Tiene usted luchas para tratar a esa persona como si no le hubiera hecho daño?

Ahora, para aquellos que están casados o comprometidos, piense acerca de los tipos de cosas por los que usted y su pareja por lo general tienen conflicto. Sea honesto. ¿Es usted un instigador? ¿Un contribuyente? ¿Un receptor? Dedique unos minutos a escribir sobre cómo podría aplicar las diez reglas para la resolución de conflictos a estas situaciones.

MISIÓN. CONTANDO HISTORIAS

«Para que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús» (Fil. 1:6).

A estas alturas usted ya debería haber completado su Testimonio de 60 segundos. Continúe preparándose para compartirlo de memoria con su Grupo La Travesía. Continúe también orando por aquellos de su lista de oración, y específicamente ore con fervor para que Dios le dé una oportunidad de compartir su testimonio con ellos.

La segunda tarea de esta sección Misión es la misma de la semana pasada, es decir, tener una conversación espiritual con su cónyuge o posible cónyuge. ¿Cuánto conoce realmente acerca de la vida espiritual de su pareja? ¡Descubra más esta semana! Vea esto como una oportunidad para priorizar el fundamento espiritual en su relación al aprender a sentirse cómodo hablando sobre temas espirituales con su pareja. Si usted necesita una idea para una sencilla conversación de arranque, pruebe uno de estos puntos:

- Comparta y discuta su testimonio.
- Ofrezcase para orar con su pareja acerca de una preocupación actual.
- Mencione algo que está aprendiendo en *La Travesía*.
- Comparta una experiencia significativa en su propia travesía espiritual.
- Pregúntele sobre su propia travesía espiritual.

Use el siguiente espacio para escribir algo que haya aprendido acerca de la vida espiritual de su pareja que es posible que no haya sabido antes.

¿Cuándo fue la última vez que contactó con alguien de su lista de oración? Use el siguiente espacio para describir su interacción más reciente con alguien de su lista de oración.

ORACIÓN

«Y cuando estéis orando, perdonad...» (Mar. 11:25a).

«Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda» (Mat. 5:23–24).

Cuando nos acercamos a Dios en tiempos de oración y adoración, la capacidad de perdonar a los demás viene rápidamente. En oración, examine su corazón y vea si hay alguien que necesita perdonar o si necesita pedir perdón.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Mi petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«No tenemos que subir al cielo para ver si nuestros pecados son perdonados: miremos en nuestros corazones, y veamos si podemos perdonar a los demás» (Thomas Watson, *A Puritan Golden Treasury*, compiled by I.D.E. Thomas, by permission of Banner of Truth, Carlisle, PA. 2000, p. 111).

Procurando una cosmovisión bíblica

Redención de un mundo caído



© 2019 (Original Copyright 1996) Randy Pope. All rights reserved.

For more information contact: Perimeter church 9500 Medlock Bridge Road, Johns Creek, GA 30097. 678.405.2000

Unidad 1



Justificación y adopción

Dios nunca condenará a Sus hijos

VERDAD

De memoria (opción a): Romanos 8:1

«Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús».

De memoria (opción b): 1 Juan 3:1

«Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios...»

En la Biblia:

Un elemento importante relacionado con convertirse en un seguidor de Jesucristo maduro y capacitado es aprender a ver el mundo desde la perspectiva de Dios. Llamamos a esto el desarrollo de una cosmovisión bíblica. Cuando usted capta la perspectiva de Dios, puede ver que este es un mundo deshecho, caído. Durante las próximas semanas usted examinará lo que Dios está haciendo por esta situación y verá cómo Él planea redimir a un pueblo para Sí mismo y restaurar el mundo caído en el que viven.

El 31 de octubre de 1517, diez días antes de su cumpleaños número 34, Martín Lutero clavó sus 95 Tesis en la puerta de la iglesia del Palacio de Wittenberg, Alemania, iniciando así una tormenta de controversia que finalmente dio lugar a la reforma protestante. Una de las cuestiones clave que Lutero y otros reformadores disputaron con la Iglesia romana fue la doctrina de la justificación, que Lutero llamó el artículo sobre el cual la iglesia se mantiene o cae. Esta semana usted verá el tema de la justificación (cómo Dios puede declarar justos a los pecadores) y el tema estrechamente relacionado de la adopción (cómo Dios hace a los pecadores Sus propios hijos y herederos).

Los pasajes para el estudio de esta semana le permitirán ver por sí mismo lo que la Biblia enseña sobre estos temas. Usted puede utilizar los pasajes de la sección En la Biblia en su adoración personal diaria. O, si usted tiene otro plan de lectura, asegúrese de aplicar específicamente esos pasajes a su vida y responder a ellos comprometiéndose con Dios en oración.

Génesis 18:16–32. Este pasaje relata la intercesión de Abraham por las ciudades de Sodoma y Gomorra. Abraham apeló a la justicia de Dios con la esperanza de que su sobrino Lot, que vivía en Sodoma, no fuera destruido.

En los versículos 23–25 Abraham hace tres preguntas retóricas. (Una pregunta retórica es una pregunta que tiene una respuesta obvia). Resuma cada pregunta y su respuesta en sus propias palabras.

Pregunta 1:

Pregunta 2:

Pregunta 3:

Siga el pensamiento de Abraham y complete esta declaración: «Si tan solo 10 personas justas viven en Sodoma, entonces Dios no debe destruir a Sodoma porque...».

Considere la apelación de Abraham, junto con el hecho de que Dios realmente destruyó Sodoma y Gomorra. ¿Qué le enseña esto acerca de Dios y de los habitantes de estas ciudades? ¿Qué lecciones puede aprender acerca de la justicia de Dios?

Romanos 1:16–17; 3:21–22. Estos versículos introducen «la justicia de Dios», un concepto importante para la comprensión de las enseñanzas de la Biblia sobre la justificación.

La frase «la justicia de Dios» puede referirse a la justicia que es parte del carácter de Dios, o a la justicia que Dios requiere de la gente, o a la justicia que Dios da como regalo. A juzgar por el contexto, ¿a cuál se hace referencia en estos versículos? Explique su respuesta.

¿Cómo se revela esta justicia de Dios? ¿Cómo se manifiesta a la gente?

Romanos 4:1–8. Este pasaje introduce otro concepto clave para la comprensión de la enseñanza bíblica sobre la justificación: el concepto de justicia imputada, es decir, la justicia que no es propia de uno, sino que es atribuida como propia.

De acuerdo con este pasaje ¿fue Abraham justificado por sus buenas obras o por su fe en Dios?

El versículo 3 dice que Dios «atribuyó» o «contó» la fe de Abraham por justicia. ¿Qué significa esto? ¿Era la «fe» su justicia? ¿Tenía Abraham una justicia propia??

Ahora compare este pasaje con Romanos 1:17 y 3:21–22. Trate de describir en sus propias palabras cómo un impío puede ser justificado delante de Dios. Asegúrese de incluir los conceptos de justicia imputada y justicia de Dios en su descripción.

2 Corintios 5:21. Este versículo lleva el concepto de imputación un paso más allá al describir lo que comúnmente se llama «El Gran Intercambio».

Pablo escribió que Dios «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él». En sus propias palabras, explique lo que esto significa. ¿Qué tiene esto que ver con la justificación?

Romanos 8:15–25. Pablo nos presenta aquí la doctrina de la adopción, es decir, que Dios ha acogido a enemigos impíos, y los ha hecho Sus propios hijos y herederos justos. Tenga en cuenta que la adopción depende de la justificación. Solo aquellos que Dios justifica reciben la bendición de la adopción. Tenga en cuenta también que en la antigüedad solo los hijos mayores recibían una herencia. Por lo tanto, la frase, «adoptados como hijos» especifica que todos los que Dios adopta (tanto hombres como mujeres) se convierten en Sus hijos y herederos.

De acuerdo con este pasaje, ¿De qué son herederos los hijos de Dios? ¿Cómo se relaciona la «redención de nuestro cuerpo» con la herencia de «gloria»?

V

Efesios 2:12–19. Este pasaje nos ayuda a comprender por qué la adopción es necesaria. ¿Cuál es el estado natural de las relaciones entre Dios y la humanidad pecadora?

C

R

1 Juan 3:1–3. En este pasaje Juan nos recuerda que ahora somos hijos de Dios, pero que todavía no hemos recibido nuestra herencia completa.

Piense en la maravilla de la justificación, ¡que Dios declare al culpable como justo delante de Sus ojos! Ahora piense en la adopción como hijo de Dios. ¿Por qué Dios haría esto? ¿Qué significa esto para usted?

M

O

Ahora compare 1 Juan 3:2 con Romanos 8:17; 23. ¿Cómo le ayuda esto a entender mejor la «gloria» y «redención» que está reservada para los hijos de Dios?

Para resumir:

Martín Lutero estaba en lo correcto al decir que la Iglesia se mantiene o cae sobre la base de su comprensión de la justificación, ya que esto es lo que hace posible el Evangelio. La justificación se debe a que el Evangelio «...es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree» (Rom. 1:16). Es el fundamento de las buenas nuevas acerca de cómo los pecadores pueden llegar a ser justos ante los ojos de Dios, y así disfrutar una correcta relación con Él. Debido a la justificación «... ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús» (Rom. 8:1).

Antes de definir y describir la justificación, vamos a empezar con una comprensión profunda de por qué es necesaria. La historia de la intercesión de Abraham por Sodoma nos ofrece un caso esclarecedor. En Génesis 18 Abraham rogó a Dios que perdonara a esas ciudades perversas, de manera que su sobrino Lot no fuera condenado con ellas. Llegó a la conclusión de que, puesto que Dios era justo, Él nunca cometería la injusticia de condenar al inocente con el culpable. Por lo tanto, Abraham trató de convencer a Dios para que perdonara a las ciudades, con la esperanza de que Lot, quien Abraham pensaba que era inocente, fuera perdonado también. Abraham estaba en lo cierto en cuanto a la justicia de Dios, pero no en cuanto a la inocencia de Lot. Sin embargo, la historia de la intercesión de Abraham y el juicio ejecutado por Dios sobre Sodoma y Gomorra demuestran estas importantes verdades:

- Dios es el juez justo de la humanidad, y declara justa o injusta a la gente.
- Los juicios de Dios son justos y se someten a Su perfecta justicia.
- El castigo por haber sido hallado injusto es la muerte.
- El hecho de que las ciudades y todos sus habitantes fueron destruidos da fe de que no se encontró ningún justo. Todos ellos fueron declarados injustos, es decir, ninguno de ellos *estaba justificado*.

Este episodio de la historia de Abraham debe ser suficiente para mostrar por qué la justificación es crucial. La justificación es la declaración de Dios de que uno ha sido hallado justo y sin mancha delante de Él. Sin esta declaración el castigo es grave, inevitable e irreversible. Esto, en pocas palabras, es el terrible dilema que se cierne sobre la humanidad: Dios es un juez justo que exige la justicia, pero la gente es pecadora y está bajo pena de muerte. ¡Alabado sea Dios que este no es el final de la historia!

Puede que usted se pregunte si hay alguien lo suficientemente bueno como para merecer su propia justificación. ¿Tal vez Moisés? ¿Elías? ¿Juan el Bautista? En teoría esto es posible, pero el hecho es que nadie aparte de Jesús ha vivido una vida completamente libre de pecado, y justa ante los ojos de Dios. La gente puede ser más o menos moral, en comparación con otros (a todos nos gustaría pensar que somos moralmente superiores a los sodomitas), pero nadie es justo cuando se compara con la

norma absoluta de justicia que Dios exige. De acuerdo con esa norma, plasmada en los Diez Mandamientos, «No hay justo, ni aun uno...» (Rom. 3:10).

Así que si cada persona que ha vivido alguna vez (incluido usted) carece de la justicia necesaria para merecer su propia justificación, ¿cómo pueden obtener la justicia que Dios requiere para evitar la condenación eterna? La única esperanza posible es si Dios concediera como un regalo la justicia que Él exige. La gran noticia es que Dios, de hecho, otorga lo que Él exige. Su regalo de la justicia es el fundamento que sustenta el poder del Evangelio. El Evangelio tiene poder para salvar a los pecadores, precisamente porque «...en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá (Rom. 1:17). En este contexto, la palabra «revela» significa *otorgado como regalo*, y el medio por el cual se recibe la justicia de Dios es la «fe». En Romanos 3:21–22, Pablo especifica que Dios concede Su justicia «... por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él», y no a través de nuestro desempeño en el cumplimiento de la ley.

Ahora vamos a preguntarnos cómo la fe da lugar a la justicia de Dios. ¿Creer en Cristo le hace en realidad tan justo como Dios, o *cuenta* Dios la fe como justicia? Pablo nos responde esta pregunta con este ejemplo del Antiguo Testamento: «Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia (Rom. 4:3). Es decir que Dios atribuyó a Abraham el tener una justicia que no era suya a causa de su fe. Esto se llama *justicia imputada*.

Para entender la justicia imputada, basta con imaginar que su vida podría resumirse en una sola cuenta bancaria espiritual y que el saldo de su cuenta es negativo infinito. Como si esto fuera poco, usted tampoco tiene poder para añadir ni siquiera un crédito positivo en su cuenta. Usted no tiene ningún mérito propio. Pero si alguien de mérito espiritual infinito le llena su cuenta como un regalo, entonces el mérito de esa persona es *imputado* a su cuenta.

Abraham creyó a Dios, y Dios imputó Su justicia a la cuenta de Abraham. Ahora, en la era del Nuevo Testamento, Dios ha hecho lo mismo por nosotros en Jesucristo. Él ha abonado nuestras cuentas endeudados con el mérito infinito de la vida justa de Cristo. A cambio, Dios tomó nuestro pecado, el *demérito* que nos dejó injustificados delante de Él, y lo clavó en la cruz en el cuerpo de Jesús. Todo pecado que sería cometido alguna vez por aquellos que confían en Cristo fue imputado a Él cuando Dios le hizo ofrenda por nuestro pecado. «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él» (2 Cor. 5:21). Debido a Su justa vida y muerte sacrificial, y por medio de la fe, la justicia de Cristo y nuestro pecado son intercambiados, haciendo de Su vida y muerte un sustituto de la nuestra. De esta manera, Dios satisface Su justicia al castigar nuestros pecados en la cruz, y nos declara justificados mediante la imputación de la justicia de Cristo a nosotros. Es por esto que el Evangelio puede prometer que «...ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús» (Rom. 8:1).

A veces los creyentes protestantes resumen las enseñanzas de la Biblia sobre la justificación mediante el uso de consignas como «justificación por la fe» o «salvo por la fe». Esto está muy bien y para el alma creyente es suficiente saber que Cristo le asegura un hogar en el cielo. Pero no cometamos el error de pensar que esto significa que somos justificados *por* nuestra fe. Somos justificados por la gracia de Dios, es decir, porque Dios en Su gracia imputó la justicia de Cristo a nuestra cuenta cuando creímos en Él.

Por lo tanto, tal vez es mejor resumir las enseñanzas de la Biblia sobre la justificación de la forma en que lo hicieron los primeros reformadores protestantes: La justificación es solo por gracia, mediante la fe en Cristo solamente. Esto no pretende dar a entender que las buenas obras no tienen nada que ver con la justificación. Más bien, las buenas obras son el fruto que crece inevitable de una vida justificada. El pastor y evangelista estadounidense Jonathan Edwards lo expresó así: La justificación es solo por gracia, mediante la fe solamente...*pero no mediante la fe que permanece sola*. Con esto él quería decir que la fe de la persona justificada siempre se manifestará por las buenas obras que nacen de ella.

Ahora vamos a cambiar nuestra atención de la justificación al tema estrechamente relacionado de la adopción. Cuando se convirtió en un seguidor de Cristo, usted fue justificado y adoptado en la familia de Dios de forma simultánea. La palabra bíblica *justificación* muestra a Dios como su juez y se ocupa del *castigo* por su pecado. La palabra *adopción* muestra a Dios como su padre y se ocupa de la *alienación* causada por el pecado.

El pecado ha hecho una ruptura de la comunión entre Dios y la humanidad. Como resultado los pecadores son *ajenos* a Dios, y Él a ellos. En Efesios 2, Pablo va tan lejos como para llamar a esta alienación *enemistad*, lo que significa que existe hostilidad entre Dios y la humanidad en ambos lados. Sin embargo, Cristo ha eliminado esa hostilidad por Su muerte en la cruz, lo que permite a aquellos que confían en Cristo experimentar paz presente y duradera con Dios. «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo» (Rom. 5:1).

En Romanos 8:15, Pablo introduce la palabra «adopción» para describir la posición y el favor de Dios que disfruta la gente justificada. Dios le ha hecho Su hijo querido para que verdaderamente pueda dirigirse a Él sin miedo alguno como «¡Abba! ¡Padre!»

Como vio en sus estudios de esta semana, su adopción en la familia de Dios tiene beneficios espirituales tanto ahora como en la eternidad. Ya se ha mencionado el cese de las hostilidades y la paz permanente establecida entre usted y Dios mediante la muerte de Cristo. Esta paz ha traído la posibilidad de un segundo beneficio: comunión con Dios como su Padre. Ahora puede disfrutar de la comunión con Aquel que le ama incondicionalmente. Su conocimiento de Dios puede ir más allá de un reconocimiento abstracto de los hechos acerca de Dios, a una experiencia concreta de Él como *su*

Dios, *su* Salvador y *su* Padre. Al tener comunión con Él, verá que su vida no es una serie aleatoria de los acontecimientos. Se dará cuenta de que su Padre le provee activa y amorosamente para todas sus necesidades, le enseña, le guía, le protege y le cuida. Al igual que Juan, usted comentará, «Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios» (1 Juan 3:1).

La posibilidad de la comunión con Dios es una oportunidad demasiado grande para perderla. Por lo tanto, usted debe aprovechar la oportunidad invirtiendo su corazón y mente en un hábito diario de adoración personal. A medida que desarrolla este hábito, encontrará que su comunión con el Padre se profundizará de nuevas maneras. Y en esas ocasiones cuando no tenga la adoración personal, sentirá un fuerte anhelo por la compañía de su Padre. También debe invertir en su relación con Dios dándole prioridad en su vida a la participación en la Cena del Señor. No le llaman «Comunión» por gusto. Considérela como una cita para cenar con su Padre y Hermano. Él le ha dado esta oportunidad de ver, tocar y probar un destello de la eternidad.

Un tercer beneficio de la adopción es que usted es heredero de Dios en Cristo. Esto es significativo ya que en los tiempos bíblicos no todos los hijos eran herederos, solo el hijo mayor. Pero en Cristo, *todos* los hijos de Dios son herederos de la herencia futura reservada para ellos en el cielo. Pablo describió nuestra herencia presente como verdaderos hijos de Dios, sin embargo, estamos a la espera de una «gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse» (Rom. 8:18), y que «nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo» (Rom. 8:23). Pablo está dando a entender aquí una restauración de la gloria que se perdió en la Caída. Lo que Adán perdió por la humanidad, Cristo lo está restaurando. Esta restauración implicará recibir cuerpos inmortales nuevos, no dañados por el pecado, que ni mueren ni sufren. Juan nos dice que esto sucederá cuando Jesús vuelve a aparecer en la tierra: «...sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es» (1 Juan 3: 2). Nuestros cuerpos se vestirán de gloria como el nuevo cuerpo de Jesús, lo que nos permite contemplarle en Su gloria.

Consideremos ahora cómo la enseñanza bíblica de la justificación y la adopción debe moldear su cosmovisión. Como seguidor de Cristo, usted comprende que nada es permanente en este mundo, a excepción de lo que Dios redime y restaura. El mundo es caótico y conflictivo, y aspira a la grandeza, sin embargo, está atado a su pecado y se encuentra bajo una sentencia de muerte. Usted tiene un escape del caos y el conflicto. Su vida tiene el placer y el significado que se derivan de la restauración de la comunión con su Creador, y usted anhela la futura restauración de su espíritu, mente y cuerpo a la imagen de Jesucristo. Sabiendo esto, ¿cómo va a interactuar usted con el mundo de los negocios, la educación, la política, las artes, el entretenimiento y la recreación? ¿Cómo quiere Dios que usted sea un agente de la redención? ¿Qué le dice Él acerca de su papel en este mundo quebrantado?

Para una comparación de los principales puntos de vista contemporáneos sobre la justificación vea el gráfico de la página siguiente. Nosotros creemos que el punto de vista protestante histórico es el más fiel a la Escritura como un todo.

V

C

R

M

O

Principales Puntos de Vista sobre la Justificación

Nota: Esta tabla presenta los puntos de vista de las principales tradiciones de las Iglesias Norteamericanas en términos muy generales (Sin embargo, en general esto también se puede aplicar a nivel mundial). Aunque la tabla es precisa, no se pretende describir cada detalle de cada punto de vista sobre la justificación en la Iglesia en el presente.

	Punto de vista protestante histórico	El punto de vista católico romano	Los puntos de vista universales y liberales
¿A quién justifica Dios?	A todos los que creen en Cristo para salvación del pecado.	A todos los que reciben el Sacramento del Bautismo y hacen buenas obras.	A toda la gente (universalismo) o al menos a la «gente de fe»
¿Sobre qué base justifica Dios?	Por la gracia de la justicia imputada de Cristo; Su justicia es contada como nuestra.	La justicia infundida de Cristo; Su justicia que nos hace realmente justos.	El amor de Dios por la humanidad, o el mérito propio de un individuo.
¿Por qué medios justifica Dios?	Por la fe en Cristo solamente.	Mediante la fe más buenas obras.	Fe general en lo divino y/ o buenas obras.
¿Cuándo se recibe la justificación?	Instantánea y completamente en el momento que un alma arrepentida cree en Cristo.	Se recibe en el bautismo, pero debe mantenerse mediante la fe más las buenas obras.	La justificación no es necesaria, o toda la humanidad es justificada en la cruz, independientemente de su fe en Cristo.
¿Qué logra la justificación?	La salvación de aquellos que creen solamente en Cristo. Ya no hay más deuda o condenación por el pecado.	La posibilidad de salvación para los que combinan la fe con buenas obras.	La salvación de toda la humanidad (universalismo), o la posibilidad de salvación para la gente buena de fe.
¿Qué relación existe entre la justificación y las buenas obras?	La justificación empodera y produce buenas obras; estas son el fruto de la fe verdadera en Cristo.	Sin buenas obras no puede haber justificación.	Los hijos de Dios deben seguir el ejemplo de Cristo de buenas obras, pero las buenas obras y la justificación no se relacionan.
¿Cuál es la esencia?	Cristo salva a los pecadores.	La gente se salva a sí misma al responder a la gracia con fe y buenas obras.	Toda la gente es amada como hijos de Dios y por lo tanto son salvos (universalismo), o la gente se salva a sí misma mediante la fe y las buenas obras.

CAPACITACIÓN

Memorice los primeros cinco libros del Antiguo Testamento utilizando el ejercicio de capacitación «Aprendiendo los libros del Antiguo Testamento» al final de esta unidad. Durante las próximas semanas, usted deberá ser capaz de memorizar los 39 libros del Antiguo Testamento y recitarlos con los 27 libros del Nuevo Testamento en su reunión de grupo.

A menudo podemos llegar a sentirnos indiferentes en nuestro camino espiritual, olvidando lo increíble que es estar justificados ante Dios y ser contados entre Sus herederos. ¿Cómo evaluaría su travesía espiritual a la luz de la verdad que ha estudiado esta semana? ¿Es su vida espiritual más bien una obligación religiosa o es una relación que usted procura y alimenta?

Piense en su forma de interactuar con el mundo: cómo emplea su tiempo y dinero, qué consume, qué da, en qué invierte ¿Cómo debe moldear la enseñanza de la Biblia acerca de la justificación y la adopción esa interacción.? ¿Qué debe reconsiderar usted acerca de la forma en que vive en este mundo abatido?

MISIÓN. DIALOGANDO

«Pero, ¿cómo van a llamarlo, si no confían en él? ¿Y cómo van a confiar en él, si nada saben de él? ¿Y cómo van a saberlo, si nadie les habla acerca del Señor Jesucristo?» (Rom. 10:14, Biblia en Lenguaje Sencillo).

Romanos 10:14 hace la pregunta retórica: «¿Cómo sabrá alguien acerca de Jesús, a menos que alguien le hable acerca de Jesús?» La respuesta obvia es que no sabrán.

Testificar. La palabra puede traer a la mente algunas imágenes bastante negativas. Tal vez usted está pensando en el hombre con cara de loco parado en las afueras del estadio de fútbol sosteniendo un gran cartel que dice: «¡Arrepentíos o moriréis!». Si eso es testificar, es probable que no quiera tener nada que ver con eso. Pero también sabe que su misión es dar a conocer el evangelio. Y si usted no lo da a conocer, ¿quién lo hará?

Durante las próximas semanas usted aprenderá un enfoque que no es ni loco, ni agresivo para hablar con la gente acerca de Jesús. Algunas personas tienen el don de proclamar eficazmente el Evangelio en forma de monólogo, pero la mayoría de nosotros necesitamos una herramienta que nos ayude a dialogar con las personas a medida que surjan las oportunidades. *La Travesía* le capacitará para llevar a Jesús a sus conversaciones con la gente de una manera cálida, relacional e inteligente, y que también es relevante a la experiencia de vida de las personas. Este no es el único enfoque para testificar, pero muchas personas encuentran que es una manera sencilla y efectiva de participar activamente en dar a conocer el mensaje del evangelio a los más necesitados y los no cristianos.

Usted comenzará con el aprendizaje de este enfoque la próxima semana, pero primero vamos a hacer un chequeo del corazón. Incluso si usted nunca antes ha hablado con nadie acerca de Jesús, ¿quisiera hacerlo? ¿Ha percibido que en su corazón hay un deseo cada vez mayor motivado por el evangelio de dar a conocer a Jesús? Escriba aquí sus pensamientos sinceros sobre testificar.

Ahora, examine sus ideas acerca de testificar a la luz de Romanos 10:14. ¿Cómo va a orar acerca de esto a su Padre amoroso? A veces, no queremos lo que Dios quiere, y solo podemos orar para que *queramos* querer lo que Dios quiere. Pero incluso esta oración es agradable a Dios, cuando se ofrece humildemente en el nombre de Cristo. Tómese un momento para escribir una oración a Dios acerca del estado de su corazón en lo que respecta al desarrollo de una vida misional motivada por el evangelio.

V

C

R

M

O

ORACIÓN

«Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo...» (Rom. 8:15–17a)

«Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos» (Rom. 8:26–27).

Como hijo adoptivo de Dios, su Abba Padre celestial le ha dado un gran regalo: Su Espíritu Santo. Si usted le pide al Espíritu, Él le ayudará y guiará al orar. Simplemente pida ayuda.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Orar le hará dejar de pecar, o pecar le hará dejar de orar» (C. H. Spurgeon).

ARENDIENDO LOS LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

APRENDIENDO LOS LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Durante las próximas semanas usted va a memorizar los 39 libros del Antiguo Testamento que debajo se presentan por sección y género. Los libros del Antiguo Testamento se enumeran en la página siguiente. Llene los espacios en blanco de la última página para ayudarle a memorizar.

Pentateuco (Génesis - Deuteronomio, 5 libros). Escritos por Moisés, estos libros hacen un recuento del período desde la creación hasta la salida de Egipto, e incluyen las diversas Leyes dadas a Israel.

Historia (Josué - Esther, 12 libros). Estos libros continúan la historia de Israel desde la conquista de Canaán por Josué y la administración de los Jueces y de Samuel, hasta la llegada de David al trono, la división del Reino, y el exilio final del Reino del norte a Asiria, y del Reino del sur a Babilonia.

Poesía (Job - Cantar de los Cantares, 5 libros). Estos libros contienen varios tipos de canciones, oraciones, proverbios e historias poéticas.

Los Profetas. Los profetas eran los portavoces de Dios, quienes abordaban los problemas espirituales de su generación, y también predecían eventos futuros. Los libros proféticos se dividen en dos categorías basadas en la extensión de los libros:

Profetas Mayores (Isaías – Daniel, 5 libros)

Profetas Menores (Oseas – Malaquías, 12 libros)

¿Sabía usted?

- La mayor parte del Antiguo Testamento fue escrito originalmente en hebreo antiguo, ¡que no tiene vocales! Debido a que entre los judíos en el Imperio Romano el hebreo cayó gradualmente en desuso, los rabinos de los siglos 5 y 6 d.C. añadieron un sistema de vocales para ayudar a preservar la pronunciación correcta cuando las Escrituras eran leídas en la sinagoga.
- El Antiguo Testamento fue escrito durante un período de aproximadamente 1000 años por una variedad de hombres incluyendo reyes, profetas, jueces, sacerdotes, e incluso agricultores.
- Los escribas antiguos que copiaron a mano el Antiguo Testamento prestaron una atención tan meticulosa a su trabajo que se introdujeron *muy pocas* variantes. Por ejemplo, la comparación de una copia medieval de Isaías con una copia que data del primer o segundo siglo a.C. encontrado entre los Rollos del Mar Muerto en 1947, muestra que las dos copias son casi idénticas, aunque la copia de los Rollos del Mar Muerto se hizo más de 1.000 años atrás.

Los libros del Antiguo Testamento

Pentateuco (Génesis - Deuteronomio, 5 libros).

Profetas Mayores (Isaías - Daniel, 5 libros).

Historia (Josué - Esther, 12 libros).

Profetas Menores (Oseas - Malaquías, 12 libros).

Poesía (Job - Cantar de los Cantares, 5 libros).

Total: 39 libros del Antiguo Testamento

Génesis	1 & 2 Reyes	Cantares	Abdías
Éxodo	1 & 2 Crónicas	Isaías	Jonás
Levítico	Esdras	Jeremías	Miqueas
Números	Nehemías	Lamentaciones	Nahúm
Deuteronomio	Ester	Ezequiel	Habacuc
Josué	Job	Daniel	Sofonías
Jueces	Salmos	Oseas	Hageo
Rut	Proverbios	Joel	Zacarías
1 & 2 Samuel	Eclesiastés	Amós	Malaquías

Los libros del Antiguo Testamento

Pentateuco (Génesis - Deuteronomio, 5 libros).
Profetas Mayores (Isaías - Daniel, 5 libros).

Historia (Josué - Esther, 12 libros).
Profetas Menores (Oseas - Malaquías, 12 libros).

Poesía (Job - Cantar de los Cantares, 5 libros).
Total: 39 libros del Antiguo Testamento

G	1 & 2 R	C	A
E	1 & 2 C	I	J
L	E	J	M
N	N	L	N
D	E	E	H
J	J	D	S
J	S	O	H
R	P	J	Z
1 & 2 S	E	A	M

Unidad 2



Seguridad de salvación

Sepa a quién usted pertenece

VERDAD

De memoria (opción a): Levítico 26:12

«Y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo».

De memoria (opción b): 1 Tesalonicenses 5:23–24

«Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará».

En la Biblia:

La semana pasada usted estudió la enseñanza bíblica sobre la justificación y la adopción. Usted aprendió que el poder del evangelio para salvar tiene sus raíces en el hecho de que Dios —por Su gracia— imputó la justicia de Cristo a su cuenta cuando usted creyó en Él. También vio que la justificación quitó la enemistad entre usted y Dios, allanando el camino para su adopción en Su familia. Como hijo Suyo, ahora usted puede disfrutar de Su comunión y cuidado paternal. También puede esperar la herencia gloriosa que será suya cuando Cristo regrese. Luego usted fue desafiado a considerar cómo estas verdades deben influir en su forma de pensar sobre el mundo caído que le rodea y su interacción con él.

Los temas que estudió la semana pasada tratan la cuestión de cómo los pecadores pueden llegar al cielo. Esto plantea una pregunta muy personal y urgente que la gente se ha hecho durante siglos: «¿Cómo puedo estar seguro de que cuando muera iré al cielo?». Si esta pregunta aún no está resuelta en su mente, esta unidad le ayudará a entender cómo puede tener seguridad de su salvación.

Usted puede utilizar los pasajes de la sección En la Biblia en su adoración personal diaria. O, si tiene otro plan de lectura, asegúrese de aplicar específicamente esos pasajes a su vida y responder a ellos comprometiéndose con Dios en oración. No se olvide del enfoque OLPIRE para la adoración personal.

Levítico 26:1–20. Este pasaje presenta un breve resumen de la alianza de Dios con Israel. Aquí encontrará bendiciones prometidas por la obediencia, y la maldición prometida por la desobediencia. Pero el punto clave de estas estipulaciones del pacto es la promesa del Evangelio y la seguridad de la fidelidad del pacto de Dios.

Después de leer este pasaje, ¿cuáles cree usted que son las promesas principales de este pasaje? (Sugerencia: busque las promesas que tienen que ver con la relación de Israel con Dios).

V

¿Qué seguridad le dio Dios a Israel de que Él cumplirá Sus promesas de pacto con ellos?

C

Tenga en cuenta la naturaleza y el fundamento de las promesas que Dios dio a Israel aquí. De este pasaje solo, ¿qué podría usted deducir de la enseñanza bíblica sobre la seguridad de la salvación para los creyentes del Nuevo Testamento?

R

Juan 6:22–40. Este pasaje se refiere a las consecuencias de la alimentación milagrosa de los cinco mil. Aquí Jesús enseñó a las multitudes acerca de lo que es mucho más importante que una comida milagrosa.

Busque las promesas que Jesús hizo aquí. ¿Ve alguna similitud entre estas promesas y las declaradas por Moisés en Levítico 26? Explique.

M

O

¿Qué papel juega Dios Padre en asegurar la promesa de la vida eterna? ¿Y qué papel juega el Hijo?

¿Qué razón tiene para creer que estas promesas se aplicarían a usted?

Romanos 8:31–39. Aquí Pablo resume las implicaciones del poder de Dios, Su amor, Sus promesas y Su obra de redención en Cristo por Su pueblo.

¿Quién es el «nosotros» y el «nos» en este pasaje? ¿Cómo definiría este grupo? ¿Es usted uno de ellos? ¿Cómo lo sabe?

¿Cómo deberían sentirse estos «nosotros» acerca de sus perspectivas eternas? ¿Son los sufrimientos presentes alguna indicación de cómo será su eternidad?

2 Corintios 13:1–6. En este pasaje disciplinario, Pablo exhorta a los cristianos de Corinto a asegurarse de que realmente son cristianos.

Pablo les dice a los creyentes de Corinto, «Examinaos a vosotros mismos...probaos a vosotros mismos...» (versículo 5). ¿Cómo pueden los cristianos probar la autenticidad de su propia fe?

1 Tesalonicenses 5:23–24. Estos versículos nos recuerdan la fidelidad y el poder de Dios. En última instancia ¿quién es responsable de su destino eterno? ¿Usted? ¿Dios? Explique.

2 Pedro 1:3-11. En estos versículos Pedro explica las implicaciones de la obra redentora de Dios en Su pueblo.

Pedro expresa que el pueblo de Dios debe manifestar un crecimiento espiritual. ¿Por qué? (Ver versículos 3–4)

V

Pedro aconseja a sus lectores asegurar su «vocación y elección» (v. 10). Esto implica que podían hacer algo para asegurarse a sí mismos que ellos son de hecho el pueblo de Dios. Tenga en cuenta que asegurarse a sí mismo (lo cual podemos hacer), no es lo mismo que salvarse a sí mismo (lo cual no podemos hacer). ¿Cómo puede el pueblo de Dios asegurarse a sí mismo de que realmente es el pueblo de Dios?

C

1 Juan 3:1–10. En este pasaje, Juan da a sus lectores una prueba para poder discernir quiénes son y no son hijos de Dios.

¿Qué prueba da Juan a sus lectores?

R

¿Cuál es el peso de la evidencia de esta prueba? ¿Es una prueba concluyente, una evidencia fuerte o una evidencia débil? ¿Se podría utilizar esta prueba para «probar» que alguien (incluido usted) es o no es un hijo de Dios? Explique.

M

O

Judas 17–25. En los versículos finales de esta carta, Judas ofrece una sombría advertencia a sus lectores y una breve doxología (de la palabra griega doxa, que significa gloria) dando alabanza a Dios.

¿Qué seguridad ofrece Judas a sus lectores que ellos serían realmente herederos de la vida eterna?

V

C

R

M

O

Para resumir:

«¿Cómo puedo estar seguro de que cuando muera iré al cielo?»

Esta pregunta acerca de la muerte es la interrogante de vida primordial para el 80% de los estadounidenses que creen en algún tipo de vida más allá. No es sorprendente que la mayoría de ellos creen firmemente que irán al cielo cuando mueran. Después de todo, ¿quién desea creer en la otra alternativa? Pero cuando se les pregunta por qué creen esto, la mayoría de la gente no pueden dar una respuesta que sea más concreta que la esperanza, el temor o la sensación de que «Dios me debe» que ellos pueden sentir en su interior. Algunos pueden apelar a su propio merecimiento: «Soy una buena persona»; o pueden enfocarse en sus creencias más arraigadas acerca de Dios: «Dios es bueno. Él no me enviaría al otro lugar». Aún otros apelarán a una experiencia religiosa pasada: «Yo fui bautizado», o «Yo le pedí en oración a Jesús que entrara en mi corazón». Pero, ¿se apoya alguna de estas afirmaciones sobre una verdadera comprensión bíblica de la seguridad?

El hecho es que hay muchas personas que no tienen razón bíblica para pensar que irán al cielo, y sin embargo, se sienten muy seguras de que el cielo les espera. Esto es falsa seguridad. Por otro lado, hay muchos cuyo destino realmente es el cielo, sin embargo, les falta seguridad, o no poseen una comprensión bíblica de la misma. El objetivo de este material es aclarar la confusión y proporcionarle bases bíblicas sólidas para su esperanza del cielo.

La seguridad bíblica tiene sus raíces en una confianza inquebrantable de que Dios cumplirá Sus promesas a Su pueblo. Es la fe sin vista (2 Cor. 5:7) que poseen los hijos de Dios de que su padre mantendrá Su palabra. En Levítico 26:11–12 usted vio la mismísima esencia de las promesas de Dios en este gran mensaje del Evangelio, «Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará; y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo». La maravilla de esto es el simple hecho de que Dios prometió estar con Su pueblo, y que ellos estarían con Él. Y entonces, como prueba de su veracidad, Dios recordó lo que había hecho para salvar a Israel: «Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no fueseis sus siervos...» (26:13).

De manera similar, Jesús, al hablar a la multitud que había alimentado milagrosamente, prometió Su fidelidad a todos los que vinieran a Él, «...y al que a mí viene, no le echo fuera» (Juan 6:37). Además, Jesús prometió que Él tenía poder para llevar a cabo la voluntad del Padre, al decir que «...de todo lo que me diere, (el Padre) no pierda yo nada» (6:39), y que «...todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna» (6:40). En Sus palabras, usted puede escuchar el eco de la promesa de Dios a Israel: una promesa de abrazar a Su pueblo en cálida comunión y preservarlos en esa comunión de modo que nunca se perderían.

El apóstol Pablo pensó largo y tendido sobre las promesas de Dios que había oído repetidas y amplificadas en las palabras de Jesús y demostradas en Su muerte sacrificial. Las meditaciones de Pablo sobre estas cosas le llevaron a una ineludible conclusión: «Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro» (Rom. 8:38-39). Escuche con atención la confianza de Pablo. ¿Dónde se basaba su seguridad? ¿En su vida moral ejemplar? ¿En su bautismo o incluso en la oración mediante la cual aceptó formalmente a Jesús como su Señor? No, la confianza de Pablo estaba anclada en la promesa amorosa de Dios de tener comunión con Su pueblo, y en Su obra poderosa en Cristo para salvar a Su pueblo. La seguridad bíblica es una inquebrantable confianza en la promesa de Dios de abrazarlo a usted y Su poder para guardarlo. No se trata tanto de creer que usted es salvo, sino más bien de creer en Aquel que salva. *Se trata de saber a quién usted pertenece.*

Pues bien, ¿a quién pertenece usted? ¿Lo sabe? ¿Está seguro? ¿Cómo puede saberlo con seguridad?

Muchos cristianos erróneamente miran a su propia experiencia pasada para responder a estas preguntas. Tal vez tuvieron una experiencia espiritual inolvidable, un momento en el que pidieron a Jesús que entrara en sus corazones y se sintieron seguros de que habían nacido de nuevo. Este es un momento significativo y apreciado en la travesía espiritual de muchos cristianos, pero en sí mismo no es evidencia suficiente de que uno pertenece a Dios. Piense en ese momento como una ceremonia, al igual que en una boda. ¿Crea una ceremonia de bodas una relación de amor, o sella formalmente el amor que ya debería existir? ¿Garantiza una ceremonia de bodas que la relación de amor seguirá siendo fuerte y en crecimiento, o es un llamado a la pareja a una fidelidad que demuestre la autenticidad de su amor? La respuesta es obvia. Y de la misma manera, nuestras experiencias espirituales pasadas—independientemente de cuán memorables sean— demuestran ser genuinas a través del producto actual de esa experiencia.

Por lo tanto, la evidencia bíblica de que usted pertenece a Cristo no se encuentra en su pasado, se encuentra en su vida presente en Él. Es por eso que Pablo desafió a los corintios a examinar y probar la autenticidad de su fe en Cristo (2 Cor. 13:5). La implicación es que había algunos en la iglesia de Corinto que afirmaban conocer a Cristo, y probablemente creían que estaban en Cristo, sin embargo, el fruto de sus vidas hizo que Pablo pusiera esto en duda. Pedro también desafió a los cristianos de Roma: «tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás» (2 Ped. 1:10), asegurándose de que el poder de Dios para hacerlos personas piadosas (1:3), y Su promesa de hacerlos partícipes de Su naturaleza (1:4) en realidad tuviera como resultado su fecundidad espiritual. Del mismo modo, Juan hace la afirmación clara de que, «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado...En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios» (1 Juan 3:9–10).

Vamos a repasar lo aprendido hasta ahora:

- La seguridad es una confianza inquebrantable en la promesa de Dios para salvar, y Su poder para guardar, a los que pertenecen a Él por medio de Cristo.
- Si usted pertenece a Él, esto se revela por medio del fruto presente de su vida, no por sus experiencias pasadas.

Ahora, ¿cómo puede aplicar esto a su vida? Si usted ha estado basando su seguridad en una experiencia pasada, ahora debería ver claramente que la seguridad se basa en las promesas y el poder de Dios, y que fluye de ver Su obra presente dando frutos de piedad en su vida.

Tal vez el fruto de su vida debe darle razones para creer que pertenece a Cristo, pero en este momento no se siente seguro de eso en absoluto. ¿Qué debe hacer? Use la Biblia para predicarse la verdad a sí mismo. Usted no puede deshacer la obra de la cruz, ni puede añadir a su poder, por lo que no tiene que preocuparse por ganar el amor y el favor de Dios. Conforte su alma mediante la meditación diaria en unos pocos versículos clave de los pasajes de estudio de la sección en la Biblia. Recuerdese a sí mismo que Dios cumple Sus promesas a Su pueblo y que Jesús nunca lo echa fuera ni lo perderá. Y mientras medita en estas verdades, ore para que el testimonio interior del Espíritu Santo, el Espíritu de adopción, se haga audible y claro en su corazón. «El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios» (Rom. 8:16).

Pero, ¿y si usted vive consciente y habitualmente en desobediencia a Dios? ¿De qué manera se aplica a usted la enseñanza bíblica de la seguridad? Se aplica de esta manera: Usted no tiene base bíblica para tener seguridad de que pertenece a Dios. La falta de fruto espiritual en su vida no puede demostrar de manera concluyente que no pertenece a Dios, pero tampoco hay ninguna evidencia de que sí pertenezca. Por lo tanto, ¡preste atención a las advertencias de los apóstoles! Examínese a sí mismo. Pruébese. Asegúrese de su vocación y elección. Asegúrese de que ha nacido de Dios. Arrepiéntase y regrese a su primer amor, y demuestre así que el amor que declaró en el pasado es genuino. ¿Significa esto que para tener seguridad de la salvación usted tiene que ser algún tipo de superestrella religiosa de alto rendimiento? No, pero sí significa que la seguridad, la confianza de que usted pertenece a Dios, fluye desde la evidencia de que Él está obrando en su vida.

Entonces ¿de qué manera responde ahora a la pregunta sobre cómo puede estar seguro que irá al cielo cuando muera? No es por ser una buena persona. No es porque usted fue bautizado. Ni siquiera es porque le pidió a Jesús que entrara en su corazón. Es porque Dios prometió estar con usted. Es porque Su hijo murió para salvarle y guardarle. Es porque Su Espíritu susurra a su corazón y obra en su vida.

En resumen, es porque usted sabe a quién pertenece.

CAPACITACIÓN

Memorice los doce libros históricos del Antiguo Testamento utilizando el ejercicio de capacitación «Aprendiendo los libros del Antiguo Testamento» al final de la unidad anterior.

Recuerde su objetivo: Dentro de las próximas semanas usted deberá ser capaz de recitar de memoria los 39 libros del Antiguo Testamento y los 27 libros del Nuevo Testamento en su reunión de grupo.

Considere el progreso y estado actual de su travesía espiritual. ¿De qué manera la enseñanza bíblica sobre la seguridad se aplica a usted en este momento? ¿Aclara esta enseñanza el fundamento de su confianza? ¿Constituye un consuelo? ¿Una advertencia? Explique.

¿Cómo debe influir la seguridad bíblica en su perspectiva sobre la vida en este mundo?

MISIÓN. DIALOGANDO

«Pido a Dios que el compañerismo que brota de tu fe sea eficaz para la causa de Cristo mediante el reconocimiento de todo lo bueno que compartimos» (Fil. 1:6, NVI).

«Les dijo: “Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura”» (Mar. 16:15).

Hay muchas maneras válidas para dar a conocer el mensaje del evangelio, pero el enfoque que usted aprenderá en *La Travesía* es una manera de hablar con la gente acerca de Jesús que es más bien conversacional, en lugar de ser una presentación, y se centra en desarrollar relaciones y no en la confrontación. Este enfoque no está orientado a entregar un folleto a un extraño o tocar a la puerta de alguien para hablar de su destino eterno. Se trata de entablar una conversación con alguien, mostrando un interés genuino en su vida y haciendo preguntas no amenazantes que podrían resultar en una oportunidad para dar a conocer el evangelio. El objetivo de este enfoque es desarrollar amistades que podrían facilitar una oportunidad para compartir un pequeño libro llamado La Respuesta, y que también una conversación posterior pueda dar lugar a una oportunidad para investigar el Cristianismo utilizando los folletos *Temas de Vida*.

La Respuesta es un pequeño libro de 80 páginas que explica la búsqueda humana de gloria, gracia y verdad. Es una lectura amena que resultará útil para presentar el evangelio a la gente. Los cuatro folletos *Temas de Vida* son una gran herramienta que puede utilizar para guiar a alguien en una investigación del Cristianismo. Estos ofrecen un enfoque breve para ayudar a alguien a comprender algunos de los grandes temas de la fe cristiana.

Ahora, ¿quién querría participar en una investigación de este tipo con usted? Está claro que no todo el mundo, ¿verdad? Las personas que estarían más abiertas para investigar el Cristianismo son aquellas con las que usted tiene algún tipo de conexión. Pueden ser amigos, vecinos o alguien con quien comparta una afición o deporte. Tal vez usted los ha servido de alguna manera. Tal vez se han abierto con usted acerca de problemas con su trabajo, el matrimonio o los niños. O, tal vez mediante sus oraciones por ellos, Dios ha creado una oportunidad para que usted pueda nutrir una conexión misional.

Así que, ¿cómo presentar a Jesús en una conversación con esta gente de una manera natural y no amenazante? Una de las claves es evitar hablar al principio acerca de ser «cristiano». La gente tiene ideas muy diferentes de lo que significa ser cristiano, por lo que inicialmente es mejor hablar de manera general sobre «espiritualidad» o «relación con Dios». Otra clave es entender que muchas personas que normalmente se alarmarían por una pregunta abrupta que desafíe sus creencias espirituales, se muestran abiertas a hablar de manera general acerca de esas creencias. Con estas claves en mente, usted puede conformar gradualmente una conversación para incluir asuntos

espirituales utilizando algunas preguntas reflexivas sobre la vida espiritual. Esto le dará la oportunidad de compartir una copia de La Respuesta. Un ejemplo de cómo una conversación así podría desarrollarse se describe en la página siguiente. Cada conversación misional revelará si la persona con quien está hablando está abierta a discutir asuntos espirituales. Si es así, el aprender esta sencilla serie de preguntas le ayudará a participar en la misión de Cristo de dar a conocer el evangelio. Si no es así, por lo general es mejor retirarse rápidamente de los asuntos espirituales, y simplemente desarrollar una conexión a través de una conversación informal.

V

C

R

M

O

Introducción de La Respuesta

1. ¿Interés espiritual?

«¿Tiene algún interés en las cosas espirituales?»

Escuche atentamente su respuesta.

2. ¿Travesía espiritual?

«¿Cómo describiría su travesía espiritual hasta ahora?»

Escuche atentamente su respuesta.

«En mi travesía espiritual, he descubierto que la comprensión de tres palabras respondió a mis preguntas principales sobre cómo tener una vida espiritual saludable y significativa: gloria, gracia y verdad».

3. ¿Ha oído hablar de La Respuesta?

«¿Ha oído hablar de un pequeño libro de 80 páginas llamado La Respuesta que explica estas tres palabras?»

Escuche atentamente su respuesta.

«Yo tengo un libro conmigo y me encantaría dárselo si usted está interesado en leerlo.

4. ¿Quiere La Respuesta?

«¿Desea tener un libro?»

En caso afirmativo...

«Después que lo lea me gustaría saber lo que piensa especialmente de las últimas cinco páginas. Creo que las encontrará especialmente interesantes».

La próxima semana usted aprenderá más acerca de la presentación de los folletos *Temas de Vida*. Hasta entonces, responda esta pregunta: ¿Cómo se siente acerca de tener una conversación como esta con alguien?

ORACIÓN

«En cambio ustedes, queridos hermanos, construyan su vida sobre los fundamentos de su santísima fe, oren en el Espíritu Santo y manténganse en el amor de Dios, aguardando la misericordia de Jesucristo nuestro Señor, que los llevará a la vida eterna» (Jud. 20–21).

¿Es posible que la oración le ayude a prepararse para la vida eterna? ¿Se edifica espiritualmente a sí mismo mediante la oración diaria en el Espíritu Santo? ¿Le ayuda la oración a mantenerse en el amor de Dios? Pida al dador de todos los dones que haga crecer en usted una fuerte vida de oración.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Algunas personas piensan que a Dios no le gusta ser molestado con nuestro constante ir y pedir. La manera de molestar a Dios es no ir a Él en absoluto» (D. L. Moody).

«No es suficiente con empezar a orar, ni con orar bien; ni tampoco es suficiente con seguir orando por un tiempo; sino que debemos orar con paciencia, creyendo, y persistir en oración hasta que obtengamos una respuesta» (George Mueller).

Unidad 3



Santificación

Cómo Dios santifica a Su pueblo

VERDAD

De memoria: Romanos 12:1–2

«Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta».

En la Biblia:

En la unidad dos de esta serie usted aprendió que la seguridad bíblica consiste en saber a quién usted pertenece. Es una confianza inquebrantable en la promesa de Dios de salvar a Su pueblo y Su poder para guardarlos a través de la obra de Cristo en la cruz. También aprendió que la mejor prueba de que usted pertenece a Dios es el fruto de Su Espíritu en su vida hoy, no una experiencia que tuvo en el pasado.

El tema de esta unidad es la santificación, que tiene que ver con la cuestión de cómo Dios santificará a Su pueblo. La santificación es una obra de la gracia de Dios, al igual que la justificación y la adopción. Pero a diferencia de estos, la santificación es progresiva, no instantánea, e implica la cooperación del creyente. El Nuevo Testamento tiene muchas maneras de describir esta cooperación: permanecer en Cristo (Juan 15), ser llenos del Espíritu (Efesios 5), caminar en el Espíritu (Gálatas 5), ser un sacrificio vivo (Romanos 12), someterse a Dios (Santiago 4), o simplemente poner en práctica las enseñanzas de Cristo (Lucas 6).

A medida que estudia, pídale a Dios que abra su mente a Su Palabra y que disponga su corazón a obedecer. Recuerde que puede usar OLPIRE ya sea que utilice o no los pasajes de la sección En la Biblia para la adoración personal. Asegúrese de aplicar específicamente la Palabra de Dios a su vida de forma tal que ponga Su verdad en práctica.

Ore primero - Lea el texto - haga Preguntas - Interprete en contexto - Resuma aplicaciones - Entable conversación con Dios

Busque la palabra *santificar* en el diccionario. Escriba debajo las dos primeras definiciones. A medida que estudie, vea si estas definiciones reflejan con precisión el uso bíblico de la palabra santificar.

Definición # 1

Definición # 2

Levítico 20:1–8. Después que Dios liberó a los antiguos israelitas de Egipto, les dio leyes que serían relevantes para sus experiencias entre los pueblos paganos de Canaán. En este pasaje, Dios está explicando la ley en contra de unirse al sacrificio ritual de niños. Al mismo tiempo, aprendemos algunos principios fundamentales sobre la santificación.

En dependencia de su traducción del versículo siete, Dios ordenó a los israelitas a «santificarse» o «consagrarse». ¿Cómo tenían que santificarse los hijos de Israel?

En el versículo ocho Dios dijo que Él es el que «santifica». Tenga en cuenta que la misma palabra hebrea (*qadash*) que se utiliza en el versículo siete también se utiliza aquí. ¿Qué le dice esto acerca de la santificación?

Isaías 6:1–8. En su visión de la gloria y la santidad de Dios, Isaías aprendió que no era apto para estar en la presencia de Dios y por lo tanto era incapaz de hablar por Él. Su experiencia de convertirse en el profeta de Dios ilustra dos aspectos importantes de la santificación: la purificación y la consagración.

¿Cómo purificó Dios a Isaías? ¿Cuál fue el papel de Isaías en su purificación?

Describe la forma en que Isaías fue consagrado al servicio de Dios. ¿Cuál fue el papel de Isaías? ¿Cuál fue el papel de Dios?

Romanos 6:15–23. Este pasaje explica el proceso de santificación mediante el lenguaje de la libertad, la esclavitud y la sumisión.

¿Cómo describe este pasaje la condición espiritual anterior y actual de los cristianos?

¿Qué significa ser un esclavo de la justicia?

¿Cómo deberían responder los cristianos a la libertad del pecado que Dios les dio? ¿Qué papel juega esto en su santificación?

Romanos 12:1–2. En el libro de Romanos, Pablo ofrece una descripción detallada de todo lo que Dios ha hecho por los creyentes en Cristo, y cómo el Espíritu Santo obra para producir la vida de Cristo en ellos. En estos dos versículos, Pablo resume cómo los creyentes deben responder a la obra de Dios.

¿Cuál es la responsabilidad del cristiano en lo que respecta a la santidad? ¿Qué es la «renovación de vuestro entendimiento»?

Colosenses 2:16–23. En este pasaje Pablo explica que la santidad personal no puede reducirse a una cuestión de observar las tradiciones culturales e incluso religiosos.

De acuerdo con este pasaje, ¿por qué la estricta observancia de las normas no es un buen indicador de la santidad?

Recuerde las enseñanzas recibidas en relación con las motivaciones basadas en obras versus gracia para relacionarse con Dios. De acuerdo con este pasaje, ¿por qué las obras no llevan a un verdadero crecimiento espiritual?

1 Tesalonicenses 4:1–8. Aquí vemos que la voluntad de Dios es que Su pueblo esté santificado, es decir, los llama a vivir una vida santa.

¿Cuál es la diferencia entre una vida *santa* que agrada a Dios, y una vida *moral*, que busca ganar Su aprobación?

1 Tesalonicenses 5:23–24. Cuando estudió sobre la seguridad la semana pasada, usted tuvo la oportunidad de memorizar estos versículos.

Eche otro vistazo a estos versículos. ¿Cuál es el propósito final de Dios con la santificación? ¿Cuál es el papel de Dios en el logro de su santificación?

Ahora, piense en todos los pasajes que hemos estudiado. Usted ha leído que la santificación implica la obra de Dios y su responsabilidad. Su santificación tiene referencias en su pasado, presente y futuro. Usted ha visto que la santificación incluye las dimensiones espirituales de la pureza y la consagración. ¿Cómo funciona todo esto junto? ¿Cómo resumiría la enseñanza bíblica sobre la santificación?

Para resumir:

¿Quiere usted ser santo?

Esta es una pregunta que a usted no se la hacen todos los días. Quizás nunca ha pensado que este sea un objetivo digno de su interés. Si tuviera que hacer una lista de las personas que más admira en el mundo hoy en día, es posible que «santo» no sería una descripción apropiada para ninguno de ellos. Quizás, pensándolo bien, algunos pueden incluso ser abiertamente profanos. Usted puede incluso compartir la aversión de nuestra cultura por la palabra *santo* como lo ilustra la connotación negativa de la palabra: *santurrón*. ¿Por qué la santidad es algo que los cristianos le dedican tan poca meditación?

A finales del siglo 19 y a principios del 20, grandes grupos de cristianos en los Estados Unidos estuvieron involucrados en lo que los historiadores llaman ahora el Movimiento de Santidad. Este movimiento surgió en parte como respuesta a la creciente influencia del liberalismo religioso en los Estados Unidos, y ha tenido un efecto duradero en la cultura y las Iglesias norteamericanas. Se fundaron decenas de nuevas denominaciones, colegios, escuelas bíblicas, agencias misioneras y sociedades bíblicas. El Movimiento de Templanza comenzó y las innovaciones de las Reuniones en Carpas y los Avivamientos se establecieron bajo los ministerios de hombres como Dwight L. Moody y Charles G. Finney. Lo más importante, el Evangelio fue presentado con más pasión a más personas en los Estados Unidos que nunca antes, con un énfasis en la necesidad de una relación personal y salvadora con Jesús.

Tristemente, el Movimiento de Santidad también se prestó para la creación de una subcultura cristiana con una orientación legalista hacia las obras. La gente de este tiempo que renunciaba a un estilo de vida particular para Cristo, creía fácilmente que cualquier cristiano *verdadero* renunciaría también a ese mismo estilo de vida. La predicación de la santidad personal (algo bueno), se vinculó a un énfasis en pruebas externas de la santidad propia (algo malo), y muchos llegaron a considerar esto como una prueba de la salvación propia (algo *muy* malo). Por lo tanto, si usted iba a las salas de billar o a ver películas o usaba lápiz labial o se rizaba el pelo o jugaba a las cartas, esto era una prueba de fuego que definía si usted era o no era un verdadero creyente. El eslogan humorístico, «yo no bailo, bebo, fumo o mastico tabaco; y no ando con las chicas que hacen esto» resume lo que mucha gente creía que significaba ser un seguidor de Cristo.

Hoy en día, nuestra cultura secular ha rechazado por completo este tipo de pensamiento y el verdadero Evangelio que lo acompañaba, ridiculizando a los cristianos como sus vecinos *santurrones*. En respuesta, muchas iglesias tratan de distanciarse cortésmente a sí mismas de esta caracterización y no dan ninguna importancia a las enseñanzas sobre la santidad. El resultado es que muchos

cristianos hoy en día (¿tal vez usted?) nunca piensan detenidamente sobre la santidad. Por lo tanto, el péndulo puede haber oscilado demasiado lejos en la dirección opuesta.

Ahora aquí tenemos la noticia desafiante: La voluntad decretada y el llamado de Dios a Su pueblo es que sean santos. Pablo escribe: «La voluntad de Dios es que sean santificados... que cada uno aprenda a controlar su propio cuerpo de una manera santa y honrosa... Dios no nos llamó a la impureza sino a la santidad» (1 Tes. 4:3–4,7, NVI). ¿Cómo deben responder los seguidores de Cristo a este llamado? Tenemos que aprender a amar la voluntad de Dios y alinear nuestros objetivos con Su llamado. Debemos anhelar la santidad, pero no debemos repetir los errores de cristianos anteriores. Si queremos evitar esos errores, debemos tener una comprensión bíblica de lo que la santidad y la santificación son en realidad.

La santidad tiene que ver con separación. Ser santo es estar en una categoría separada. Es ser sagrado, separado o apartado de las cosas comunes. Por lo tanto, el máximo ejemplo de santidad es Dios. Él es santo porque Él es único en todo el universo. Él trasciende todo y es distinto de todo lo que existe. Esto es especialmente cierto con respecto al pecado. Dios está totalmente separado (e incontaminado) del pecado. Así que la santidad también comprende la idea de pureza moral, porque ser santo es estar separado de la contaminación moral del pecado. Ahora, dondequiera que Dios concede especialmente Su presencia, esos lugares, objetos o personas se convierten en santos por la asociación con Él. En la Biblia leemos sobre los ángeles santos, la tierra santa (donde Dios se apareció a Moisés en la zarza ardiente), el santo Templo, la ciudad santa, el santo Hijo de Dios, los santos profetas y apóstoles, y por supuesto Su pueblo santo. Todos estos son santos porque Dios manifiesta Su santa presencia en ellos y a través de ellos.

Por lo tanto, cuando Dios llama a Su pueblo a ser santo, Él los está llamando a separarse de todo lo que se asocie con el pecado. Pero no cometa el error de los cristianos anteriores de considerar la santidad como una mera separación física o cultural. La santidad no se logra al entrar a un monasterio, al convertirse en un ermitaño, o al evitar los bares; ni tampoco se puede encontrar mediante la adopción de un estilo de vida ascético o severo. No se trata de ser de estilo victoriano, puritano o presuntuoso. Pablo enseñó que los tabúes sociales o religiosos tienen poco o nada que ver con el progreso de la santidad personal. «¿...No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne» (Col. 2:21–23). Por lo tanto, la santidad se ocupa principalmente de la condición espiritual de nuestro corazón y de romper el poder de la naturaleza pecaminosa (lo que Pablo llama «la carne»); los hábitos externos de nuestro estilo de vida son secundarios. La condición de su corazón va a determinar su estilo de vida. Pero las elecciones de un estilo de vida no pueden cambiar su corazón. Por lo tanto, ya que su capacidad para obedecer una

lista religiosa de cosas que se pueden y no se pueden hacer no tiene valor para santificarlo, entonces la tarea de separar y destruir los contaminantes pecaminosos en su corazón solo será lograda por el poder santificador del Espíritu de Dios dentro de usted.

Puede que le sea útil pensar en la santidad como el destino al que ha sido llamado y la santificación como el sendero que usted camina con Dios hacia ese destino. La santificación es cómo Dios hace a Su pueblo santo. Es la obra de gracia del Espíritu de Dios la que separa (purifica) progresivamente el corazón de la influencia corruptiva del pecado. Una imagen poderosa de este proceso, utilizada en el Antiguo Testamento, es la refinación repetida de la plata o el oro con el fin de separar las impurezas del precioso metal. Dios comenzó esta obra desde el momento que le justificó de la retribución debida a sus pecados, al *declarar*, o imputar a usted, la justicia plena de Cristo. Ahora, Él continúa borrando la mancha moral del pecado en su corazón, al empoderarlo con una nueva capacidad moral para *demonstrar* la justicia de Cristo. Así que, en su esencia, la santificación tiene que ver con hacer santo al pueblo de Dios al separar sus corazones del poder corruptivo del pecado.

Ahora recuerde que la definición del diccionario de *santificar* incluye los conceptos duales de purificación y consagración. La purificación del pecado, como acabamos de analizar, es una obra de la gracia de Dios. Sin embargo, esa obra de gracia empodera al pueblo de Dios para responder a Su llamado a consagrarse a una vida santa. Usted vio este principio ilustrado en Levítico 20, donde Dios dijo a Israel «Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios. Y guardad mis estatutos, y ponedlos por obra. Yo Jehová que os santifico» (20:7–8). Usted lo vio nuevamente en Isaías 6. Isaías era un indigno mensajero de Dios, un hecho que él sintió profundamente cuando tuvo una visión de la santidad y la gloria de Dios. Pero Dios tocó los labios de Isaías con el carbón ardiente, que simbolizaba que su pecado era consumido y proclamó: «¿A quién enviaré...?» (Isa. 6:8). Isaías no aportó nada a su propia purificación, pero esa purificación lo liberó para responder acertadamente al llamado de Dios y estableció una obligación en él para llevarlo a cabo. La aplicación para nosotros es que ya que la obra de purificación de Dios empodera nuestra consagración, tenemos la responsabilidad de vivir vidas consagradas.

¿Quiere esto decir que estamos de nuevo tratando de ganar la aprobación de Dios mediante la realización de una lista de control moral de cosas que podemos y no podemos hacer? De ningún modo. Pablo nos ayuda a entender la vida consagrada con dos metáforas similares y vívidas, «... presentad vuestros miembros (es decir, sus cuerpos) para servir a la justicia que lleva a la santidad» (Rom. 6:19b, NVI), y «...presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo...» (Rom. 12:1). El principio detrás de estas metáforas es que la consagración implica la presentación o entrega de uno mismo a Dios. *La consagración es un estilo de vida de entregar intencionalmente su voluntad a Dios.* En esto consiste exactamente la vida llena del Espíritu. Es la rendición diaria de cada aspecto de su vida a Dios e invitar a que Su Espíritu controle sus pensamientos, palabras, acciones, creencias, planes y

metas. Dios lo santifica (purifica) para que usted se puede santificar (consagrar) a sí mismo para vivir una vida llena del Espíritu que crece en santidad.

¿Quiere ser santo? Dios está comprometido con su santificación. Él le llama a la santidad. Si usted pertenece a Él, Su Espíritu está obrando en usted, empoderándole para vivir más y más como Cristo vivió. ¿Está escuchando usted Su llamado? ¿Encuentra usted en su corazón un creciente deseo de ofrecerse a Dios, de seguir a Cristo y de poner en práctica Sus palabras? ¿Anhela ser limpiado y liberado de la mancha del pecado?

Hable con Dios ahora para hacer de la santidad una meta en su vida. Pídale que le ayude a evitar la tentación de reducir la vida santa a observar una lista de cosas que puede y no puede hacer. Pida a Dios que le llene con Su Espíritu y le empodere para vivir, amar y servir como Cristo lo hizo.

V

C

R

M

O

CAPACITACIÓN

Memorice los cinco libros poéticos del Antiguo Testamento a través del ejercicio «Aprendiendo los libros del Antiguo Testamento».

Manténgase ejercitando lo que ha aprendido de memoria. Esto le ayudará a alcanzar su meta de recitar los 39 libros del Antiguo Testamento y los 27 libros del Nuevo Testamento en su reunión de grupo.

Los pasajes de la Biblia y el material que usted estudió esta semana le proporcionó una buena comprensión básica de la santidad, la santificación y la consagración. Tómese algún tiempo ahora para pensar sobre cómo esto se aplica a su vida. Piense en los mandatos de Dios, el ejemplo de Jesús, y la necesidad de formar convicciones personales que traduzcan la fe en el contexto en el que vive hoy en día. ¿De qué manera específica podría su vida demostrar un compromiso renovado de santidad?

¿Cómo debe influir la enseñanza bíblica sobre la santidad y la santificación en su perspectiva sobre cómo relacionarse con el mundo en que vive?

RESPONSABILIDAD

Antes de su reunión del Grupo La Travesía, piense en las siguientes preguntas. Es posible que le hagan cualquiera de estas preguntas o que usted se las haga a otro miembro del grupo. Ellas le ayudarán a examinar su vida a la luz de la verdad que usted exploró esta semana. Estas también les dan a otros miembros del grupo una oportunidad para animarle a vivir plenamente por Cristo. Abajo se deja un espacio para que pueda tomar notas durante las conversaciones de rendición de cuentas en su reunión de grupo.

- ¿De qué forma ha sido impactada esta semana su forma de pensar acerca de la vida santa?
- ¿Está el Espíritu Santo convenciéndole sobre un área específica donde la falta de santidad es un problema?
- ¿Hubo algo en su vida esta semana que podría ser considerado moralmente incorrecto?
- ¿Cómo puede su Grupo La Travesía apoyarle en medio de cualquier dificultad actual?
- ¿Qué pudiera hacer el Grupo La Travesía para ayudarle a desarrollar un corazón por la misión?
- Describa su última interacción con alguien de su lista de oración.
- ¿Cómo describiría usted su vida espiritual en este momento?

MISIÓN. DIALOGANDO

«Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios» (Hech. 20:24).

La semana pasada usted estudió un enfoque conversacional para llevar temas espirituales a una conversación. El esquema era así:

1. ¿Interés espiritual?
2. ¿Travesía espiritual?
3. ¿Ha escuchado hablar de La Respuesta?
4. ¿Desea tener La Respuesta?

Este enfoque le da la oportunidad de compartir La Respuesta con alguien y decirle que las últimas cuatro páginas son de especial importancia. Entre aquellos que dicen estar interesados en la lectura de La Respuesta, algunos no leerán todo el libro, pero muchos leerán esas últimas cuatro páginas. Esto es importante debido a que estas páginas contienen algunas reflexiones finales para los creyentes, así como para aquellos que buscan respuestas sobre la fe cristiana, haciendo que el lector pueda empezar a pensar por primera vez acerca de en qué categoría se encuentra: es un creyente o alguien que está buscando respuestas.

Así que, ¿cómo proseguir a partir de aquí? Usted sigue con otra conversación en la que invitará a la persona a unirse a usted en una investigación del cristianismo utilizando los folletos *Temas de Vida*. El esquema siguiente ilustra cómo podría desarrollarse esta conversación.

Presentación de los folletos *Temas de Vida*

1. ¿Leyó La Respuesta?

«¿Tuvo la oportunidad de leer La Respuesta?»

Escuche atentamente su respuesta.

2. ¿Qué le pareció?

«¿Qué piensa al respecto?»

Escuche atentamente su respuesta.

«En las últimas páginas, el autor menciona la idea de investigar una travesía espiritual más intencional utilizando algunos breves folletos llamados, *Temas de Vida*».

3. ¿Interesado en *Temas de Vida*?

«¿Tiene algún interés en ver estos folletos?»

En caso afirmativo...

«Me gusta reunirme con personas para ayudarles a realizar una investigación espiritual. Algunos no están seguros de sus creencias religiosas, mientras que otros admiten que sus creencias no son convicciones firmes que impacten positivamente su forma de pensar y vivir. En cualquiera de los casos, las personas se benefician al estudiar estos folletos con alguien a quien pueden hacerle preguntas.

4. ¿Quiere investigar?

«¿Estaría usted interesado en intentar el primer folleto conmigo para ver si le resulta útil?»

En caso afirmativo...

«Bueno. Vamos a investigar de esta manera: En primer lugar, lea la breve introducción. Luego, todos los días, lea los capítulos del Evangelio de Juan. En una semana nos reuniremos de nuevo para debatir sus ideas y preguntas».

La próxima semana usted mismo comenzará a estudiar los folletos *Temas de Vida*.

Sus tareas de la sección Misión para esta semana son volver a leer las últimas dos secciones de Misión, y después, tratar de escribir de memoria los bosquejos de las conversaciones en los espacios que aparecen debajo.

Presentación de La Respuesta

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____

Presentación de los folletos Temas de Vida

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____

V

C

R

M

O

ORACIÓN

«Escudríñame, oh Jehová, y pruébame; examina mis íntimos pensamientos y mi corazón» (Sal. 26:2)

«Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno» (Sal. 139:23–24).

¿Permitiría que Dios le hable acerca de su pecado? El desea hacerlo santo. Pase tiempo a solas con Dios. Guarde silencio y pídale que revele las cosas en su vida que no le agradan.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Ningún hombre que no está a menudo y por largo tiempo a solas con Dios puede esperar avanzar en la santidad» (Autor desconocido).

Dame tu aliento, oh Espíritu Santo, para que mis pensamientos puedan todos ser santos. Actúa en mí, oh Espíritu Santo, para que mis obras, también, puedan ser santas. Toma mi corazón, oh Espíritu Santo, para que yo ame solo lo que es santo. Fortáléceme, oh Espíritu Santo, para defender todo lo que es santo. Guárdame, entonces, oh Espíritu Santo, para que yo sea siempre santo» (Agustín).

Unidad 4



Glorificación

Destrucción de la muerte y perfección del pueblo de Dios

VERDAD

De memoria: 1 Corintios 15:54

«Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria».

En la Biblia:

La semana pasada usted aprendió que el plan de Dios para hacerle santo es la santificación. La santidad es el destino al cual Dios le ha llamado, y la santificación es el sendero que le llevará allí. Aprendió que la santificación tiene dos componentes: la purificación (la parte de Dios), y la consagración (su parte). También aprendió que la consagración no consiste en observar una lista de cosas que se pueden y no se pueden hacer; sino que es un estilo de vida de entregar intencionalmente su voluntad a Dios.

Esta semana aprenderá como Dios dará fin a su plan de redención en un evento futuro que los teólogos llaman *glorificación*. La glorificación es otra obra de la gracia de Dios a favor nuestro. Al igual que la justificación y la adopción, la glorificación se producirá en un instante: el momento en el tiempo cuando «...Sorbida es la muerte en victoria» (1 Cor. 15:54). En ese momento, toda la gloria del pueblo de Dios, que se había perdido en la Caída, será restaurada.

Si utiliza las citas bíblicas de la sección En la Biblia para su adoración personal, asegúrese de incluir los elementos de OLPIRE.

Ore primero - Lea el texto - haga Preguntas - Interprete en contexto - Resuma aplicaciones - Entable conversación con Dios

Si tiene problemas para saber cómo y qué orar, intente entablar conversación con Dios siguiendo el modelo que Jesús enseñó en la oración del Padrenuestro, que nosotros llamamos los 5 Objetivos de la Oración.

El Honor de Dios El Reino de Dios La Provisión de Dios El Perdón de Dios El Poder de Dios

Job 19:23–27. El libro de Job proporciona una referencia del Antiguo Testamento a la vida después de la muerte que insinúa que habrá una dimensión física de nuestra existencia consciente aun después de la muerte.

¿Qué indicio ofrece Job de que aun después de la muerte vamos a tener una naturaleza física?

Daniel 12:1–3. El libro de Daniel proporciona un indicio del Antiguo Testamento de que al final de los tiempos habrá una resurrección y un juicio de toda persona.

Resume lo que dice Daniel acerca de una resurrección y un juicio futuros.

Mateo 22:23–33. En este pasaje un grupo religioso judío que no creía en la resurrección le hizo una pregunta capciosa a Jesús. Jesús les sorprendió con Su respuesta.

Cuando Jesús comparó la existencia de la gente en la otra vida con la de los ángeles, ¿quiso Él decir que los seres humanos no tendrían una existencia física? ¿Qué piensa usted que Jesús quiso decir? ¿Por qué? Si no está seguro, regrese a esta pregunta después de estudiar el resto de los pasajes.

1 Corintios 15. En este capítulo Pablo responde a las personas de Corinto que negaban la resurrección de los muertos. En respuesta a sus objeciones, él defiende la resurrección de Jesús y la *resurrección general* de los muertos que tendrá lugar al final de los tiempos. La resurrección general se llama así porque todas las personas, justos e injustos por igual, serán resucitados para presentarse ante el trono de Dios y ser juzgados. La defensa y explicación que hace Pablo de la resurrección general proporciona información importante acerca de cómo Dios va a restaurar la gloria a Su pueblo cuando Jesús regrese.

¿Qué esperanza tienen los cristianos si no hay resurrección? ¿Cómo afectaría esto nuestra cosmovisión? (vv. 12–19; 32)

Debido a que Cristo ha resucitado, Él también será exaltado sobre todas las autoridades y enemigos. Resume los acontecimientos en torno a la exaltación de Cristo al final de los tiempos. (vv. 20–28)

[Nota: El versículo 29 hace referencia a la extraña práctica de bautizar a personas vivas en nombre de seres queridos muertos. Es imposible tener la certeza en cuanto a quiénes practicaban este rito y por qué. Sin embargo, no se debe interpretar que Pablo haya consentido la práctica. (Ni Jesús, ni Pablo ni ningún otro apóstol la enseñó). Él simplemente se refiere a la práctica para alegar que si no hay resurrección, entonces él y otros están malgastando su energía y poniéndose en peligro innecesariamente].

Resume la descripción que hace Pablo de los cuerpos resucitados de aquellos que mueren como cristianos (vv. 35–49). ¿Cómo se compara este cuerpo con nuestra actual naturaleza física caída heredada de Adán? (Nota: la comparación de Pablo de un «cuerpo natural» y «cuerpo espiritual» en el versículo 44 no debe ser entendida como *físico* y *no físico*. La esencia del pasaje es que los muertos serán resucitados y les serán dado cuerpos físicos, si bien de una naturaleza física muy diferente a nuestra naturaleza física actual).

Resume lo que va a pasar a los cristianos que estén vivos cuando Cristo regrese (vv. 50–54).

2 Corintios 4:7–18. Aquí Pablo explica cómo la esperanza de la resurrección y de la gloria que esta traerá impactó su perspectiva de la vida.

¿Cómo impactó la esperanza de la resurrección y la esperanza de gloria la cosmovisión de Pablo y la forma en que vivió su vida?

Filipenses 3:12–21. Pablo describe la meta que captó su atención y energía.

¿Cuál es la perfección que Pablo estaba tan deseoso de alcanzar; la meta que él llamó «...premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús» (Ver vv. 20–21)?

1 Tesalonicenses 4:13–18. Este pasaje amplía 1 Corintios 15:50–54 y proporciona la descripción más completa que tenemos de un acontecimiento futuro comúnmente conocido como *el rapto*.

Resume lo que va a pasar a aquellos que estén vivos en Cristo y a los que hayan muerto en Cristo cuando Él regrese.

Hebreos 11:1–16. Hebreos 11 es citado a menudo como el capítulo de la fe, ya que describe las hazañas de personas que creyeron a Dios, y que sin embargo, no recibieron la plenitud de Sus promesas en esta vida.

Describe la cosmovisión de los que «Conforme a la fe murieron...sin haber recibido lo prometido». ¿Comparte usted su perspectiva? ¿Por qué o por qué no?

Para resumir:

John Owen nació en 1616, cinco años después de la finalización de una nueva traducción de las Escrituras al inglés, autorizada por el rey Jacobo I de Inglaterra. Owen experimentó una notable conversión a Cristo con apenas veinte años, y luego se convirtió en un respetado pastor, capellán de Oliver Cromwell, y finalmente, decano de la Iglesia de Cristo, en Oxford. Él fue muy reconocido en su tiempo como defensor de las doctrinas transmitidas por reformadores europeos como Lutero y Calvino. Hoy en día Owen es ampliamente aclamado como el más grande teólogo puritano de Inglaterra a la par con el norteamericano Jonathan Edwards. Uno podría pensar que un hombre tan respetado y consumado podría haber vivido en relativa tranquilidad y comodidad, y tenido una muerte tranquila. No fue así. La vida de Owen estuvo plagada de dolores, en una escala que pocos hoy en día pueden comprender. Fue padre de 11 hijos, los cuales (a excepción de uno) murieron en la infancia, y finalmente enterró a Mary, su esposa de solo 32 años. Su propia vida terminó a los 67 años después de sufrir años de dolorosa enfermedad.

Piense en esto: ¿Por qué alguien que enterró a 10 de sus propios hijos seguiría confiando en Dios? ¿No le había fallado Dios? Póngase en el lugar de Owen. Cuando la vida parece tan cruel e injusta, ¿por qué confiar en Dios y soportar?

Sin duda, parte del lecho de roca que ancló la confianza de John Owen en Dios era Su promesa de que un día quitaría todos sus dolores y sufrimientos y los reemplazaría con una gloria incomparable. El creyó que Dios ha prometido algo mucho mejor que la vida presente a los que soportan hasta el final. Fue muy parecido a los héroes de la fe descritos en Hebreos 11. Al igual que ellos, él murió, «...sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo» (11:13). John Owen creyó que Dios concedería gloria eterna a los fieles, y así permaneció hasta el final.

¿Comprende la gloria que le espera al pueblo de Dios? ¿La anhela usted? ¿Es un ancla para su alma? La restauración de la gloria de Dios —*glorificación*— es el paso final y consumado en el plan de Dios para perfeccionar a Su pueblo y librarlos del pecado. (Vea la tabla en la página siguiente). En ese momento Cristo finalmente será exaltado por encima de todo poder y autoridad. Todo el poder que reste del pecado será quebrantado. Los enemigos de Dios serán juzgados. La muerte será destruida. La maldición de Dios será quitada. La tierra y el cielo serán renovados y el pueblo de Dios será perfeccionado a la imagen de Cristo en justicia, gloria e inmortalidad física.

Es posible que se esté cuestionando la frase *inmortalidad física*. Tal vez usted piense que tener un cuerpo físico significa sea mortal. Tal vez usted piense que la vida venidera será una existencia puramente espiritual, no física como los ángeles* de Dios. Pero considere cómo Dios creó a la humanidad. Desde el principio, Adán fue diseñado para ser un ser inmortal, espiritual y físico. Solo después de haber pecado su ser físico se hizo mortal.

Si él no hubiera pecado, el mundo se habría llenado de descendientes suyos inmortales, vestidos con la gloria de Dios y hubieran disfrutado de Su comunión. El plan de Dios no ha cambiado y Él tiene la intención de redimir el espíritu y el cuerpo de Su pueblo. Esto significa que la transición de una existencia física a una espiritual en la muerte no es el final de su transformación a la imagen de Cristo. Finalmente, Dios planea vestir a Su pueblo de un cuerpo físico, glorioso e inmortal. Job nos dio un indicio de esto cuando dijo: «Y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios (Job 19:26).



*En Mateo 22:23–33, cuando Jesús comparó la existencia humana después de la muerte a la de los ángeles, no estaba dando a entender que los seres humanos serían seres no físicos en la vida venidera. Él estaba señalando que no existiría el matrimonio, ya que, al igual que los ángeles, los hombres y las mujeres no tendrían relaciones reproductivas.

¿Cómo sucederá esto? Pablo nos da la respuesta en 1 Corintios 15 y 1 Tesalonicenses 4. Cuando Cristo regrese a la tierra en gloria y poder habrá una resurrección casi simultánea de los que han muerto en Cristo, y un raptó de los seguidores de Cristo que todavía estén vivos. Y así, Sus seguidores «...seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos...» (1 Cor. 15:51–52). A partir de las palabras de Pablo sobre nuestra transformación al final de los tiempos, podemos reconstruir esta secuencia de acontecimientos:

- Cristo volverá en gloria acompañado por los espíritus de Sus seguidores que han muerto antes de Su venida (1 Tes. 4:14).
- Él resucitará cuerpos nuevos del polvo de la tierra y los unirá con los espíritus de los que le acompañan en Su venida (1 Tes. 4:16).
- Los cuerpos de los seguidores de Cristo que viven serán transformados y levantados para encontrarse con Cristo y Su séquito en el aire (1 Tes. 4:17; 1 Cor. 15:52–53)

Estos pasajes, así como la referencia de Pablo a «la redención de nuestro cuerpo» en Romanos 8:23, dejan claro que nuestro estado postrero de existencia en la eternidad será en cierto sentido *físico*. Sin embargo, obviamente, estos cuerpos resucitados y transformados no serían de la misma naturaleza física (Pablo lo llama «la carne y la sangre» en 1 Corintios 15:50), como la que tenemos ahora. Entonces, ¿cómo serán nuestros cuerpos transformados?

- Serán renovados a la imagen de Dios, vestidos de la gloria resplandeciente de Dios como lo fue Adán antes de la caída (1 Cor. 15:43, 48–49; compare con Salmo 8:5).
- Serán semejantes al cuerpo glorioso de Cristo (Fil. 3:21).
- Tendrán forma humana. Ellos disfrutarán de la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto. Ellos serán capaces de disfrutar de la comida y la bebida, sin embargo, no pueden morir de hambre.
- Serán identificables personalmente como «nosotros», así como Jesús fue reconocido por Sus discípulos después de Su resurrección.
- Serán completos y sin defectos, con aspecto de belleza juvenil y funcionarán con tanta fuerza e inteligencia como Dios los diseñó.
- Serán inmortales e imperecederos, no envejecerán ni estarán sometidos a la debilidad, enfermedad, lesión, dolor ni deterioro (1 Cor. 15:42–43, 53–54).
- No estarán sujetos a ninguno de los estragos del pecado. No habrá más tentaciones de la carne, ni algún otro efecto persistente del pecado.

Qué gran esperanza tenemos en Cristo: ¡la esperanza de gloria plena! Dios lo ha hecho todo para usted, de modo que todo lo que Adán perdió le será restaurado en Cristo. Cuando Él regrese, entonces verdaderamente se dirá «...*sorbida* (es decir, devorada y destruida) *es la muerte en victoria*» (1 Cor. 15:54).

La esperanza de gloria tiene tres aplicaciones importantes que deberían moldear su cosmovisión. En primer lugar, si usted se encuentra padeciendo un sufrimiento o dificultad inusual, permita que la esperanza de la promesa de Dios le consuele y agudice su enfoque en la eternidad como lo hicieron Pablo y John Owen. «Por tanto, no desmayamos; ...porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria» (2 Cor. 4:16–17). Lo que Dios tiene reservado para usted está diseñado para ser tan magnífico que va a inspirar en usted una eternidad de gozo y alabanza a Él. Nunca pierda esta esperanza. Medite en ella. Envuelva su corazón alrededor de ella. Manténgala como un ancla para su alma.

Por otro lado, si usted se encuentra disfrutando de prosperidad y bendiciones significativas, no deje que el bienestar terrenal le satisfaga. Esté alerta al peligro espiritual que esto trae. Una sociedad próspera, y orientada a lo secular piensa poco en la esperanza de la gloria eterna. Sin embargo, la prosperidad terrenal es transitoria; se desvanece sin dejar nada de valor eterno. No deje que las comodidades y lujos le hagan caer en un sueño espiritual, de modo que ya no anhele una vida mejor en un mundo mejor.

Por último, cualquiera que sea su posición en la vida, cualquiera que sea su estado de salud o experiencias, recuerde que usted pertenece a otro mundo. En Jesús, —quien es su esperanza y su vida— usted lo ha visto desde lejos. Camine fielmente con el Dios que le ofrece la promesa de gloria. Viva como Su embajador en este mundo y «...estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano» (1 Cor. 15:58).

El tema de la glorificación conecta entre sí las doctrinas bíblicas de la salvación (algunas de las cuales fueron estudiadas en las tres últimas semanas de *La Travesía*) y las doctrinas de las últimas cosas. Esta semana usted comenzó a estudiar el Rapto, el momento en que los cristianos que viven serán transformados y se encontrarán con Jesús en el aire. Entonces, ¿qué pasa después? ¿Nos elevamos al cielo, o volvemos a la tierra? Usted explorará esta pregunta y otras más la próxima semana cuando estudie el Rapto y la Tribulación.

MISIÓN. DIALOGANDO

«Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree...» (Rom. 1:16).

Recuerde que la misión del cristiano es asumir la misión de Cristo de dar a conocer Su evangelio a través de palabras y hechos. Durante esta sección de La Travesía usted se está centrando en un enfoque para compartir el mensaje del evangelio de una manera conversacional, no amenazante. Al mismo tiempo, no se olvide de continuar con el hábito diario de orar por las personas de su lista de oración y de involucrarse en el servicio a los más necesitados y los no cristianos al otro lado de la calle, del barrio y del océano, de cualquier forma que Dios le dé la oportunidad.

Hasta ahora, en esta serie usted ha aprendido un enfoque conversacional para presentar La Respuesta y los folletos Temas de Vida. Vea si usted puede repetir los bosquejos aquí.

Presentación de La Respuesta

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____

Presentación de los folletos *Temas de Vida*

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____

Los folletos *Temas de Vida* son una herramienta efectiva y concisa para la investigación de las grandes preguntas acerca de Cristo y el Cristianismo que la mayoría de la gente quiere resolver durante dicha investigación. Cada folleto investiga un tema de vital importancia de la fe cristiana, de una manera sencilla y clara, y también contiene varios capítulos del Evangelio de Juan. El objetivo es ayudar a la persona a investigar sus preguntas sobre la fe cristiana, y al mismo tiempo exponerla a la vida de Cristo descrita en la Palabra de Dios. Por lo tanto, estos folletos se basan en el poder espiritual y la credibilidad intelectual de la Palabra de Dios para convertir el alma que busca respuestas.

V

C

R

M

Q

ORACIÓN

«Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos» (Éx. 33:13a)

«Él entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria» (Éx. 33:18)

Pida a Dios que le enseñe Sus caminos para que lo pueda conocer mejor. Pídale que le muestre Su gloria. Ore por otros miembros del grupo durante la semana.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«No tengo que desesperarme porque el Dios vivo es mi compañero. No tengo la suficiente sabiduría para enfrentar estas dificultades, pero Él es capaz de guiarme. Puedo derramar mi corazón a Dios y pedirle que me guíe y dirija y que me dé sabiduría. Entonces tengo que creer que lo hará. Puedo ir con gran valor a mi asunto y esperar ayuda de Él en la siguiente dificultad a la que me pueda enfrentar» (George Muller).

Unidad 5



La segunda venida de Cristo

El fin de los tiempos

VERDAD

De memoria: Mateo 24:44–46

«Por eso también ustedes deben estar preparados, porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen. ¿Quién es el siervo fiel y prudente a quien su señor ha dejado encargado de los sirvientes para darles la comida a su debido tiempo? Dichoso el siervo cuando su señor, al regresar, lo encuentra cumpliendo con su deber».

En la Biblia:

La semana pasada usted aprendió que Dios dará fin a Su plan de redención mediante la restauración de la gloria de Su pueblo. Esto ocurrirá cuando Jesús regrese a establecer Su reino, con lo cual los muertos en Cristo serán resucitados con nuevos cuerpos glorificados y los cuerpos de los cristianos que viven serán transformados. Este acontecimiento señala la perfección del pueblo de Dios, la destrucción de la muerte, la eliminación de la maldición, y es la esperanza más profunda de los seguidores de Cristo.

En esta unidad usted centrará su atención en las doctrinas de los últimos tiempos, comenzando con un estudio de la Segunda Venida de Cristo. Dios ha revelado en la Biblia indicios de Sus planes futuros para nuestro mundo; a veces en un lenguaje sencillo, a veces en símbolos y figuras. Los cristianos están naturalmente fascinados con la idea de saber lo que depara el futuro y nuestro entusiasmo por descubrir secretos a veces nos lleva a crear interpretaciones especulativas de los pasajes que tienen que ver con la escatología (el estudio de los últimos tiempos). El objetivo de estas próximas unidades es ayudarle a acercarse a la Escritura con sobriedad y formar un entendimiento de los últimos tiempos que no va más allá de lo que la Escritura enseña, y que sin embargo abraza plenamente la belleza de todo lo que Dios promete a Su pueblo.

Recuerde que debe concentrarse en aplicar a su vida, de manera específica, los pasajes de En la Biblia, y utilizar los 5 Objetivos de la Oración.

O_____ L_____ P_____ I_____ R_____ E_____

_____ de Dios _____ de Dios _____ de Dios _____ de Dios _____ de Dios

Mateo 13:24–30. Mateo 13 es conocido por las «Parábolas del Reino» que contiene. Cada Parábola del Reino ilustra un aspecto único del Reino de Dios. La parábola del trigo y la cizaña es una historia alegórica que nos dice algo acerca de cómo y cuándo el pueblo de Dios entrará en su Reino. Esta parábola dice que el Reino de Dios es como el trigo sembrado por un agricultor y la cizaña sembrada por su enemigo, que crecen juntos en el mismo campo hasta que son separados en la cosecha. ¿Qué verdad cree usted que Jesús enseña sobre el Reino de Dios en esta parábola?

V

Mateo 24. Este capítulo contiene muchas de las enseñanzas de Jesús acerca de los tiempos finales, y comienza con una pregunta de dos partes que los discípulos presentan:

- *Dinos, ¿cuándo serán estas cosas...?*, refiriéndose a la declaración de Jesús de que el templo de Jerusalén sería destruido (ver 24:2);
- *...y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?* (Nota: Los discípulos, al igual que todos los judíos de su tiempo, creían que el Mesías vendría a poner fin a la era de sufrimiento para el pueblo de Dios y a establecer Su reino en la tierra. En esencia estaban preguntando a Jesús cuando Él iba a afirmar Su reinado y cumplir con sus esperanzas mesiánicas).

C

La respuesta de Jesús es difícil de entender y hay que reconocer que existen diferentes interpretaciones. Sin embargo, la clave interpretativa importante a recordar al estudiar el pasaje es discernir qué parte de la pregunta de los discípulos Él está tratando en cada sección de Su respuesta.

Lea los comentarios introductorios de Jesús en los versículos 4–8. ¿Qué enseña Él aquí sobre «el fin»? ¿Son el engaño, las guerras, el hambre y los terremotos una señal fiable del fin de los tiempos?

R

M

Lea los versículos 9–14. ¿Cómo será el tiempo de «dolores»? (Nota: «Entonces», en el versículo 9 se refiere al tiempo de «dolores» que se menciona en el versículo 8. En este contexto no significa «después».)

O

¿Qué parte de la pregunta de los discípulos está respondiendo Jesús en los versículos 4–14?

¿Cuándo comienza y termina este período de «dolores»? (Sugerencia: Enfóquese en los versículos 5 y 14).

En los versículos 15–28 Jesús describe un período específico de «gran tribulación» que tiene lugar durante los «dolores». ¿Cómo será este tiempo? ¿Hay alguna indicación de cuánto tiempo durará esta tribulación?

La «abominación desoladora» en el versículo 15 es una referencia a una guerra infame predicha en Daniel 9. Jesús está diciendo que esta guerra llegaría al «lugar santo» (es decir, Jerusalén), causando devastación y ruina. Tal evento ocurrió en el 70 d.C., cuando un ejército romano dirigido por Tito destruyó Jerusalén y el Templo. El Arco de Tito en Roma conmemora su victoria.

De acuerdo con los versículos 15–16, ¿dónde ocurre la «gran tribulación»? ¿Qué le dice esto acerca de cuál parte de la pregunta Jesús está respondiendo, y cuándo ocurre la gran tribulación?

¿Cómo describe el versículo 27 «la venida del Hijo del Hombre»? ¿Será secreta o pública?

Lea los versículos 29–31 y compárelos a los versículos 4–8. Los primeros nos dicen qué cosas *no* son señales del fin, pero los últimos nos dicen cuáles *son* las señales del fin. ¿Cuáles son las señales del fin?

¿Qué hará el Hijo del Hombre cuando venga? (Nota: Compare la reunión de los escogidos en el verso 31 con la recogida de la cosecha representada en Mateo 13:30).

Observe que la reunión de los escogidos en el versículo 31 es anunciada por un sonido de trompeta. Compare este versículo con 1 Corintios 15:51–52 y 1 Tesalonicenses 4:16–17. ¿Qué acontecimiento describen estos tres pasajes?

Ahora compare estos pasajes con Apocalipsis 11:15–18. ¿Qué acontecimiento se describe aquí? ¿Es este el mismo acontecimiento o uno diferente al descrito en los pasajes anteriores? ¿Cómo lo sabe?

Lea la comparación que Jesús hace de «aquel día» (es decir, Su venida y el fin de los tiempos) con los días de Noé en los versículos 36–41. En los días de Noé los incrédulos no sabían que vendría el diluvio hasta que se los «llevó a todos». Si el final de los tiempos será como el tiempo de Noé, ¿quién será «llevado» en ese momento? En este contexto, ¿qué significa ser «llevado»?

Lea los versículos 36–51. Jesús está resumiendo la lección más importante de Su respuesta a los discípulos. ¿Cuál es el punto más importante que Jesús enseña en este capítulo?

Juan 16:33. Jesús quiso consolar a Sus discípulos antes de Su inminente crucifixión.

Según Jesús, ¿qué tipo de experiencia de vida pueden esperar Sus seguidores en el mundo?

Para resumir:

John Nelson Darby era un devoto seguidor de Cristo que comenzó su carrera profesional en 1819 como abogado en Irlanda, pero que en su lugar pronto dedicó su vida al ministerio pastoral y evangelístico. Él es más conocido en la historia como co-fundador de los Hermanos de Plymouth, un movimiento de creyentes que no estaban satisfechos con la creciente influencia del liberalismo en la Iglesia, y estaban a favor de la invención de un nuevo sistema de interpretación bíblica llamada Dispensacionalismo. El nuevo sistema de Darby introdujo dos innovaciones importantes que nunca habían sido tomadas en consideración seriamente con anterioridad. En primer lugar, que las promesas del Antiguo Testamento de la restauración del pueblo de Dios no estaban destinadas a cumplirse en la Iglesia del Nuevo Testamento, sino que deben predecir una futura restauración de Israel como pueblo de Dios; y en segundo lugar, que la segunda venida de Cristo se llevaría a cabo en dos etapas, descritas de la siguiente manera:

- El Rapto: el retorno secreto de Cristo (primera etapa) para sacar del mundo a cada cristiano antes de la Tribulación.
- La Tribulación: un período intermedio de siete años de calamidad sin precedentes en todo el mundo. (Sobre la base de una interpretación inusual de Daniel 9).
- La segunda venida: el regreso público de Cristo (segunda etapa) para destruir a Sus enemigos, poner fin a la Tribulación y establecer Su reino en la tierra.
- El Milenio: un reinado terrenal de 1000 años (literales) del reino de Jesús en la tierra. (Esto se tratará en el material de la próxima semana).

En las décadas de 1860 y 1870, Darby realizó varias giras evangelísticas por los Estados Unidos en las que presentó sus nuevas doctrinas a los estadounidenses. Sus enseñanzas fueron popularizadas más adelante en los EE.UU. por las notas impresas en la Biblia de Referencia Scofield de 1909, y por el trabajo de Hal Lindsey sobre las profecías escrito en 1970, *La agonía del gran planeta tierra*. Hoy en día, las enseñanzas de Darby sobre el Rapto y la Tribulación están tan arraigadas en la cultura cristiana norteamericana que constituyen el punto de partida que se da por sentado en la mayoría de los debates acerca de los tiempos finales. Incluso han gozado de amplia influencia en la cultura secular estadounidense mediante la muy popular serie de ficción de Tim LaHaye «Dejados Atrás».

Sin faltar el respeto a los cristianos que sostienen este punto de vista, este material va a describir una visión alternativa de la Segunda Venida, que ha disfrutado de una larga historia de aceptación en la Iglesia, si bien es cierto que es el punto de vista minoritario en la actualidad. Vamos a empezar por recordar que cuando Jesús regrese a la tierra Él dirigirá un séquito de los espíritus de aquellos que murieron en la fe (1 Tes. 4:14). Él los vestirá de un cuerpo resucitado glorioso (físico). Luego Él va a transformar a Sus seguidores que estén vivos, dándoles los mismos cuerpos gloriosos (1 Cor. 15:52),

y los levantará para encontrarse con Él en el aire (1 Tes. 4:17). La pregunta ahora es ¿qué sigue después? ¿Llevará Jesús a Su pueblo glorificado al cielo durante siete años, mientras que el mundo languidece hasta la Segunda (¿o tercera?) Venida? Vamos a comparar Escritura con Escritura para averiguarlo.

Empezaremos con 1 Corintios 15 y 1 Tesalonicenses 4. La semana pasada usted aprendió que estos pasajes describen varias cosas que van a ocurrir cuando Jesús regrese: la resurrección general, la glorificación de todos los creyentes y el levantamiento de los creyentes que viven para encontrarse con Jesús en el aire. Esta semana usted fijó su atención en el hecho de que los acontecimientos en ambos pasajes serán anunciados por una trompeta. De hecho, 1 Corintios 15:52 lo llama «la final trompeta». También encontró otros dos pasajes que describen eventos anunciados por una trompeta: la reunión de los elegidos en Mateo 24:31, y el establecimiento del Reino de Cristo en la tierra y el Juicio Final en Apocalipsis 11. Las coincidencias y similitudes entre estos pasajes son muy fáciles de notar, y hay similitudes adicionales con la parábola del Trigo y la Cizaña en Mateo 13. El siguiente resumen de los cinco pasajes destaca estas similitudes:

- Mateo 13. El pueblo de Dios («el trigo») será reunido en Su reino (Su «granero») al mismo tiempo (la «cosecha») que los que no pertenecen a Su reino («cizaña») serán recogidos para ser «quemados».
- Mateo 24. El mundo va a lamentar cuando Jesús regrese en poder y gloria. Una trompeta anunciará la reunión de Su pueblo, mientras que los incrédulos son llevados a un juicio inesperado como sucedió en los días de Noé.
- 1 Corintios 15. La final trompeta anunciará la resurrección y glorificación del pueblo de Dios. (Nota: En Juan 6:39, 40, 44, 54, Jesús repite cuatro veces que Él resucitará a los que creen en Él en «el día postrero»).
- 1 Tesalonicenses 4. Una trompeta anunciará el regreso de Cristo con los espíritus de aquellos que han muerto en Cristo. Los muertos en Cristo serán resucitados en gloria, los creyentes vivos serán transformados en gloria y todos ellos darán la bienvenida a Jesús en el aire.
- Apocalipsis 11. La séptima y final trompeta anunciará el establecimiento del Reino de Cristo en la tierra, momento en el cual Él juzgará a los incrédulos y recompensará a Su pueblo.

Las coincidencias y similitudes llevan a la ineludible conclusión de que todos estos pasajes describen diferentes aspectos de un mismo acontecimiento que tendrá lugar al final de este siglo, es decir, la Segunda Venida de Cristo. La final trompeta anunciará Su venida cuando Él desciende del cielo para reinar sobre la tierra. Él levantará y reunirá a Su pueblo de los confines de la tierra para recibir su recompensa, mientras que los incrédulos serán llevados para enfrentar Su ira en el Juicio Final. Así

llegamos a la conclusión de que no existe un regreso de Cristo en dos etapas, como tampoco existe un período literal de siete años de tribulación entre las dos etapas.

Así pues, ¿cómo llegó Darby a creer que la Biblia enseña que el pueblo de Dios será raptado y sacado del mundo antes de una tribulación global? Es difícil de explicar, ya que parece que la interpretación de la Biblia tiene que ser forzada para adaptarse a estas ideas. La noción de una tribulación futura de siete años se encuentra supuestamente en Daniel 9:24–27, pero parece más probable que este pasaje profetiza la primera venida de Cristo y la destrucción de Jerusalén en el primer siglo.

Los que sostienen el punto de vista de una tribulación mundial futura de siete años también pueden apuntar a Mateo 24 para apoyar sus afirmaciones. Sin embargo, la tribulación de la que se habla aquí es claramente la experiencia cotidiana del pueblo de Dios (24:9), mientras realizan la obra de difundir el Evangelio por todo el mundo (24:14). En Juan 16:33, Jesús enseñó que Sus seguidores tendrían tribulación (es decir, problemas, dificultades), pero que también conocerían Su paz debido a Su victoria sobre el mundo. ¡Hasta ahora, esta ha sido una experiencia de cerca de 2000 años! Las tribulaciones cesarán solo después de culminada la misión del evangelio. En cuanto a la «gran tribulación» que se menciona en Mateo 24:21, el contexto indica que esta tribulación específica sería experimentada por las personas que vivieran en Judea cuando la Ciudad Santa, Jerusalén, fuera atacada. Entonces parece cierto que esta profecía aconteció durante la ruina y la desolación de Jerusalén en el 70 d.C.

La creencia en un futuro período de la tribulación mundial de siete años se presta a la creencia de que Jesús volverá en secreto (es decir, el Rapto) para rescatar a Su pueblo de este tiempo. 1

Tesalonicenses 4:17, «Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire...», se interpreta como que enseña que Cristo va a sacar a Su pueblo del mundo durante siete años. Los cristianos, según se cree, simplemente desaparecerán, lo que traerá consigo colisiones de autos y aviones en todo el mundo. Pero esto va mucho más allá de lo que Pablo dice en este texto; y sobre la base de una comparación con otros pasajes que mencionan una trompeta y una reunión del pueblo de Dios, un escenario más probable es que los cristianos serán levantados para encontrarse con Jesús en el aire (probablemente con la ayuda de los ángeles según Mateo 24:31) para dar la bienvenida a nuestro Rey y acompañarlo en procesión real de regreso a la tierra. En ese momento «Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos» (Apoc. 11:15).

Aquellos que sostienen la opinión de los siete años también afirman que los «tomados» en Mateo 24:40–41 son aquellos raptados del mundo. Pero esta interpretación ignora el contexto del pasaje. Jesús está describiendo el tiempo del juicio final, comparándolo con el juicio que vino en los días de Noé. En los días de Noé, el diluvio barrió, o se llevó a todos los incrédulos confiados. Así sucederá con los incrédulos que serán de repente e inesperadamente llevados cuando Cristo regrese a juzgar la

tierra. Jesús no prometió sacar a los cristianos del mundo para que escapen de las tribulaciones. Él prometió sacar del mundo a los que causan tribulaciones al final de los tiempos cuando Él regrese en gloria para establecer Su reino.

Lamentablemente, tenemos que concluir que las enseñanzas de Darby con respecto al Rapto y la Tribulación no están apoyadas en la Biblia. Es doblemente lamentable que estos puntos de vista se han convertido en la enseñanza estándar sobre los últimos tiempos de la mayor parte de Iglesias norteamericanas de hoy, ya que a menudo conduce a los cristianos a tener un enfoque poco saludable en las cosas equivocadas. Algunos pueden centrarse en las noticias del día con el fin de discernir las «señales de los tiempos» y predecir cuándo Jesús volverá, haciendo caso omiso de las enseñanzas de Jesús: «Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre» (Mat. 24:36). Otros, especialmente los cristianos jóvenes o débiles, están preocupados acerca de estar calificado para un rescate que Jesús no prometió, a partir de un acontecimiento que nunca fue predicho. Esta orientación hacia las obras puede erosionar la seguridad de la salvación, y alimentar la ansiedad de ser «dejados atrás».

Pero se supone que el regreso de Cristo sea una fuente de esperanza y gozo para los cristianos. Si realmente comprendiera Su amor y gracia hacia usted, entonces anhelaría Su regreso, sabiendo que Él le ha capacitado plenamente para regocijarse en Su venida. No tiene nada que temer si pertenece a Él. Cuando venga Su Reino, Sus enemigos (y los suyos) serán eliminados. Su pena y dolor cesarán. Él le vestirá en Su gloria y usted le verá tal como Él es. Y en ese momento, todos sus anhelos de intimidad con el Amante de su alma serán cumplidos por la eternidad.

Recordemos que Dios nos da indicios proféticos del futuro, no para deslumbrarnos con revelaciones espectaculares, sino con el fin de prepararnos para vivir una vida santa, con Su perspectiva del mundo mientras el futuro de este último se revela. El mundo se dirige hacia el Día del Juicio y nuestra tarea hasta entonces es llevar el Evangelio en palabras y hechos a toda nación, advirtiéndoles —al igual que Noé— del juicio venidero.

«¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así» (Mat. 24:45–46).

CAPACITACIÓN

Memorice los 12 Profetas Menores del Antiguo Testamento. Después de esta semana, usted debería ser capaz de recitar los 66 libros de la Biblia en su reunión de grupo.

Tal vez a usted le han enseñado una perspectiva del Rapto y la Tribulación diferente a la presentada en *La Travesía*. Si es así, describa cómo su perspectiva ha impactado su travesía espiritual hasta el momento. ¿Ha contribuido esta a su crecimiento en Cristo? ¿Ha sido un obstáculo? ¿Ninguno de los dos casos? Explique por qué.

Jesús enseñó que el objetivo principal de la visión profética que Él dio de los acontecimientos de los últimos tiempos es animar a los cristianos a ser fieles servidores de Su Reino en todo momento.

¿Estaba Él tratando de inculcar una motivación orientada hacia las obras? Explique su respuesta.

¿De qué manera la doctrina de la Segunda Venida de Cristo tal como se presenta en este material

impacta su cosmovisión? ¿Qué le dice esta doctrina sobre el estado del mundo, su futuro y su lugar en él?

RESPONSABILIDAD

Antes de su reunión del Grupo La Travesía, piense en las siguientes preguntas. Es posible que le hagan cualquiera de estas preguntas o que usted se las haga a otro miembro del grupo. Ellas le ayudarán a examinar su vida a la luz de la verdad que usted exploró esta semana. Estas también les dan a otros miembros del grupo una oportunidad para animarle a vivir plenamente por Cristo. Abajo se deja un espacio para que pueda tomar notas durante las conversaciones de rendición de cuentas en su reunión de grupo.

- ¿Cómo ha impactado la verdad enseñada esta semana su forma de pensar acerca de sus prioridades en la vida?
- ¿Está deseando el regreso de Cristo? ¿Por qué o por qué no?
- ¿Qué tentaciones encontró esta semana? ¿Cómo respondió?
- ¿Está aprendiendo a vivir una vida de arrepentimiento en su travesía espiritual?
- ¿Está sintiendo la paz que Jesús prometió en medio de sus problemas? ¿Por qué o por qué no?
- ¿De qué manera está conectada su vida con la misión mundial del evangelio?

MISIÓN. DIALOGANDO

«Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado» (1 Cor. 2:1–2).

Su tarea de la sección misión esta semana es leer el segundo folleto de *Temas de Vida* que aborda la pregunta: «¿Merecen los no cristianos el castigo eterno?». Lea la breve sección introductoria y responda las preguntas en el margen que acompañan a los capítulos del evangelio de Juan. Puede omitir la mayoría de las lecturas en Juan, pero esté preparado para debatir las preguntas en su próxima reunión de Grupo La Travesía. Usted puede escribir en el folleto o en el espacio a continuación.

Use el siguiente espacio para escribir sus ideas y sentimientos acerca de conversar sobre el castigo eterno con los no creyentes. Esté preparado para presentar sus ideas en su próxima reunión del grupo.

ORACIÓN

«Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos» (Efe. 6:14-18).

Pablo nos da algunas ideas maravillosas relacionadas con el vestuario que son perfectas para la segunda venida de Cristo. También nos anima a orar por los demás. Vistámonos a diario, como si fuéramos a encontrarnos con Jesús hoy.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«El tiempo es corto. La eternidad es extensa. Entonces es razonable vivir esta corta vida a la luz de la eternidad» (C. H. Spurgeon).

La Tribulación

En las enseñanzas escatológicas modernas se oye comúnmente que el período conocido en la Biblia como la Tribulación es un lapso de tiempo de siete años, todavía en el futuro, que se evidenciará con el surgimiento del anticristo. Un estudio objetivo del Nuevo Testamento muestra que esta afirmación carece de apoyo bíblico.

Preguntas y respuestas

P: Siempre me han enseñado que la Tribulación es un período futuro de siete años que ocurre justo después del Rapto. Entonces se manifestará el anticristo, ¿no es así? ¿En qué parte de la Biblia se menciona que la Tribulación durará siete años?

R: Ningún versículo en toda la Biblia dice que la Tribulación durará siete años.

Algunos señalan a Daniel 9:24–27 como el pasaje que enseña esto, pero a menos que uno lo examine creyendo de antemano la supuesta Tribulación de siete años (que es, por supuesto, el punto que debemos demostrar), no va a encontrarla allí. Hasta hace unos 150 años, ningún comentarista bíblico, ningún teólogo, ninguna iglesia de la cristiandad había enseñado una doctrina como esta. La Tribulación simplemente no se menciona en Daniel 9. Pero si los siete años de la Tribulación no aparecen aquí, ¿entonces dónde aparecen?

Uno esperaría que una doctrina como esta, que es, supuestamente, una parte integral para la comprensión de los últimos días por parte de la iglesia, fuera más evidente en la Escritura. Por el contrario, la doctrina de los «siete años de Tribulación» solo se encuentra en Daniel 9, un pasaje conocido por su complejidad y dificultad que se presta para una interpretación sencilla acerca de la vida y la muerte de Cristo, sin necesidad de extrapolaciones fantásticas sobre la Tribulación.

Por otra parte, si esta Tribulación futura de siete años se encuentra en Daniel, entonces (el lector) deberá insertar un «paréntesis» que no se menciona, de más de 2000 años entre las «semanas» 69 y 70 de la profecía, sin ninguna justificación contextual o hermenéutica. En Daniel 9 se mencionan setenta «semanas» de años, pero no existe ningún indicio en la Biblia que nos lleve a postular un lapso de más de 2000 años entre las «semanas» 69 y 70, como lo requiere la teoría de los «siete años de Tribulación». Este tratamiento del texto dista bastante de «tomar la Biblia literalmente», como se enorgullecen de hacerlo los promotores de esta doctrina.

P: ¿Qué versículo(s) en la Biblia enseña(n) que la Tribulación es todavía un evento futuro?

R: El Nuevo Testamento no enseña que la Tribulación es todavía un evento futuro. Los escritores del mismo, en la última mitad del primer siglo, no consideraban la Tribulación como un evento en un futuro lejano. Para ellos la Tribulación era una experiencia diaria debido a que los judíos, los romanos, y el maligno trataban de destruir la iglesia naciente. El Nuevo Testamento ciertamente no aborda la Tribulación como un evento futuro desde la perspectiva del lector de las Escrituras, sobre todo desde el punto de vista de los lectores modernos. De hecho, numerosos pasajes presuponen que la Tribulación ya está aconteciendo en el momento en que se escriben los libros del Nuevo Testamento (véase más adelante).

P: ¿Qué pasaje enseña que la Tribulación se caracteriza por el surgimiento del anticristo?

R: Ningún pasaje enseña esto en particular. Puede sorprender a algunos, por ejemplo, que el libro de Apocalipsis, supuestamente la fuente de gran parte de la enseñanza acerca de la Tribulación, no menciona ni siquiera una vez al anticristo. La palabra griega **ἀντίχριστος**, «anticristo», **no aparece** en ninguna parte del libro. Sin embargo, una vez que el concepto del anticristo se entiende con claridad, se hace evidente que esta persona está presente durante la Tribulación. Entonces, el asunto es determinar qué es y cuándo ocurre la Tribulación bíblica.

Resumen: Si una de las enseñanzas fundamentales del libro de Apocalipsis se refiere a la supuesta futura Tribulación de siete años liderada por el anticristo, resulta curioso el hecho de que el libro de Apocalipsis (1) nunca menciona a esta persona, (2) nunca dice que la duración del periodo de Tribulación es de siete años, y (3) nunca dice que la Tribulación es un evento futuro desde la perspectiva del lector. La responsabilidad de demostrar dicha doctrina claramente le corresponde a quién impone estas enseñanzas en los libros. Es obvio que tales enseñanzas se encuentran en una multitud de libros que se venden en las librerías cristianas de los Estados Unidos. La pregunta es: ¿dónde aparecen **en la Biblia**?

P: Si la Tribulación no es un período de siete años en el futuro, liderada por el anticristo, entonces, ¿qué es?

R: La Tribulación es el tiempo de la persecución del pueblo de Dios, que ocurre principalmente bajo la dirección del espíritu del anticristo en los últimos días.

P: ¿Entonces el anticristo participa en la Tribulación?

R: Sí, si la Tribulación se entiende correctamente. En 1 Juan (escrita por el apóstol Juan, también el autor de Apocalipsis), él le escribe a los creyentes **en el siglo I**: «Hijitos, **ya es el último tiempo**; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así **ahora han surgido muchos anticristos**; por esto conocemos que es el último tiempo» y «**Este es anticristo**, el que niega al Padre y al Hijo» y «... todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y **este es el espíritu del anticristo**, el cual vosotros habéis oído que viene, y **que ahora ya está en el mundo**». (1 Juan 2:18; 2:22; 4:3).

P: ¿Cómo puede Juan afirmar que sus días ya eran «el último tiempo»? ¿No es el último tiempo un evento futuro?

R: Una vez más, debemos dejar que la Biblia defina sus propios términos. De acuerdo con la Biblia, ahora estamos, y hemos estado desde el tiempo de los Apóstoles, en «el último tiempo».

Como hemos visto anteriormente, Juan dijo que el primer siglo ya era «**el último tiempo**». En Apocalipsis 1:3 escribe que «el tiempo [del fin] está **cerca**».

En Apocalipsis 3:10, Jesús advierte de «la hora de la prueba **que ha de venir sobre el mundo entero**».

Pablo dice que sus lectores del primer siglo eran esos «...a quienes **han alcanzado los fines de los siglos**» (1Cor. 10:11) y que «El Señor está **cerca**» (Fil. 4:5).

El autor de Hebreos señala que «**en estos postreros días** [Dios] nos ha hablado por el Hijo» (Heb. 1:2) y escribió en el primer siglo «... pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado...» (9:26).

Santiago escribe: «...la venida del Señor **se acerca**...el juez está delante de la puerta» (Sant. 5:8,9).

Pedro dice que Cristo ha aparecido «**en los postreros tiempos**» (1 Ped. 1:20) y que «el fin de todas las cosas **se acerca**» (1Ped.4:7). En su sermón en el día de Pentecostés, Pedro explica que la profecía de Joel respecto a los últimos días se estaba cumpliendo allí **en ese día**: «... Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: “Y en los **postreros días**, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne...” (Hech. 2:16-17).

Resumen: estos versículos (y muchos otros) ilustran claramente el hecho de que los escritores del Nuevo Testamento definieron la época en la que vivían, el primer siglo, como parte de los «postreros días...el último tiempo».

P: ¿No es cierto que la iglesia nunca se menciona en el Libro de Apocalipsis desde el principio del capítulo 4 hasta El juicio ante el gran trono blanco en el capítulo 20? ¿No significa esto que la iglesia es «raptada» y que no pasa por la Tribulación?

R: Definitivamente no. Es cierto que la palabra griega que suele traducirse como «iglesia» no se utiliza en los capítulos del 4 al 20, pero esto no constituye una prueba fehaciente.

Por una parte, la palabra tampoco se usa en Apocalipsis 21 y 22. Estos capítulos describen el estado eterno de los nuevos cielos y tierra. La mayoría de los maestros serían reacios a afirmar que la iglesia no está en el cielo por la eternidad, solo porque la palabra griega **ἐκκλησία** no se encuentra en estos capítulos. Este «argumento de silencio» es muy débil.

Por otra parte, **la iglesia se menciona reiteradamente** en los capítulos 4 al 22, descrita en ese lenguaje figurado propio de Apocalipsis. Los 24 ancianos, los 144.000, la gran multitud, los dos testigos, la mujer que huyó al desierto con su hijo, y otras representaciones simbólicas de los diversos aspectos de la iglesia se mencionan a lo largo del libro.

P: ¿Dónde enseña el N.T. que la Tribulación comenzó en el primer siglo?

R: Además de los contextos de los versículos anteriores sobre los últimos días, en Apocalipsis 1:9, Juan específicamente dice a sus lectores del primer siglo que él era su «hermano, y copartípe [...] en la Tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo». La palabra traducida como «sufrimiento» en la NVI, (traducida como «la tribulación» en la RVR1960) es la frase griega **τῇ θλίψει**, que es el término empleado en el Nuevo Testamento para «la Tribulación». Juan les está diciendo a sus lectores que no temieran porque aunque estaban en la Tribulación también estaban en Jesús.

En Apocalipsis 2 y 3, Jesús anima a las siete iglesias de Asia Menor a resistir bajo circunstancias que son más similares a una Tribulación. Le dice a la iglesia en Esmirna: «Yo conozco tus obras, y tu tribulación... (θλίψιν)» (2:9). Las iglesias de Apocalipsis 2 y 3 estaban soportando a hombres malos y falsos apóstoles (Éfeso), la persecución de los judíos y la cárcel (Esmirna), lugares difíciles para vivir «donde está el trono de Satanás», la falsa enseñanza, la idolatría y el martirio (Pérgamo), la falsa doctrina, la inmoralidad y la falsa adoración (Tiatira), la falta de vida en la iglesia (Sardis), la persecución judía (Filadelfia), y la indiferencia espiritual y el materialismo (Laodicea). Al ver cómo estos cristianos eran perseguidos, encarcelados y muertos por su fe, nos preguntamos si habrían simpatizado con estos relajados maestros modernos cuando niegan que estos hermanos del primer siglo estaban experimentando la Tribulación.

Por otra parte, la temprana experiencia universal de la iglesia en todos los tiempos, desde la Cruz hasta la lapidación de Esteban (Hech. 7), la persecución de la iglesia en Jerusalén (Hech. 8:2), las bien conocidas atrocidades romanas contra los cristianos, los martirios de Santiago, Pedro, Pablo y los otros apóstoles, y la actual persecución de los creyentes en todo el mundo, confirman las características que se mencionan en el período de la Tribulación.

El mundo nos odia, de la misma manera que odiaba a nuestro Maestro: «Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra» (Juan 15:18–20). Las palabras de Jesús han sido advertencias reales y certeras para todas las generaciones de cristianos a través de los tiempos.

Cuando nuestro pensamiento va más allá de esta limitación de tiempo (no bíblica) de siete años, la verdadera duración de la Tribulación de la iglesia es evidente. La iglesia ha estado experimentando la Tribulación desde los tiempos de los Apóstoles, y continuará haciéndolo hasta que Jesucristo vuelva para derrotar a Sus enemigos y los ponga bajo Sus pies (Mat. 22:44).

Como Jesús dice a Sus discípulos en Juan 16:33, «En el mundo tendréis aflicción (θλιψιν); pero confiad, yo he vencido al mundo».

P: ¿No hay un tiempo especial llamado «la Gran Tribulación»?

R: En Mateo 24:21, Jesús anuncia a Sus discípulos: «porque habrá entonces gran Tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá» ¿Existe en las palabras de Jesús el más mínimo indicio de que esta gran Tribulación tendrá lugar en un período de siete años (o de cualquier otra duración) en un futuro lejano? Los lectores sensatos pudieran razonar que si la doctrina de la futura Tribulación de siete años constituyera algo tan crucial para la comprensión de la escatología bíblica, Jesús pudo haberla mencionado aquí. De hecho, tal período no se menciona en ninguna parte de las palabras de Jesús, ni en el resto del Nuevo Testamento (ni siquiera en el Antiguo).

A partir de Mateo 24:15 y en el pasaje paralelo en Lucas 21, Jesús habla directamente a Sus seguidores para advertirles en cuanto a la inminente destrucción de Jerusalén (que tuvo lugar unos 40 años más tarde, en el 70 d.C. bajo la dirección de Tito y sus legiones romanas). Les dice que escapen sin demora de Jerusalén y Judea, «Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado» (Luc. 21:20). Sus seguidores tuvieron en cuenta esta advertencia cuando vieron los ejércitos romanos rodear la ciudad en el 70 d.C. Los cristianos de Jerusalén escaparon de la masacre huyendo a la ciudad de Pella. Sin embargo, los incrédulos que se quedaron, sufrieron un horrible destino. El historiador Josefo relató que más de un millón de judíos fueron asesinados en el ataque y que durante el prolongado asedio las madres se comieron a sus propios hijos para no morir de inanición. Las águilas, en efecto, se juntaron donde estaban los cadáveres (Mat. 24:38). Esta destrucción de Jerusalén y su templo, junto con su sistema inmolatorio de sacrificios, fue la Gran Tribulación que Jesús advirtió a Sus discípulos y a su generación.

Conclusión

Aunque en los Estados Unidos la teoría de la futura Tribulación de siete años y el posterior surgimiento del anticristo goza de gran popularidad, estas enseñanzas simplemente no se encuentran en la Biblia.

1. Ningún versículo de la Biblia dice que la Tribulación durará siete años.
2. Ningún versículo de la Biblia dice que la Tribulación es un evento futuro. De hecho, a través del Nuevo Testamento numerosos escritores y Jesús mismo indican que incluso los primeros creyentes del primer siglo ya estaban experimentando la Tribulación de la iglesia.
3. La presencia e influencia del anticristo no se limita a un solo hombre al cual satánicamente se le dará poder en el futuro. El Nuevo Testamento es claro al afirmar que muchos anticristos ya habían surgido en el primer siglo. El espíritu del anticristo es el espíritu que niega a Jesús y que odia a Su iglesia. El obrar del anticristo ha sido evidente a lo largo de la historia de la iglesia; los intentos de suprimirla han sido universales y millones de cristianos han sido perseguidos y martirizados por su fe en Cristo.
4. La ausencia de la palabra **ἐκκλησία** en Apocalipsis 4–20 es irrelevante para la cuestión de si la iglesia pasa por la Tribulación. Muchas representaciones figurativas de la iglesia se muestran en esos capítulos, como debe esperarse del libro apocalíptico más simbólico de la Biblia.
5. La Gran Tribulación mencionada por Jesús tuvo lugar durante la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. Sus seguidores comprendieron Sus palabras de esa manera, y escaparon del terrible sitio de Jerusalén, dejando que los incrédulos sufrieran horriblemente a manos de las legiones romanas.

Unidad 6



El Milenio

El reino presente de Cristo

VERDAD

De memoria: Juan 12:31–32

«Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo».

En la Biblia:

La semana pasada usted empezó a estudiar las doctrinas de los últimos tiempos, a partir de la Segunda Venida de Cristo que pondrá fin a la época actual. Este material defiende el punto de vista (aunque algunos cristianos no estarían de acuerdo) de que el regreso de Cristo para reinar como Rey será un acontecimiento único, y no un acontecimiento de dos etapas separadas por un período de siete años de tribulación mundial. La tribulación es en realidad una característica de la época actual que no terminará hasta el regreso de Cristo. Su regreso es una fuente de esperanza para los cristianos que anhelan ser completamente liberados del pecado y recibir la gloria que será revelada en ellos.

Esta semana usted continuará con su estudio de los últimos tiempos, considerando el muy debatido tema del Milenio. La cuestión clave de este tema es *cuándo y cómo Cristo reinará en la tierra*. En este material usted recibirá una introducción al libro de Apocalipsis, así como a los puntos de vista actuales más comunes sobre el Milenio, y al concepto de que los últimos tiempos ya comenzaron, pero todavía no han terminado.

Recuerde hacer de su adoración personal diaria una prioridad de su travesía espiritual. Es muy importante que usted se encuentre regularmente con Dios para experimentar la gracia a través de Su Palabra y Espíritu. Si está utilizando los pasajes de la sección En la Biblia como parte de su adoración personal, asegúrese de aplicarlos a su vida de maneras específicas. Recuerde también confesar sus pecados y pedirle a Dios que lo llene de Su Espíritu para que pueda estar empoderado para vivir como Su embajador al mundo perdido que le rodea.

Juan 12:20–33. Menos de una semana antes de que Jesús fuera crucificado, en el día que celebramos como Domingo de Ramos, Jesús hizo estas declaraciones con respecto a la culminación de Su ministerio terrenal.

Los Evangelios hacen varias referencias a la «hora» de Jesús para tratar los acontecimientos que rodearon Su crucifixión y resurrección. ¿Qué puede usted aprender acerca de la hora de Jesús en este pasaje? ¿Qué es? ¿Qué pasaría cuando llegara Su hora?

V

¿Qué impacto tendría la hora de Jesús en las personas? ¿En el mundo? ¿En el gobernador del mundo?

C

1 Corintios 15:20–28. Este pasaje que defiende la resurrección general también proporciona una descripción útil del reino de Jesús.

De acuerdo con Pablo, ¿está Jesús reinando ahora o en el futuro? Compare este pasaje con Juan 12. ¿Cuándo cree usted que comenzó el reinado de Jesús?

M

¿En qué sentido está Jesús reinando ahora?

O

¿Está consumado el reinado de Jesús? ¿Cuándo va a ser consumado?

Efesios 1:15–23. En este pasaje, Pablo está orando para que Dios permitiera a los efesios comprender la gloria de su llamamiento, el poder de Dios que obraba en ellos, y la autoridad de Cristo.

Describe la autoridad que Dios ha dado a Jesús. ¿Cuándo entra en vigor Su autoridad?

V

Efesios 2:4–7. Este pasaje nos dice que los cristianos tienen una posición espiritual única en Cristo. Los versículos 5–6 describen tres cosas que Dios ha hecho por nosotros, juntamente con Cristo. ¿Cuáles son?

C

¿Qué significa para los cristianos estar sentados «...en los lugares celestiales con Cristo Jesús»? Compare este pasaje con Efesios 1. ¿Qué puede concluir acerca de la posición espiritual de los cristianos?

R

M

Apocalipsis 20. El libro de Apocalipsis es el libro más simbólico del Nuevo Testamento, que usa figuras míticas (p. ej. un dragón), números (p. ej. 144.000) y lugares (p. ej. Babilona) para representar realidades espirituales. Este capítulo describe cuando Satanás es atado y el reino de Cristo, la liberación y la derrota final de Satanás, y después el Juicio Final. Lea todo el capítulo, aunque esta semana se centrará solamente en los versículos 1–6. La próxima semana, usted analizará más detenidamente los versículos 7–15.

O

Lea los versículos 1–3. ¿En qué sentido es atado Satanás? ¿Qué le es impedido hacer durante este tiempo?

Se nos dice que Satanás es atado durante 1000 años, de ahí el término Milenio. Los cristianos debaten si son 1000 años literales o es un número simbólico que indica que Satanás estará atado por un largo tiempo que se cumplirá a cabalidad. ¿Qué piensa usted? ¿Ayuda el contexto del libro de Apocalipsis a proporcionar una pista sobre la respuesta? (Nota: compare esto con la frase «Y los millares de animales en los collados» en el Salmo 50:10).

Lea los versículos 4–6. Juan tiene una visión de tronos y de las almas de los que han sido martirizados. ¿Es esta una visión de cosas en el cielo o en la tierra? Explique.

Estos versos se refieren a dos resurrecciones. La primera resurrección es de las personas que reinan con Cristo, mientras Satanás está atado. La segunda tiene lugar después que el milenio ha terminado. ¿Qué puede aprender acerca de los que participan en la primera resurrección?

En este contexto, ¿a qué acontecimiento se refiere la primera resurrección?

¿Cuál es la segunda resurrección? ¿Quiénes son los que forman parte de ella?

Para resumir:

La semana pasada usted recibió una introducción a la doctrina de los tiempos finales creada por John Nelson Darby en los 1800 y que es tan popular en las Iglesias norteamericanas hoy en día. Vamos a repasar los acontecimientos del tiempo del fin como Darby los vio y añadiremos algunos detalles de su enseñanza acerca del Milenio:

- El Rapto: el retorno secreto de Cristo (primera etapa) para sacar del mundo a cada cristiano antes de la Tribulación.
- La Tribulación: un período intermedio de siete años de calamidad sin precedentes en todo el mundo (sobre la base de una interpretación inusual de Daniel 9).
- La segunda venida: el regreso público de Cristo (segunda etapa) para destruir a Sus enemigos, poner fin a la Tribulación y establecer Su reino en la tierra.
- El Milenio: un reinado terrenal de 1000 años (literales) del reino de Jesús en la tierra que comenzaría después de la Segunda Venida y continuaría hasta el Juicio Final. Este reino de 1000 años de Cristo y Su pueblo será una era de paz y justicia, ya que Satanás estará atado, reduciendo toda su influencia y actividad entre la humanidad.

En el estudio de la Segunda Venida que hicimos la semana pasada, llegamos a la conclusión de que la Biblia no apoya la visión de Darby sobre la venida de Cristo en dos etapas. Ni tampoco apoya un período de tribulación de siete años entre estos dos regresos. Ahora ¿qué pasa con la opinión de Darby sobre el Milenio? ¿Apoya la Biblia su punto de vista?

Esta es una pregunta muy difícil de responder. Aquí es pertinente mostrar humildad, ya que los cristianos, creyentes en la Biblia y temerosos de Dios, sostienen varios puntos de vista diferentes sobre cómo interpretar Apocalipsis 20, el único pasaje en la Biblia que menciona el Milenio. Todos los cristianos están de acuerdo en que hay, o habrá, una época Milenial caracterizada por una restricción de las actividades de Satanás en la tierra, y por el reinado de Cristo y Su pueblo. La pregunta es cuándo y cómo esta época tendrá lugar. Hay cuatro puntos de vista que son muy tomados en cuenta por los cristianos de hoy. A continuación mostramos un resumen de estos cuatro puntos de vista:

- Pre-milenarismo Dispensacional: (punto de vista de Darby descrito anteriormente y, probablemente, el más común hoy en día). El Rapto y la glorificación de los creyentes, luego la Tribulación, y luego la Segunda Venida se llevarán a cabo antes de un reinado terrenal de Jesús de 1000 años literales. (Por eso el nombre de *Pre-milenarismo*). Cada incrédulo a lo largo de la historia será resucitado para enfrentar el Juicio Final después del Milenio.
- Pre-milenarismo Histórico: (un punto de vista apoyado por algunos de los primeros cristianos en la historia, que creció en popularidad durante los tiempos de persecución). El fin de la era de la Iglesia se caracterizará por una fuerte tribulación y persecución de la Iglesia.

La Segunda Venida va a terminar esta persecución y Jesús reinará en la tierra con Su pueblo glorioso durante 1000 años. Después del Milenio, los incrédulos serán resucitados para enfrentar el Juicio Final.

- Pos-milenarismo: (una visión que tiende a crecer en popularidad cuando la Iglesia está disfrutando un avivamiento o un crecimiento de su influencia en el mundo). La Era de la Iglesia se caracteriza por la mejora gradual de la situación del mundo debido a la influencia y el poder del evangelio. Esta mejora con el tiempo dará lugar a una era milenaria de paz y justicia en el mundo que va a durar mucho tiempo, aunque no necesariamente 1000 años. La segunda venida ocurrirá *después* de esta era milenaria, en la que los creyentes serán resucitados y glorificados, y los incrédulos serán resucitados para enfrentar el Juicio Final.
- A-milenarismo: (el punto de vista sostenido por San Agustín, muchos de los reformadores protestantes, y La Travesía). El reino milenario de Jesús descrito en Apocalipsis 20 es una descripción simbólica de Su reinado celestial con Su pueblo durante la Era de la Iglesia, así como los «dolores» de Mateo 24 es una descripción simbólica de la tribulación que Su pueblo tendría que soportar durante este tiempo. Por lo tanto, no habrá un futuro Milenio de 1000 años. Después de la Era de la Iglesia, los creyentes serán resucitados y glorificados, y los incrédulos serán resucitados para enfrentar el Juicio Final.

Cada uno de los puntos de vista descritos anteriormente se deriva de una interpretación particular de Apocalipsis 20. Por lo tanto, tal vez sería prudente revisar dos principios generalmente aceptados para la interpretación de Apocalipsis.

Lo primero y más importante es que el Apocalipsis debe interpretarse de forma coherente con la totalidad de la Escritura. Este principio es referido a menudo como *comparación de la Escritura con la Escritura*. Cuando se aplica correctamente, este principio guiará al estudiante de la Escritura a depender de pasajes que se entienden con claridad para guiar la interpretación de los pasajes difíciles. Esto significa que los pasajes narrativos y doctrinales claros deberían ayudar a explicar pasajes poéticos, proféticos, o simbólicos; y no viceversa.

En segundo lugar, es necesario recordar que Apocalipsis es el libro más rico simbólicamente en el Nuevo Testamento, que rivaliza con las visiones de Daniel y Ezequiel en el Antiguo Testamento. Por lo tanto, el estudiante de la Escritura debe tener cuidado de no asignar un significado literal a los símbolos, sino que debe buscar el sentido figurado que están destinados a transmitir. Además, el estudiante de la Escritura no debe abordar el libro de Apocalipsis como si este contuviera exclusivamente predicciones simbólicas del futuro. El libro de Apocalipsis no apareció en un vacío histórico; el apóstol Juan escribió estas palabras en un momento en que la persecución romana y judía y la cultura pagana eran influencias importantes en la vida de la Iglesia. Por lo tanto, su mensaje

estaba destinado a ser leído por los lectores del primer siglo con el fin de avivar su esperanza en la victoria final de Cristo, a pesar de que sus circunstancias pudieran haber indicado lo contrario.

Con estos principios en mente, miremos Apocalipsis 20 para ver si es compatible con cualquiera de los puntos de vista sobre el Milenio antes descritos. Como se habrán dado cuenta, Apocalipsis 20:1–6 trata tres características del periodo milenial: Satanás será atado (20:2–3); Cristo reinará (20:4,6); y los que sufren el martirio reinarán con Él (20:4,6). Observe en el versículo 3 el propósito por el que Satanás es atado: «para que no engañase más a las naciones...». Es importante tener en cuenta que la palabra, «naciones» indica que no son judíos, es decir, son gentiles. Así que, al parecer, antes de que Satanás fuese atado, estaba libre para engañar a las naciones gentiles. Podríamos bien preguntarnos cuándo Satanás tuvo esta autoridad. La respuesta se encuentra en un texto narrativo en Juan 12, que podemos utilizar para ayudarnos a interpretar Apocalipsis 20.

En este pasaje, Jesús está viajando a Jerusalén con multitudes de personas, tan solo unos días antes de ser crucificado. Juan incluye el detalle significativo de que algunos griegos estaban presentes en la multitud y procuraban tener una audiencia con Jesús. Felipe y Andrés llevaron esta noticia a Jesús, a lo que Él respondió diciendo: «Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado» (12:23). Luego sigue describiendo Su «hora» como un tiempo de angustia personal del cual Él no retrocedería, pues era el objetivo y el propósito de Su vida. Con respecto a esta hora Jesús proclamó: «Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo» (12:31–32). ¿Cuál es esta hora a la que Jesús se refería? Es Su crucifixión. Lejos de ser una derrota, la crucifixión sería Su gloriosa victoria sobre el príncipe de este mundo (Satanás), y el medio por el cual Él atrae a las personas de todas las naciones (no solo judíos) a una relación salvadora con Él mismo. Parece, pues, que el hecho de que Satanás es atado para que no engañe a las naciones, en Apocalipsis 20, puede interpretarse justamente como una representación simbólica de la victoria de Cristo en la cruz. En la cruz, Satanás fue echado fuera y atado, Su autoridad para engañar a las naciones disminuyó grandemente, permitiendo que los gentiles vean la luz del Evangelio de Jesucristo.

¿Y entonces qué de las otras características del Milenio: el reinado de Cristo y el reinado junto a Él de Su pueblo martirizado? Una vez más, hay que preguntarse cuándo Cristo reinará con Su pueblo, y nuevamente, podemos recurrir a pasajes doctrinales claros como ayuda para interpretar el Apocalipsis. Según Pablo, Dios ya ha hecho que Jesús reine, «sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero» (Ef. 1:21). Y Su reinado en esta era continuará hasta que «entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies» (1 Cor. 15:24–25). Además, Pablo afirma que Dios «nos dio vida juntamente con Cristo...y juntamente con él nos resucitó, y asimismo

nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús» (Ef. 2:5–6). Este pasaje enseña que, al menos en cierto sentido, los creyentes están reinando con Cristo en la actualidad.

En estos pasajes narrativos y doctrinales, la Escritura enseña claramente que Satanás fue destronado por la obra victoriosa de Cristo en la cruz, y que Cristo está reinando ahora con Su pueblo. Por lo tanto, puesto que las tres características de la era del Milenio están ocurriendo ahora, llegamos a la conclusión de que el Milenio en sí es una realidad presente. El Milenio debe ser considerado como una representación simbólica de la victoria y el reinado presentes de Cristo sobre Satanás, una visión que habría traído consuelo a los lectores perseguidos de Juan. Ya que el Apocalipsis a menudo utiliza números de manera simbólica, no parece desatinado interpretar el número 1000 como un símbolo de la realización plena del tiempo previsto de Dios, al igual que «los millares de animales en los collados» (Sal. 50:10) es una referencia simbólica a que todos los animales pertenecen a Dios.

Usted puede preguntarse acerca de los mártires y las dos resurrecciones mencionadas en Apocalipsis 20. ¿Quiénes son estas personas y cuáles son estas resurrecciones? Una vez más, apelaremos a los relatos de los evangélicos y a las cartas doctrinales. Estas fuentes mencionan solo dos resurrecciones: la resurrección física de Cristo (que los creyentes comparten espiritualmente, según Efesios 2:5–6), y la resurrección física de los creyentes y no creyentes al final de la época actual (ver Mateo 13:24–30 y Juan 6:39–54). Así que las dos resurrecciones en Apocalipsis 20 deben estar refiriéndose a las mismos dos resurrecciones, aunque vistas a través de una lente muy diferente. La primera resurrección mencionada en Apocalipsis 20 es una visión de aquellos que han sido martirizados y reinan con Cristo en el cielo. Esta es una referencia simbólica a la resurrección de Jesús en la que los mártires (y todos los creyentes) participan espiritualmente. El hecho de que los mártires sean mencionados no excluye a todos los creyentes, sino que llama especialmente la atención a su sacrificio. Tenga en cuenta que Juan estaba escribiendo para animar a los cristianos que estaban soportando tiempos peligrosos. La segunda resurrección de «los otros muertos» (20:5) se produce después de la era del Milenio. Parece que Juan se refiere solo a la resurrección física de los incrédulos, ya que ellos no comparten el reinado de Cristo. Sin embargo, esto no significa que los creyentes no sean también resucitados físicamente en ese momento. Juan está señalando meramente el hecho de que los creyentes en la actualidad disfrutan de una resurrección y reinado por medio de Cristo que los incrédulos no experimentarán y que Satanás no puede derrotar.

Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que la Biblia sí apoya el punto de vista amilenial. En el momento de la victoria de Jesús en la cruz, Su resurrección y ascensión, Jesús comenzó a reinar por encima de toda autoridad y poder. La autoridad de Satanás para engañar a las naciones ha sido revocada, y Jesús atrae al que Él quiere de las naciones, mientras perdure esta era. Sin embargo, la Iglesia aún debe soportar pruebas y tribulaciones. Por lo tanto, en un sentido el Reino ha llegado ahora, y en otro sentido aún no ha llegado en su máximo poder. Según Jesús, Satanás ya ha sido

echado fuera y su autoridad disminuida, pero su influencia y actividad todavía no han sido silenciadas por la eternidad. Esto debe esperar hasta el Juicio Final y la renovación de la creación, lo cual estudiaremos la próxima semana.

Los cristianos deben mirar la época actual como un momento de oportunidad para la difusión del Evangelio. El Espíritu Santo usó la pluma de Juan para fomentar *valor en el presente frente a la tribulación y acción en el presente en el nombre de Cristo*, y no solo esperanza para la vida futura. Recordemos a diario que nuestro Señor reina ahora por medio de Su pueblo para extender Su reino en todo el mundo

V

C

R

M

O

CAPACITACIÓN

Revise los 66 libros de la Biblia en preparación para recitarlos en su reunión de Grupo La Travesía.

Tal vez a usted le han enseñado una visión diferente del Milenio. ¿Cómo esperaba usted que fuera el Milenio? ¿Cómo su expectativa ha impactado su travesía espiritual hasta ahora? ¿Ha contribuido a su crecimiento en Cristo? ¿Ha sido un obstáculo? ¿Ninguno de los dos? Explique por qué.

MISIÓN. DIALOGANDO

«Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí» (Juan 14:5–6).

Su tarea de la sección misión esta semana es leer el tercer folleto de *Temas de Vida* que aborda la pregunta: «¿Es Jesús el único camino a Dios?» Lea la breve sección introductoria y responda las preguntas en el margen que acompañan a los capítulos del evangelio de Juan. Puede omitir la mayoría de las lecturas en Juan, pero esté preparado para discutir las preguntas en su próxima reunión de Grupo La Travesía. Usted puede escribir en el folleto o en el espacio a continuación.

Use el siguiente espacio para escribir sus ideas y sentimientos acerca de presentar a Jesús como el único camino a Dios a los más necesitados y los no cristianos. Esté preparado para presentar sus ideas en su próxima reunión del grupo.

ORACIÓN

«Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándolo a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero» (Ef. 1:15–21).

Pablo ora pidiendo grandes cosas para los creyentes en Éfeso. Ore por estas mismas cosas para usted y para otros de su grupo.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Nadie puede hacer un acto de amabilidad más grande por mí en este mundo que orar por mí» (C. H. Spurgeon).

El Milenio

La doctrina de los últimos tiempos divulgada en muchos círculos cristianos enseña que justo antes de un supuesto futuro período de siete años de Tribulación, la iglesia será «raptada», o arrebatada, y sacada de este mundo para estar con el Señor, mientras que aquellos que queden en la tierra tendrán que sufrir los terrores de dicho período. De acuerdo con este punto de vista, al final de esa futura Tribulación, Cristo regresará a la tierra en Su segunda venida y establecerá Su reino en Jerusalén, donde reinará por mil años. Después del Milenio, Dios juzgará al mundo, destruirá la tierra actual, y creará un cielo nuevo y una tierra nueva.

El propósito de este artículo es demostrar a través de la Biblia que el Milenio no es un período lejano (o cercano) que dura 365.000 días (contando los días del año bisiesto), sino que más bien es esta época actual en la que vivimos, que comienza con la resurrección, la ascensión y la entronización de Jesucristo a la diestra del Padre, y que termina justamente antes de Su gloriosa venida en el fin del mundo.

Preguntas y respuestas

P: ¿Qué significa la palabra «milenio»?

R: La palabra milenio literalmente significa «mil años»; de las palabras latinas *mille* (mil) y *annus* (año).

P: ¿Dónde se menciona el Milenio en la Biblia?

R: El único capítulo en la Biblia donde se mencionan los «mil años» es en Apocalipsis 20. No se mencionan en ningún otro lugar, al menos no con el nombre de «mil años».

P: Entonces, ¿qué dice Apocalipsis 20 acerca de esos mil años?

R: En realidad, hay tres características de los «mil años» descritos en Apocalipsis 20: (1) Los versículos 2 y 3 dicen que Satanás será atado por mil años para que no pueda «engañar a las naciones»; (2) los versículos 4 y 6 dicen que Cristo reinará por mil años; y (3) los versículos 4 y 6 también dicen que los martirizados por causa de Cristo, los que se negaron a adorar a la bestia, y los que tienen parte en «la primera resurrección» (la Resurrección de Jesús, en la que todos los creyentes participan), reinarán con Cristo por mil años.

P: Lo primero que la Biblia menciona es que Satanás será atado. ¿Qué significa eso?

R: En Apocalipsis 20:1–3, Juan registra una visión en la que ve a un ángel que descendía del cielo con una llave y una gran cadena. En ella, Juan ve que el ángel encadenó a Satanás y después lo encerró en el abismo. El apóstol describe que el ángel «lo ató [a Satanás] por mil años».

P: ¿Entonces, Satanás va a estar encerrado completamente por mil años? Eso es lo que he escuchado. Será un tiempo de perfecta paz en la tierra, ¿verdad?

R: Bueno, vamos a terminar de leer la oración inspirada por Dios que Juan escribió: Parece que la mayoría de las personas se quedan al final del versículo 2, pero el resto de la oración es importante: «...y lo ató por mil años...para que no engañase más a las naciones...» (v. 3). En griego, llamamos a esta última frase una cláusula *hina*, de la palabra griega *ina*, como se encuentra en el versículo 3. Hina significa «para que» o «a fin de que». Una cláusula *hina* siempre introduce un pasaje del tipo «¿para qué?», y explica la razón o el propósito de una acción. En otras palabras, Satanás fue atado con **un propósito específico: para que no engañase más a las naciones**

P. Pero, ¿cuál es la importancia de esto?

R: Apocalipsis 20:3 **no** enseña que a Satanás se le impedirá ejercer todo tipo de actividad. El versículo indica que Satanás será atado para evitar **solo una** actividad en específico: «para que no engañe más a las naciones». Los que suponen que el «aprisionamiento de Satanás» sugiere que estará totalmente inactivo durante los «mil años», van más allá de los límites específicos que el texto describe. Durante los «mil años» Satanás estará restringido de hacer **solo una cosa en particular** que con anterioridad había estado haciendo a lo largo de la historia, a saber, «engañar a las naciones».

P: ¿Y qué significa «engañar a las naciones»?

R: Hay dos palabras que son esenciales para la comprensión de la frase: «engañar a las naciones»; primero, la palabra que se traduce como «engañar» es el vocablo griego **πλανάω**, *planao*, que significa «llevar por el mal camino». La segunda palabra clave es la que se traduce como «naciones», que es **·ἔθνος**, *ethnos* que quiere decir «naciones» y (debemos destacar que) también significa «gentiles». Por tanto, la actividad de Satanás antes de su aprisionamiento pudiera ser traducida como «llevar a los gentiles por el mal camino». Y únicamente esta actividad (y **solo** esta) es la que Satanás no podrá llevar a cabo durante los «mil años».

Antes de la venida de Jesús, todo el mundo (excepto los judíos) habitaba en tinieblas espirituales, engañado en el pecado por el «príncipe de la oscuridad». Alrededor del mundo estaban las «naciones», en las que vivían los «gentiles», a quienes el engañador constantemente les «llevaba por el mal camino». Pero vino Jesús, la Luz del Mundo y disipó las tinieblas, los «gentiles» que habitaban en las «naciones», antes no tenían ninguna esperanza, pero Cristo vino a traer luz (dar vista) a los ciegos y liberar a los cautivos. Por lo tanto, les dijo a Sus discípulos que fueran por el mundo y discipularan a las **naciones**, las bautizaran y les enseñaran todo lo que Él les había mandado. Así que, el Evangelio mismo, dondequiera que se predica, es la «gran cadena», que ata el poder engañoso de Satanás.

P: ¿Está usted diciendo que Satanás ya fue atado en la primera venida de Jesús? Yo siempre escuché que iba a ser atado en la segunda venida de Jesús.

R: Sí, esa es una interpretación que se enseña popularmente, pero que en términos históricos es reciente. Sin embargo, los tres primeros Evangelios dejan claro que el poder de Jesús durante Su ministerio terrenal ya estaba atando la influencia de Satanás. Y el cuarto Evangelio lo confirma.

Mateo 12:29, Marcos 3:27 y Lucas 11:22 relatan cómo Satanás es atado a través del poder del Espíritu Santo en Cristo cuando Jesús libera de las garras de Satanás a un hombre poseído por un demonio. Jesús dijo: «Ninguno puede entrar en la casa de un hombre fuerte (Satanás), y saquear sus bienes (refiriéndose al hombre que estaba poseído) si antes no le ata». Mateo y Marcos usan el mismo vocablo griego para «atar», **δέω** (*deo*). Esta es exactamente la misma palabra que se usa en Apocalipsis 20 para describir el aprisionamiento de Satanás. Lucas conceptualiza esta palabra diciendo que Satanás es atado «cuando viene otro más fuerte que él y le vence».

¿Quién es esa persona que es más fuerte que Satanás y que ataca su reino? ¿Quién es esa persona que «le quita todas sus armas...y reparte el botín» liberando a los hombres del reino de las tinieblas y trayéndoles al reino de la luz? ¿Quién es esa persona que «ata al hombre fuerte»? Es Jesús y el poder de Su Espíritu, por medio del Evangelio. ¿Cuándo fue atado Satanás? En la primera venida de Jesús, cuando el poder del Evangelio empezó a extenderse, primero a los judíos y luego a los gentiles. En el Evangelio de Juan, Jesús expresa que Él ata a Satanás, al decir solo una semana antes de Su crucifixión: «Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera» (Juan 12:31). El poder de Satanás finalmente fue destruido a través de la Cruz, fue «echado fuera», y fue atado para que no engañara más a los gentiles.

P: ¡Un momento! ¿Usted dice que Satanás está atado ahora? ¿Entonces por qué hay tanto pecado y sufrimiento en el mundo?

R: Resulta difícil cambiar hacia este punto de vista bíblico cuando se ha enseñado durante años que el tiempo del milenio será un período de perfecta paz y justicia (¿dónde se enseña **eso** en la Biblia?). Pero no podemos pasar por alto el hecho evidente de que Apocalipsis 20 habla del aprisionamiento de Satanás en **un solo** aspecto de su antiguo poder. Ya no engaña más a las naciones, ya no tiene cautivos a los gentiles. El Evangelio se ha extendido al mundo gentil, y millones y millones de personas que antes eran engañadas han sido liberadas de la esclavitud del maligno. Pero Apocalipsis 20 es específico, en su sentido estricto; el hecho de que será atado, **no significa** que Satanás no tendrá absolutamente ningún poder. El concepto de un Satanás impotente por completo no se encuentra en Apocalipsis 20. Muchas personas han sido entrenadas para ver esto en el pasaje, pero en realidad eso no aparece allí.

P: Bueno, si Satanás está atado ahora, entonces eso significa que los mil años son en el presente. ¿Está diciendo que ahora estamos en el Milenio?

R: Antes de responderle, veamos las otras dos características del Milenio como lo describe Apocalipsis 20 (y recuerde: este es el único pasaje en la Biblia que menciona los «mil años»). Una de las otras dos características es el reinado de Cristo durante los «mil años». La otra es el reinado de los creyentes con Cristo por «mil años».

P: Bueno, si ahora estamos en el Milenio, entonces estas dos características de los «mil años» deben cumplirse actualmente, ¿verdad?

R: Correcto. En este mismo instante, Jesús está reinando. Después de Su resurrección, Jesús dijo: «**Toda** potestad **me es dada** en el cielo y en la tierra». Pedro dijo acerca de Él: «Dios **le ha hecho** Señor y Cristo» (Hech. 2:36). En su lapidación, Esteban vio que Jesús «estaba **a la diestra de Dios**», el lugar de máxima autoridad y poder (Hech. 7:56). Hay un gran número de versículos que muestran que Cristo está gobernando ahora, pero estos bastan para demostrar que desde la perspectiva del Nuevo Testamento, Él ha estado gobernando en el trono de David desde Su resurrección (Compárese la explicación de Pedro en Hech. 2:29–32).

P: Pero yo pensaba que este reinado de Jesús iba a ser en la tierra. Él está en el cielo ahora, no en la tierra, ¿verdad? ¿Usted dice que Él está reinando desde el cielo y no desde la tierra?

R. Correcto. Él reina desde el cielo. ¿Hay algún indicio en el pasaje de Apocalipsis 20 para pensar que se describe un reinado **terrenal** de Jesús? Nótese que Juan dice (en el v. 4), que vio «las **almas** de los decapitados...y...los que no habían adorado a la bestia...». ¿Dónde esperaríamos ver estas almas? ¡En el cielo, no en la tierra! Intentaremos no ser demasiado técnicos aquí, pero la palabra «alma», seguida del genitivo en griego (así se usa en este caso) nunca se emplea para referirse a una persona «completa» en la tierra. Estas son almas, las mismas que se describen en Apocalipsis 6:9, obviamente en el cielo, en el período comprendido entre la primera y la segunda venida de Cristo.

P: Bueno, ¿quiénes son los «decapitados» y «los que no habían adorado a la bestia» en el versículo 4?

R: Estos dos grupos representan a todos los cristianos y su presencia en el cielo. La iglesia primitiva tenía (como nosotros deberíamos tener) un gran respeto por aquellos que habían sellado sus testimonios con su sangre: los mártires «por causa del testimonio de Jesús» (v.4). Así que el pasaje los menciona de manera especial diciendo que están en el cielo en el mismo lugar del trono de Dios. «Los que no habían adorado a la bestia» son todos los demás cristianos a lo largo de los siglos que han permanecido fieles a su Señor. Se nos asegura que resistir a la «bestia» será recompensado en la presencia de Dios. «Y vivieron y reinaron con Cristo mil años» (v.4). Una vez más, estas son las mismas almas mencionadas en Apocalipsis 6:9, obviamente, en los cielos con Cristo.

P: ¿Quiénes son los que tienen «parte en la primera resurrección» en el versículo 6?

R: Hasta ahora, solo ha habido una resurrección en la historia del mundo: la de Jesús. Entonces, claramente, la Suya es la «primera». Apocalipsis 20:6 nos dice que el que tiene «parte en la

primera resurrección» es «bienaventurado y santo». Ellos no tienen que temerle a la «segunda muerte» (el lago de fuego, comp. v. 16), sino que serán «sacerdotes de Dios y de Cristo» y «reinarán con Él mil años».

¿Quiénes son esas personas que reinan con Cristo? Veamos. Según el Nuevo Testamento, ¿a qué pueblo se le llama bendito? A los cristianos. ¿Quiénes son los santos? Los cristianos. ¿Quiénes no tienen por qué temer al lago de fuego? Los cristianos. ¿Quiénes son sacerdotes de Dios y de Cristo, un «real sacerdocio»? Los cristianos. La respuesta en todos los casos es: ¡los cristianos! Son los creyentes en el cielo y en la tierra (por medio de su posición «en Cristo») los que reinan con Él por mil años.

P: Entonces, ¿usted dice que los cristianos están reinando ahora con Cristo en el cielo y en la tierra?

R: Creo que eso es lo que enseña este complejo pasaje. Pero, por fortuna, hay por lo menos otros dos pasajes muy importantes en el Nuevo Testamento que confirman que los cristianos están ahora mismo reinando con Jesús. Ese majestuoso pasaje en Efesios 2 que nos informa de nuestra posición «en Cristo»: «Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo **nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús**» (Ef. 2:4–6).

Observe cómo este pasaje es paralelo a la descripción en Apocalipsis 20. En ambos pasajes los cristianos reciben vida juntamente con Cristo, reinan con Jesús, y se sientan en el trono de los lugares celestiales con Él. Esto significa que **ahora mismo** Jesús está reinando y los «santos» también lo están haciendo junto con Él.

Además, en ese grandioso pasaje de Romanos 5, en el que Pablo describe la unión del creyente con Cristo y Su justicia, el Apóstol escribe que aquellos que reciben los dones de la gracia y la justicia de Cristo «reinarán en vida» (no solamente después de la muerte) por el poder de Cristo. Una vez más vemos que los creyentes, están reinando **ahora** en la tierra y en el cielo con Su Señor Jesucristo. El hecho de comprender que estamos reinando **ahora** con aquel que lo hace desde el trono de David en el trono celestial, puede hacer una gran diferencia en la manera de ver nuestras vidas, tribulaciones y nuestra victoria actual en Jesús.

P: Entonces, en el presente... ¿ya se han cumplido las tres características del Milenio?

R: Sí. Hemos visto (1) que Satanás está atado para que no engañe más a las naciones, (2) que Jesús está reinando ahora, y (3) que Su pueblo está reinando con Él. Estas son las **únicas** tres características que aparecen en el **único** pasaje de la Biblia donde se mencionan los «mil años», por medio de las cuales podemos determinar qué es y cuándo es el Milenio. Parece claro que las tres características de los «mil años» se han cumplido, **a partir del momento de la resurrección y la ascensión de Jesús**.

P: Este punto de vista me causa un gran problema. ¡Han transcurrido mucho más de mil años desde que Jesús se levantó de entre los muertos! ¡Los mil años ya pasaron!

R: Buen punto. Si los «mil años» significan, literalmente, el tiempo que tarda la Tierra en orbitar mil veces alrededor del Sol, entonces, en verdad, tenemos un problema. Pero un poco de investigación en la Biblia mostrará que cuando entendemos la frase «mil años» a partir de una perspectiva bíblica, no hay ningún problema en absoluto.

Primero déjeme preguntarle algo: ¿cuál es el libro más simbólico en la Biblia? Casi todo el mundo estará de acuerdo en que, sin dudas, es Apocalipsis. En segundo lugar, ¿qué libro contiene la mayor parte de la numerología, es decir, números importantes con un significado especial? Una vez más, casi todo el mundo estará de acuerdo en que se trata de Apocalipsis. En el mismo encontramos tres, cuatros, setes, doces, 666, 144.000, y otros números importantes. La mayoría de los estudiosos de Apocalipsis entienden que estas cifras tienen significados figurativos o

simbólicos: el cuatro es el número de la creación; el seis, del hombre; el siete, de Dios; el doce, de la iglesia, y así por el estilo.

Ahora, con toda esta numerología en Apocalipsis, ¿sería un buen enfoque interpretativo decir?: «Sí, yo sé que el seis es el número simbólico del hombre, el siete es el de Dios, y el doce es el de la iglesia; pero, caramba, cuando llegamos al número «mil» en el capítulo 20, ¡resulta que este es literal! Ese no es un símbolo: ¡es una estadística! Tal interpretación del significado del pasaje en el capítulo 20 sería inconsistente en el mejor de los casos.

Este enfoque «estadístico» es especialmente problemático cuando nos fijamos en el significado del número 1000, de la manera en que se encuentra en otras partes de las Escrituras. Cuando la Biblia registra «historia pura», como por ejemplo en 1 Samuel 15:4, donde se dice que Saúl había convocado a 10.000 hombres de Judá para la guerra, entonces debemos tomar ese número de forma literal, o al menos como un «redondeo» cercano al número de guerreros convocados. (Si eran 9.998 o 10.012 hombres, eso, por supuesto, no significaría que la Biblia estuviera errada). Es historia, no poesía o visión, y debemos tomar dichas cantidades históricas de manera literal o estadística.

¿Pero, qué sucede entonces con este versículo?: «Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados» (Sal. 50:10). ¿Debemos entender **literalmente** que Dios es dueño solo de mil animales en los collados, y que por lo tanto, si puedo encontrar el animal # 1001, entonces ese me pertenece? Por supuesto que no. El lector sensato va a entender que Dios se refiere a que Él es dueño de **todo** el ganado (y todo lo demás) en todos los collados (y en cualquier otro lugar). El número «mil» se utiliza en la poesía del Salmo 50 para referirse a la «plenitud» o «totalidad» de las posesiones de Dios.

Otro ejemplo: «Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones» (Deut. 7:9). ¿Qué significa esto? ¿Que, si yo formo parte de la generación # 1001, Dios no me amará? Por supuesto que no. ¡Dios se refiere a que Él siempre va a amar a los que le aman y guardan Sus mandamientos... ¡incluso hasta la generación mil! Una vez más vemos que el número «mil» se utiliza en sentido figurado para referirse a la «plenitud» o «totalidad», esta vez en cuanto al amor de Dios.

P: Entonces, ¿afirma usted que el número «mil» en Apocalipsis 20 también es figurativo o simbólico?

R: ¿No está de acuerdo conmigo? ¿Tiene sentido tomar un número que es utilizado con frecuencia en otros lugares de la Escritura de manera poética o figurativa y «exigir» que, en el libro más simbólico de la Biblia, sea entendido como una estadística literal y no como una figura o símbolo?

Al igual que en los otros usos figurativos que hemos visto, el número «mil» en Apocalipsis 20 significa «plenitud» o «totalidad», en este caso la totalidad del tiempo entre la primera y la segunda venida de Jesús, el tiempo entre Su resurrección y Su regreso, el tiempo durante el cual se completará el plan redentor de Dios: ¡el Milenio!

P. Tengo que pensarlo bien... este asunto es algo nuevo para mí.

R. Tómese su tiempo...y Sí, piense en ello. Mírelo de esta manera: Apocalipsis 20 comienza con una representación figurativa del ministerio terrenal de Jesús cuando Satanás es atado «por mil años» a través del poder del Evangelio (vv. 1–3). Entonces este período «entre las dos venidas de Jesús» en el que vivimos está representado simbólicamente por esos «mil años», cuando los creyentes reinan con Cristo (vv. 4–6). Por último, «cuando los mil años se han completado» (y Satanás es liberado por un corto tiempo para que engañe a las naciones una vez más), el fin del mundo vendrá en el momento en que Satanás sea echado en el lago de fuego (vv. 7–10) y se efectúe el juicio final de la humanidad ante el Gran Trono Blanco (vv. 11–15). Apocalipsis 20 es

pues, una versión condensada de la historia espiritual y redentora de la primera venida de Cristo hasta Su segunda venida en el Día del juicio.

P: Pero yo siempre he oído que el Milenio era un tiempo de paz mundial, cuando el cordero y el león andarán juntos. ¡El mundo, a decir verdad, no luce de esa manera en el presente!

R: ¡Estoy de acuerdo en que el mundo no luce de esa manera en el presente! La cuestión que nos ocupa es, ¿la Biblia realmente dice que el Milenio será de por sí ese tiempo?

El pasaje citado para describir lo que a muchos les han enseñado que es el período Milenial es Isaías 11:6–9. Aquí aprendemos que la hora viene cuando «Morará el lobo con el cordero...y el león como el buey comerá paja...No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte». Otras descripciones idílicas de esta futura etapa se encuentran en estos versículos, pero estas serán suficientes para convencernos de que ¡sea cual sea el tiempo aquí mencionado, no es el presente!

P: Estoy de acuerdo. Entonces el período que Isaías describe debe ser el Milenio, cuando Jesús gobierna sobre la tierra y trae la paz a todo el mundo... ¿verdad?

R: Ya hemos demostrado que el reino milenarismo de Jesús **no es terrenal**, y una cuidadosa lectura de Isaías confirmará que este pasaje de Isaías 11 no describe el Milenio.

Para probarlo, veamos otro pasaje: Isaías 65:25. Allí Isaías escribe: «El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová».

¿Le parece familiar? ¿Está de acuerdo que este pasaje es paralelo al que leemos en Isaías 11, y que describe la misma cosa, la misma época?

R: Sí, estoy de acuerdo... los dos emplean exactamente las mismas palabras. Supongo que sería difícil decir que este pasaje no está describiendo el mismo tiempo que el otro, ¿no es así?

P: Creo que está en lo correcto. Pero le repito que el tiempo que se describe en Isaías 11:6–9 y 65:25 **no** se refiere a ese Milenio o «Edad de Oro de la Paz».

P. ¿Cómo puede estar tan seguro?

R: Mire el pasaje que da forma al comienzo del párrafo en el que se encuentra Isaías 65:25. El párrafo comienza en Isaías 65:17: «Porque he aquí que yo crearé **nuevos cielos y nueva tierra**; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento». ¡Los versículos que siguen (terminando con el versículo 25) describen en sentido figurado las condiciones que existirán en **los nuevos cielos y la nueva tierra**! De acuerdo con Apocalipsis 21:1, Dios creará los nuevos cielos y la nueva tierra después del Juicio Final. Por lo tanto, estos pasajes no describen un Milenio de mil años de paz en los que Jesús reina en Jerusalén después de la Tribulación, antes del Juicio Final. Más bien describen **el mundo nuevo que es eterno**, la Jerusalén celestial, que comienza a existir después del final de las edades.

Conclusión

1. El Milenio se menciona solamente en un capítulo de la Biblia: Apocalipsis 20. En ese capítulo, se hace referencia a tres características únicas de los mil años: (a) Satanás es atado para que no engañe a las naciones gentiles (que no les lleve por el mal camino); (b) Jesús reina; y (c) los creyentes reinan con Él. De acuerdo con el Nuevo Testamento, estas tres características han sido evidentes desde el ministerio terrenal, la resurrección y la ascensión de Jesús.

2. El número «mil» se usa en sentido figurado en las Escrituras para referirse a «plenitud» o «totalidad». Dado el simbolismo del libro de Apocalipsis y el uso de «mil» en el resto de la

Escritura, no es consistente insistir en que los «mil años» de Apocalipsis 20 son 1000 años naturales, literales y estadísticamente precisos.

3. La llamada «Edad de Oro de la Paz» de Isaías 11, que muchos enseñan como una descripción del período milenario es, en realidad, una representación de los nuevos cielos y la nueva tierra, como también los describe Apocalipsis 21 y 22.

Por lo tanto, el Milenio no es un período futuro de mil años durante el cual Satanás será atado para que no ejerza ninguna actividad y Cristo gobierna la tierra. Los «mil años» de Apocalipsis 20 son este presente siglo en el que vivimos, el período entre la primera y segunda venida de Cristo, donde el Evangelio es predicado a toda la tierra (ya que por el poder del Evangelio Satanás ha sido atado para que no engañe a los gentiles) y durante el cual los santos reinan victoriosamente con Cristo en los lugares celestiales, esperando el día de Su retorno glorioso cuando Él reúna a Su pueblo consigo, juzgue a los vivos y a los muertos, y abra las puertas de la eternidad para todos los suyos en Su venida.

Numerología

Casi todos los comentaristas y lectores experimentados en el libro de Apocalipsis coinciden en que, de todos los libros de las Sagradas Escrituras, este es el que más numerología bíblica contiene (el uso de números con un significado especial). En él encontramos cuatros, siete, doces, 666, 1000, 144.000, y otras cifras de gran importancia. El propósito del siguiente artículo es explicar el significado de los números más importantes que se utilizan en dicho libro de las Escrituras y sugerir sus significados simbólicos como claves para la interpretación del libro.

Preguntas y respuestas

P. ¿Por qué debemos buscar significados simbólicos en los números de este libro? Si creemos en la Biblia de manera literal, ¿no significa eso que deberíamos tomar un número por su valor nominal (literal) y no tratar de «espiritualizarlo»?

R: Esta es una pregunta importante y acertada. Cuando decimos que creemos en la Biblia «literalmente» ¿a qué nos referimos? Yo diría que significa que creemos que las Escrituras le comunican la verdad al pueblo de Dios, cuando son interpretadas para que expresen lo que el escritor (o el interlocutor) quería que sus palabras expresaran.

Por ejemplo, en Juan 15 Jesús dice: «Yo soy la vid». Pero nadie piensa que Jesús dijo que veríamos brotar de Él hojas verdes y racimos de uvas. Por supuesto, se refería a que, de la misma forma en que una rama está unida a la vid y depende de ella para vivir y dar fruto, así mismo Su pueblo debe depender y estar conectado a Él para vivir y fructificar. Esto es lo que Jesús expresó literalmente. Vemos que el significado literal tiene más que ver con la intención figurativa, metafórica, del hablante que con el «significado académico» de las palabras utilizadas.

El libro de Apocalipsis está escrito en un género literario llamado literatura «apocalíptica». El uso de números simbólicos es una característica de este tipo de literatura (algunas porciones de Daniel y Ezequiel, en el Antiguo Testamento, también son de naturaleza apocalíptica). Por lo tanto, no debemos sorprendernos cuando encontramos números que se utilizan de manera especial en el libro. Reconocer tal característica de las Escrituras no significa «espiritualizar» el texto de forma inadecuada; es simplemente interpretar los números del texto de la forma en que el autor (Dios mismo) quería que los entiéramos.

P. ¿Cuáles son algunos de los números clave que se utilizan en Apocalipsis?

R: El número «cuatro».

Es un número muy importante en Apocalipsis. La unión en grupos de a cuatro es un recurso literario que se encuentra en toda la Biblia, usado para representar la universalidad de las cosas en el mundo creado. Hoy se habla de «los cuatro extremos de la Tierra», aunque sabemos que no los tiene (extremos o esquinas). Con esta frase, nos referimos a «todo el mundo». Asimismo, el libro utiliza el número cuatro para representar la totalidad de la creación o de la humanidad. Por ejemplo, Apocalipsis 4:6–8 describe a cuatro seres vivientes alrededor del trono celestial de Dios, que representan a toda la creación dándole alabanza al Padre Celestial.

En Apocalipsis 5:9, los redimidos de la Tierra son llamados hombres «de todo linaje y lengua y pueblo y nación». Apocalipsis 7:9 dice que la gran multitud que está ante la presencia del Cordero (que debe ser identificada con los 144.000; ver más adelante) es de «todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas». En el versículo 11:9 esta frase cuádruple se emplea para describir a las personas del mundo no creyente que se regocijan por la aparente desaparición de la iglesia, y en el versículo 13:7, los mismos cuatro términos se utilizan para describir a personas de todo el mundo que caen bajo la malvada autoridad de la bestia. Por lo tanto, vemos que el número

cuatro, empleado para describir cualquier asunto en el mundo creado, simboliza la totalidad o la universalidad del asunto.

El número «siete».

Es uno de los números más importantes de toda la Biblia. Al igual que el cuatro, el siete significa plenitud o totalidad. Pero mientras que el cuatro se utiliza más a menudo para enfatizar en las cosas «creadas», el siete se emplea generalmente para describir cuestiones de naturaleza espiritual o divina. En el mundo antiguo, el siete muchas veces era considerado como un número perfecto, el número sagrado de Dios. En Apocalipsis 5:6, el cordero (símbolo de Jesús) tiene siete cuernos (omnipotencia o poder total) y siete ojos (omnisciencia o conocimiento total). Este mismo versículo se hace eco de Apocalipsis 1:4 cuando se refiere a «Los siete espíritus de Dios», simbólicos de la actividad universal del Señor, tanto en Su iglesia como en el mundo. De hecho, todo el libro se estructura en torno al número siete: las siete iglesias, los siete sellos, las siete trompetas, las siete copas, etc. Estos siete simbolizan la total plenitud de la santidad del Señor, Su plan, Sus amonestaciones, y Su juicio final de un mundo que está en rebelión contra Él.

El número «doce».

Es el número que se usa en dicho libro para representar al pueblo del Señor. La iglesia del Antiguo Testamento fue edificada sobre la base de las doce tribus de Israel. La del Nuevo Testamento está edificada sobre la base de los doce apóstoles. En Apocalipsis 4:4, Juan describe que vio el trono de Dios que tenía veinticuatro tronos alrededor, y veinticuatro ancianos sentados en ellos. El hecho de que había veinticuatro (2x12) ancianos significa que Su pueblo, tanto del antiguo como del nuevo pacto, está todo representado en Su presencia en la forma de estos ancianos (representativos de los creyentes bajo el Antiguo y el Nuevo Testamento). La Jerusalén celestial, descrita en Apocalipsis 21, se concibe como una construcción basada casi exclusivamente en el número doce, lo que indica que se ha diseñado con toda intención para ser la morada eterna del pueblo del Señor. La longitud de cada una de sus paredes es de 12.000 estadios (*aproximadamente 2200 kilómetros*), y la altura (o grosor) de las mismas es de 144 (12x12) codos (*aproximadamente 65 metros*). La ciudad tiene doce puertas con doce ángeles como porteros, y las puertas en sí son doce perlas. Los nombres de las doce tribus de Israel, están escritos en las doce puertas, y las paredes del resto de la ciudad están asentadas sobre doce cimientos, en los que están inscritos los nombres de los doce apóstoles. Apocalipsis 22:2 nos dice que el árbol de la vida en la nueva tierra recién creada dará doce tipos de fruto durante cada uno de los doce meses del año. En el libro observamos la belleza del uso simbólico del número doce, cuando manifiesta que el centro del plan eterno del Padre es presentarle una novia a Su Hijo y prepararles un lugar especial para que habiten juntos por la eternidad.

El número «mil».

En la Biblia es un número que se utiliza tanto en el sentido literal como en el simbólico. Cuando se registra «historia pura», como por ejemplo en 1 Samuel 15:4, donde se dice que Saúl había convocado a 10.000 hombres de Judá para la guerra, entonces debemos tomar ese número de forma literal, o al menos como un «redondeo» cercano al número de guerreros convocados. (Si eran 9.998 o 10.012 hombres, eso, por supuesto, no significaría que la Biblia estuviera errada). Estas referencias son históricas, no poéticas o apocalípticas. Así que debemos tomar dichas cantidades expresadas en el relato bíblico de manera literal o estadística.

Sin embargo, el número mil se usa en sentido general meramente para dar la idea de una gran cantidad de veces. Cuando un padre le dice al niño: «¡Te he dicho mil veces que no hagas eso!», nadie toma la palabra «mil» de forma literal. Entendemos lo que el padre quiso expresar.

Este es el tipo de significado para «mil» que se lee en pasajes como el Salmo 50 y Deuteronomio 7, en los cuales el enfoque «estadístico» sería un error: «Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados» (Sal. 50:10). ¿Debemos entender literalmente que Dios es dueño solo de mil animales en los collados, y que por lo tanto, si puedo encontrar el animal número 1001, entonces ese me pertenece? Por supuesto que no. El lector sensato va a entender

que El Señor afirma que Él es dueño de todo el ganado (y todo lo demás) en todos los collados (y en cualquier otro lugar). El número «mil» se utiliza en la poesía del Salmo 50 para referirse a la «plenitud» o «totalidad» de las posesiones de Dios.

Otro ejemplo: «Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones» (Deut. 7:9) ¿Qué significa esto? ¿Que si yo formo parte de la generación número 1001, el Señor no me amará? Por supuesto que no. Lo que expresa es que Él siempre va a amar a quienes le aman y guardan Sus mandamientos, ¡incluso hasta la generación mil! Una vez más vemos que el número «mil» se utiliza en sentido figurado para referirse a la «plenitud» o «totalidad»; esta vez en cuanto al amor de Dios.

En pasajes poéticos, proféticos y apocalípticos el número «mil» se comprende mejor en este último sentido simbólico (en lugar del estadístico). Tal hecho, por supuesto tiene grandes implicaciones para la interpretación de Apocalipsis 20 y su debate sobre el Milenio (literalmente: «mil años»). Si alguien reclama, a pesar de todos los usos simbólicos de los números en este libro, que los «mil años» de Apocalipsis 20 deben expresar de manera literal, el tiempo que tarda la Tierra en orbitar mil veces alrededor del Sol, su interpretación sería inconsistente en el mejor de los casos. Los «mil años» de Apocalipsis 20 describen el período entre la primera y la segunda venida de Jesús, un período largo, pero necesariamente indeterminado, durante el cual se completará el plan de Dios para esta época. (Ver artículo *El Milenio*).

P: ¿Qué sabe usted acerca del grupo de personas llamado los 144.000 que se menciona en Apocalipsis? ¿Está ese número relacionado con los significados del doce y del mil?

R: Sí, está relacionado. Usted ha notado que 12×12 es igual a 144, y, por supuesto, 144×1000 es igual a 144.000. Veamos cómo el significado del número 144.000 se revela en este libro.

En Apocalipsis 7:4-8, Juan oye el número de los que son sellados en sus frentes como siervos de Dios, y, por lo tanto, protegidos del juicio que se avecina: «Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel» (v.4). Tenga en cuenta que lo que oye es el número simbólico 144.000 y también escucha que son israelitas. Los versículos 5–8 nos dicen que son sellados 12.000 de cada una de las doce tribus, ¡pero al leer con detenimiento nos parece que algo anda mal! ¡La lista de tribus que Juan menciona al parecer es errónea! Fíjese que omite por completo las tribus de Dan y de Efraín de la lista. Incluye la tribu de José (aunque la Biblia no la menciona en ninguna otra parte), y la media tribu de Manasés, presumiblemente incluida en la tribu de José (el padre de Manasés), ¡también la menciona aparte! O a Juan se le olvidaron los nombres de las doce tribus, que como buen niño judío de seguro aprendió de memoria en las rodillas de su padre, o nos está comunicando que esta lista de las tribus no debe tomarse de manera literal. De seguro, puesto que la Biblia no contiene errores, el último debe ser el caso.

Esta interpretación es confirmada por el versículo 9, donde Juan dice que después de haber escuchado la representación simbólica de estos «144.000», él miró y vio la realidad detrás del símbolo: «...una gran multitud, la cual nadie podía contar (no solo 144.000) de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, (no solo de la nación de Israel) que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero...».

Vemos entonces que los 144.000 y la innumerable multitud son de hecho una única reunión de redimidos. Los 144.000 representan todo el pueblo del Señor, todos aquellos a quienes Jesús ha salvado de la ira de Dios. El número 144.000 es igual a 12 (que representa la iglesia del Antiguo Testamento) $\times 12$ (que representa la iglesia del Nuevo Testamento) $\times 1000$ (que indica la totalidad de su número). Todos los creyentes son sellados para ser protegidos del juicio del Señor, y todos estarán ante Su trono vestidos «de ropas blancas» de justicia, alabándole por siempre.

Apocalipsis 14 describe de nuevo a estos «144.000»; esta vez están con el Cordero en el monte de Sion. En los versículos 14:1-5, nos enteramos de muchas cosas sobre este grupo que confirman nuestra interpretación en el capítulo 7. Estos 144.000 también tienen un sello en sus frentes. Estos «no se contaminaron con mujeres», la forma de expresar en el Antiguo Testamento que no han seguido a los dioses falsos. Ellos «siguen al Cordero por dondequiera que va». Fueron «redimidos de entre los hombres...», «y en sus bocas no fue hallada mentira» (hablan la verdad: el Evangelio), y «son sin mancha», sin la culpa del pecado. Pregúntese a sí mismo a quién describen estas frases, y la respuesta es sencilla: a los cristianos, a la Iglesia.

Por lo tanto, vemos que 144.000 es un número simbólico que representa la plenitud o totalidad de todos los hombres y mujeres, niños y niñas, que han confiado en Jesús, que han sido salvados de sus pecados, y que entonces siguen a Cristo con fe y obediencia dondequiera que Él los lleve.

P. ¿Qué pasa con el aterrador 666? Esa es la marca de la bestia, ¿verdad? ¿Qué significa ese número?

R: En Apocalipsis 13:16–18, Juan escribe que «pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos» recibirán una marca en la frente o en su mano derecha. Esta marca se llama «el número de la bestia». Significativamente también nos dice que el número de la bestia «es número de hombre».

Durante siglos, este pasaje ha creado una enorme cantidad de especulaciones. ¿Quién (o qué) es la bestia? ¿Cuál es el significado de su número? ¿Y por qué al número de la bestia se le llama, número de hombre? Sin duda, un artículo breve como el presente no puede abarcar todos los posibles problemas que puedan surgir en un debate acerca de tales preguntas, pero podemos dar una respuesta básica y precisa que ayude a aclarar el misterio.

Cuando estudiamos los 144.000, vimos que Dios puso un «sello» en sus frentes para identificarlos como Su pueblo escogido. Esta imagen del Señor que sella a Su pueblo proviene del libro de Éxodo en el Antiguo Testamento. En Éxodo 13:9, justo después de que el Señor hubo liberado a Su pueblo de la esclavitud en Egipto, Él dijo a los Israelitas que nunca debían olvidarse de contar a sus hijos sobre la salvación que Jehová les había dado. Cuando se acordaran de su liberación, los padres debían decirle a sus hijos: «Te será, pues, como una señal sobre tu mano, y por un memorial delante de tus ojos, por cuanto Jehová nos sacó de Egipto con mano fuerte».

¿Era física dicha señal en la mano y en la frente de los antiguos israelitas, como una marca o un tatuaje? No, de hecho, en Levítico 19:28 Dios le ordena a Su pueblo no marcar o tatuar sus cuerpos. El signo sería una «marca» espiritual que identificaría a los hijos de Israel como un pueblo escogido por Él mismo. La «señal» en la mano significaba que todo lo que hacían, todo su trabajo, debía ofrecerle gloria a Dios. La «señal» en la frente simbolizaba que cada pensamiento debía darle honra al Señor. La mano y la frente representaban todo lo que las personas hacían y creían, pensamientos, palabras y acciones. Cada Israelita tenía que mostrarle al mundo que le pertenecía al gran Jehová y que había sido redimido por Él.

En Apocalipsis 13, leemos cómo la bestia pone un sello de imitación a los que han sido seducidos a entrar a su reino. Al igual que el verdadero sello de Dios, esta marca no es física. Es también una marca espiritual, que es mostrada a través de los pensamientos, las palabras y las acciones de los que son de la bestia. Aquellos que llevan su marca pertenecen a este mundo y no viven de acuerdo con las leyes del Señor, sino con las del sistema mundial de la bestia. De la misma manera que el creyente muestra su marca al obedecer a Jesús, el rebelde muestra la suya por medio de sus acciones malvadas y las malas intenciones de su corazón.

Pero ¿por qué 666? Se han hecho muchas sugerencias para descubrir la identidad de la bestia, la mayoría de ellas extrañas y rebatidas por la historia. Los antiguos identificaban el seis como un número simbólico del hombre, creado en el sexto día y un poco menor que los ángeles. (Observe cómo en Apocalipsis 13:16, se mencionan seis tipos de hombres que reciben la marca). El

número sagrado del Señor es el siete; por lo tanto, una trinidad de siete (777) podría decirse que representa simbólicamente al Dios trino. Del mismo modo, una trinidad de seis (666) representa al hombre intentando ser Dios, para usurpar el lugar que le corresponde al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo como soberanos en el universo. Satanás tentó a Adán y Eva diciéndoles que si ellos se rebelaban contra Jehová, serían «como Dios». El número 666 representa al hombre en su rebelión contra su Creador, al hombre tratando de ser su propio dios.

Esta respuesta, tal vez, es tan evidente que ha pasado desapercibida para muchos. Apocalipsis 13:18 nos dice claramente: «es número de hombre». Numerosas personas han invertido mucho tiempo tratando de identificar a la bestia con un hombre, pero el texto nos dice que el 666 es el número del hombre, en el sentido de la humanidad (en griego: ὁ ἄνθρωπος). Es la humanidad en rebelión contra Dios, tratando de vivir, de comprender y de interpretar el universo, sin tomar en cuenta al Creador, haciendo caso omiso de la evidencia de que el Señor está aquí, allá y en todas partes. La humanidad está muy interesada en que no exista Dios, ¡al menos no el de la Biblia! El hombre sigue las pisadas de su padre Adán en su propio camino, desafiando al Señor en una insurrección presuntuosa y orgullosa. ¡De este modo el hombre rebelde y autónomo es la bestia, y su número es 666!

P: Otra pregunta numérica: ¿cuál es el significado de las referencias a «un tiempo, tiempos y medio tiempo», «cuarenta y dos meses» y «mil doscientos sesenta días»? Yo sé que todos esos números suman la misma cantidad de tiempo, pero ¿qué significan en el libro de Apocalipsis?

R: Libros populares que recubren los estantes de las librerías cristianas están llenos de representaciones ficticias de las condiciones terribles que supuestamente tendrán lugar en un tiempo futuro llamado, la Tribulación. (Ver artículo *La Tribulación*.) Los intérpretes que imaginan esta supuesta Tribulación futura colocan un período de tres años y medio en la segunda mitad de su Tribulación de siete años que ellos identifican con ese lapso del que estamos hablando. La cuestión que se nos plantea es si la Biblia justifica dicha interpretación o si no es más que un intento emocionante pero equivocado de predecir el futuro.

Sin duda, la interpretación de estos períodos es difícil. Al período que estamos debatiendo se le llama indistintamente «tiempo, y tiempos, y medio tiempo», «cuarenta y dos meses», y «mil doscientos sesenta días» (todos equivalen a un mismo período). Sin embargo, al tomar el significado del libro de Apocalipsis como un todo o comprenderlo con una «visión global» del plan de Dios para esta época, el significado de estos números se hace evidente. Una vez más veremos que el significado de los números en el libro de Apocalipsis no es estadístico, sino espiritual.

La referencia bíblica original a este lapso de tiempo, se encuentra en el libro de Daniel. En Daniel 9:27, los tres años y medio designan el tiempo durante el cual la alianza de Cristo con Su pueblo sigue en vigor después que cesan los sacrificios (a través del sacrificio final del Mesías mismo). En Daniel 12:7, el «tiempo, tiempos y medio tiempo» es el período en que el plan de Dios, incluyendo el día de la resurrección y el juicio final, será consumado.

En Apocalipsis 11:3, los dos testigos (que simbolizan la Iglesia en su función de proclamadora del evangelio al mundo) se dice que tienen autoridad para profetizar durante mil doscientos sesenta días. En el versículo 12:6, Dios sustenta a la mujer (que representa a Su pueblo perseguido) en el desierto durante mil doscientos sesenta días. En el versículo 12:14, el Señor protege a la mujer de la presencia de la serpiente por «un tiempo, y tiempos, y medio tiempo». En el versículo 13:5, se le da poder, durante cuarenta y dos meses, a la bestia del mar (que simboliza el sistema demoníaco del mundo humanista que exalta el hombre y busca destronar al Señor).

Para determinar el significado simbólico de estos números difíciles de descifrar que describen este enigmático periodo, hagámonos algunas preguntas:

1. *¿Durante qué período de tiempo permanece vigente la alianza de Cristo con Su pueblo?*
2. *¿Durante qué período de tiempo se desarrolla el plan de Dios que concluirá con el día del juicio?*
3. *¿Durante qué período de tiempo se llama a la Iglesia a evangelizar (profetizar) al mundo?*
4. *¿Durante qué período de tiempo Dios se preocupa por Su pueblo, lo alimenta y lo protege del poder de la serpiente, que es Satanás?*
5. *¿Durante qué período de tiempo el sistema mundial contra Dios obra para sustituir Su soberanía por la del hombre?*

Debe quedar claro que la respuesta a todas estas preguntas es la misma: la época actual es el tiempo en el que todos estos acontecimientos y procesos se están llevando a cabo, es el tiempo entre la primera y la segunda venida de Cristo. Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que los cuarenta y dos meses, los mil doscientos sesenta días, etc., son un símbolo de la época en que vivimos, entre la resurrección de Jesús y el día de la resurrección para todo el mundo, que se llevará a cabo a Su regreso, cuando también el mundo será juzgado.

Conclusión

1. Este libro contiene literatura apocalíptica, y por tanto está lleno de simbolismos numerológicos. Una cuidadosa lectura del libro y una comprensión de la numerología bíblica ayuda no solo a comprender el significado de algunos números en específico, sino también del significado general de Apocalipsis.
2. El Señor es soberano. La humanidad se ha rebelado contra de su verdadero Rey. Pero Dios ha traído de vuelta a algunos de los rebeldes para que le sirvan fielmente a Él y a Su Reino. Aunque somos perseguidos a menudo y experimentamos tribulaciones en este mundo, nosotros, los siervos del Rey, debemos soportar con esperanza y alegría, porque nuestro Señor ha vencido al mundo.

Unidad 7



El Juicio Final y nuevos cielos y tierra

Cumplimiento de la promesa del Evangelio

VERDAD

De memoria: Apocalipsis 21:3

«Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios».

En la Biblia:

Bienvenido a la última semana de este estudio enfocado en el desarrollo de una cosmovisión bíblica: *Redención de un mundo caído*. El objetivo de esta sección de *La Travesía* ha sido ayudarle a desarrollar una forma de ver y relacionarse con el mundo que sea coherente con la verdad de Dios y Su obra en la justificación, adopción, seguridad, santificación, glorificación, la Segunda Venida y el Milenio.

La semana pasada usted estudió que el Milenio descrito en Apocalipsis 20 se interpreta mejor comparándolo con pasajes narrativos y doctrinales del Nuevo Testamento. Esta comparación revela que el Milenio es una representación simbólica del presente reinado de Cristo y de que Satanás está actualmente atado, lo que permite que la luz del Evangelio llegue a los corazones abiertos de todas las naciones. Imagínese cómo esta visión pudo haber animado a los lectores de Juan que estaban soportando circunstancias muy difíciles.

Esta semana usted estudiará cómo el reino de Cristo llegará a su plena y gloriosa consumación en el Juicio Final y la creación de nuevos cielos y tierra.

Como siempre, recuerde darle prioridad a su adoración personal diaria y a la aplicación personal de las Escrituras. Si necesita orientación en su adoración personal, no se olvide de los 5 Objetivos de la Oración.

Levítico 26:11–13. Este pasaje proporciona un ejemplo del Evangelio, encontrado en el Antiguo Testamento, como se le prometió a Israel, utilizando un lenguaje que es similar al versículo a memorizar de esta semana.

Resuma la esencia del Evangelio, como fue expresado a Israel en este pasaje.

Isaías 13. Muchos pasajes del Antiguo Testamento —como este de Isaías— contienen profecías sobre «El Día del Señor». Este día era previsto como un tiempo de juicio sobre los malvados. A veces esta sentencia era concebida como dirigida contra uno de los enemigos nacionales de Israel. Pero el Día del Señor a veces también era visto como un juicio de Israel, o de los injustos de cualquier nación.

¿Contra qué nación se profetiza juicio en este pasaje? ¿Qué otra nación usará Dios para traer este juicio?

Resuma la forma en que el Día del Señor se describe en este pasaje. Note las emociones descritas (tanto de Dios como del hombre) y los efectos que ese día tendrá en la gente, el mundo y el cosmos.

Un aspecto interesante de muchas profecías del Antiguo Testamento es algo que se llama «cumplimiento dual». El cumplimiento dual es el concepto de que una profecía puede de hecho ser cumplida mediante un acontecimiento o persona en la historia, y sin embargo seguir esperando un cumplimiento mayor y más amplio en el futuro. La profecía de Isaías 13 fue sin duda parcialmente cumplida por la conquista medo-persa de Babilonia en el año 539 a.C., sin embargo, los detalles de esta profecía insinúan que el Día del Señor podría traer una calamidad mayor que la simple derrota de una nación por otra.

Imagínese que usted está leyendo esta profecía solo unos pocos años después de que los medos y los persas conquistaran Babilonia. ¿Qué detalles de esta profecía podrían llevarle a pensar que el Día del Señor está aún por llegar de una forma mayor y más terrible de como se cumplió en el 539 a.C.?

Mateo 19:23–30. En esta conversación con Sus discípulos, Jesús ofrece algunos detalles sobre la recompensa que Él dará a Sus seguidores en la eternidad.

¿Qué recompensa prometió Jesús a Sus discípulos? ¿Qué recibirán todos los seguidores de Jesús?

En el versículo 28, Jesús se refiere a un tiempo en el futuro como «la regeneración» (RVR60). Otras versiones traducen esta frase como «la renovación de todas las cosas» (NVI). ¿Qué cree usted que Jesús quiere decir con esta frase? ¿A qué se está refiriendo?

Marcos 1:14–15. Aquí, Jesús comienza a predicar el evangelio (las buenas noticias) del Reino de Dios.

La expectativa del Antiguo Testamento era que el Reino de Dios vendría en el futuro. ¿Cuándo esperaba Jesús que viniera el reino?

2 Pedro 3:1–13. En este pasaje, Pedro recuerda el juicio que vino al mundo mediante el Diluvio, describiéndolo como una seria advertencia de un juicio futuro más severo.

¿Qué lecciones deberían deducir los cristianos de este pasaje? ¿Cómo debería afectar su cosmovisión?

Apocalipsis 20:7–21:27. Esta sección del Apocalipsis de Juan describe los últimos tres acontecimientos de nuestro mundo: el último y desesperado ataque de Satanás contra el pueblo de Dios (comúnmente conocido como el Armagedón), el Juicio Final y la destrucción y recreación de los cielos y la tierra.

Lea cuidadosamente este pasaje, y escriba un bosquejo del pasaje en la página siguiente comenzando con Apocalipsis 20:7. Los versículos 1–6 se proporcionan como ayuda.

1. (20:1–3) Satanás es atado para evitar el engaño de las naciones durante el Milenio.

- Un ángel ata al dragón (Satanás).
- Satanás será desatado para engañar nuevamente por un corto período de tiempo después del Milenio.

2. (20:4–6) El reino de Cristo y Sus fieles seguidores durante el Milenio

- La visión de los tronos y las almas de los mártires que son resucitadas para reinar con Jesús durante el Milenio.
- La segunda resurrección al final del Milenio
- La bienaventuranza de los que participan en la primera resurrección (de Jesús).

3. (20:7-10) _____

4. (20:11-15) _____

5. (21:1-4) _____

6. (21:5-8) _____

7. (21:9-27)

Compare Apocalipsis 21:3 con Levítico 26:11–12 y medite en estos versículos. Anote cualquier idea que tenga acerca de estos versículos.

V

C

R

M

O

Para resumir:

La semana pasada llegamos a la conclusión de que la visión de Juan del Milenio en Apocalipsis 20:1–6 es una representación simbólica de una característica definitoria de nuestro tiempo, es decir, que Cristo está reinando actualmente en el cielo con Su pueblo. Su reinado celestial continuará hasta que vuelva para consumir Su reino en la tierra, y así poner fin a todo mal y sufrimiento. Por lo tanto, en un sentido el Reino ha llegado ahora, y en otro sentido aún no ha llegado en su máximo poder. Según Jesús, Satanás ya ha sido echado fuera y su autoridad disminuida, pero su influencia y actividad todavía no han sido silenciadas por la eternidad. Esta semana a través de su estudio de los pasajes de la sección en la Biblia, usted comenzó a ver exactamente cómo se produciría la consumación del Reino. Pero antes de sumergirnos en los acontecimientos finales de nuestro mundo, tal vez sea importante recordar qué cosa es el Reino de Dios.

El Reino de Dios es Su gobierno y reinado donde Sus súbditos gozan de Su presencia, favor y comunión. En el Cielo, Su reinado es absoluto sobre los ángeles. Sin embargo, actualmente Su reino en la tierra solo existe de forma invisible en los corazones de los seguidores de Cristo. Jesús dijo: «...el reino de Dios está entre vosotros» (Luc. 17:21). Pero no siempre ha sido así, ni va a ser siempre un reino invisible en la tierra. En los albores de la historia humana, el Reino de Dios se manifestó por primera vez en el Jardín del Edén. Adán y Eva estaban en comunión con la presencia visible de Dios y Dios los hizo reinar con Él como administradores del Jardín. Su misión divina era extender el Reino de Dios sobre la faz de la tierra, llenándola con una raza perfecta que también reinaría en justicia con Él.

La caída no cambió este plan; simplemente lo retrasó, y el evangelio es la promesa de Dios de que el Reino de Dios será una vez más un Reino visible en la tierra.

En Levítico 26:11–12, se lee la promesa del evangelio, como se le dio a Israel: «Y pondré mi morada en medio de vosotros ...y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo». La promesa de que Dios «moraría» con Israel es esencialmente una promesa de que el Reino de Dios comenzaría a manifestarse de nuevo en la tierra a través de esa nación. Pero esto era sobre todo una esperanza futura, no una realidad presente. El profeta Isaías habló de la venida del Mesías, nombrándolo *Emanuel*, que significa *Dios con nosotros*. Más tarde, cuando Jesús, nuestro Emanuel vino, Su vida y predicación cambiaron esa expectativa futura a un cumplimiento actual. «El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio» (Mar. 1:15). Este cumplimiento es poderoso y verdadero, y ha cambiado el mundo. Y, sin embargo, no está completo. Un cumplimiento permanente, mayor y más completo, espera el momento en que el pecado, la muerte y el sufrimiento sean completamente destruidos, «Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no

habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron» (Apoc. 21:3–4).

Sin embargo, antes de que este cumplimiento final del Evangelio ocurra, tiene que haber un ajuste de cuentas por todo el mal y el pecado de la humanidad. En el Antiguo Testamento, este ajuste de cuentas fue descrito como el *Día del Señor*, un momento terrible cuando la ira furiosa de Dios se desataría contra los enemigos de Israel. Isaías advirtió a los babilonios con estas palabras «Aullad, porque cerca está el día de Jehová; vendrá como asolamiento del Todopoderoso. Por tanto, toda mano se debilitará, y desfallecerá todo corazón de hombre, y se llenarán de terror; angustias y dolores se apoderarán de ellos; tendrán dolores como mujer de parto; se asombrará cada cual al mirar a su compañero; sus rostros, rostros de llamas. He aquí el día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores» (Isa. 13:6–9). En la época de Jesús, muchos judíos creían que el Mesías traería el Día del Señor, poniendo fin a la Época Actual (caracterizada por el sufrimiento y la frustración de Israel) y el inicio del Siglo Venidero (caracterizado por la paz y la justicia).*

Sin embargo, al igual que el Evangelio del Reino no es meramente un Evangelio para Israel, sino que se cumple en etapas que al final incluye a todas las naciones, así también el Día del Señor se cumplirá en etapas. El Nuevo Testamento prevé el Día del Señor como un tiempo de juicio y destrucción apocalípticos, no solo la derrota de los enemigos de Israel: «Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos...» (2 Ped. 3:10). Sin embargo, tras el apocalipsis, Dios creará un mundo libre de pecado y de maldición. Jesús lo llamó «la regeneración» (Mat. 19:28). La frase original en griego significa *la reconstrucción o restauración de algo a su estado original, primitivo*. En esta regeneración, el Reino de Dios morará una vez más de forma visible con la humanidad redimida en la tierra. Entonces, la promesa del Evangelio de que Dios habitará con nosotros se cumplirá plenamente.

*Consulte la tabla al final de esta sección para que pueda comparar las expectativas mesiánicas judías del primer siglo con el cumplimiento previsto por el Nuevo Testamento.

Ahora vamos a pasar a Apocalipsis 20–21 para ver cómo ocurrirá el fin. En su estudio de la sección en la Biblia usted confeccionó un esquema de los acontecimientos finales, los puntos principales de estos acontecimientos deben ser algo similar a esto:

- Satanás es atado para evitar el engaño de las naciones durante el Milenio (20:1–3).
- El reino de Cristo y Sus fieles seguidores durante el Milenio (20:4–6).
- El último engaño de Satanás y su destrucción final al final del Milenio (20:7–10).
- El juicio y la condenación eterna de los que no aparecen en el libro de la vida (20:11–15).
- Los nuevos cielos y tierra donde Dios morará con Su pueblo (21:1–4).
- Los hijos de Dios recibirán bienaventuranza eterna, pero los malvados condenación eterna (21:5–8).
- La Novia (Iglesia) y el nuevo mundo descritos por la visión de una Jerusalén celestial (21:9–27).

Vamos a precisar brevemente este bosquejo, recordando que el Apocalipsis es muy simbólico. Sus visiones comunican una secuencia de acontecimientos *reales*, pero no son necesariamente acontecimientos *literales*.

El Reino de Dios está actualmente encomendado a Su hijo Jesucristo. Jesús subió al cielo, donde Él reina a través de Su Iglesia durante la era milenial en la que Satanás está atado. Cerca del final de esta edad milenial, Satanás será desatado por un breve período para engañar una vez más a las naciones. Se le representa como reuniendo a estas naciones de los confines de la tierra en rebelión contra Dios para luchar contra Su pueblo. Pero en un momento, recordando la destrucción de Sodoma y Gomorra, tanto Satanás como todos los malos serán destruidos, juntos con todo el mundo, al ser consumidos por el fuego. Esta destrucción será el Día del Señor final que ocurrirá cuando Jesús regrese a reinar.

Luego, el juicio vendrá. Habrá uno solo, el juicio final, cuando toda la humanidad, así como Satanás y sus secuaces (Judas 6), serán juzgados. El Nuevo Testamento nos dice que Dios ha encomendado el juicio a Jesús (Hech. 10:42; 2 Tim. 4:1). Él juzgará y condenará a los incrédulos a un castigo eterno (Apoc. 20:15), pero el juicio de los creyentes será para otorgar sus recompensas, pues «no hay condenación para los que están en Cristo Jesús» (Rom. 8:1). Además, los creyentes de alguna manera ayudarán a Jesús a juzgar (Apoc. 20:4; 1 Cor. 6:2–3).

Después de esto, los cielos y la tierra serán recreados. La riqueza, la belleza y las perfecciones del nuevo mundo son representadas simbólicamente por la visión de Juan de la Nueva Jerusalén, una ciudad perfectamente simétrica adornada con oro y piedras preciosas. Pero la faceta más maravillosa del nuevo mundo es que Dios volverá a morar con la humanidad como lo había hecho con Adán y Eva, cumpliendo así la promesa del Evangelio. Juan describe este aspecto del nuevo mundo en su

visión de la ciudad, «Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera» (Apoc. 21:22–23). En ese mundo, el Reino de Dios reinará en la tierra y nosotros reinaremos con Jesús, el Hijo del Rey. Tendremos una existencia física en cuerpos glorificados. Y este será nuestro estado final y eterno. Satanás (la serpiente) será encadenado en el lago de fuego, por lo que no habrá más pecado, sufrimiento o muerte, solo gozo eterno en comunión con nuestro Salvador, y gloria eterna en la presencia de nuestro Dios.

V

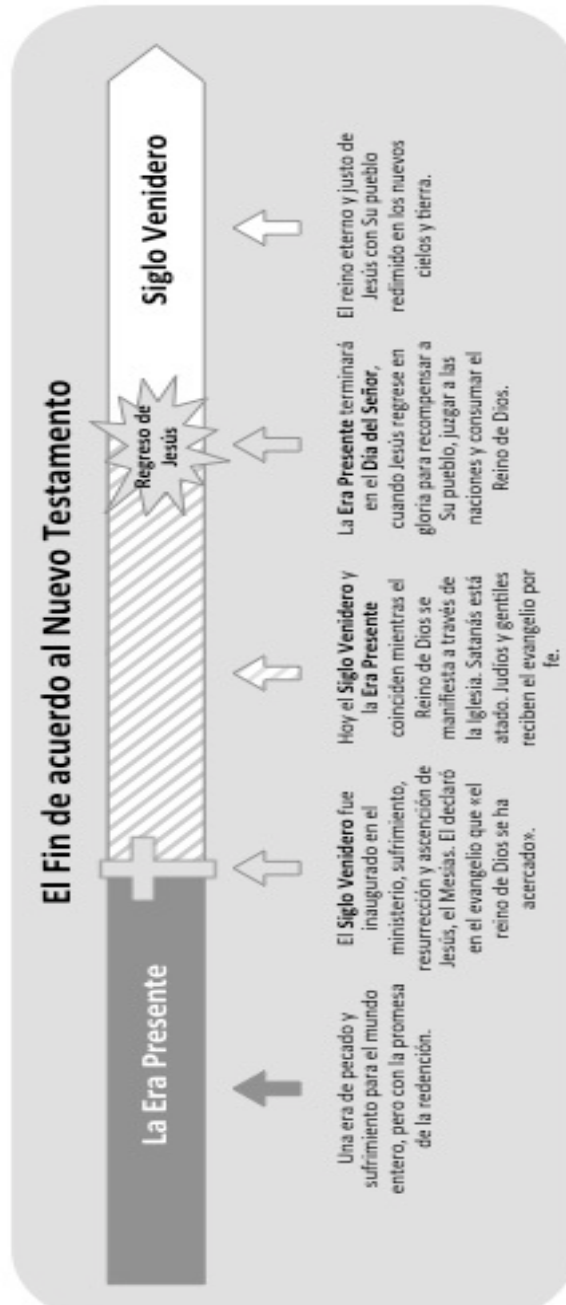
C

R

M

O

¿Cuándo vendrá el fin?



MISIÓN. DIALOGANDO

«Dijo entonces Tomás: —Señor, no sabemos a dónde vas, así que ¿cómo podemos conocer el camino? —Yo soy el camino, la verdad y la vida —le contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí» (Juan 14:5–6).

Su tarea de la sección misión esta semana es leer el cuarto folleto de *Temas de Vida* que aborda la pregunta: «¿Qué se necesita para tener vida eterna?». Lea la breve sección introductoria y responda las preguntas en el margen que acompañan a los capítulos del evangelio de Juan. Puede omitir la mayoría de las lecturas en Juan, pero esté preparado para discutir las preguntas en su próxima reunión de Grupo La Travesía. Usted puede escribir en el folleto o en el espacio a continuación.

Ahora tome un momento para reflexionar sobre estas últimas semanas que han estado enfocadas en dar a conocer el mensaje del evangelio. Durante este tiempo, ¿cómo ha cambiado su deseo de ser un testigo de Cristo? ¿De qué formas el testificar encaja en su vida como seguidor misional de Cristo? Esté preparado para presentar sus ideas en su próxima reunión de grupo.

ORACIÓN

«Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo» (Sal. 27:4).

¿Qué pasaría si los deseos de nuestro corazón estuvieran enfocados en nuestro Padre celestial solamente. Pida a Dios, y busque con diligencia, la recompensa de morar con Él para siempre.

Mi petición de oración con respecto a la verdad para esta semana:

Mi petición de oración con respecto a una situación en mi vida:

Petición de oración con respecto a alguien de mi lista de oración:

Peticiones de oración de otros en mi grupo:

«Dios le ha dado al hombre un corto tiempo aquí en la tierra, y sin embargo, de este corto tiempo la eternidad depende» (Jeremy Taylor)

«Nos has hecho para ti y nuestros corazones no tienen descanso hasta que descansen en Ti» (Agustín).

El Rapto

La doctrina de los últimos tiempos divulgada en muchos círculos cristianos enseña que, justo antes de un supuesto futuro período de siete años de Tribulación, la iglesia será «raptada», o arrebatada, y sacada de este mundo para estar con el Señor; mientras que aquellos que queden en la tierra tendrán que sufrir los terrores de dicho período. También enseña que al final de esta supuesta Tribulación de siete años, Cristo regresará (la Segunda Venida) e inaugurará un período de 1000 años de paz durante el cual Él reinará en el mundo desde Jerusalén. En este escenario, inmediatamente después del Milenio, sobrevendrá el Juicio Final.

*Este artículo demostrará que, según las enseñanzas de Jesús y de los escritores del Nuevo Testamento, el regreso de Cristo, la resurrección de los creyentes y el juicio al mundo incrédulo no son hechos que se extienden a lo largo de más de 1007 años. Más bien son, simplemente, tres formas de describir el mismo día, **el día postrero**, al final del mundo.*

De acuerdo con esta enseñanza popular, pero incorrecta, es frecuente que escuchemos el orden habitual de los eventos escatológicos (con algunas variaciones) de la siguiente forma:

- 1. El Rapto, que es «secreto» y puede ocurrir sin previo aviso en cualquier momento.*
- 2. La Tribulación, un período de siete años de sufrimientos sin precedentes sobre la tierra.*
- 3. La Segunda Venida de Cristo al final de la Tribulación, cuando Él destruye a Sus enemigos y establece Su Reino en la tierra.*
- 4. El Milenio, un período de paz ideal durante el cual Jesús reina sobre el mundo desde Jerusalén.*
- 5. Juicio Final (o Juicio ante el Gran Trono Blanco), momento en el cual Satanás y los no creyentes son arrojados al lago de fuego y (algunos) creyentes reciben sus recompensas.*
- 6. La nueva creación del mundo en forma de nuevos cielos y nueva tierra.*

El propósito de este artículo es demostrar por medio de la Biblia que el «Rapto», La Segunda Venida y el Juicio Final no son tres sucesos distintos, separados por siete y por 1000 años, respectivamente, sino que, más bien se producen de forma simultánea y son de hecho tres perspectivas de un mismo evento, es decir, el fin de este mundo.

Preguntas y respuestas

P: ¿Qué significa la palabra «Rapto»?

R: En primer lugar, hay que entender que esta palabra no se encuentra en ninguna parte de la Biblia. Los pasajes que por lo general se citan para enseñar acerca del «arrebatación» de la iglesia usan expresiones como: «... en un instante, en un abrir y cerrar de ojos... los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados» (1 Cor. 15:52); «Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire...» (1 Tes. 4:17). Pero la palabra «Rapto» no se encuentra en el texto.

De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española, la palabra «Rapto» se deriva del latín *raptus*, y como primera acepción aparece «impulso, acción de arrebatar». En su uso religioso, se refiere en general al arrebatación (secreto) de la iglesia para unirse con el Señor en los cielos, supuestamente justo antes del comienzo de la Tribulación.

P: ¿Dónde enseña la Biblia la doctrina del Rapto?

R: Puesto que la palabra «Rapto» no es una palabra bíblica, es mejor referirse a este suceso como «el día de la resurrección», el día en que «los muertos en Cristo resucitarán», el día en que

«recibiremos al Señor en el aire», el momento en que los creyentes «serán transformados en un abrir y cerrar de ojos», «la bendita esperanza», o algunas otras frases bíblicas. Dada la provisión que usamos terminología bíblica, 1 Corintios 15:51–53, 1 Tesalonicenses 4:16–17 y Mateo 24:40–42 son considerados pasajes claves del «Rapto».

P: ¿No enseñan claramente estos pasajes que los creyentes serán arrebatados y transformados en las nubes para estar con el Señor para siempre?

R: Es verdad. Pero aquí el asunto en cuestión no es si la iglesia será arrebatada por Él, sino más bien cuándo ocurre este evento en relación con los otros acontecimientos escatológicos claves (la escatología es el estudio de los «últimos sucesos» o tiempos del fin), tales como la Segunda Venida y el Juicio Final. ¿Tienen lugar realmente la resurrección de los creyentes «que duermen» y el arrebatamiento de los creyentes vivos, siete años antes de la Segunda Venida y 1007 años antes del Juicio Final respectivamente? Ese es el verdadero asunto, al que se le da respuesta en estas preguntas.

P: Bien. Casi todos los cristianos que conozco creen en el Rapto, los siete años de Tribulación, el Milenio, etc. ¿Es posible que todo el mundo esté equivocado en este asunto?

R: En realidad, la gran mayoría de los cristianos en el mundo de hoy no se aferran a la teoría del «Rapto antes de la Tribulación». De hecho, durante los primeros 18 siglos de historia de la iglesia, nadie creía o ni siquiera había oído hablar de esto. No fue hasta la publicación de *The Scofield Reference Bible* a finales del siglo 19 que esta nueva visión se generalizó. Las notas al pie de páginas de la Biblia Scofield (¡**no** el texto de la Biblia en sí!) promovieron esta enseñanza «dispensacional» del rapto «pre-Tribulación».

Además, lo que piensa la mayoría no es lo que determina la verdad bíblica. Debemos asegurarnos de extraer nuestras doctrinas de la Palabra, no solamente del último y más popular best-seller sobre los «últimos días» o las opiniones de ciertos maestros, que se insertan en las páginas de la Biblia para promover sus teorías.

P: Pero el Rapto antes de la Tribulación tiene que ser verdad, porque si no, ¿qué significan todos esos versículos?

R: Unos pocos minutos de estudio cuidadoso de las Escrituras permitirán al lector responder esta pregunta por sí mismo. **Abra su Biblia** y siga los pasajes cuidadosamente.

En primer lugar, lea Apocalipsis 11:15–18. ¿Qué acontecimiento describe este pasaje? Tenga en cuenta que tiene lugar al sonar la séptima trompeta (v.15) y que ella señala el momento final cuando «... tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra» (v.15).

Este pasaje describe el día en que los muertos, tanto los justos como los malvados, enfrentan la ira del Señor. Los que temen Su nombre son recompensados, y los otros son destruidos. ¿A qué día se refiere esta predicción? Sin lugar a dudas, este es el día del juicio, al final del mundo. El mismo que Daniel describe cuando escribió: «Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua». (Dan. 12:2). Observe que en el Juicio Final hay un sonido de trompeta y Dios reúne a Su pueblo para recompensarlo (y a los incrédulos para condenarlos).

Ahora vaya a Mateo 24:29–31. Aquí leemos que «E inmediatamente después de la Tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre

viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro» (vv. 29–31).

¿Qué gran acontecimiento describen estos versículos? Prácticamente todos estarán de acuerdo en que se trata del clásico pasaje que describe la Segunda Venida de Cristo.

Tenga en cuenta que en Su venida hay un sonido de trompeta y Dios reúne a Su pueblo de todo el mundo para que reciba su recompensa. Como veremos, también es importante tener en cuenta que la palabra griega que el Nuevo Testamento emplea para describir esta Segunda Venida en el v. 30 es **παρουσία** (parusía).

Ahora lea 1 Tesalonicenses 4:15–17. Este es el pasaje citado en parte anteriormente, que comienza así: «...nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida (**¡παρουσία!**) del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor...» (vv. 15–17).

¿Qué acontecimiento se describe aquí? Por supuesto, este es uno de los pasajes clásicos del «Rapto». Tenga en cuenta que, en este caso, una vez más, leemos sobre el sonido de la «trompeta de Dios» y de cómo Él reúne a Su pueblo para que reciba su galardón. Es de gran importancia observar que exactamente la misma palabra griega, **παρουσία**, se utiliza para definir tanto este suceso como el descrito (arriba) en Mateo 24.

P. Entonces, ¿qué significa todo esto?

R: El lector puede ver que en estos pasajes se describen tres «eventos» futuros: el Juicio Final, la Segunda Venida y el Rapto. En todos ellos observamos que se toca la trompeta y que Dios congrega a Su pueblo. También vemos que tanto a la Segunda Venida (Mat. 24) como al Rapto (1Tes. 4) se les llama el **παρουσία** (parusía).

P. ¿Quizá hay tres trompetas diferentes y tres reuniones diferentes!

A. Sostener tal posición indicaría un proceder muy deficiente en la interpretación bíblica. Pero, afortunadamente, no es necesario discutir si hay o no tres trompetas y diferentes reuniones, porque 1 Corintios 15 resuelve este problema.

1 Corintios 15:51–52 dice: «He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados».

¿Qué acontecimiento prevé este pasaje? Es la transformación de los creyentes que viven y la resurrección de los muertos en Cristo que también se describe en 1 Tesalonicenses 4, y al que comúnmente se le llama el Rapto. Tenga en cuenta que una vez más suena la trompeta y los creyentes son reunidos para estar con el Señor. Pero en este texto Pablo añade una frase decisiva para mejorar nuestra comprensión. Él dice que este acontecimiento sucederá al sonido de la última trompeta (la final trompeta).

P: Pero, ¿cómo es que la trompeta del Rapto es la última, si todavía no han sucedido la Segunda Venida y el Juicio Final y sus trompetas aún no han sonado?

R: Buena pregunta. De acuerdo con el calendario pretribulacionista del Rapto, la trompeta de este acontecimiento tendría que ser la primera, no la última. La trompeta del Rapto sonaría primero,

luego siete años más tarde, sonaría la trompeta de la Segunda venida, y después de 1000 años más se escucharía la trompeta del Juicio Final. ¿Entonces cómo es posible que esta trompeta a la que Pablo llama «la última...» en 1 Corintios 15, sea de hecho la primera? Si estas palabras significan algo, hay una sola forma para que la «primera» trompeta también sea la última: las tres son la misma trompeta.

Esto significa, por supuesto, que el Rapto, la Segunda venida y el Juicio Final, son simplemente tres perspectivas del mismo suceso: el fin del mundo. Desde la perspectiva de los cristianos, somos «arrebatados» para estar con el Señor. Desde la perspectiva de Jesús, Él regresa en Su Segunda venida. Y desde la perspectiva del mundo no creyente, es el Día del Juicio. Pero estas son solo tres formas de describir el día postrero: el fin del mundo.

P: Hmmm...¿Hay otros pasajes de la Biblia que sitúan el Rapto en el mismo tiempo que el Juicio Final?

R. Sí, los hay. En el Evangelio de Juan, capítulo 6, Jesús se dirige a un grupo mixto de creyentes y no creyentes. Cuando describe Su misión en el mundo, menciona en cuatro momentos diferentes lo que Él hará en «el día postrero».

El versículo 39 dice: «Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero».

El versículo 40 expresa: «Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero».

El versículo 44 explica: «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero».

El versículo 54 señala: «El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero».

En cada uno de estos versículos, Jesús dice a Sus oyentes que levantará a los que creen en Él (los resucitará) en el día postrero. Juan estaba allí, cuando dijo estas palabras, así que lo tomaremos como ejemplo. Juan lo escuchó, le creyó y murió. De acuerdo con la perspectiva del Rapto pre-Tribulación, ¿cuándo lo levantará el Señor de entre los muertos? Será el día del Rapto, cuando «los muertos en Cristo resucitarán primero» (1Tes. 4:17). Pero este es el día al que Jesús llama «el día postrero». De acuerdo con la opinión del Rapto pre-Tribulación, ¡será 1007 años antes del día postrero!

P: Pero cuando Jesús habla de «el día postrero», ¿no es posible que en realidad se refiriera al «último día antes del comienzo de la Tribulación?»

R: En primer lugar, observe lo que esta pregunta hace. Le pide al estudiante de las Escrituras que no lea lo que realmente dice la Biblia, sino más bien que «interprete» en un pasaje lo que no aparece allí, la adición que es requerida para apoyar una determinada posición doctrinal. Esa es una práctica peligrosa, muy peligrosa, conocida en los círculos académicos como «eisegesis», o leer en los textos bíblicos enseñanzas que no se encuentran

No obstante, hay una respuesta definitiva a la pregunta anterior: No, Jesús no se refería al «último día antes de la Tribulación» ¿Cómo lo sabemos?

En Juan 12:48, Jesús está terminando su último sermón público, que predicó a una multitud de creyentes y escépticos. Les dice: «El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero».

Aquí, Él enseña que los incrédulos serán juzgados en «el día postrero». En Juan 6, que los creyentes serán levantados en «el día postrero». ¿Cuál es la ineludible conclusión? Los creyentes

son resucitados el mismo día en que los incrédulos son juzgados, el «día postrero», en el fin del mundo. No existe un lapso de 1007 años entre el Rapto y el Juicio Final. Ocurren en el mismo día.

P: ¿Pero qué hay de los versículos que dicen: «uno será tomado, y el otro será dejado»? ¿No demuestran que los cristianos serán de repente «raptados» dejando que los incrédulos enfrenten los siete años de Tribulación en la Tierra?

R: Frecuentemente se piensa que Mateo 24:40–41 enseña que los creyentes serán «arrebatados», dejando que los incrédulos enfrenten los siete años de Tribulación. Se han producido películas basadas en estos versículos que representan cómo pudiera ser el Rapto y sus consecuencias. Pero una cuidadosa lectura del texto mostrará que el arrebatamiento de los cristianos no es en absoluto lo que aquí se enseña.

A partir de Mateo 24:37, Jesús hace una comparación entre los días de Noé y el tiempo de Su Segunda venida: «Mas como en los días de Noé, así será la venida (**παρουσία**) del Hijo del Hombre». A continuación, Él hace un resumen de esos días, e indica que, a pesar de las advertencias predicadas por Noé, la gente continuó viviendo una vida del tipo «la vida sigue igual»: «...estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada. Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor» (24:38–42).

En el texto anterior, los pronombres son muy importantes. ¿A quién se refieren? Por ejemplo, ¿quiénes son «ellos», los que estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento»? No eran Noé y su familia, sino los incrédulos.

¿Quiénes son los «ellos» que «no entendieron hasta que vino el diluvio...»? Los incrédulos.

¿Quiénes son los «ellos» en la frase, «vino el diluvio y se los llevó a todos»? Una vez más, los incrédulos.

Así que, justo en el versículo siguiente (24:40), ¿a quién se refiere Jesús cuando dice: «el uno será tomado»? Vemos que al igual que en los días de Noé, no es el creyente, sino el incrédulo el que es tomado. Al igual que en los días de Noé, en la venida del Hijo del Hombre, es a los incrédulos a quienes se les lleva a juicio, mientras que los cristianos quedan para heredar la tierra. Lejos de enseñar el súbito Rapto de los creyentes, estos versículos describen el juicio repentino que caerá sobre los no creyentes en el regreso de Cristo, la **παρουσία**, que es también el día del Juicio Final y del fin del mundo, «como en los días de Noé».

Resumen: En este breve artículo, hemos demostrado que, según la teoría del Rapto antes de la Tribulación, el Rapto, la Segunda venida, y el día del Juicio son tres sucesos distintos y separados por 1007 años; una lectura cuidadosa de Apocalipsis 11, Mateo 24, 1 Tesalonicenses 4 y, 1, ~~2~~ Corintios 15 muestra que son diferentes perspectivas de un mismo acontecimiento, que ocurre durante el fin del mundo.

También hemos visto que, de acuerdo con las enseñanzas de Jesús en el Evangelio de Juan, capítulos 6 y 12, Él levantará a los creyentes y juzgará a los incrédulos por Su palabra en el «día postrero». Así que el «día postrero» es el día tanto del «Rapto» como del «Juicio».

Por último, hemos visto que en Mateo 24, no son los creyentes los que son tomados en el Rapto, sino los no creyentes para ser juzgados en la Venida de Cristo. Por tanto, vemos que la Segunda Venida y el Juicio ocurren el mismo día.

Conclusión

Puesto que (1) el Rapto, la Segunda Venida y el Juicio Final son tres perspectivas de un mismo evento; puesto que (2) el Rapto y el Juicio ocurren en el mismo día, y puesto que (3) la Segunda Venida y el Juicio suceden en el mismo día, llegamos a la conclusión de que la teoría del Rapto «Pre-Tribulación» es falsa. Asimismo, concluimos que en un solo día aún por venir, el Señor Jesucristo regresará para levantar a los muertos y tomará a Su pueblo para encontrarse con ellos en las nubes, para juzgar a todas las personas que han vivido en la tierra, y para crear los nuevos cielos y la nueva tierra en la que los Suyos habitarán en Su presencia eternamente.

Día 1 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 2 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga **P**reguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 3 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 4 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es dgo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 5 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 6 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 7 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 8 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 9 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuest:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vid.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 10 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 11- Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 12 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 13 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 14 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 15 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 16 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 17 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 18 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 19 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 20 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Día 21 - Devocional personal

Fecha: _____ Texto: _____

Ore, pidiéndole a Dios que le perdone pecados específicos y que le hable a través de este pasaje.

Lea cuidadosamente este texto, y tome notas de sus observaciones del pasaje.

Haga Preguntas que le ayuden a interpretar y aplicar el texto a su vida personal.

Interprete el pasaje en una forma que sea consecuente con las enseñanzas de toda la Biblia.

Resuma una aplicación específica y mensurable de este texto a su vida personal.

Por la gracia de Dios yo voy a.....

Entable conversación con Dios en oración utilizando los cinco objetivos del Padre Nuestro:

1. La honra de Dios: reconozca su valía, gloria y majesta
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre

2. El reino de Dios: reconozca la prioridad que Él tiene en el mundo y en su vida.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

3. La provisión de Dios: reconozca que Él es digo de fiabilidad
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

4. El perdón de Dios: reconozca su arrepentimiento
Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

5. El poder de Dios: reconozca su dependencia
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

Pasajes para devocionales

1. Mateo 6:25-34
2. Salmos 37:1-6
3. 1 Juan 5:9-15
4. Lucas 7:36-50
5. Romanos 5:1-8
6. Efesios 3:14-21
7. 2 Corintios 5:14-21
8. Salmos 63:1-8
9. Efesios 5:15-21
10. Juan 15:1-8
11. Proverbios 3:1-8
12. Gálatas 5:16-24
13. 1 Juan 1:5-2:3
14. Colosenses 1:9-14
15. Josué 1:1-9
16. Romanos 8:28-39
17. Santiago 1:12-18
18. 1 Pedro 1:1-9
19. Marcos 2:1-12
20. Salmos 34:1-10
21. Romanos 1:14-23
22. Filipenses 3:7-14
23. Daniel 6:10-23
24. Gálatas 6:1-10
25. 1 Corintios 15:1-11
26. Isaías 55:6-13
27. 1 Pedro 5:1-11
28. Filipenses 4:4-13
29. Colosenses 3:5-17
30. 2 Timoteo 3:10-17
31. Marcos 8:27-38

Cómo utilizar esta Evaluación Espiritual

Miembros del grupo

Ustedes harán una evaluación en el I y II semestres. La evaluación del I semestre es un punto de partida sencillo, y la evaluación del II semestre revelará en oración la obra de Dios en y a través de su vida en el transcurso del año de ministerio. Estas no están diseñadas para hacer que alguien se sienta incompetente o incómodo en relación con cualquier otra persona. Lo que Dios está haciendo en y a través de usted es algo entre usted y Dios. La evaluación no está diseñada para conseguir que usted «se esfuerce y haga» para ser mejor. Es una simple herramienta que le permite sacar una «foto instantánea» para utilizarla al principio y al final del año con el objetivo de ayudarle a USTED y a su líder del grupo de discipulado a tomar medidas para ser más como Jesús. Es para fomentar un diálogo relevante entre ustedes dos que quizás no ocurriría sin la evaluación. Las preguntas son tomadas directamente de la definición de Randy Pope de un seguidor de Jesucristo capacitado y maduro. Conteste lo que es verdad para usted y entréguelo a su líder inmediatamente. Su líder programará un tiempo 1 en 1 con usted para estar a su lado y ayudarle a descubrir donde puede dar pasos de fe y avanzar hacia una persona: Jesús, no hacia un plan de estudios. Un cambio de vida real y auténtico solamente ocurre en el corazón. Jesús es el único que cambia el corazón. Permita que su corazón esté plenamente abierto al Espíritu Santo. Humíllese ante el Señor, confíe en Su profundo amor por usted, y deje que su líder de grupo le ayude que establecer un plan con metas en mente, todo para Su gloria.

Líderes

La evaluación le ayuda a desarrollar relaciones y es una herramienta para caminar de forma efectiva e intencional al lado de las vidas de las personas que Dios le ha confiado. No está diseñada para lograr esfuerzos, desempeño o para marcar casillas. Usted debe facilitar un encuentro 1 a 1 con cada uno de sus discípulos para repasar sus respuestas en un Diálogo «conversacional» demostrando amor, humildad, y sus capacidades de liderazgo para *extraer* lo que Dios ya está haciendo en y a través de ellos. Haga preguntas. Cree una nueva conciencia. ¿Qué pasos quieren dar ellos y para cuándo? El marco que está utilizando son los principios de la Cosecha de Randy Pope: 1) ¿Cuál es la mentalidad? 2) ¿Qué seminarios de capacitación podrían ser necesarios (evangelismo, dones espirituales, etc.) y 3) ¿qué ambiente/comunidad puede usted fomentar que sean de apoyo y aliento? Guarde estas evaluaciones en sus archivos. Usted las va a utilizar de nuevo al cierre del año de ministerio en el II semestre.

Evaluación espiritual. Semestre I

INSTRUCCIONES: Por favor complete lo que es verdad para usted en cada pregunta.
1 = menos probable, mientras 5 = más probable.

Entregue la evaluación completa a su líder de grupo antes de que finalice la sección
Viviendo el Evangelio.

¿Está usted dispuesto a entrar por las puertas que Dios abra para ser sal y luz del evangelio donde usted vive, trabaja y juega? ¿Cómo?

¿Con qué frecuencia usted le pide al Espíritu Santo que le llene y le guíe y le lleve a vivir una vida como la de Jesús? Si usted lucha con esto, ¿qué le podría estar reteniendo?

Indique dónde está su corazón por los perdidos, en cuanto a procurar entablar relaciones con ellos y hablarles del evangelio.

1-----2 ----- 3 ----- 4 ----- 5

¿Ha devuelto de los regalos financieros que Dios le ha hecho a usted a Su novia, la Iglesia (diezmo/ ofrendas generosas)? Comparta brevemente lo que usted cree.

¿Ha descubierto sus dones espirituales? ¿Cuáles son? ¿Cómo los ha empleado en la vida de la Iglesia?

¿En qué área está Dios instándole a multiplicar su vida en las vidas de los demás? Circule todo lo que corresponda.

Vivo ----- Trabajo ----- Juego

¿Está usted procurando mantener los ojos, las manos y el corazón puro mientras sigue a Cristo?

1-----2 ----- 3 ----- 4 ----- 5

¿Está usted adorando a Jesús de forma consistente e íntima tanto de manera privada como corporativa?

1-----2 ----- 3 ----- 4 ----- 5

¿Estás dispuesto a esforzarse y satisfacer las necesidades de los pobres, los desanimados, etc.? ¿Cómo?

¿Ha vivido una vida como un miembro fiel de la Iglesia de Dios, es decir, que promueve, protege, provee?

1-----2 ----- 3 ----- 4 ----- 5

Si es casado, ¿cree usted que se ha dedicado a su cónyuge y le ha servido al vivir de acuerdo a su papel funcional dado por Dios?

1-----2 ----- 3 ----- 4 ----- 5

Si es padre o madre, ¿está guiando a sus hijos a Jesús y modelando para ellos una dependencia en Cristo? Si es así, ¿cómo han visto sus hijos esto en usted?

¿Está viviendo una vida de arrepentimiento, confesando sus pecados y pidiendo al Señor que le perdone, y *confiando* en Su *poder* para cambiarle a diario?

1-----2 ----- 3 ----- 4 ----- 5

Evaluación espiritual. Semestre II

INSTRUCCIONES: Por favor complete lo que es verdad para usted en cada pregunta.
1 = menos probable, mientras 5 = más probable.

Entregue la evaluación completa a su líder de grupo antes de que finalice la sección
Viviendo el Evangelio.

¿Está usted dispuesto a entrar por las puertas que Dios abra para ser sal y luz del evangelio donde usted vive, trabaja y juega? ¿Cómo?

¿Con qué frecuencia usted le pide al Espíritu Santo que le llene y le guíe y le lleve a vivir una vida como la de Jesús? Si usted lucha con esto, ¿qué le podría estar reteniendo?

Indique dónde está su corazón por los perdidos, en cuanto a procurar entablar relaciones con ellos y hablarles del evangelio.

1-----2 ----- 3 ----- 4 ----- 5

¿Ha devuelto de los regalos financieros que Dios le ha hecho a usted a Su novia, la Iglesia (diezmo/ ofrendas generosas)? Comparta brevemente lo que usted cree.

¿Ha descubierto sus dones espirituales? ¿Cuáles son? ¿Cómo los ha empleado en la vida de la Iglesia?

¿En qué área está Dios instándole a multiplicar su vida en las vidas de los demás? Circule todo lo que corresponda.

Vivo ----- Trabajo ----- Juego

¿Está usted procurando mantener los ojos, las manos y el corazón puro mientras sigue a Cristo?

1-----2 ----- 3 ----- 4 ----- 5

¿Está usted adorando a Jesús de forma consistente e íntima tanto de manera privada como corporativa?

1-----2 ----- 3 ----- 4 ----- 5

¿Estás dispuesto a esforzarse y satisfacer las necesidades de los pobres, los desanimados, etc.? ¿Cómo?

¿Ha vivido una vida como un miembro fiel de la Iglesia de Dios, es decir, que promueve, protege, provee?

1-----2 ----- 3 ----- 4 ----- 5

Si es casado, ¿cree usted que se ha dedicado a su cónyuge y le ha servido al vivir de acuerdo a su papel funcional dado por Dios?

1-----2 ----- 3 ----- 4 ----- 5

Si es padre o madre, ¿está guiando a sus hijos a Jesús y modelando para ellos una dependencia en Cristo? Si es así, ¿cómo han visto sus hijos esto en usted?

¿Está viviendo una vida de arrepentimiento, confesando sus pecados y pidiendo al Señor que le perdone, y *confiando* en Su *poder* para cambiarle a diario?

1-----2 ----- 3 ----- 4 ----- 5